

3 ENERO - JUNIO 1977

POLITICA Y SOCIEDAD

Escuela de ciencia política

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

POLITICA Y SOCIEDAD

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

No. 3. 11 Epoca

Enero - Junio 1977.

Editada por el Instituto de Investigaciones
Políticas y Sociales

Director: René Poitevin D.

Investigadores: Cristina de Cabrera
José Campang
Laura Hurtado P.

Escuela de Ciencia Política
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Consejo Directivo de la Escuela de Ciencia Política:

Jorge Romero Imery, Director

Mario Luján Muñoz, Secretario

Vocales: E'fidio Cano del Cid

Ariel Rivera Irías

Ange] González Rodas

Sergio Guerra Rivera

Silvia Godoy de Arreaga

Correspondencia y Canje

Revista "Política y Sociedad"

Apartado Postal 2662

Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Portada: Cabrera

NOTA DE LA REDACCION

Con éste llegamos al tercer número de la revista, oportunidad para renovar nuestra confianza y nuestras promesas de mantener en la mejor forma posible la calidad de la misma. Asimismo, es la oportunidad de agradecer todas las colaboraciones que se nos han brindado y el apoyo y acogida que hemos encontrado, en realidad muchos más de los que en un principio habíamos esperado.

Con este número se entregan las secciones fijas de la revista: "Artículos y Ensayos" y "Bibliografía, documentación e información", pero aparece además una nueva sección titulada: "Documentos para la docencia", que estará dedicada a los artículos y documentos que se estime necesario publicar para la información y el estudio de nuestros alumnos en la Escuela de Ciencia Política. Esta sección no será de aparición fija, pero al igual que las otras trataremos de mantenerla con alguna continuidad.

CONTENIDO

ARTICULOS Y ENSAYOS

Pág.

Historia

- Aspectos del desarrollo socioeconómico y político de Guatemala 1868-1885, en base a materiales de archivos alemanes. J. C. Cambranes ... 7
1876. La dictadura democrática. Una decisión política del constitucionalismo liberal centroamericano en el Siglo XIX. Jorge M. García Laguardia 15

Sociología

- Acerca del proletariado rural en Guatemala. Carlos Figueroa Ibarra ... 27
- El desarrollo del comercio y sus efectos en la economía rural del Altiplano occidental de Guatemala. Jean Fouillet, Anamaría Diéguez 45

Ideología y Comunicación

- Espacio arquitectónico —visión materialista—. Lionel Méndez Dávila ... 97
- Dinámica social y programas de comunicación. Ideología en la imagen publicitaria y la propaganda. Roberto Cabrera 137

DOCUMENTOS PARA LA DOCENCIA

- El hombre y sus necesidades. Mario René Matute 197

BIBLIOGRAFIA, DOCUMENTACION E INFORMACION

- El caso de Guatemala 1954. La CIA y La Voz de la Liberación. David Atlee Phillips 209
- Proyecto de Investigación: "Participación de las clases sociales en el poder del Estado en Guatemala" 231

Aspectos del Desarrollo Socio-económico y Político de Guatemala 1868-1885, en Base a Materiales de Archivos Alemanes**

Este trabajo de doctorado es un intento por intervenir en la controversia general respecto al carácter del desarrollo histórico de Guatemala en el siglo XIX, habiendo sido por lo tanto, su primer tarea, comprender sobre todo los hechos, reunirlos y ordenarlos de acuerdo a los principios del materialismo histórico; y su segunda, interpretarlos lógicamente-históricamente.

La cuestión de si se dio en Guatemala en el siglo XIX una "Revolución liberal", es uno de los principales problemas que interesan en el trabajo, y tiene relación directa con las investigaciones de la historia de las revoluciones comparadas del Seminario de Investigación América Latina, del Departamento de Historia de la Universidad de Leipzig, del cual formé parte hasta fines de 1974.

En este aspecto no se trata, en este momento de darle solución a distintos problemas de carácter histórico, de trasladar esquemáticamente las principales conclusiones del mencionado Seminario a la interpretación propia de la historia de Guatemala. Durante años estuve yo personalmente convencido de que, por ejemplo, en Guatemala no había habido ninguna revolución burguesa-liberal en el siglo XIX, sino que ésta había tenido lugar hasta 1944. No fue sino después de la revisión crítica de las publicaciones hechas por el Seminario de Investigación América Latina y de prolongadas discusiones con la mayor parte de sus miembros; después de la exhaustiva valorización de los trabajos publi-

* JULIO C. CAMBRANES: Guatemalteco (1943). Licenciado en Historia Económica de América Latina por la Universidad de Leipzig. Catedrático auxiliar de Historia contemporánea del Departamento de Historia General de la misma Universidad. Actualmente trabaja como investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Autor de la obra *Desarrollo Económico y Social de Guatemala 1868-85* IIES. Guatemala, 1976.

** Tesis de Promoción A (Doctorado) que el autor presentó el 19 de febrero de 1977 ante la Comisión Examinadora de la Universidad de Leipzig.

cados hasta hoy acerca de la historia de Guatemala; de una estancia personal en Guatemala por un período de casi 24 meses; y del estudio de la literatura correspondiente de los clásicos de la moderna ciencia de la historia; que he llegado a las siguientes conclusiones:

1. La obtención de la Independencia de Centro América de España en 1821 y de México en 1823 y las medidas siguientes que adoptaron las incipientes fuerzas burguesas del país de 1829 a 1838 con el fin de determinar el carácter de clases del Estado naciente (la abolición de la esclavitud; la supresión completa de las barreras comerciales del período colonial, y que significaba en la práctica más ligazón al mercado mundial capitalista; la confiscación de los bienes de la Iglesia; la expulsión del país de los principales representantes del clero; la derogación de los privilegios políticos de los criollos; la anulación de los títulos nobiliarios, etc.), representaron para el país no solamente una mera revolución política sino que implicaron también elementos de una revolución (Umwalzung) socio económica, que inauguraron en Guatemala el ciclo de la revolución burguesa de los siglos XIX y XX. El ciclo de revolución burguesa es idéntico al proceso de la imposición de relaciones capitalistas burguesas, la cual se efectúa por etapas, por medio de revoluciones "incompletas", o sea por medio de "relevo a manera de ciclos" (Lenin) de las sobrevivencias feudales que existen en el seno de la estructura de la sociedad que está por cambiarse.

Con respecto a Guatemala es de observarse que entre 1821-1823 y 1944 se dio un ciclo de revoluciones burguesas (1821-1823: la Revolución de Independencia de España y México, que puede considerarse como una revolución política; 1828-1839: la Primera Revolución Burguesa-liberal incompleta, que no fue capaz de alcanzar sus objetivos económicos y sociales; 1871: la Segunda Revolución Burguesa-liberal, que removió el dominio del clero y de la aristocracia criolla significando por medio de cambios radicales económicos y políticos efectuados por ella, la transición a una fase superior de la revolución burguesa; 1944: la Revolución Democrática-burguesa, que intentó realizar en el país la democracia burguesa hasta 1954, cuando llegó a su punto culminante), que abrieron en el país el camino hacia la futura Revolución Socialista dirigida por la vanguardia de la clase obrera.

La tarea objetiva principal de la revolución de 1821-1823 fue la conquista de la independencia de la opresión colonial. Sus principales dirigentes y usufructuarios fueron los grandes terratenientes y comerciantes criollos de la época del feudalismo colonial, o sea, los antiguos explotadores directos de la población tra-

bajadora guatemalteca. Estas fuerzas no apoyaron las medidas políticas y económicas que intentaron imponer los liberales de 1828 a 1839, medidas revolucionarias si reparamos en su carácter. Algunas de ellas tampoco encontraron ningún apoyo por parte de la población indígena del país, en vista de que le damnificaba económicamente. Esta concierne sobre todo al fraccionamiento de las tierras de las comunidades aldeanas por parte del gobierno liberal, y su posterior venta a sociedades de colonización extranjeras que se proponían establecer en ellas como "colonos", a pequeños campesinos europeos. Esta medida de los liberales significaba la comercialización de la tierra, que debía conducir a la concentración y al monopolio de la misma, así como a la conversión del gran terrateniente en un componente importante de la clase burguesa en proceso de formación. Estos propósitos condujeron a la contradicción entre los liberales y los campesinos indígenas y ladinos, siendo un motivo para el primer gran movimiento campesino en la historia del país, y para la derrota y el derrocamiento de los liberales. Este movimiento de masas campesinas históricamente de carácter reaccionario, le dio a los grandes terratenientes conservadores y al clero la oportunidad de establecer su dominio en 1839, tras la dictadura del caudillo conservador Rafael Carrera.

Los liberales fracasaron no sólo porque su base económica estaba poco desarrollada y ellos mismos no constituían aún una clase orgánicamente formada, sino también porque no fueron capaces de conseguir como aliados cuando menos al campesino ladino sin tierras y porque no lograron quebrantar la influencia política-ideológica que tenía el clero sobre la población guatemalteca.

2. La asunción al poder de los conservadores en el año 1839 significó una restauración política de los representantes del feudalismo colonial que había permanecido en el país después de 1821. A pesar de esto, no se perdieron todas las medidas burguesas del período anterior. El país permaneció unido al mercado mundial, y esta integración a aquel gran mercado en expansión se profundizó en los decenios (1839-1871) del dominio conservador, debido ante todo, a que en Guatemala había empezado a desarrollarse el modo de producción capitalista, en base a la economía de plantación interesada en la producción de cochinilla.

Con el cultivo de la cochinilla se desarrolló intensivamente la relación mercancía-dinero; pequeños y grandes capitales fueron invertidos en la agricultura, el sistema asalariado fue introducido en ella, y fue producida plusvalía.

La economía de plantación se concentró hasta mediados del

siglo XIX en el centro del país; después, y en relación con el surgimiento del cultivo del café, se extendió a otras partes de Guatemala (al sudoeste y al norte).

La población indígena no fue fundamentalmente tocada por la reestructuración económica del país, efectuada paulatinamente durante la dictadura conservadora de Rafael Carrera, al no ser mayormente incorporada a la producción (en las plantaciones de cochinilla se empleaba por lo general mano de obra de trabajadores ladinos). Como consecuencia de ello se concentró la mayoría de la población indígena nuevamente en las comunidades de aldea, dedicándose al cultivo de la tierra comunitaria, utilizando métodos de producción pre-capitalista, y produciendo principalmente medios de subsistencia.

3. Después de la Independencia, 1821-1823, y haberse decretado la completa liberalización de la política comercial, llegaron muchos extranjeros al país (ingleses, franceses, alemanes, belgas), quienes llegarían a desempeñar un creciente papel en el comercio y en la economía a partir de 1830. El apoyo que estas fuerzas recibieron por parte de sus gobiernos y de la política de cañoneras de éstos (el cónsul inglés Chatfield, que jugó un gran papel político en Guatemala en 1833 a 1855, llamó a menudo barcos de guerra ingleses para chantajear al gobierno guatemalteco, haciéndole exigencias de carácter económico a favor de comerciantes ingleses, lo mismo hicieron los cónsules franceses y alemanes a partir de 1870), favoreció este desarrollo. A ello contribuyeron también las constantes guerras civiles en Centroamérica las cuales rompieron la fuerza económica de la burguesía comercial nacional que se encontraba en proceso de formación. Todavía en 1823, antes de la expulsión del país de muchos miembros de la antigua aristocracia terrateniente, que había invertido también grandes capitales en el comercio, intentaba desarrollarse en Guatemala una burguesía comercial nativa, que sustituiría a los comerciantes hispanos que, agrupados en torno al Consulado de Comercio, habían dominado la vida económica de la Capitanía General de Guatemala. La actividad de los comerciantes extranjeros, quienes también efectuaban negocios de usura y comenzaron muy pronto a invertir capitales en la agricultura, impidió en gran medida el desarrollo y fortalecimiento de la burguesía comercial nacional a todo lo largo del siglo XIX.

Con el cultivo de la cochinilla surgió, a partir de mediados del siglo XIX, un nuevo grupo de comerciantes nativos que aspiraba a eliminar el poder económico dominante de los extranjeros. Este grupo, influido por las ideas liberales, pasó a la oposición de la dictadura conservadora.

4. A mediados del siglo XIX decreció paulatinamente la demanda de cochinilla, a consecuencia del desarrollo en Europa de la industria química; en vez de este producto se desarrolló de ahí en adelante el cultivo del café. Su base la constituyó el sistema del peonaje: un sistema de semi-esclavitud o esclavitud oculta, con el cual fueron atadas a la tierra las fuerzas de trabajo. Al mismo tiempo desarrolló la economía de plantación un ataque sistemático a las comunidades de aldea indígenas, presentando en Guatemala, según su contenido económico, uno de los procesos fundamentales de la acumulación primitiva del capital: por una parte se apropiaron los propietarios de plantación en forma creciente, de las tierras de las comunidades de aldea, desvinculando con ello a sus propietarios de la propiedad del medio de producción más importante, y creando, con ello, un creciente número de trabajadores "libres" para emplearlos en sus plantaciones. Sin embargo, debido a que el desarrollo ulterior de su monopolio del suelo sólo podía llevarse a cabo en forma paulatina y a que a la población indígena no se le podía arrebatar su tierra completamente y de una vez por todas, sirvió el peonaje para obligar al trabajo, por medio del endeudamiento, a estos hombres nominalmente asalariados.

En la lucha por la tierra, por los indígenas como fuerza de trabajo, así como por las condiciones generales de dominio y de producción que necesitaba esta economía de plantación enderezada a la exportación y en rápida expansión, se agudizaron las contradicciones ante todo entre la Iglesia y los Conservadores clericales, por una parte, y los terratenientes y grandes comerciantes aburguesados por otra parte. Una contradicción secundaria importante existía también entre ambos grupos mencionados anteriormente. Junto a estas contradicciones fueron los siguientes factores, ante todo, los que condujeron al derrumbe del dominio de los conservadores en 1871:

- a) Los conservadores se apoyaban en la existencia de la Iglesia con su propiedad feudal de la tierra y con su influencia dominante sobre las comunidades de aldea. Esto presentó el obstáculo más fuerte para la ulterior rápida expansión de la economía de plantación, siendo por ello atacados tanto por los propietarios de plantaciones como también por los grandes comerciantes vinculados a la exportación de los productos agrícolas;
- b) En relación con la declinación del cultivo de la cochinilla, así como a consecuencia de sus altos gastos militares y los gastos que ocasionaba el aparato administrativo parasitario, cayó el gobierno conservador en una crisis financiera profunda. Por

- una parte fue debilitado este gobierno por esta crisis; por otra parte, esta misma crisis hizo aún menos posible el mejoramiento de las condiciones de transporte necesarias para el desarrollo de la economía de plantación. La situación financiera de los conservadores impedía también el desarrollo de la minería así como también de todo el resto de las ramas de la producción, que permanecía a un bajo nivel técnico;
- c) Como salida de la crisis el gobierno conservador intentó recargar a la economía de plantación con nuevas contribuciones e impuestos. Con ello provocó, sin querer, que se unieran contra su política todas sus fuerzas enemigas;
 - d) Los elementos burgueses nativos fueron obstaculizados en su desarrollo tanto por la extraordinaria limitación del mercado interno, por el predominio de la explotación feudal y semi-feudal y el escaso desarrollo de la relación dinero-mercancía, así como también por las posiciones dominantes de los extranjeros en la economía nacional. Como tarea de mayor importancia les debió parecer también a ellos, la eliminación del dominio de los más grandes propietarios feudales, y de la Iglesia como terrateniente. Sin embargo, también esperaban medidas en contra de la influencia dominante de los extranjeros;
 - e) En el occidente de Guatemala se desarrollaron una serie de comunidades de aldea indígenas —en base a la producción de trigo destinado a suplir el mercado interno— con una acentuada agresividad frente a comunidades más pequeñas, y esto provocó intranquilidad no sólo en estas comunidades sino también entre los grandes terratenientes ladinos, que temían un levantamiento indígena;
 - f) Entre las distintas capas de la población de Guatemala, especialmente en oriente y occidente, se hicieron notorias crecientes muestras de descontento, que culminaron en amplios movimientos revolucionarios. Aquí es de mencionarse especialmente el movimiento campesino de Serapio Cruz (1865-1870), que condujo a la formación de una situación revolucionaria;
 - g) Desde finales de los años cuarenta del siglo XIX se efectuaron en toda América Latina, con gran influencia de Europa, una serie de transformaciones radicales de carácter burgués-liberal con más o menos fuertes componentes democráticos; entre ellos merecen mención no solamente los procesos en Nueva Granada (1849-1861), los del vecino México (1858-1872), así como la primera Guerra de Independencia en Cuba (1808-1878), sino también los movimientos liberales de reforma y las guerras civiles de la mayoría de los otros países

latinoamericanos. Su influencia directa sobre Guatemala ha sido insuficientemente investigada hasta hoy, sin embargo, no puede haber por lo general ninguna duda en que alentó también a las fuerzas democráticas, nacionales y liberales de Guatemala.

5. En junio de 1871 fue derribada la dictadura conservadora-clerical por los Liberales, entre los cuales muy pronto se hizo notoria la existencia de dos alas: por una parte el grupo de comerciantes que habían surgido con el desarrollo del cultivo de la cochinilla y que agrupándose en torno al comerciante Miguel García Zavala (más conocido erróneamente como Miguel García Granados) aspiraba ante todo, además del poder político, a debilitar el poder económico del capital comercial extranjero; por otra parte, el grupo de los grandes terratenientes aburguesados que se pronunciaban únicamente por el ulterior desarrollo del capitalismo en la agricultura y que deseaba eliminar los obstáculos que encontraba a su paso. Debido a su superioridad económica, especialmente en base al apoyo que le brindaba el capital extranjero y con el auxilio del ejército, llegó este grupo completamente al poder en 1873. A la cabeza del mismo se encontraba el antiguo guerrillero y rico gran terrateniente Justo Rufino Barrios, quien solamente por medio de una dictadura liberal podía romper el poder y la influencia del Clero. Las medidas económicas, políticas y sociales que introdujeron los Liberales de 1871 a 1885 son portadoras de carácter revolucionario:

- a) Fueron tomadas importantes medidas para el desarrollo económico del país, ante todo medidas que procedieron a la expropiación y a la venta de las tierras en poder de la Iglesia, a la venta de tierras estatales y a la expropiación de las tierras de muchas comunidades de aldea; medidas que le ofrecieron a los pequeños y grandes empresarios la posibilidad de desarrollar el modo de producción capitalista en la agricultura, elevar la productividad de la misma, así como la de ampliar notablemente el mercado interno del país;
- b) Expulsión de todas las Ordenes religiosas extranjeras (incluyendo a los Jesuitas); destierro de los principales representantes del Clero guatemalteco;
- c) Expropiación total de la propiedad de la Iglesia y disposición de la misma para la venta a personas privadas (la mayoría de las tierras que habían pertenecido a la Iglesia fueron a dar a manos de los mismos Liberales);
- d) Separación de Estado e Iglesia; proclamación de la libertad de cultos, de la libertad de prensa, etc.;

- e) La educación secular controlada por el Estado fue objeto de profundas reformas, acordes con el periodo de la imposición mundial del capitalismo;
- f) Fue decretada una nueva constitución civil de carácter burgués, basada en las Constituciones francesa y norteamericana, la cual reemplazó a la vieja Constitución española.

6. La Revolución burguesa de 1871-1885 en Guatemala permaneció inconclusa y significó solamente un paso más en el camino de la transición hacia la completa constitución e imposición del modo de producción capitalista en Guatemala. El principal factor de esta inconclusión consiste en que faltó el contenido democrático de la revolución burguesa. En Guatemala fue instaurada en 1871, una dictadura liberal que condujo a la revolución "desde arriba", sin permitir la participación de las masas. De esta forma surgió una variable del "camino prusiano" de desarrollo del capitalismo en la agricultura. El sistema de la gran propiedad del suelo en donde se produce según el sistema de producción capitalista, es decir, en donde la producción agrícola no es de subsistencia, ni tiene como fin colocar en el mercado un excedente agrícola logrado sin la utilización de la mercancía fuerza de trabajo, fue ensanchado en su base y en profundidad por la revolución liberal. Los elementos burgueses urbanos nativos, ante todo la burguesía comercial, fueron tan fuertemente obstaculizados en su desarrollo que no estuvieron en capacidad de organizarse y hacerle una seria oposición a la hegemonía de los grandes terratenientes liberales. De ahí que la revolución liberal no haya conducido al rechazo o a la eliminación de la influencia del capital comercial alemán sino que por el contrario, a su ampliación. Con ello creó la revolución liberal dirigida por Barrios, en la frontera del paso del capitalismo de la libre concurrencia al capitalismo monopolista o imperialismo, bien mirado, favorables condiciones para la rápida penetración de monopolios extranjeros, ante todo monopolios bancarios y agrícolas alemanes, y norteamericanos como la United Fruit Company. Contra el predominio imperialista debía encaminarse el siguiente y último escalón en el ciclo de revolución burguesa guatemalteca, la Revolución Democrática Burguesa de 1944-1954, cuya inconsecuencia y final derrota demostró que hoy solamente puede conducir al éxito una revolución bajo la dirección de la clase obrera, en unión con todas las fuerzas nacionales y antiimperialistas.

1876. La Dictadura Democrática. Una Decisión Política del Constitucionalismo Liberal Centroamericano en el Siglo XIX

I. EL TRIUNFO LIBERAL EN AMERICA LATINA

La segunda mitad del siglo diez y nueve será el escenario del triunfo liberal, en cuya espera los grupos emergentes sacrificaron no pocos cuadros y esfuerzos. Una nueva coyuntura internacional que se inicia probablemente alrededor del medio siglo y que vivifica la economía europea, unida a otros factores coadyuvantes permitirá que el viejo sueño de los teóricos políticos y económicos de la generación de la independencia de principios de siglo, se realice, al estructurarse un mercado ultramarino para los productos americanos, una inversión de capitales y la ampliación de una masa consumidora de productos manufacturados del exterior.

La Revolución industrial se presenta en la primera mitad del siglo pasado, como un fenómeno exclusivamente inglés y concentrado en la industria textil. Pero a mediados de siglo, se produce una expansión de la economía mundial, en la que influye significativamente el desarrollo de los transportes, que se modernizan y amplían bajando su costo. Las líneas de ferrocarriles integraron los mercados internos europeos y el descubrimiento de la hélice y los cascos de hierro de las naves, produjeron una ampliación de las posibilidades de intercambio y abarataron el transporte interoceánico, lo que produjo el hecho de que "durante el siglo comprendido entre los años veinte del ochocientos y el pri-

* JORGE MARIO GARCIA LAGUARDIA: Guatemalteco. Ex-profesor en las Universidades San Carlos, Landívar y Mariano Gálvez de Guatemala y en el Instituto Nacional de Administración para el Desarrollo. Ex-director de la Escuela de Ciencia Política de USAC. Co-fundador y director de Política y Sociedad, Primera época. Actualmente investigador de tiempo completo por concurso de oposición en la Universidad Nacional Autónoma de México y asesor de la Secretaría General de la Unión de Universidades de América Latina. Autor de varios libros y ensayos sobre historia política y constitucional de América Latina y educación superior.

mer conflicto mundial, se implantó un esquema de división internacional del trabajo y tomó forma un sistema de economía mundial. Las actividades de una parte creciente de la población mundial, pasaron a comportarse como elementos interdependientes de un conjunto articulado".¹ Y esto produjo una elevación de la "tasa de crecimiento económico", la ampliación de la expectativa de vida de la población y un desarrollo de la tecnología vinculada a las formas de producción. Las estadísticas recogen que el comercio mundial, cuyo valor era mínimo a principios de siglo, subió a mediados a 3,500 y llegó a 40,000 millones para la primera guerra mundial. En ese contexto, la región aparece como básicamente productora de materias primas integrada a un nuevo sistema de dominación en cuyo centro España ha sido sustituida por Inglaterra junto a una nueva y después persistente competencia norteamericana, que se prolonga hasta la primera guerra mundial.

Otros fenómenos merecen destacarse en este proceso. El descubrimiento del oro de California y la conquista del Oeste, insuflará vida a la zona del Pacífico y a los países que con él colindan, y los norteamericanos pondrán renovado interés en el paso interoceánico por Panamá, Nicaragua y el istmo de Tehuantepec en México. A mediados del siglo se construirá en Panamá, el primer ferrocarril que une los mares; se implementarán compañías de transportes a través de los lagos de Nicaragua —que dieron pauta a la intervención filibustera norteamericana— y se harán intentos —sujetos todavía a viva discusión— para lograr la construcción de un canal por Tehuantepec. Una incentivación de la vida urbana —espectáculos, ampliación del consumo, apertura al extranjero— también se hace evidente.²

El carácter de la nueva dominación inglesa tiene características especiales. Sus inversiones se orientan hacia los sectores que no pueden ser cubiertos por los jóvenes precarios gobiernos

1 Celso Furtado, *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana* (México: siglo XXI editores, 1969), pág. 46.

2 Un inteligente viajero en busca de fortuna y metales preciosos, pudo ver en 1857, en una de las ciudades más atrasadas de la región, Tegucigalpa, en Honduras, lo siguiente: "Los comercios están bien abarrotados con artículos de todas clases... muchos comerciantes son de la Habana, de donde se trae considerable cantidad de mercaderías... Las tiendas de géneros se hallan repletos de los que me parecieren costosos trajes y en cuanto a los artículos de mujer vi casi todo lo que se podía desear... Los caballeros hondureños visten a la usanza norteamericana. Pero de vez en cuando aparecen modas anticuadas que lo hacen a uno sonreír ante los esfuerzos de imitadores de Beau Brummel de las ciudades grandes; estilos que originados en París se filtraron a través de los Estados Unidos y de la Habana y eventualmente hallaron curso hacia el interior de Honduras; sombreros ingleses de copa alta, polainas de gamuza para pantalones, redingotes de la vieja usanza con cuello alto y otras prendas demuestran que los comerciantes en ropa vieja de Europa tienen mercado seguro para sus saldos. En cuanto a vestuario, los hombres están a nivel inferior de las mujeres..." William Wells, *Exploraciones y aventuras en Honduras* (Tegucigalpa: ediciones del Banco Central, 1960) págs. 165 y 201.

latinoamericanos —especialmente los transportes— y en créditos otorgados con largos plazos sobre la base de que el desarrollo resolvería los problemas del endeudamiento. Las deudas inglesas pesarán en la vida republicana sobre los paupérrimos presupuestos nacionales hasta años recientes. Pero en su época, los gobiernos se salvaron de los agiotistas privados y se pudo fortalecer el poder central del estado nacional.

El proceso hacia esta nueva ordenación, tenía un significado tanto o más político que económico. Había que someter grandes extensiones de tierra improductiva, a apropiación individual, lo que implicó un enfrentamiento en el terreno más espinoso con el poder terrenal de la Iglesia católica con todas sus consecuencias espirituales y de otro orden. Garantizar mano de obra a los nuevos propietarios, se consideró un verdadero servicio público y los gobiernos dictaron normas jurídicas que replanteaban en un nuevo contexto la legislación colonial más arbitraria contra los trabajadores, especialmente indígenas. Que también muchas veces fueron obligados a trabajar gratuitamente en los nuevos planes de infraestructura requerida.

Esta nueva situación exigió la formación de una nueva estructura política, orientada al fortalecimiento del poder central a costa de los poderes intermedios —municipios, Iglesia, etc.— que se ven minimizados. Se propicia la formación de un ejército nacional tecnificado, no caudillesco y una nueva administración, cada vez más amplia, que cubre una serie de nuevos servicios considerados de carácter público. El viejo programa político liberal, que había esperado pacientemente su turno, fue recogido por esta nueva generación triunfalista y llevado a sus extremos.” Pero fiel a ese programa inicial, no organizó una democracia con amplia participación popular, sino un régimen censitario cuidadosamente elitista, que devino en un paternalismo autoritario —aunque reformista— que encontró en el positivismo comtiano tamizado por la *inteligencia* liberal, un instrumento teórico para justificar la nueva era. Cuando el nuevo régimen logró identificar alrededor suyo a todas las clases altas, puede pensarse que del liberalismo se pasó al progresismo.

3 “El triunfo final de los grupos compuestos por los sectores comerciantes y urbanos y por los propietarios rurales ‘modernos’ o ‘modernizantes’ —lo que luego se llamará la ‘oligarquía’— significó también la conversión de aquellas ideologías en la cultura oficial. La ‘libre navegación’ de los ríos, el ‘librecambismo’ fueron los instrumentos capitales de subordinación al sistema de dominación internacional; la ‘propiedad individual’ y la ‘libertad de trabajo’ los justificativos ideológicos de la explotación de los grupos subordinados por la clase dominante; el ‘constitucionalismo’, el ‘Estado liberal’, el ‘parlamento’, los instrumentos políticos de la dominación social”. Tomás Amadeo Vasconi, “Cultura, ideología, dependencia y alienación”, *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia* (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1969) págs. 127-218.

II. LA REVOLUCION LIBERAL EN GUATEMALA.

La independencia de España se produce en Centroamérica, con una declaración que una junta de Notables emitió en la capital —lo que hoy es ciudad de Guatemala— el 15 de septiembre de 1821, e inmediatamente se formuló un programa liberal, que se plasmó en la Constitución Federal de 1824 y que naufragó en un confuso período anárquico, que liquidó la federación y dio paso a las cinco pequeñas repúblicas en que se convirtieron los antiguos estados.

Muchos factores parecen entrelazarse para impedir que una nueva estructura de poder se afiance en Centroamérica, sustituyendo el esquema colonial, dentro de los cuales, la falta de una estructura económica estable e importante, que integrara a la nación incipiente a los grupos sociales y al país al concierto mundial, parece ser la significativa. El catálogo de causas es de muy variada índole: falta de un centro urbano importante que sirviera de punto de referencia a la región; características medievales del marco geográfico, falta de vías de comunicación y límites imprecisos entre provincias y regiones; ausencia de fuerzas populares en el proceso que queda bajo la dirección de una burguesía poco caracterizada, de influencia europea, que se refugia en los ayuntamientos; grupo dirigente poco dispuesto a asumir responsabilidades, produce un vacío de poder que es, rápidamente colmado por ambiciones locales, ejercicio autoritario de caciques regionales, y en alguna medida, por aventureros extranjeros, rescaca de los ejércitos europeos en descanso, en busca de emociones fuertes y ascenso social fácil; y una pobreza general en un país escaso de riqueza mineral que se basa esencialmente en la agricultura.

Como una tabla de salvación a semejantes factores adversos, el país se encadena al monocultivismo desde la colonia. Las crisis periódicas producidas por el sistema, se salvaron sustituyendo un producto por otro, sin salir del círculo vicioso. El cacao —que hizo famoso el nombre de Soconusco en el mundo— fue el primero de ellos. Cuando es desplazado por el producido en Guayaquil, más barato aunque de peor calidad, se sustituye por el añil, que las industrias textiles europeas hacen necesario. Cuando éste a su vez, es desplazado por el añil de la India, de más fácil acceso por las guerras revolucionarias europeas, se sustituye por un colorante animal de mejor calidad, la grana o cochinilla.

El desplazamiento del añil fortaleció la restauración conservadora. Una alianza de la aristocracia capitalina con una masa rural fuerte dedicada al cultivo de la grana, forma la base política del régimen que eleva al poder a Rafael Carrera convertido en

caudillo del nuevo país y consagrado como Presidente Vitalicio con derecho a elegir sucesor. Cosas de nuestro folklore político. Una monarquía sin rey. Y en un ambiente de paz social, transcurrieron los treinta años del régimen conservador. Los grupos emergentes de la independencia no pudieron organizar alianzas suficientemente fuertes para cambiar la estructura de poder y abandonaron el escenario sin esfuerzo. Mientras la economía estuvo basada en la explotación del cultivo de la grana y del añil, el orden colonial pudo mantenerse. Un periódico de época registraba que al 31 de diciembre de 1849 se habían vendido 567 tercios de grana a Londres, presentándose el país como el productor más importante en el mundo e Inglaterra como el comprador más fuerte.⁴

Pero la rubia, la archila, y sobre todo, el descubrimiento de los colorantes químicos que abarataron el producto, dieron el golpe de gracia a la cochinilla. Hacia 1861, los productores dejaron de sembrar nopales y el país se sumió en una nueva crisis. Ignacio Solís, en excelente estudio inexplicablemente inédito se dolía apocalípticamente: "Fácil es de suponer cuan tristes consecuencias arrojó tal quebranto, cuantas familias cayeron de la opulencia a la miseria, cuantas lágrimas fueron vertidas con tal motivo..."⁵ E insistiendo en el viejo vicio del monocultivo, todos vuelven los ojos al café de alto valor e incipiente demanda. Su cultivo, necesitaba de amplias extensiones de tierra, créditos amplios y mano de obra abundante. Había que desamortizar los bienes de la iglesia para suplir la falta, establecer nuevas fuentes de crédito a través de la fundación de los primeros bancos y legislar firmemente para garantizar mano de obra para los agricultores. Eran medidas drásticas que necesitaban energía y decisión y que el grupo conservador no estaba interesado en tomar. Era una clase política avejentada en un largo y tedioso ejercicio abusivo del poder, que no había podido establecer sus mecanismos de renovación. La modernización que significó la vinculación al comercio internacional, no pudo ser soportada por el antiguo régimen. Su base social se estremeció. Y las voces del pequeño grupo ilustrado y moderado dentro de su seno, no encontraron auditorio.

Todo esto hizo necesaria una revolución y un régimen político fuerte que emprendiera reformas de gran profundidad que se hacían necesarias. En general, los gobiernos liberales que se implantan en América Latina después de la independencia tuvie-

4 Manuel Rubio Sánchez, "Breve historia del cultivo del añil o xiquilite y de la grana o cochinilla", *Economía de Guatemala en los siglos XVIII y XIX* (Guatemala: editorial universitaria, 1968).

5 *Memorias de la Casa de Moneda de Guatemala y del desarrollo económico del país, 1897*. El original de esta obra está en la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

rón que devénir en gobiernos fuertes. Su necesidad, tan contraria al espíritu liberal doctrinario, tiene su origen en el hecho de que un estado gendarme en el sentido teórico, sólo podía existir allí donde ya hubiese sociedad liberal, en tanto que a un gobierno liberal en una sociedad con fuertes resabios coloniales, sólo le cabía tomar una actitud enérgica en política e intervencionista en la economía.

III. EL PROCESO CONSTITUCIONAL

En junio de 1871, un ejército que invadió el país desde la frontera occidental con México, entró triunfante a la capital, iniciando bajo la dirección de Justo Rufino Barrios y Miguel García Granados —productor agrícola del interior el primero y comerciante de la capital el segundo— el movimiento de reforma. La idea constitucional aparece en el propio origen del movimiento. En el primer *Manifiesto* revolucionario, en el que se hacía la expresión de agravios contra el régimen conservador, encuentra lugar preferente la crítica de su orden constitucional ofreciendo la supresión del *Acta Constitutiva* del 51.

Pero a pesar de que tanto moderados como radicales se manifestaban a favor de la reorganización del nuevo régimen, desde los últimos meses del 71, se vislumbra la futura escisión. La posición moderada —con apoyo externo de los conservadores desplazados— es clara: apoyo a un marco legal, como instrumento de defensa del *status quo* y antídoto contra decisiones extremas. La de los radicales, aún es errática, pero se orienta a fortalecer el poder de un régimen de facto y fuerte que reorganizara el país sobre principios liberales. La idea de la dictadura democrática, que tomará cuerpo más tarde, se principia a elaborar.

El proceso hacia la constitucionalización, firmemente orientado por García Granados, convertido en presidente provisorio y líder de los moderados, se abre camino y en marzo del 72, una asamblea se instala bajo el control de éstos, pero con una oposición vigilante de los radicales. En los primeros meses de trabajo, los primeros controlan los trabajos de la asamblea y en agosto presentan un primer proyecto de orientación evidentemente conservadora. Adopta el régimen republicano y unitario, y es fuertemente nacionalista: no concede importancia al proyecto de reconstrucción de la federación centroamericana. Aunque no es reconocida expresamente la católica como religión del estado, se ordena su financiamiento oficial y el Presidente ejerce el Patronato con importante intervención en la administración eclesiástica. La enumeración de las “garantías individuales” es muy am-

plia, siguiendo muy de cerca a las declaraciones de derechos de la primera época liberal republicana, especialmente la *Ley de Garantías* del año 39. El cuerpo electoral se reducía notablemente en amplitud y en funciones, creando un órgano intermedio de representación de intereses. Adoptaba el bicameralismo, poder judicial con amplias atribuciones y autonomía regional y municipal.

La adopción de las fórmulas propuestas constituiría una victoria definitiva para los conservadores, lo que hace radicalizarse al grupo liberal, que en ese momento, tiene ya una mejor posición en la asamblea, con nuevos elementos que han llenado el vacío dejado por una incipiente desertión, y que rechaza el proyecto sin siquiera "concederle el honor de la discusión", al decir de uno de los diputados moderados. Una nueva Comisión, esta vez, dominada por los radicales, presenta un nuevo proyecto en noviembre, de un tono diverso. El centroamericanismo insufla todo el articulado; legisla ampliamente sobre inmigración; reconoce la católica como la religión del país; no especifica ayuda económica por parte del Estado; es menos amplio al reconocer los derechos humanos y manifiesta tendencia a fortalecer al Poder Ejecutivo; adopta el unicameralismo y propone —primera y única vez en el país— un régimen parlamentario que los constituyentes demuestran conocer bien. La influencia de los juristas redactores se hace sentir, al establecer un Tribunal de Casación y un Poder Judicial independiente con poderes de control constitucional de carácter difuso, general, con nulidad ipso-jure. Reconoce autonomía regional y municipal.

El texto se discute cuando la lucha de tendencias se había radicalizado y el proyecto de constitucionalización pasa a segundo plano. El grupo liberal puro, desplaza a García Granados de la Presidencia, quien es obligado a una apertura electoral, que Barrios, quien los representa, al realizarse los comicios, gana fácilmente. La asamblea, mientras tanto, herida de muerte, entra en un proceso de extinción. Las renunciaciones se suceden ininterrumpidamente. Los diputados no asisten a las sesiones. Las últimas actas recogen el vía-crucis. Nunca fue disuelta oficialmente y sin continuidad se reunió varias veces hasta junio del 73. en que se encuentra el último rastro de su peregrinar.⁶

⁶ Las actas de esta constituyente en su mayor parte, fueron publicadas en el *Boletín Oficial* del año 72. El resto aparece en la sección de documentos no clasificados del *Archivo General de Centroamérica* en Ciudad de Guatemala. *Proyecto de Constitución para la república de Guatemala presentado a la asamblea constituyente en 16 de noviembre de 1872 por la comisión encargada de formarlo* (Guatemala: imprenta de la Paz, s. f.) y *Proyecto de Constitución para la república de Guatemala, presentado a la asamblea constituyente en 20 de agosto de 1872, por la comisión encargada de formarlo* (Guatemala: imprenta de la Paz, 1872). Deben verse también las colecciones de los periódicos siguientes: *El Malacate*, *El Crepúsculo*, *El Centroamericano* y el *Boletín Oficial*.

IV EL CONSTITUYENTE DE 1876. TEORIA DE LA DICTADURA DEMOCRATICA

Con mano firme, el Notario y General Justo Rufino Barrios, inició su fulgurante carrera presidencial en junio de 1873. Impuso un nuevo y muy característico estilo de gobierno y realizó una ingente labor legislativa y de todo orden, impulsando la reforma. Técnicamente ejerció una dictadura semilegítima pues aunque no se había dictado una Constitución, su poder derivaba de una elección popular.

En octubre del 75, promulgó un decreto en el que convocaba a elecciones para un nuevo constituyente argumentando que la asamblea del 72 había fracasado por el clima de inestabilidad nacional y su integración numerosa. Por diez lentos meses, se prolonga el proceso electoral hasta que a finales de agosto del año siguiente, se reúne el nuevo cuerpo, que burocráticamente, se ocupa de organizar su junta preparatoria, ceremonial e instalación, recibe varios informes de los Ministerios y un amplio mensaje del Presidente,⁷ a quien, diligente, declara Benemérito de la Patria.

Casi dos meses transcurren en una calma aparente que ocultaba una negociación extraparlamentaria de alto nivel. Sorpresivamente, el 19 de octubre, diez y siete diputados presentan una proposición explosiva. “¿Será llegada y oportuna —se preguntaban— la época de emitir la ley constitucional; o convendría mejor a los intereses nacionales aplazar la emisión de ésta . . .?”. Se contestaban que la falta de paz había impedido al gobierno trabajar adecuadamente y que si se dictaba una constitución “tendría el deber en consonancia con el programa liberal de limitar la acción del Ejecutivo, e impedir la libre y bienhechora marcha que ha emprendido”. Que “las libertades públicas en un país como el nuestro son por ahora impracticables. Consagradas por la carta constitucional, serían el principio de una verdadera contrarrevolución, quitarían su prestigio al Gobierno del General Barrios y llenarían de sangre y de lágrimas á la República”. En esas condiciones, —argumentaban— la asamblea tendría que aprobar principios “muy halagüeños, si se quiere fascinadores —concedían— los que encierra la teoría del programa liberal, y que en su práctica y en su desarrollo (sic) serían ruinosos para la República entera”. Y valerosamente, llegaban a la conclusión de que “eran prematuros e infructuosos sus trabajos” y pedían se le pro-

⁷ Memoria de los actos del Gobierno, con que el Presidente de la República, General J. Rufino Barrios, da cuenta a la Asamblea Nacional, instalada el 11 de Septiembre de 1876. (Guatemala: imprenta El Progreso, 1876).

rogara en cuatro años, el ejercicio dictatorial del poder al Presidente Barrios.

Lorenzo Montúfar —la eminencia gris de la maniobra— entra inmediatamente al ruedo. En uno de sus excelentes discursos de época —de cargada retórica decimonónica— apoya a los mocionantes. Escéptico y angustiado, dice que se vive “en una oscuridad que no nos permite marcar la longitud y latitud políticas; que no sabiendo dónde estamos no podemos indicar con leyes permanentes el rumbo que debemos seguir”. Dictar una constitución liberal —como sería el deber de la asamblea— sería un gran peligro, pues se convertiría en arma para “herir al gobierno actual, para hacerlo desaparecer de la escena” y para que “la reacción triunfe”; y en que, caso de ser dictada, la única solución sería violarla, lo que constituiría un crimen “que no debemos permitir manche la frente del General Barrios”. La otra alternativa sería dictar una constitución conservadora, pero ésto sería una apostasía política que erigiría “la tiranía, el absolutismo, la arbitrariedad en un sistema normal de gobierno”. Y concluía que este dilema, sólo podría resolverse con la dictadura: “detesto la dictadura perpetua, aunque el dictador sea un héroe... pero acepto la dictadura transitoria como una necesidad”. Y si todos los partidos —concluía Montúfar— rodean y confían en el General Barrios, “¿Qué hacemos aquí? Vámonos: demos al general presidente un voto absoluto de confianza por cuatro años y que terminado ese periodo él convoque a los representantes del pueblo para juzgar sus actos, y calificar la manera con que ha desempeñado la misión augusta que la república por nuestro medio le confiere”.

8 Los historiadores conservadores han alterado parcialmente la verdad en este clave y espinoso asunto, para cargarle la mano, a los liberales en general y a Montúfar en especial. Carlos Wyld Ospina, *El autócrata, la. ed.* (Guatemala: Sánchez & de Guise, 1929) pág. 71 y 2a. ed. (Guatemala: editorial del Ministerio de Educación, 1967) pág. 64, cita, alterándolo, el discurso de Montúfar a quien atribuye falsamente haber dicho: “¿Qué hacemos aquí señores diputados? ¿Para qué dar a Guatemala una Constitución cuando en el general Barrios tiene un mandatario paternal? Bueno está emitir leyes para contener los avances del Poder, pero cuando este Poder, lejos de abusar, usa de su autoridad para encausar a la nación por las vías del progreso, y mantiene a todos y a cada uno de sus derechos, ese Poder no debe restringirse sino darle libertad...” Wyld Ospina parafrasea de memoria, alterando el texto y el sentido de lo que Montúfar dijo y se cuida de no entrecomillar el párrafo del pretendido discurso. Ignoro cuáles fuentes sirvieron a Wyld, pero evidentemente no tuvo a la vista la documentación de archivo sobre el constituyente del 76, porque refiriéndose a dicho cuerpo dice que “no pudo precisar por qué causa fue convocada esa Asamblea y disuelta muy enseguida”. Este tipo de afirmaciones falsas ha hecho mucho daño e influido en estudios posteriores que la han tomado sin verificarlas. En este sentido ver Thomas Herrick, *Desarrollo económico y político de Guatemala, 1871-1885* (Guatemala: coedición editorial universitaria de Guatemala y centroamericana, 1974) pág. 67 que toma textualmente a Wyld y muy recientemente, el por lo demás excelente trabajo de Edelberto Torres Rivas, “Síntesis de proceso político”, en *Centroamérica Hoy* (México: Siglo XXI editores, 1975) págs. 83-84, que se basa en Herrick en este problema.

Una Comisión se apresura a emitir dictamen en la sesión siguiente y después de un "acalorado debate" —apunta el acta, aunque no recoge sus pormenores— el Decreto 6 del constituyente recoge el final de esta aventura. Consideraba que no era llegada la oportunidad de emitir la ley fundamental porque el país estaba en proceso de organización y no había todavía "un pensamiento determinado respecto a la constitución que deba darse" y que por otra parte su emisión entorpecería la marcha de la administración que con plena confianza del pueblo el Presidente dirigía, quien "con sus medidas acertadas y prudentes, irá preparando a la Nación a recibir la ley fundamental que definitivamente deba regirla". Fijaba en cuatro años el nuevo período dictatorial y se declaraba en receso hasta que fuera "nuevamente convocada por el Supremo Gobierno".⁹

V. LA REALIDAD Y LOS PRINCIPIOS

¿Cuál fue la motivación última de este proceso? Barrios había ejercido la dictadura desde el año 73, en condiciones críticas y había iniciado la implementación de un drástico programa de reformas que realizaba la plataforma liberal: separación de iglesia y Estado —que provocó la expulsión de los jesuitas y el exilio del arzobispo—, desamortización de bienes eclesiásticos, supresión de órdenes monásticas, reforma agraria a la medida del régimen, secularización de cementerios, organización de la instrucción estatal, registro civil y de la propiedad inmueble, legislación de trabajo, organización de crédito a largo plazo a través de las primeras instituciones bancarias, carreteras, telégrafos, correos... Posiblemente sentía que su liderazgo estaba gastado y necesitaba de una nueva legitimación y escogió el instrumento usual en Latinoamérica, de un poder constituyente.

Pero esta interpretación no aparece clara porque muchas veces afirmó que ejercía la dictadura contra su voluntad, y aunque es improbable que la asamblea tomara la decisión sin su conformidad, esa es la interpretación que hacen los protagonistas. Ante el peligro de los conservadores, que lo atacan de frente o tratan de acercarse para neutralizarlo, solamente quedaba el camino tomado.

Años después de estos sucesos, cuando Barrios y Montúfar se distancian —por divergencias en la cuestión de límites con México siendo el segundo embajador en Estados Unidos— una

⁹ La información auténtica de los antecedentes, funcionamiento y final de este cuerpo constituyente en "Actas de las sesiones de la asamblea constituyente de 1876", *Archivo General de Centroamérica*, documentos no clasificados, inéditos.

carta de éste —cuando ya se había finalmente aprobado la Constitución de 1879— nos da una interpretación auténtica de la decisión, por lo demás viva: “El General Barrios, por su carácter, por su genio, por su índole, por su organización, por la costumbre del mando militar, no sufre restricciones. Las que se le presentan lo disgustan, lo ofenden, lo indignan y las hace pedazos pasando sobre ellas. Siendo Presidente el hombre que se ha descrito, era imposible decretar en 1876 una Constitución liberal. Se necesitaba una ley fundamental formada en el molde del gobernante. Tal constitución hubiera sido tan tiránica como el Acta Constitutiva, bajo cuyo régimen gobernó Carrera. Al emitir esa Constitución habríamos hecho pedazos los antecedentes históricos del partido liberal y dado muerte a la revolución de 1871. Una Constitución liberal era imposible siendo Presidente el General Barrios. Una constitución reaccionaria era una verdadera apostasía. No encontré más medio de salir de este fatal dilema que la dictadura transitoria. El General Barrios no quiso tener por mucho tiempo el título de dictador y convocó a una Asamblea Constituyente. No opiné por esa convocatoria porque las circunstancias del país eran las mismas, y se nos iba a presentar el mismo fatal dilema. La Asamblea se instaló y yo fui diputado a ella e individuo de la Comisión de Constitución. Aquella Comisión palpaba que el General Barrios puede compararse a un León africano que es imposible se contenga dentro de una jaula de hilos de seda y se quiso que la jaula constitucional fuese muy grande y con una puerta vasta para que el león pudiese entrar y salir sin reventar los hilos... La Constitución fue decretada y la experiencia ha venido a demostrar la previsión de los legisladores de 1879. Barrios no observa la ley fundamental. El León no sale de la jaula por la vasta puerta. Tiene placer en destrozar los hilos de seda...”¹⁰

En todo caso los liberales apoyaron ampliamente la dictadura y tuvieron que defenderse de ser sus defensores. En realidad, la justificaron como una patología necesaria de la sociedad guatemalteca en una coyuntura de cambio y el propio Barrios que la ejerció con especial drasticidad,¹¹ la consideró como una excep-

10 “Carta del Dr. Lorenzo Montúfar a don Martín Barrundia. San José de Costa Rica. 3 de noviembre de 1882”, en *El 2 de Abril. Reproducción de escritos interesantes para la historia patria* (Guatemala: tipografía El Comercio, 1894) y “Carta de J. M. Barrundia a don Lorenzo Montúfar, del 13 de septiembre de 1882”, en *El Renacimiento*, Vol. I, septiembre 7 de 1885. Francisco Villagrán Kramer ha publicado recientemente el esclarecedor duelo epistolar, “La constitución como jaula de seda para contener un león africano”, *Alero*, revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala, No. 2, tercera época (septiembre-octubre de 1973) págs. 75-82.

11 Barrios se expresaba con mucha claridad en este y otros asuntos: “...desde el momento en que cambié la tranquilidad de mi vida privada por la agitación de la política, me he acostumbrado a meditar mucho y muchísimo cualquier resolución importante antes de adoptarla; una vez adoptada, no tengo la costumbre de retroceder”, “Segunda renuncia a la presidencia de 13 de marzo de 1880”, *Documentos relativos a la elección popular para la Presidencia constitucional de la*

cional medida extraordinaria que repugnaba sus principios liberales.

Razón tenía un sorprendido periodista salvadoreño al comentar que "difícilmente" se podía encontrar en la historia de Centro América "ni en la del Antiguo Mundo" un acto semejante a la dictadura constitucional otorgada por el constituyente de 1876 al Presidente Justo Rufino Barrios, con la más formal pureza.¹²

RESUMEN :

Una coyuntura internacional en la segunda mitad del siglo XIX que vivifica la economía europea, unida a otros factores coadyuvantes permitirá que el viejo sueño de los teóricos políticos y económicos de la generación de la independencia de principios de siglo, se realice, al estructurarse un mercado ultramarino para los productos americanos, una inversión de capitales y la ampliación de una masa consumidora de productos manufacturados del exterior.

El proceso hacia la nueva ordenación, tuvo un significado tanto o más político que económico. Someter grandes extensiones de tierra improductiva a apropiación individual implicó un enfrentamiento en el terreno más espinoso con el poder terrenal de la Iglesia católica y garantizar mano de obra a los nuevos propietarios, se consideró un servicio público que obligó a replantear la legislación laboral más arbitraria en un nuevo contexto.

Se hizo necesaria una nueva estructura política, orientada al fortalecimiento del poder central a costa de los poderes intermedios, se propició la formación de un ejército profesional y una nueva administración. No organizó una democracia con amplia participación popular, sino un régimen censitario cuidadosamente elitista, que devino en un paternalismo reformista y autoritario.

*república, en la persona del General J. Rufino Barrios. Renuncia del General Barrios y repetida denegación de la asamblea legislativa. Toma de posesión y Manifiesto del Presidente Constitucional a los guatemaltecos (Guatemala: tipografía El Progreso, 1880); "...se adoptar sin vacilaciones medidas energicas e inflexibles en épocas de transición y desconcierto, sé también ser esclavo respetuoso de la ley cuando impera el orden..." "Manifiesto del Presidente Constitucional, de 19 de marzo de 1880". Idem.: "...los decretos no se tomen como armas de partido por los desafectos al régimen... porque si tal cosa sucede, para los religiosos que se muestren instigadores habrá extrañamiento en vez de excomunión... a los que opongan resistencia a la ley, tened entendido, compatriotas, que tengo la suficiente fuerza y energía, para reprimirlos y aplicarles severas penas". "Manifiesto del General J. Rufino Barrios, 7 de julio de 1872", *Boletín Oficial*, T. I, No. 55, 14 de junio de 1872: "...no espero sin embargo nada del presente; tengo la vanidad de no haber querido trabajar para el día de hoy; el tiempo es mi mejor amigo, en él confío y a él me someto... él decidirá en época no muy lejana acerca de los errores y desaciertos que se me atribuyen: entre los enemigos creados en mi administración en época turbulenta y azarosa y yo, el tiempo es nuestro Juez". "Renuncia a la Presidencia de 5 de marzo de 1880, Documentos, Op. cit.*

12 *La Regeneración*, 13 de noviembre de 1876.

En Guatemala, el arreglo entre los propietarios de tierras del interior con los comerciantes de la capital, que constituye la base social del régimen liberal, se expresa plásticamente con la dirigencia dual de Justo Rufino Barrios —cafetalero del occidente— y Miguel García Granados, representante del sector mercantil metropolitano. El café, nuevo producto que dentro de una aberrante herencia monocultivista había sustituido a la cochinilla —colorante natural de gran demanda en las fábricas inglesas— califica en su proceso de producción y comercialización, todo el nuevo régimen.

Las condiciones en que surgió el nuevo sistema, hizo necesaria una revolución y un régimen político fuerte que emprendiera reformas de gran profundidad que se hacían necesarias. En general, los gobiernos liberales que se implantan en América Latina después de la independencia tuvieron que devenir en gobiernos fuertes. Su necesidad, tan contraria al espíritu liberal doctrinario, tiene su origen en el hecho de que un estado gendarme en el sentido teórico, sólo podía existir allí donde ya hubiese una sociedad liberal, en tanto que a un gobierno liberal en una sociedad con fuertes resabios coloniales, sólo le cabía tomar una actitud enérgica en política e intervencionista en economía.

Dividido el grupo triunfante en dos alas, una moderada y una radical, el presidente provisorio García Granados —que representa a la primera— impulsa un proceso hacia la constitucionalización que es entendida por el grupo radical que se le opone, como una camisa de fuerza limitativa del proceso de reformas. Desde esta posición bloquea la promulgación de un texto constitucional y logra sustituir a García Granados por su líder, Justo Rufino Barrios, que es electo Presidente sin haberse dictado ninguna constitución, en 1873.

Tres años después, buscando una nueva legitimación, se escoge el camino formal de la democracia liberal a través de un cuerpo constituyente, que otorga la dictadura por cuatro años a Barrios, para que encamine sin trabas el proceso de la “revolución”. En este proceso se formula la teoría de la “dictadura democrática”: poderes autoritarios ilimitados al jefe del movimiento para garantizar el cumplimiento del programa reformista.

Los liberales guatemaltecos apoyaron ampliamente la dictadura a pesar de estar en contra de sus principios doctrinarios. La justificaron como una patología necesaria de la sociedad en una coyuntura de cambio y el propio Barrios que la ejerció con especial drasticidad, la consideró como una excepcional medida extraordinaria que repugnaba sus principios ideológicos.

Acerca del Proletariado Rural en Guatemala**

Para Leonel Roldán Oliva,
camarada de sueños de juventud.

— I —

Es evidente para cualquiera que haya estudiado el marxismo, aunque sea superficialmente, la importancia que éste concede en el proceso de transformación social al proletariado. A dicho sujeto colectivo que es el resultado mismo del desarrollo del capitalismo y que como tal es la clase social con todas las potencialidades necesarias para erradicar de la historia a dicho modo de producción.¹

Naturalmente, cuando el marxismo habla del proletariado como la clase dirigente en el proceso transformador no solamente se refiere en general a toda la masa de individuos que desvinculados de sus medios de producción tienen que vender su fuerza de trabajo para poder reproducirla. Fundamentalmente la dirigencia se adjudica a aquellas capas proletarias que habiendo sido despojadas encuentran ubicación en los sectores más avanzados de la economía capitalista, en la manifestación más conspicua del modo de producción específicamente capitalista: la industria.

* CARLOS FIGUEROA IBARRA. Sociólogo guatemalteco. Actualmente finaliza estudios de doctorado en la UNAM, México.

** Este trabajo es una exposición sucinta de las tesis expuestas en Figueroa Ibarra, Carlos. *El proletariado rural en el agro guatemalteco*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala 1976.

1 "De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado en cambio, es su producto más peculiar.

Los estamentos medios —el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino—, todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estamentos medios. No son pues, revolucionarios, sino conservadores. Mas todavía son reaccionarios, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia"

K. MARX y F. Engels. *El manifiesto del partido comunista*. Pág. 29. Obras Escogidas en tres tomos. Editorial Progreso 1971.

La industria, y para ser más explícitos, la gran industria, con su elevado nivel de división técnica del trabajo transforma al individuo que intercambia su fuerza de trabajo por el salario (acto pertinente a la órbita de la circulación) en parte de ese conjunto de hombres, intensamente interdependientes los unos de los otros por la división técnica que ha sido denominado “obrero colectivo”.²

Es precisamente esta situación objetiva que facilita la erradicación de los individualismos propios de productores aislados (por ejemplo los campesinos); la disciplina y la organización de la fábrica, el estar viviendo cotidianamente la realidad fundamental del capitalismo, etc., posibilitan —entre otras cosas— la comprensión por parte del proletariado de lo que es el capitalismo y la misión histórica que como base tiene que cumplir. La rebeldía de la clase obrera crece, dice Marx, porque ésta es cada vez más numerosa (en términos absolutos), más disciplinada, más unida y más organizada debido al mecanismo propio del proceso capitalista de producción.³ La misma ley general de la acumulación capitalista que se expresa en la centralización y la concentración de capitales favorece esta situación: con la expropiación de muchos capitalistas por unos pocos (y por tanto el surgimiento de grandes capitales) se desarrolla en una escala cada vez mayor la forma cooperativa del proceso del trabajo, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo que sólo pueden ser utilizados colectivamente, etc.⁴, en pocas palabras, la existencia cada vez más perceptible del obrero colectivo y por lo tanto de ese ejército de sepultureros del capitalismo que cada vez es más “numeroso, disciplinado, unido y organizado”.⁵

Resulta claro entonces la necesidad de la existencia —en su forma más desarrollada— de una masa proletaria para poder pensar en una transición. Sin embargo, a pesar de que en sociedades en las que el capitalismo se ha desarrollado grandemente este planteamiento teórico se ve avalado con la presencia en la industria de un ejército proletario de millones de hombres, existen otras sociedades en las que el desarrollo del capitalismo única-

² La aparición del obrero colectivo ha sido ampliamente tratada por Marx a lo largo de toda su obra. Ver especialmente la parte de trabajo productivo en Karl Marx, *Capítulo VI inédito* (El Capital) Editorial Siglo XXI y los capítulos XI, XII, XIII del tomo I de El Capital Karl Marx. *El Capital*. Fondo de Cultura Económica Trad. de W. Roces.

³ Ibid. Cap. 24, Pág. 648.

⁴ Ibid.

⁵ Evidentemente aquí estamos mencionando únicamente cómo el propio desarrollo del capitalismo engendra las condiciones de su transformación. Dejamos a un lado el hecho de que si no existe un instrumento político adecuado, a la clase obrera le será muy difícil —por unida y organizada que esté— trascender los marcos de una lucha meramente reivindicativa.

mente permite observar aisladas puntas de lanza en las que de una manera minoritaria hace su aparición la clase destinada a transformar a la sociedad. En esta situación las condiciones objetivas para que puedan sustentarse posiciones ajenas a la ciencia de la transformación social son fácilmente perceptibles.

Así observamos al "sustitucionismo" que presenciando la existencia minoritaria del proletariado en la sociedad ubica a la vanguardia transformadora en la masa campesina; o bien en los casos de sociedades en las que la clase obrera es numerosa pero que se encuentra bajo la dependencia ideológica de la burguesía, la ubica en el seno de una heterogénea masa estudiantil.

Por otra parte se observa al "expansionismo" que se contenta con hablar de proletariado cuando observa a sectores asalariados y explotados; pero que son improductivos, como es el caso de la fuerza de trabajo empleada por el capital comercial —o siendo más concretos— por el Estado mismo.⁶ Esta desviación puede tener un excelente caldo de cultivo en sociedades capitalistas atrassadas en las que la masa campesina y las capas asalariadas improductivas aplastan con su presencia a un minoritario proletariado o bien en las sociedades con un capitalismo desarrollado en las que por las características mismas de la acumulación capitalista (crecimiento desproporcionado del capital constante con respecto al variable) la clase obrera crece en términos absolutos aunque no suceda en términos absolutos.⁷

Como quiera que sea, la solución al problema de la vanguardia no se encuentra en los términos en que las dos posiciones apuntadas lo resuelven. Lo cierto es que la presencia minoritaria o mayoritaria de la clase obrera no decide si ésta se constituye en vanguardia o no porque las mismas condiciones de producción en las que se desenvuelve ya lo han decidido como someramente lo hemos expuesto antes. Y siendo esto así, lo único que está por discutir son las condiciones en las que se planteará la alianza de la clase obrera con el campesinado y otros sectores sociales; alianza que si bien es necesaria en los países capitalistas desarrollados, es *imprescindible* en países como el nuestro.

Por otra parte, sustentándonos en la base teórica de que es el proletariado el agente transformador por antonomasia, se desecha cualquier sustitución o expansión y por tanto se hace urgente el estudio de las características peculiares que presenta la clase

6 Los llamados "empleados de servicios" son asalariados del capital comercial. Acerca del trabajador productivo e improductivo se puede consultar el Capítulo VI inédito K. Marx, *Teorías de la plusvalía* (tomo I) Editorial Cartago, Buenos Aires 1974. Principalmente véase el apéndice "Productividad del capital. Trabajo productivo e improductivo".

7 Los conceptos de sustitucionismo y expansionismo fueron fundamentados por René Zavaleta Mercado en la conferencia "Marxismo y Movimiento Obrero" UNAM, 1976.

obrero guatemalteco. En un país como el nuestro en el que existe un bajo desarrollo de la industria, en el que por tanto la reproducción del capital se observa fundamentalmente en las actividades agrícolas y en el que la propiedad basada en el propio trabajo (por ejemplo el campesino parcelario) coexiste con la propiedad privada capitalista basada en la explotación del trabajo ajeno⁸ la clase obrera presenta características bastante específicas y dignas de estudiarse.

He aquí la importancia del estudio del proletariado rural en nuestro país.

I I

Desde el principio, el abordar —para el estudio—, a la masa que en Guatemala vende su fuerza de trabajo en la producción agrícola presenta un problema: la sociedad guatemalteca se presenta como una sociedad capitalista que manifiesta todavía las huellas de su pasado histórico. El establecimiento violento de un esclavismo colonial que no fue el resultado del desarrollo interno de la sociedad precolombina sino la implantación de un modo de producción adecuado a los intereses del grupo conquistador y la posterior evolución hacia una servidumbre colonial que tuvo varias formas (repartimiento de indios, rancherías de ladinos, mandamientos, mozos colonos, etc.), pero que mantenía como común denominador a la coerción extraeconómica tiene efectos evidentes en el momento actual en el que el capitalismo coexiste con remanentes de relaciones de producción precapitalista de las que todavía no se ha podido deshacer.

Por esta razón, aunque actualmente es generalizada la existencia de una venta libre de fuerza de trabajo a cambio de un salario cuyo antecedente hay que buscarlo en un proceso de proletarianización que se inicia con la reforma liberal y que se manifiesta totalmente con la revolución del 44, lo cierto es que el poco desarrollo del capitalismo ocasiona la presencia sutil o prosaica de una coerción extraeconómica, y hace posible que el salario no sea en todos los casos la fuente principal de subsistencia de la fuerza de trabajo así como que ésta no se encuentre totalmente desvinculada de los medios de producción, fundamentalmente la tierra. Es en esta situación que se basan todos aquellos que dudan de la existencia de un proletariado rural en el agro guatemalteco.⁹

8 K. Marx. *El Capital* (tomo I) pág. 648.

9 La poca sustentación científica de los que se mantienen en esta posición se refleja en la categoría que se propone como alternativa: "campesino sin tierra". A menos que definamos como campesino a todo aquel que vive en el campo, hablar de campesinos sin tierra —es decir que no basan la reproducción de su fuerza de trabajo

El error de fondo de todos los que dudan de la existencia del proletariado rural radica en el hecho de que habiendo definido como proletario a todo aquel trabajador productivo que desprovisto de los medios de producción reproduce su fuerza de trabajo por medio de su venta, el hecho de que el obrero no se presente portando dichas características de una manera pura les basta para descartar su existencia proletaria a pesar de que haciendo a un lado "las impurezas", lo fundamental en éste sea precisamente la reproducción de su existencia por medio de una relación libre asalariada.

La categoría "proletario" como cualquier otra es una abstracción y por lo tanto al captar lo esencial, capta únicamente lo constante; por esta razón conceptos y categorías únicamente existen anquilosando en mayor o menor medida a la realidad.¹⁰ Precisamente por el hecho de que la categorización capta lo esencial, lo constante, es que el estudioso no debe quedarse enredado en las alturas sino que armado del concepto debe bajar a una realidad caótica en constante movimiento que debe ser ordenada para su comprensión.¹¹ La determinación real de la categoría "proletario" debe buscarse en la realidad tal como ésta se presenta: en constante movimiento, en proceso de desarrollo. El hecho de que en la actualidad la inmensa mayoría del proletariado rural no manifieste de una manera nítida su ser proletario y que por tanto se manifieste como semiproletario no es razón suficiente para olvidar que debido al grado de desarrollo del capitalismo en nuestro país y por las características mismas de los cultivos agrícolas este proletario tiene que ser también un campesino para poder cumplir su función proletaria en los momentos en que las grandes fincas lo absorben (las cosechas por ejemplo). De otra forma perecería en aquellos momentos en que las grandes unidades productivas más que atraerlo lo expulsan (siembras, limpia de cultivos, etc.).¹² Por otra parte no hay que olvidar que el proceso de descomposición de la economía parcelaria es evidente y que el proceso de proletarización también se observa,¹³ esto es muy im-

en el cultivo de la tierra con su propio trabajo-- resulta un verdadero absurdo. Más absurda todavía es la posición que sostiene la inexistencia del proletariado rural en la medida en que éste no tiene conciencia proletaria, afirmación que definitivamente peca de subjetivismo.

10 Lenin en los *Cuadernos Filosóficos* dice: "La ley capta lo que se halla en reposo, por eso, toda ley resulta estrecha, incompleta, simplemente incompleta", o bien en otra parte: "El fenómeno es más rico que la ley".

11 Véase el "Método de la Economía Política" en Karl Marx, *Introducción general a la crítica de la economía política* 1857. Cuadernos de pasado y presente, Pág. 21.

12 A pesar de que en Guatemala se agudiza por el bajo nivel de desarrollo del capitalismo, el hecho por lo demás no es nada nuevo: "Hay siempre demasiados jornaleros del campo para las necesidades corrientes de la agricultura y pocos para las labores temporales o extraordinarias" *El Capital* Tomo I, Pág. 589.

13 Puede argüirse que la expulsión de las regiones minifundistas de miles de campesinos no redundaría necesariamente en una proletarización. Pero es sabido que el crecimiento de la superpoblación relativa (ejército industrial de reserva) es un fenómeno inherente a la proletarización.

portante para refutar a aquellos que exageran “la mitad” campesina del obrero rural

Por último hay algo importante que agregar. El hecho de que en el campo el obrero aparezca todavía con una vinculación con la tierra pero que ya no es lo que fundamentalmente lo define, nunca fue criterio —para los clásicos— suficiente para pretender desvirtuar su carácter proletario.¹⁴ En los últimos años del siglo pasado, Lenin objetaba precisamente a quienes veían a un “campesino pobre” cuando realmente se encontraban con un proletario rural. Lenin describía los rasgos característicos de ese proletariado rural en quien los populistas de nuestro tiempo y país verían un “campesino sin tierra” o un “campesino pobre”:

“Unas proporciones insignificantes de la hacienda basada en un poco de tierra, hacienda que, además, se halla en plena decadencia (lo que atestigua con especial evidencia la entrega de la tierra en arriendo), la imposibilidad de subsistir sin vender la fuerza de trabajo... un nivel de vida bajo en extremo, incluso seguramente inferior al del obrero con ‘nadiel’: tales son los rasgos distintivos de este tipo”.¹⁵

Por otra parte con respecto a aquellos que definiendo al proletariado como aquel que reproduce su fuerza de trabajo por medio de su venta, objetan la presencia del proletariado en cuanto a éste aparece todavía vinculado a la tierra o en general a sus medios de producción, Lenin escribió lo siguiente:

“Cabe agregar que en nuestras obras se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinariamente diversas. La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del obrero rural con ‘nadiel’ es propio de todos los países capitalistas”.¹⁶

Para el dirigente del partido de los marxistas rusos, era evidente el trasfondo político de las reticencias mencionadas: la ido-

14 No hace otra cosa Marx cuando en el Cap. 23 del tomo I de *El Capital* analiza al proletariado agrícola Británico.

15 Lenin, V. I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Ediciones de Cultura popular, México, D. F. 1971. Pág. 163. El nadiel es tierra comunal en usufructo.

16 *Ibid.*, Pág. 163-164.

latria a la masa campesina no es más que una visión reaccionaria y romántica al no ver en el surgimiento y desarrollo del capitalismo un fenómeno “progresivo”¹⁷ y ansiar el volver a ese estado de “mediocridad general”.

“Al incluir los campesinos pobres entre el proletariado rural no decimos nada nuevo. Esa expresión se ha utilizado ya por muchos escritores, y sólo los economistas del populismo hablan con tenacidad del campesinado en general, como de algo anticapitalista, cerrando los ojos al hecho de que la mayoría de los “campesinos” ha ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista, precisamente el lugar de obreros asalariados agrícolas e industriales”.¹⁸

Quienes hablan de “campesinado pobre” o de “campesino sin tierra” porque les causa prurito reconocer al hijo legítimo del capitalismo —y su fundamental desorganizador—, pueden ser ubicados en dos posiciones: aquellos que reconocen solamente de un modo verbal el papel que desempeña el proletariado en el proceso de transformación social pero que románticamente siguen aferrados a una visión campesinista de dicho proceso y aquellos que desde una posición reaccionaria niegan la existencia del constructor de la nueva sociedad precisamente porque no participan de la idea de instaurarla.

Por distintas que sean estas dos concepciones, el denominador común que las une es su posición conservadora. Los unos porque aborrecen la idea misma de la transformación. Los otros porque en el fondo idolatran a una clase que por sí misma no es portadora del nuevo orden social.

I I I

La existencia de remanentes precapitalistas, modificados e incluso reproducidos por el mismo capitalismo, también tiene sus efectos sobre la otra cara de la medalla: los explotadores. La

17 Ibid., a lo largo de todo el libro se observa esta concepción que por lo demás procede del mismo Marx quien en el capítulo 24 del tomo I dice lo siguiente cuando analiza a la “propiedad privada del trabajador basada en el trabajo propio”: “Este régimen supone la *diseminación* de la tierra y de los demás medios de producción. Excluye la concentración de éstos, y excluye también la cooperación, la división del trabajo dentro de los mismos procesos de producción, la conquista y regulación social de la naturaleza, el libre desarrollo de las fuerzas sociales productivas. Sólo es compatible con los estrechos límites elementales, primitivos, de la producción y la sociedad. Querer eternizarlo equivaldría, como acertadamente dice Pecqueur, a “decretar la mediocridad general”. *El Capital*, Tomo 1. Pág. 647.

18 Ibid., Pág. 164-165 (El desarrollo del capitalismo...).

fracción agraria de la burguesía guatemalteca está compuesta fundamentalmente por una burguesía agraria aunque también existen en su seno grandes terratenientes que mantienen en el interior de sus unidades productivas, relaciones de producción auténticamente precapitalistas. Puede decirse que en términos generales esta fracción de la burguesía es la más atrasada de todas; esto se manifiesta en el hecho de que manteniendo una posición hegemónica dentro del bloque en el poder¹⁹ (hegemonía que cada día se deteriora más) logra que se favorezca y mantenga la concentración agraria y obstaculice cualquier vía de desarrollo del capitalismo que afecte a sus intereses. Esta situación se manifiesta además de la gran concentración agraria, en el atraso del agro tanto en el latifundio como en el minifundio,²⁰ la existencia de improductivas parcelas minifundistas que no son capaces de absorber todo el trabajo de sus propietarios, etc.

El grado de poder que tiene esta fracción burguesa —que se manifiesta por ejemplo en que a pesar de todo una reforma agraria no se ha llevado a cabo— contrasta con su debilidad manifiesta en los constantes y severos golpes que recibe cuando los precios de sus productos se derrumban en el mercado internacional.²¹ Debido a este hecho, a su pasado histórico de explotador sobre la base del trabajo servil, a su hegemonía en el poder que obstaculiza la solución reformista que sin romper con el capitalismo podría iniciar una reforma agraria y la implantación de salarios que elevaran el nivel de vida de las masas obreras y campesinas (bases fundamentales para la ampliación del mercado interior), al bajo nivel de desarrollo de las organizaciones sindicales, etc., en el capitalismo agrario se observa de una manera bastante generalizada la *expropiación*, o para ser más preciso, *el desfalco a la fuerza de trabajo* de proletarios y semiproletarios.

19 Cabe hacer aquí dos aclaraciones. La primera es que el concepto de hegemonía no es lo mismo que Dictadura. La hegemonía implica tener una posición dominante a base de la conciliación de intereses con las demás fracciones. La segunda, es que hay que distinguir entre aparato estatal y poder del estado: una fracción de clase o una clase puede estar desvinculada del aparato estatal y no por eso dejar de tener el poder del Estado. Ver Zavaleta, René. *El poder Dual en América Latina*. Edit. Siglo XXI Pág. 20. Se entiende por Poder del Estado a la clase a la que finalmente sirve ese Estado, el contenido de clase. El aparato no es más que la administración de ese poder.

20 Esto se manifiesta en el carácter extensivo de la agricultura así como el infimo aprovechamiento de la tierra en los latifundios. Según el Plan Perspectivo para el Desarrollo y la Integración de la Agricultura en Centro América (PACA) preparado por el Grupo Asesor de la FAO para la Integración Económica Centroamericana (GAFICA) Volumen II, Parte G Pág. 6 únicamente el 15% de la tierra del país es cultivada intensivamente. Villacorta Escobar, Manuel, en sus *Apuntes de Economía Agrícola* Editorial Universitaria Pág. 57 transcribe los resultados censales que indican que únicamente el 5% de la tierra de los grandes latifundios es utilizada. Por otra parte la improductividad minifundista se observa en las continuas crisis de subproducción de maíz, frijol, arroz, etc.

21 En Figueroa Ibarra, C. Op. Cit., Pág. 104-118 se presenta una reseña de esta situación durante todo el año 1974 y parte de 1975.

Los desfalcos que sufre el proletariado rural guatemalteco son realizados por muchas vías, tales como alargar la jornada de trabajo, pagar salarios excesivamente bajos, realizar argucias que tienen como fin no retribuirle el valor de su fuerza de trabajo (trucos en el pesaje de los productos recolectados, falseamiento de las dimensiones de las tareas, etc.), es decir incrementar la plusvalía a costa de lo que éste necesita para poder reproducir su fuerza de trabajo. Por este motivo puede pensarse que muchas veces la explotación en el agro guatemalteco no sólo se realiza mediante la apropiación del producto de la jornada excedente sino también de una parte de lo que es producido en la jornada de trabajo necesaria.²²

Los métodos expoliativos necesariamente ocasionan enfrentamientos violentos entre explotados y explotadores, la mayor parte de éstos de carácter espontáneo. Dentro de la desigual proletarización que existe en el seno de la fracción rural del agro guatemalteco, necesariamente los sectores más beligerantes en el contexto de la lucha de clases son aquellos que muestran una situación proletaria más definida tales como el proletariado rural permanente y el proletariado rural temporal (la mayor parte de éstos son los llamados "voluntarios").

Es fácil percibir que los sectores menos beligerantes son aquellos que todavía no adquieren características proletarias definidas tales como el mozo colono y el semiproletario procedente de las regiones minifundistas.

I V

Como hemos dicho antes, teóricamente el proletariado se define como el trabajador productivo que reproduce su fuerza de trabajo por medio de la venta de ésta al capitalista. Por tanto, partiendo de este supuesto y observando al proletariado en Guatemala como masa sujeta a un proceso de proletarización encontraremos diversos grados de desarrollo de dicho proceso, por ejemplo desde el mozo colono de las fincas cafetaleras en el norte del país en el que cuenta más la tierra que el salario en la reproducción de su fuerza de trabajo hasta el proletariado de las plan-

²² El desfalco a la fuerza de trabajo es un hecho previsto por Marx. Aunque el intercambio de equivalentes es una ley general del capitalismo lo cierto es que el intercambio inequivalencial también se presenta en este modo de producción aun cuando sea de una manera coyuntural. El desfalco a la fuerza de trabajo, que no es más que un intercambio inequivalencial en la medida en que no se da el poseedor de la mercancía fuerza de trabajo su equivalente en mercancía dinero también puede suceder a menudo aun cuando es imposible que, trascendiendo sus límites coyunturales, se plantee como un fenómeno estructural. Ver *El Capital* Tomo I, principalmente capítulos II, III, VII, X, XV y la sección sexta.

taciones bananeras en Izabal en el que el salario representa la fuente fundamental de la reproducción, se observa una acentuadísima desvinculación con respecto a la tierra, una participación colectiva en el proceso de trabajo debido a una división técnica del trabajo bastante desarrollada y un nivel de calificación bastante alto.

Esta situación se puede constatar de una manera clara si observamos la importancia del salario en la reproducción de la fuerza de trabajo de las distintas fincas (dividiéndolas por cultivo).

GRADO DE IMPORTANCIA (EN PORCENTAJES) DEL SALARIO COMO FUENTE DE SUBSISTENCIA DE LOS ASALARIADOS RURALES PERMANENTES (CON RESPECTO A INGRESO TOTAL).

	Fincas cafetaleras	Fincas algodoneras	Fincas cañeras	Plantaciones bananeras	Haciendas ganaderas	Todas las fincas
Salarios Agrícolas en la finca	58.41	70.38	64.87	79.96	45.26	52.78
Otros Salarios Agrícolas	2.18	2.80	1.55	0.11	4.17	4.98
Horas extras	0.62	1.57	2.72	1.12	0.25	0.77
Total	61.21	74.75	69.14	81.19	49.68	58.53

Otro indicador que podemos utilizar es el grado de importancia de la tierra en la reproducción de la fuerza de trabajo.

GRADO DE IMPORTANCIA (EN PORCENTAJES) DE LA TIERRA COMO FUENTE DE SUBSISTENCIA DE LOS ASALARIADOS RURALES PERMANENTES (CON RESPECTO AL INGRESO TOTAL).

	Fincas cafetaleras	Fincas algodoneras	Fincas cañeras	Plantaciones bananeras	Haciendas ganaderas	Todas las fincas
Cosechas propias consumidas por la familia	9.10	2.38	4.94	1.53	10.51	9.06
Uso de la tierra como prestación de la finca	1.85	0.19	0.80	0.47	2.03	1.35
Total	10.95	2.75	5.74	2.00	12.54	10.41

FUENTE: R. A. Orellana, ingresos y gastos del asalariado agrícola. IIES. USAC, Guatemala, 1969.

Se puede plantear entonces que siendo el proceso de proletarización desigual en todo el país la distinción fundamental que cabe hacer para estudiar al trabajador productivo en el campo es la de definirlos como proletarios y semiproletarios según reproduzcan su fuerza de trabajo fundamentalmente por el salario (por ejemplo los proletarios de las plantaciones bananeras o de las fincas algodoneras) o bien que la propiedad privada o posesión individual de la tierra basada en el propio trabajo cumpla ese papel al lado de la venta de la fuerza de trabajo (el caso de los mozos colonos de las unidades agrícolas más atrasadas o de los semipropietarios de las unidades minifundistas).

Sin embargo, para poder analizar a los asalariados productivos de una forma más específica, podemos hacer otras distinciones. Según estos proletarios y semiproletarios se vinculen de una manera permanente o temporal como fuerza de trabajo asalariada a las unidades productivas capitalistas podemos catalogarlos como “asalariados rurales permanentes” y “asalariados rurales temporales”.

Podemos decir que “asalariado rural permanente” es el grupo social heterogéneo cuyo rasgo común se concreta en la existencia de un grupo amplio de trabajadores que en mayor o menor medida viven de la venta de su fuerza de trabajo, venta que se realiza constantemente en la misma unidad productiva. Resulta evidente que en este sector social coexistirán proletarios y semiproletarios.

Por otra parte podemos decir que el “asalariado rural temporal” será aquel grupo social heterogéneo compuesto por trabajadores que tienen en común el vincularse de una forma pasajera a las unidades productivas en las que venden su fuerza de trabajo. Entre este último grupo cabe hacer otra distinción más, según la forma en que son contratados: son perfectamente diferenciables dentro de los proletarios y semiproletarios que componen al grupo los “cuadrilleros” y los “voluntarios”, según sean enganchados por un contratista que los lleva en cuadrillas o se vincula de manera individual a las grandes fincas.

V

Pero lo que es importante resaltar para evitar malentendidos, es que independientemente de las numerosas formas en que se manifiesta el trabajador rural, el criterio fundamental para diferenciarlo es su grado de proletarización. Por esta razón se dice aquí de manera explícita, que en el seno del asalariado rural permanente y temporal o de los cuadrilleros y voluntarios coexisten

proletarios y semiproletarios. Así podemos observar que la mayor parte de los asalariados rurales permanentes no son más que el remanente de un proceso social que se inicia con el establecimiento de la servidumbre de las rancherías en la época colonial y que continúa con la extensión de éstas en la época liberal. En una sociedad en la que las revoluciones que pretendían cumplir tareas burguesas han sido truncadas por la reacción el peso de los resabios precapitalistas se mantiene y ocasiona que gran parte de los trabajadores rurales permanentes estén todavía vinculados a la tierra, presenten rasgos serviles (mozos colonos) y por lo tanto puedan ser concebidos como semiproletarios. Sin embargo, a pesar de que en el país se observa una vía reaccionaria de desarrollo del capitalismo²³ éste presenta algunas puntas de lanza que hacen surgir a un trabajador rural permanente que francamente se presenta como un proletario rural. Por otra parte, se puede observar que la utilización de nuevos métodos de cultivo, fertilizantes, maquinaria, etc., ha provocado —a pesar de la necesidad del capitalismo agrario guatemalteco de mantener vinculada a la fuerza de trabajo con la tierra— un proceso de erradicación del trabajador permanente que más acusados rasgos serviles presenta: el mozo colono. Este proceso de erradicación tiene dos vías:

1) *La vía violenta* por medio de la cual el explotador expulsa por la fuerza al trabajador que ocupa extensiones de tierra de la finca que podrían ser utilizadas —ahora que se cuenta con una mayor productividad—, en el cultivo de productos agrícolas en vez de ser desperdiciadas en la reproducción del mozo colono y su familia.

2) *La vía pacífica* por la cual el antiguo trabajador que mantenía rasgos serviles es transformado paulatinamente en un auténtico proletariado con un grado muy débil de vinculación con la tierra. Naturalmente esta transformación no es rápida sino muy lenta y a menudo provoca conflictos con trabajadores para los cuales el poseer un pedazo de tierra es algo muy importante.

La masa asalariada temporal está compuesta fundamentalmente por un conjunto semiproletario que procede de las distintas regiones minifundistas del país a pesar de que se empieza a observar a un grupo proletario que ha ido surgiendo dentro del proceso de descomposición de la economía parcelaria.

Es este semiproletariado que procede de las regiones minifundistas la parte más importante de la fracción rural del proletariado guatemalteco. Se concibe a este semiproletariado dentro

²³ Lenin, Op., Cit., Pág. 12.

de dicha fracción porque a diferencia de lo que comúnmente se piensa, que es un campesino que tiene que vender su fuerza de trabajo (ser proletario) para poder subsistir, lo cierto es que debido al escaso nivel de desarrollo del capitalismo agrario guatemalteco su fuerza de trabajo más importante tiene que ser un asalariado que no puede vivir exclusivamente del salario, sino que tiene que estar vinculado a la tierra para poder subsistir. *Es decir, un proletario rural que tiene que ser campesino para poder desempeñar su función proletaria.*

V I

El hecho mismo de que la mayor parte de la fracción rural del proletariado guatemalteco sea un semiproletariado no es casual. El bajo nivel de desarrollo de capitalismo agrario²⁴ así como las características específicas de lo que se produce en las grandes unidades agrícolas impide la existencia mayoritaria de un proletariado rural que se mantenga permanentemente en las grandes fincas, o por lo menos que su fuerza de trabajo sea reproducida permanentemente por el intercambio con el capital variable,²⁵ es decir, por medio del salario.

Es por esta razón que el minifundio se convierte en el sustrato principal del capitalismo agrario al provocar por su reducida extensión e improductividad la expulsión temporal de fuerza de trabajo en la época en que las grandes fincas más lo necesitan y al mismo tiempo servir como fuente de subsistencia a una fuerza de trabajo que sucumbiría en aquellas épocas en que las grandes fincas no lo necesitan. Así, el área minifundista está estrechamente vinculada al capitalismo agrario guatemalteco. Sin embargo, el minifundio cumple otra función muy importante que es la de permitir que los latifundios se dediquen a producir los artículos de exportación desde el momento en que dentro de la división social del trabajo produce más de las dos terceras partes de los artículos alimenticios más importantes del consumo interno. Esto necesariamente trae consecuencias que se observan cotidianamente en la sociedad guatemalteca: las crisis alimenticias y con ello la depauperación de los obreros urbanos y aún de los mismos campesinos.

La interdependencia entre el latifundio y el minifundio hace pensar que es difícil esperar en las condiciones actuales una pro-

²⁴ Agregáramos ahora con Lenin, que este hecho se debe a las mismas características del desarrollo del capitalismo en la agricultura.

²⁵ De por sí la agricultura se caracteriza por contar con épocas en las que absorbe más fuerza de trabajo que en otras. Véase Marx Cap. 24 y Lenin Cap. 2 y 3.

letarización total o fulminante²⁶ por esta causa, la proletarización que se observa en el agro guatemalteco actualmente, más que una absorción del minifundio por parte del latifundio implica una "autoexpropiación"²⁷ en la que por medio de la atomización de improductivas parcelas se observa una descomposición de la economía parcelaria que expulsa definitivamente de las regiones minifundistas a miles de campesinos que se han "autoexpropiado". Naturalmente, en el proceso de descomposición de la economía parcelaria juegan un papel importante las formas parasitarias de explotación como son la usura y el intercambio desigual, los cuales no son sino las formas en las que se valoriza el capital comercial y el usurario.²⁸

Sostener que la proletarización del campesino en Guatemala implica más una "autoexpropiación" que una absorción por parte de la gran unidad productiva puede parecer una herejía si se observa que en los últimos tiempos las noticias de los despojos agrarios han sido frecuentes. Sin embargo, puede decirse que la mayor parte de las veces en que se efectúan los despojos agrarios, éstos son efectuados a costa de campesinos cuya tierra ha despertado la codicia del terrateniente debido a su ubicación y fertilidad y por esta razón no son más que reacomodos en los cuales por enésima vez el latifundista arrincona al campesino depauperado hacia aquellas tierras que no le interesan. El crecimiento de las vías de comunicación juega un papel importante en el surgimiento del deseo del capital de apoderarse de tierras que antes no ambicionaba.

Siendo el minifundio el sustrato del capitalismo agrario guatemalteco por las razones antes apuntadas, cabría esperar que la oligarquía terrateniente estaría interesada, en fomentar la productividad en las regiones minifundistas. Sin embargo, la gran contradicción en el agro guatemalteco es precisamente que a pesar de la importancia del minifundio la oligarquía terrateniente no fomenta y aún obstaculiza el desarrollo de la productividad minifundista, pues esto haría disminuir el flujo semiproletario a las grandes fincas lo que haría subir el precio de la fuerza de trabajo.

26 Además de que ésta no se da nunca en el campo. Ni siquiera en Inglaterra en el que el capitalismo se llevó a sus últimas consecuencias.

27 El concepto es utilizado por Torres Rivas, Edelberto. *Acerca de "la proletarización del campesino en Guatemala"*. Revista de Estudios Sociales Centroamericanos No. 2. Posiblemente cause escozor el término porque en rigor dicha autoexpropiación no es sino el resultado de relaciones sociales de producción. No es el campesino el que se expropia a sí mismo sino que en última instancia es la concentración de tierra en una ínfima minoría de terratenientes la que provoca dicha "autoexpropiación". Sin embargo, estas consideraciones no impidieron a Marx insinuar la categoría "autoexplotación" para explicar el hecho de que el campesino logra resistir el embate de la gran unidad productiva a costa de su propia ganancia y aún a costa de su propia subsistencia. Ver *Teorías de la plusvalía*. Pág. 344.

28 En *El Capital*, tomo III, Cap. XXXVI.

Habiendo afirmado que es la clase obrera la vanguardia del proceso transformador²⁹ y que mientras más desarrollada está dicha clase —desde un punto de vista objetivo— más posibilidades de desarrollo político tiene, queda un problema importante por plantear.

La inmensa mayoría de la clase obrera guatemalteca lo constituye todavía ese proletariado rural del que se ha hablado anteriormente. Además, en el seno de ese proletariado apenas una minoría presenta, de una forma definida los rasgos proletarios.

Por esta razón no es difícil afirmar que la inmensa mayoría de ese proletariado rural son “proletarios de cabeza campesina”.³⁰ En el transcurso de las indagaciones hechas se pudo comprobar que inclusive en las capas proletarias más desarrolladas la angustia por la falta de tierra es una constante más o menos presente y que las reivindicaciones del semiproletariado son más campesinas que proletarias.

Esta situación es consecuencia de una reforma agraria que fue truncada y que continuamente ha sido frustrada por los sectores más atrasados de la burguesía local. La apetencia de tierra es palpable principalmente en ese semiproletariado que veía la redistribución agraria como una vía de escape a los martirios que representa el vincularse temporalmente a las grandes unidades agrícolas. Así, en un país con un bajo desarrollo capitalista, con una gran cantidad de tareas burguesas rezagadas, que presenta un proletariado industrial reducido y un proletariado rural con fuertes vestigios campesinos, la necesidad de alianzas sobre la base de mutuas concesiones es algo ineludible e imprescindible para dar un cauce correcto al proceso.

El *qué hacer* con ese proletariado agroindustrial (por ejemplo el de los ingenios azucareros) para quien las reivindicaciones campesinas sería un retroceso, o con ese proletariado rural que presenta características proletarias definidas y tiene métodos de lucha proletarios (por ejemplo los obreros agrícolas de las fincas algodoneras y plantaciones bananeras) o con ese semiproletariado rural quien a pesar de ser ahora más proletario que campesino el peso de sus demandas campesinas es mayor que el de las proletarias, son algunos de los problemas que el ahondamiento del estudio del proletariado rural en Guatemala debe resolver.

Guatemala, diciembre de 1976.

29 Lo que a pesar de ser un lugar común, comúnmente se olvida.

30 Véase Zavaleta Mercado, René. *Clase y Conocimiento*. Revista Historia y Sociedad. México 1976.

Jean Fouillet M.*
Anamaria Diéguez A.*

El Desarrollo del Comercio y sus Efectos en la Economía Rural del Altiplano Occidental de Guatemala

INTRODUCCION

Esta investigación se realizó durante el segundo semestre de 1976; empezó como un estudio sobre los productos objeto de comercialización en el altiplano y sus canales de distribución. Abarcó los Altos noroccidentales de Guatemala menos la región de Chimaltenango, es decir, los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Quezaltenango, Totonicapán, Sololá y El Quiché. Se hicieron encuestas de producción, o recuentos de los productos a la venta los días de plaza, o entrevistas a los comerciantes en 30 de los municipios de Huehuetenango, 18 de los 19 municipios de Quezaltenango, 15 de los 18 municipios de San Marcos, 15 de los 19 municipios de Sololá, 8 de los 8 municipios de Totonicapán, y 16 de los 16 municipios de El Quiché, es decir, en total en un 93% de los 110 municipios con los que cuenta la región.

La finalidad original era la de describir qué productos tienen amplia comercialización dentro del altiplano (es decir, cuáles se encuentran a la venta en la mitad o más de los mercados), cuál es su origen, quiénes los comercializan y qué canal de comercialización siguen. En particular se trataba de analizar si se da el "sistema de mercado central" o el sistema de "distribución en dos niveles". Una de las motivaciones del estudio fue la poca bibliografía existente sobre el tema.

* JEAN FOUILLET: licenciado en economía y ciencias políticas, es catedrático universitario. Tiene post-grado de la Universidad de París (Francia) en Sociología y Estudio Latinoamericanos. Ha realizado varias investigaciones sobre Guatemala.

* ANAMARIA DIEGUEZ: egresada de la Escuela de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (España), ha investigado la comercialización de verduras en el altiplano guatemalteco. Es actualmente estudiante de la Facultad de Agronomía de la USAC.

Sin embargo, en ocasión de esta investigación, pudimos observar una serie de otros fenómenos que quizá tenían más importancia que el tema original, y que son los siguientes:

1. El alto grado de especialización productiva de cada municipio, y como consecuencia la gran actividad comercial entre los mismos. Observamos que es falsa la creencia de que los pueblos indígenas del altiplano viven en economía cerrada, sino que al contrario tienen relaciones extremadamente estrechas con el exterior.
2. La desaparición en los últimos años de varias de las actividades a las cuales se dedicaba cada pueblo frente a la competencia de productos provenientes de fábricas ubicadas usualmente fuera del altiplano, hasta el punto que esos son los que más se venden actualmente.

Por otra parte la artesanía, cuando ha procurado mantenerse, lo ha hecho transformándose en industria a domicilio. De la misma manera que la artesanía, el comercio ambulante se ha modernizado y concentrado. En resumen, se ven allí los efectos del desarrollo de capitalismo en el área rural del altiplano.

3. La importancia creciente del trabajo agrícola estacional en las grandes fincas de la costa y bocacosta:
 - a) Como fuente para conseguir los ingresos monetarios que ya no proporcionan las actividades artesanales y comerciales afectadas por la competencia;
 - b) Para hacer frente al pago de los insumos (abonos, insecticidas, etc.) que cada día deben usarse más en la agricultura, debido antes que nada al agotamiento creciente de los suelos;
 - c) Y para hacer frente a la mayor carencia de tierras, resultado de la aceleración del crecimiento demográfico que ha superado el 3% anual en los últimos años.
4. El hecho de que los precios de venta de los productos agrícolas propios de la región, donde predominan ampliamente los minifundistas, a menudo no cubren los costos de producción. Nos preguntamos si eso era fortuito o si respondía a alguna situación estructural dentro del país, realizando para ello un análisis histórico. Como resultado observamos un claro fenómeno de transferencia de plusvalía a nivel nacional desde el sector minifundista hacia el sector latifundista, precisamente a través de los precios arbitrariamente bajos de los productos agrícolas de consumo interno.

Como resultado de esta situación, presentamos en una primera parte los resultados de esas observaciones: importancia del comercio en el altiplano, efectos de la competencia, efectos del crecimiento demográfico, situación de los precios. Es decir, un estudio de los productos que se comercializan en la región y de sus problemas. En una segunda parte damos los resultados de la investigación inicial sobre canales de comercialización, poniendo énfasis en: el sistema de mercados de la zona, los intermediarios en la comercialización, las relaciones entre las plazas.

En fin, cabe indicar que este artículo es un resumen del trabajo presentado en enero de 1977 bajo el título "La Comercialización en la Región I".

PRIMERA PARTE

PRODUCTOS QUE SE COMERCIALIZAN EN EL ALTIPLANO Y SUS PROBLEMAS

1. *La importancia del comercio en el altiplano*

La agricultura se caracteriza por el carácter estacional de sus labores productivas. Da trabajo al campesino solamente durante parte del año. El resto del tiempo él tendrá que dedicarse a actividades complementarias, precisamente para producir todo lo que no son alimentos ni materias primas, sino que productos transformados para satisfacer sus necesidades de ropa, vivienda, utensilios de toda naturaleza, etc.

En una economía primitiva cada campesino se dedica él mismo a satisfacer esas necesidades secundarias, y realiza muy pocos intercambios con sus vecinos. Pero la productividad de su trabajo, por falta de especialización, es muy baja. Sin embargo, hace mucho tiempo que en el altiplano de Guatemala se ha superado esta fase del desarrollo, y que los campesinos se han especializado en sus actividades complementarias. Unos producen telas, otros zapatos, otros sombreros, ponchos, canastos, jabón, cal, lazos y redes, petates, trastos de barro, muebles de madera, candelas, piedras de moler, escobas, etc. Inclusive se han especializado hasta cierto punto en la producción agrícola misma. Unos producen maíz, otros papa, frijol, verduras, flores, frutas, panela, pan; crían ganado vacuno, o porcino, u ovino, etc.

Con esta especialización nace el intercambio, el comercio; inclusive se puede decir que aparece la dependencia de todo el sistema productivo hacia el sistema de comercialización, ya que ahora no se trata sólo de producir sino que también de vender.

En el altiplano la especialización de los productores ha dado un paso más: cada municipio se ha dedicado a unos pocos productos, lo más a menudo a uno solo, que producen todos los vecinos, transmitiéndose sus conocimientos tecnológicos de padres a hijos, o copiándose unos a otros.¹ Al mismo tiempo ciertos pueblos han escogido como actividad complementaria el comercio, es decir, que se han especializado precisamente en transportar de un pueblo a otro sus producciones respectivas.

Para mostrar la importancia de los canales de comercialización, basta decir que por allí pasa la totalidad de la producción artesanal de la región, y también una parte importante de su producción agrícola. Es costumbre que los campesinos dividan su tierra en dos partes: una para el maíz, es decir, para asegurar la alimentación familiar; y otra para algún producto destinado a ser comercializado y que casi siempre cultiva, aún si el campesino tiene muy poca tierra y lo que él produce ni siquiera le alcanza para su propio gasto. Eso viene resumido en el estudio realizado en 1965 con 348 campesinos por George Hill y Manuel Gollas ("La economía y sociedad minifundista del indígena guatemalteco del altiplano", Revista Economía No. 24) donde se observa que el 100% cultivaba maíz; el 57% cultivaba frijol (asociado con maíz); el 47%, haba (asociado con maíz); el 37%, trigo; el 2%, papa (asociado con maíz). En el caso del trigo el campesino vende el 95% de la cosecha (guarda 2% para el consumo familiar y 3% para la semilla). Pero aún para el maíz y los demás granos, una encuesta realizada en 1967 entre 135 familias de la región por Humberto Flores Alvarado ("Proletarización del Campesino de Guatemala", Editorial Rumbos Nuevos), muestra que sólo el 46% de la producción se destina para el consumo familiar, un 5% para la semilla, un 3% para los animales y un 45% para la venta.

Claro, lo que se comercializa es mayor en la medida que cre-

1 Esta especialización se ha dado desde tiempos de la Colonia como lo muestra el siguiente texto tomado de "Economía de Guatemala en los siglos XVIII y XIX" en "Apuntamientos sobre la agricultura y el comercio del Reyno de Guatemala por el Real Consulado" (Universidad de San Carlos, 1972; pág. 25): "Su industria artesana está vinculada desde tiempo inmemorial en ciertos y determinados Pueblos. Una carpintería de escaños y silla mal forxadas, toscas y prolixas en su labor por no emplear en ella los instrumentos adecuados, sino un cuchillo viejo o un pedazo de machete, y sobre todo baratísima en demasía, es peculiar por exemplo, del Pueblo de Comalapa. En Cobán exercen este mismo oficio con más finura, pues trabajan papeleras y otros muebles embutidos de madera blanca con figuras primorosas y prolixas en su execución. En la misma ciudad Capital de la Provincia de la Vera Paz, en Cahabon, Ravinal (ojo, está escrito así) y otros Pueblos de ella, todos habitados de indios, se ocupan las indias en la hilaza de algodón con que se proveen los texedores de ropas llamadas de la tierra, que existen en la Capital, en la antigua Guatemala, y otros parages. "En la Provincia de Totonicapan se emplean también en el ramo y hilaza y tejidos. Hay Pueblos que solo se entretienen en hacer medias y calzetas de algodón como en Zumpango. Otros loza ordinaria; otros esteras o petates, redes, sobrereros de palma y hamacas". En el anexo 1 damos una lista de los municipios de la región que visitamos, con las especializaciones de cada uno de ellos.

ce el tamaño de las fincas, pero sin embargo, las ventas nunca dejan de ser importantes, como lo muestra la encuesta de Hill-Gollas mencionada anteriormente:

VALOR Y % DE LA PRODUCCION AGRICOLA ANUAL BRUTA VENDIDA POR FINCA, SEGUN TAMAÑO, EN QUETZALES:

Superficie (Ha)	Valor bruto de la producción	Valor de la producción vendida	% de la producción vendida
— de 0.5	51	17	34
0.5 — 1.0	94	33	36
1.0 — 1.5	179	70	39
1.5 — 2.0	239	120	50
2.0 — 2.5	299	125	42
de 2.5	629	393	60
Promedio	208	102	49

La misma pobreza y la necesidad de dinero obliga inclusive al campesino más pequeño a vender parte de su producción de maíz, aún si después deberá comprar para poder alimentar a su familia. Esta venta, él la hace muy a pesar suyo, porque su maíz es la base de su seguridad y de la vida misma de su familia, pero lo hace obligado por las circunstancias. El, y todos los campesinos en general, necesitan dinero para pagar impuestos y documentos oficiales, contribuciones religiosas, servicios médicos, educación, radios y pilas, y todas las cosas que con la especialización han dejado de producir como aperos de labranza, panela o azúcar, sal, café, alcohol, tabaco, jabón, gas, candelas, utensilios para el hogar, hilo o ropa ya hecha, sombreros, zapatos, papas, canastos, transporte, etc. De manera que todos tienen que vender, y aún cuando su producción no les alcanza para las necesidades familiares tienen que vender parte de ella, con la obligación de comprar más tarde. Hill-Gollas calculan en 1965, para un gasto monetario promedio de Q216.00 por familia y por año, la repartición siguiente:

Alimentación (comprada)	= 67%
vestido	= 23%
salud	= 6%
otros	= 4%

Inclusive en el caso del principal producto alimenticio de la región que es el maíz, comprobamos que un 75 a un 85% de los

municipios del altiplano tienen que comprarlo en grandes cantidades, superiores a las que vendieron eventualmente en tiempo de cosecha. Eso es el caso de todos los municipios alrededor del lago de Atitlán, de Nahualá, de Chichicastenango, Nebaj, todos los municipios de tierra fría en Huehuetenango (incluyendo la región de Colotenango) y en San Marcos, la casi totalidad de los municipios de Totonicapán, y algunos de Quezaltenango.

Todo eso demuestra bien la importancia actual del comercio, no solamente para los productos artesanales, sino también para los productos alimenticios. A la vez nos permite ver que es falso el mito de las comunidades autosuficientes y encerradas sobre sí mismas en el antiplano, y de que el subdesarrollo se debiera a su aislamiento en relación a las ciudades y al "sector moderno" de la economía. Al contrario, se comprueba la necesidad vital que tienen dichas comunidades de conseguir dinero a través de determinadas actividades "comerciales", su dependencia del mercado y de las fluctuaciones de los precios .

2. *Los efectos de la competencia*

Durante la II Guerra Mundial, hace unos treinta años, se dio en la región un notable desarrollo de las carreteras y empezó a aparecer el transporte en camión. Eso permitió la presencia, hasta en los mercados más remotos, de productos industriales importados o de la naciente industria centroamericana, que muchas veces eran más baratos y de mejor calidad. De manera que la artesanía comenzó a sufrir los efectos de esta competencia cada día más dura.

Eso provocó graves problemas en toda la economía de la región, debido a la importancia que tenían para la vida de los campesinos las actividades complementarias. Procuraron reaccionar tecnicizándolas más, por medio de una mayor especialización, es decir, dedicándose solamente a una actividad de tiempo completo. Esa es la situación que prevalece actualmente: los habitantes ya sea se dedican casi sólo a determinada artesanía y llevan su agricultura en una forma totalmente accesorio, o se dedican a la producción de determinado cultivo, y destinan buena parte (si no la totalidad) del producto para la venta, abandonando la actividad complementaria.

Sin embargo, la superioridad de la gran industria se ha manifestado a pesar de esas defensas, de modo que han quebrado y siguen actualmente quebrando muchísimas artesanías que antes tenían una importancia primordial en la zona. Fuera del departamento de Sololá, en un 95% de los municipios los hombres ya no

usan el vestido tradicional hecho en telar, sino que pantalones, camisas, sacos y chumpas elaborados con telas producidas en fábrica. Esos se venden en un 90% de las plazas, mientras los antiguos pantalones y camisas hechos con tela de telar sólo se encuentran en un 25% de las plazas, y los sacos artesanales de lana y capixays sólo en un 30%. Al contrario, los suéteres hechos con lana industrial se ofrecen en un 55% de los mercados. Las playeras, calcetines y ropa interior en general han sustituido a las prendas con tela artesanal que se usaban antes, y se venden en un 60% de los municipios, sin que se observe nunca una competencia artesanal. Las toallas de fábrica vienen desplazando a los perrajes, a pesar que esos se ofrecen todavía en un porcentaje ligeramente superior de lugares (40 y 45%). Igual sucede con los encajes, bieses y listones en relación a los adornos y cintas que antes se hacían a mano. Todo el hilo que se emplea para los vestidos artesanales que todavía se usan (ropa de mujer en toda la zona, de hombre en la región de Sololá, San Juan Atitlán y Todos Santos Cuchumatán) ya no está elaborado localmente sino que viene de las grandes fábricas.

Los zapatos y sandalias de cuero tradicionales vienen siendo desplazados por los productos de grandes empresas como "Cobán", "Incatecu", "Adoc", etc., y por los elaborados en los talleres de los centros urbanos más importantes. Inclusive el producto de cuero ha perdido gran parte del mercado frente al zapato de plástico que se elabora en varias capitales centroamericanas, ya que se vende solamente en 55% de las plazas, y éste último en un 60%. Los cinchos también se hacen en fábrica, sustituyendo a las fajas que se usaban antiguamente. En el campo de los sombreros existe la competencia de los productos provenientes de las fábricas de Honduras y El Salvador: todos los comerciantes del producto nacional, hecho en el municipio de Santa Cruz del Quiché, venden conjuntamente el producto industrial, aunque en menor cuantía. Las chamarras de lana de Momostenango han perdido la mitad de su mercado frente a las de algodón prensado que son de menor calidad pero más baratas, y que se elaboran en Guatemala y en Costa Rica. Igual sucede con las sobrecamas y con la mayor parte de las cosas que se usan en el hogar. Así por ejemplo la alfarería (objetos de barro), muy difundida en tantos pueblos, ha tenido que desaparecer en gran parte frente a la competencia de los productos de peltre y loza para la cocina, de las tinajas, las cubetas y los guacales de plástico, de los botes y comales de hojalata, de las cubetas de latón, etc., que se ofrecen en un número ya igual de lugares (75% de las plazas).

El jabón de fábrica ha reemplazado casi totalmente al jabón de coche tradicional: se encuentra en el doble de mercados. La

manteca de cerdo que se elaboraba antes en los rastros de los pueblos ha desaparecido frente a los aceites y grasas de las grandes fábricas ubicadas en la capital y en la costa sur. Las baratijas como peines, pilas, espejos, aretes, anteojos, etc., se venden en un 75% de las plazas, y ya son todos productos industriales. La tela plástica ha sustituido a los antiguos impermeables hechos de lana gruesa o de palma tejida. Los aperos de labranza como machetes, azadones, etc., ya no se hacen de madera o en ferreterías locales, sino que en fábricas. Se produce y se usa mucho menos abono orgánico que antes, ya que ha sido reemplazado por el químico. Es decir, en resumen, que se ha reducido mucho la cantidad de productos originarios de la región del altiplano que son objeto de una comercialización. El desarrollo de la gran industria (nacional o más bien *extranjera*) y de los transportes, es decir del capitalismo, que significa la difusión de sus productos en las zonas rurales, ha provocado la quiebra de muchísimos pequeños productores independientes de productos artesanales y, como lo veremos más adelante, su proletarización.

El fenómeno de la desaparición de las artesanías es tan fuerte que las que han logrado mantenerse usan hoy en día una buena parte de materia prima industrial. Ya mencionamos el caso de la sastrería que usa telas de fábrica para hacer pantalones, camisas, chumpas, sacos, delantales; y de la hechura de suéteres que utiliza lana industrial. Pero también tenemos que considerar que es con hilo elaborado en fábricas que se hacen los cortes y telas típicas en Salcajá, San Cristóbal Totonicapán, Totonicapán y Quetzaltenango; los pañuelos en Salcajá. Se emplea hule y cuero industrial para la fabricación artesanal de caites y zapatos; sebo y parafina de las grandes fábricas para la elaboración de las velas y del jabón de coche; tintes industriales en toda la artesanía textil y alfarera. Esos resultados se pueden observar en el cuadro que se presenta a continuación. En él aparecen por un lado los productos que todavía se encuentran a la venta en los mercados, y enfrente los productos industriales que les están haciendo competencia. Para ver la importancia de las ventas de cada tipo de producto se indica para cada uno el porcentaje de mercados donde se encuentra a la venta, y el número de vendedores en cada plaza, según la clasificación siguiente:

A =	productos a la venta en	0 — 20%	de las plazas
B		20 — 40%	
C		40 — 60%	
D		60 — 80%	
E		80 — 100%	

Producto artesanal elaborado en la región	% mercados donde se vende	No. vendedores más usual	Observaciones	Producto industrial competidor	% mercados donde se vende	No. vendedores más usual	Observaciones
Sacos de lana, capixays	B		Sale más caro que el saco de tela industrial: Q.12.00 en lugar de Q.8.00, se vende un poco a turistas.	Pantalones, sacos, camisas y chumpas de tela industrial	E	10 a 40	Industria a domicilio que sólo corresponde a la última transformación de un producto industrial
Camisas o pantalones hechos con tela de telar	B		Sale más caro que el producto hecho con tela industrial, por lo que desaparece casi totalmente.	Suéteres	C	Hasta 40	idem
Cortes	E	hasta 25	No hay competencia industrial, pero la materia prima es industrial (hilo, tintes).	Playeras, calcetines, ropa interior en general.	D	1 a 10	Ya no hay competencia artesanal
Güipiles	D	hasta 50	idem.	Delantales	B	1 a 4	La mayoría se hace con tela de fábrica y ya no de corte
Perrajes	C	hasta 45	Competencia de toallas industriales que son más baratas. La materia prima es industrial (hilo, tintes).	Telas y toallas	B	5 a 10	
Cintas y fajas	B	hasta 25	Por la competencia de listones de tela de fábrica y cinchos industriales, desaparece casi totalmente.	Hilo	D	1 a 20	Ha desplazado totalmente al hilo artesanal.
Ropa típica para turistas	A		Sólo tres pueblos lo hacen.				
Sombreros	E	2 a 10	Notoria predominancia por ser más barato.	Sombreros	Mismos vendedores que para el producto artesanal		Hecho en Honduras, El Salvador y México. Mejor calidad que el nacional.
Zapacaites y sandalias de cuero	C	2 a 11	Competencia del zapato plástico, pero no del de cuero que es más caro.	Zapato plástico	D	1 a 9	Es más barato y no se desclava (pero se rompe): Q.2.25/par plástico, Q.2.75/par zapacaites para adulto
Caites	B	1 a 8	Materia prima industrial. Barato: Q.1.50/par, pero rústico.	Zapato de cuero	B	1 a 5	Se hace en fábricas mencionadas o utiliza mat. prima ind. (cuero, hilo, clavos, suela) Q.5.50/par
Ponchos de lana	D	1 a 5	Chamarras industriales de algodón ocupan a lo menos ya la mitad del mercado.	Chamarras de algodón	D	3 a 6	Calidad inferior a ponchos, también precio: Q.1.50 a Q.2.00 (poncho Q.3.00 a Q.8.00, finos más)
				Sobrecamas	B		
Trastos de barro	D	2 a 11	Competencia de artículos de plástico, peltre y loza que no se rompen.	Artículos de plástico	D	1 a 9	Tinajas, cubetas, palanganas, cantimploras
Jicaras, guacales, chinchines	B	1 a 3	idem.	Trastos de peltre y loza	D	1 a 7	Ocupan ya la mayoría del mercado a expensas del trasto de barro
Piedras de moler	A	1 a 2		Hojalatería (botes, comales, jarrillas)	C	1 a 10	Más barato que artículos de barro
Jabón de coche	B	1 a 20	La materia prima es industrial (sebo).	Jabón industrial	D	Hasta 60	Ocupa ya la mayor parte del mercado
Candelas	C	1 a 9	Usa principalmente materia prima industrial; sufre la competencia de la electricidad.	Baratijas (peines, pilas, espejos, lápices, libretas, aretes, agujas, hilo de coser)	D	6 a 30	No hay competencia de productos artesanales.
Copal	C	1 a 4					
Cal	D	1 a 5					
Oéote	C	2 a 7					
Dulces	B	1 a 6	En las ciudades sólo se encuentra el producto industrial.				
Muebles	D	2 a 5					
Juguetes y guitarras	A		Competencia de productos hechos en las ciudades.				
Petates	D	1 a 3	Competencia todavía muy reducida de camas con colchón.				
Sopladores	B						
Canastos	D	2 a 5					
Escobas	B	1 a 4					
Lazos	E	4 a 10	Competencia de producto industrial de El Salvador y producto de nylon.	Lazos	Mismos vendedores que para el producto artesanal.		Son de mejor calidad, pero más caros que el producto artesanal: se venden menos
Redes	D	4 a 10		Aperos de labranza (machetes, azadones, artículos de ferretería)	C	1 a 3	No hay competencia de productos artesanales.
Morrales y mecapales	B	Hasta 25					

Las artesanías que han logrado mantenerse a pesar de la competencia industrial han tenido que concentrarse en empresas ya más grandes que usan un poco de maquinaria y cierta cantidad de mano de obra asalariada, aún si usualmente no pasa de 12 trabajadores, transformándose así en industria familiar. De manera que la competencia ha hecho perder su independencia económica a la mayoría de los productores, para sujetarlos a un patrono. Eso lo observamos en el caso de la producción de cortes, telas típicas y perrajes; de pantalones, camisas, chumpas y sacos; de suéteres, de sombreros, de zapatos, de ponchos de lana, de artículos de cerámica, de muebles, en la extracción de cal, es decir, en resumen en la mayor parte de las artesanías listadas en el cuadro anterior. Con esa producción en escala mayor se compra la materia prima en grandes cantidades, es decir, a precios menores. Los costos de comercialización resultan mucho más bajos y hay la posibilidad de dar crédito a los intermediarios, cosa muy importante para obtener su clientela.

Es extremadamente importante hacer resaltar una forma específica que ha tomado ese proceso de concentración, que es la "industria a domicilio", tal como se ha acostumbrado llamarlo en la ciencia económica. En este caso el empresario se limita a proporcionar la materia prima bruta, o semi elaborada ya en su propio taller, a operarios que trabajan en sus hogares con herramientas que lo más a menudo tienen que comprar ellos mismos. Devuelven el producto terminado a fines de la semana, contra el pago de cierta cantidad de dinero por el trabajo realizado. Este sistema permite al empresario no pagar instalaciones, local, ni maquinaria, ya que los pone el propio trabajador. En este caso el patrono tampoco se ve obligado a dar prestaciones laborales, ni a pagar contribuciones al IGSS. En fin, eso le permite reducir o aumentar libremente y sin limitaciones el volumen de sus actividades. Claro, significa para el trabajador una situación aún más difícil de la de los que laboran en talleres, porque no se pueden organizar, reclamar sus derechos, ni tienen ninguna seguridad en el empleo. En la historia económica, siempre se ha considerado la situación de estos operarios a domicilio como la más dramática de todos los trabajadores. La remuneración es tan baja que la jornada de trabajo se extiende hasta 12 o más horas, nunca hay feriados ni descansos, los hijos muy pequeños y toda la familia tienen que coadyuvar en la producción, etc. La industria a domicilio se ha difundido actualmente en bastantes sectores, como lo son la producción de cortes, telas típicas, hüipiles y perrajes, en la sastrería (pantalones, camisas, chumpas y sacos), en la hechura de suéteres y en la fabricación de chamarras. La facilidad de su desarrollo ha hecho que un mismo patrono tenga en

general entre 10 y 150 operarios a domicilio, es decir, mucho más que el número de obreros en talleres anteriormente indicado. Damos en el Anexo II algunos ejemplos de la organización actualmente alcanzada por esta industria a domicilio.

En fin cabe indicar que un fenómeno similar a las dificultades de muchas artesanías se ha manifestado en el campo del comercio ambulante. Con las nuevas carreteras, se ha desarrollado el transporte en camiones en el cual un solo empresario hace la labor de numerosos pequeños ambulantes. Eso (junto con la habilitación de trabajadores para las fincas de la Costa y la Boca Costa) ha sido una fuente fundamental de enriquecimiento de unas pocas personas, que muchas veces son los que han invertido últimamente en la concentración de la artesanía o en la industria a domicilio. Otro elemento ha sido el crecimiento del número de tiendas fijas, en particular en las regiones de fincas grandes (costa y bocacosta), donde los ambulantes encontraban buena parte de su clientela. De modo que muchos pueblos dedicados al comercio ambulante han tenido también que reducir esas actividades y buscar, como lo veremos más adelante, nuevas fuentes de ingresos complementarios (un ejemplo de eso se da en el Anexo II).

3. *Los efectos del crecimiento demográfico*

Otro factor que después de la II Guerra Mundial ha influido mucho sobre lo que cada pueblo vende para conseguir los ingresos monetarios que necesita ha sido, a la par de la competencia, el fuerte crecimiento demográfico que se verificó en la región. Esto ha provocado un aumento en el número de las fincas, por división a la hora de las herencias, mientras la superficie agrícola total en la zona permanecía igual o inclusive se reducía por la erosión y el agotamiento de ciertos suelos. Es cierto que al mismo tiempo se producía una tecnificación de la agricultura, principalmente con la introducción de los abonos químicos, de semillas mejoradas, y el uso de maquinaria. Eso permitió subir los rendimientos de la producción por unidad de superficie. Sin embargo, esta alza en los rendimientos no ha sido suficiente para contrarrestar la disminución de la superficie disponible por familia, de manera que la producción global por explotación ha venido bajando.

Humberto Flores Alvarado encontró en sus encuestas que entre 1955 y 1965 la superficie por finca en la región había bajado en un 9%; como durante ese tiempo los rendimientos sólo habían subido un 5%, la producción disponible por explotación resultaba menor de un 4%. Es el mismo fenómeno que puntualiza el

Banco de Guatemala en su documento "Cuentas Nacionales, 1968", cuando nos dice que entre 1952 y 1966 el Producto Nacional Bruto por habitante creció en el país de Q257.00 a Q319.00 por año, pero que en el altiplano, debido al crecimiento demográfico y a la erosión de los suelos, se dio al contrario una fuerte baja, como aparece en el cuadro siguiente:

Departamento	1952	1966
Huehuetenango	Q 72	Q 45
San Marcos	170	97
Quezaltenango	311	233
Totonicapán	36	19
Sololá	79	37
Chimaltenango	108	80
Quiché	49	24
Baja Verapaz	54	21
Alta Verapaz	112	72
Sacatepéquez	193	120
Promedio	Q 127	Q 82

La reducción de los ingresos provenientes de la agricultura, debida al crecimiento demográfico, ha hecho aún más necesarias las actividades complementarias para la familia campesina. Pero, lamentablemente, eso se da precisamente cuando la artesanía y el comercio ambulante tienen serios problemas, como lo indicamos anteriormente. A la vez se da cuando el campesino se ve necesitado de más dinero para comprar los abonos, las semillas mejoradas y eventualmente la maquinaria que tiene necesidad de usar por la reducida superficie de su parcela. (Según el estudio de Hill-Gollas: tres hectáreas por finca en promedio, de las cuales sólo 1.5 hectáreas eran cultivadas).

Los mayores gastos por insumos agrícolas se desprenden de los siguientes cuadros, sacados del estudio del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de Occidente (IIESO) de la Universidad de San Carlos, "Guatemala, Estructura Agraria del Altiplano Occidental" (1975):

DEL VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, EN EL AÑO AGRICOLA 1974-75

—corresponden al valor agregado, es decir, al trabajo de los productores directos, el 55%

—corresponden a insumos comprados, el 45%

USO DE ABONO Y DE SEMILLA MEJORADA (% DE FINCAS QUE USAN):

Según su tamaño	Químico	Orgánico	Químico y orgánico	Ninguno	Semillas criollas	Semilla Mejorada
Microfincas	12	55	23	10	94	6
Sub familiares	16	31	44	9	78	22
Familiares	15	28	51	6	75	25

Se ve en este cuadro la fuerte necesidad de dinero para comprar abono químico, ya que entre el 35 y el 66% de los agricultores lo usan. Es conocido en el altiplano, con sus tierras agotadas por largos años de cultivos intensivos, que sin fertilizantes no se da nada.

USO DE MAQUINARIA Y DE TRABAJO ASALARIADO (% DE FINCAS QUE USAN):

Según su tamaño	Sin maquinaria	Con maquinaria	Solo trabajo familiar	Trabajo asalariado	Ambos trabajos
Microfincas	98	2	84	10	6
Sub familiares	86	14	61	19	20
Familiares	68	32	30	36	34

Insumos utilizados en la agricultura (semilla, abono, insecticidas, fungicidas y herbicidas): costo medio por manzana en quetzales en 1974-75:

Departamento	Maíz	Trigo	Papa	Frijol
Quezaltenango	38	149	646	—
Totonicapán	119	155	173	136
Sololá	82	112	531	75
San Marcos	93	111	412	66

La consecuencia de esta situación ha sido un desarrollo aún mayor de la industria a domicilio. Ahora participan en ella no solamente el jefe de familia, sino que todos sus miembros, y hasta los niños de 3 y 4 años de edad. Pero en realidad la mayor conse-

cuencia ha sido, en los últimos 30 años, el enorme desarrollo del trabajo migratorio estacional a las costas.

Antes de la II Guerra Mundial, cuando no habían empezado a influir la competencia de la gran industria y el crecimiento demográfico, los campesinos no querían bajar a las grandes fincas. De manera que el gobierno se veía en la necesidad de obligarles a hacerlo. Eso sucedió tanto durante la colonia (cuando todos los indígenas estaban obligados al trabajo forzoso a las fincas de la Costa por medio de los "repartimientos"), como en el período independiente cuando se establecen las fincas de café (época de la Reforma Liberal): primero a través del endeudamiento forzoso y constante ("mandamientos" de Justo Rufino Barrios) y luego a través de las leyes contra la vagancia ("Libreta de Jornalero" de Ubico, que obligaba a todos los minifundistas a cumplir cierto número de jornales en los latifundios). Pero hoy en día ya no son necesarias tales leyes: es la propia necesidad económica la que obliga a los campesinos a bajar estacionalmente a las fincas grandes. Lo vamos a probar a continuación.

Humberto Flores Alvarado consideraba en 1967 que el 57% de los minifundistas del altiplano participaban en el trabajo migratorio. Actualmente se piensa que son las dos terceras partes de dichos campesinos los que tienen que ir. Lester Schmidt, en un estudio famosísimo realizado en 1966 sobre este tema y titulado: "El papel de la mano de obra migratoria en el desarrollo económico de Guatemala" (Revista Economía No. 15), consideraba que el trabajo migratorio afectaba a unas 200 a 250 mil familias. Las razones de esta situación son bien claras: según el estudio de Hill-Gollas, el campesino minifundista tiene en su parcela trabajo para un promedio de 2.65 meses al año. Es decir, que el resto del tiempo no tiene empleo, y por lo tanto se ve obligado a buscar trabajo en las fincas grandes. Encontramos datos similares en la encuesta del IIESO:

DESEMPLEO DEL MINIFUNDISTA Y NECESIDAD DE ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS (% de los días del año)

Según su tamaño	Empleados fuera de la parcela	Durante los cuales su parcela lo ocupa	En desocupación real
Microfincas	46	6	48
Sub familiares	34	13	53
Familiares	30	28	42

Lester Schmidt, en su estudio de los migrantes nos muestra que tienen un promedio de 52 días al año de trabajo en su parcela, teniendo un ingreso bruto de Q84.00, y neto una vez deducidos los gastos de Q73.00. Trabajan en las grandes fincas un promedio de 101 días al año recibiendo un salario medio de Q103.00 (a lo más logran regresar a sus comunidades de origen con el 53% de esta suma). De modo que, aún tomando en cuenta este trabajo migratorio, vemos que trabajan un total de 155 días al año, y que el resto del tiempo no tienen fuentes de trabajo para mantener a su familia.

Humberto Flores Alvarado nos muestra que la mayoría de los migrantes van a las fincas por la quiebra de sus actividades anteriores, ya que el 66% de ellos tenían anteriormente a la artesanía como actividad complementaria, el 24% tenían al comercio ambulante, y solamente el 10% se dedicaban exclusivamente a la agricultura. Todos los demás estudios van en el mismo sentido, al indicarnos que los migrantes no bajan a la costa por el atractivo de esas nuevas fuentes de trabajo, sino que es el último recurso de los individuos más pobres en un pueblo, o de los pueblos que no han logrado tener otra actividad.

Hill-Gollas, nos dan las cifras siguientes:

INGRESO FAMILIAR ANUAL EN QUETZALES

	Campe- sinos que no migran	Campe- sinos migrantes	Promedio ponderado
Ingreso neto promedio de la producción agrícola	166	98	132
Ingreso del empleo de la comunidad (artesanía trabajo agrícola asalariado)	97	32	64
Ingreso neto del trabajo migratorio (saldo en efectivo al regresar)	—	32	32
TOTAL	263	162	228

Se ve que los migrantes son mucho más pobres que los no-migrantes, y que tienen menos oportunidades de trabajo complementario en su comunidad. Como dato interesante, observamos sin embargo, que el ingreso en la parcela, tanto para los

migrantes como para los no migrantes, siempre es superior a los ingresos complementarios.

Lester Schmidt encuentra resultados similares, al analizar la situación desde el punto de vista de los trabajadores migrantes exclusivamente:

INGRESOS ANUALES PER CAPITA DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES Y SUS FAMILIAS

Días trabajados	Ingreso promedio en la comunidad	% en la comunidad	Ingreso promedio en las fincas	% en las fincas
1 — 50	Q 31	73	11	27
51 — 100	33	60	22	40
101 — 150	26	40	38	60
151 — 200	25	30	58	70
201 — 250	24	29	58	71
251 — 365	1	1	70	99
Promedio	28	48	31	52

En este cuadro los que trabajan en las fincas entre 1 y 100 días (dos primeras líneas) representan las dos terceras partes de los trabajadores migrantes. Nuevamente se ve que tienen más ingresos en su comunidad de origen que en las fincas. Se observa muy bien cómo van trabajando más días en las fincas a medida que tienen menos ingresos en su comunidad.

Lester Schmidt nos muestra también que sólo el 11% de los migrantes tienen trabajo complementario en su comunidad. De manera que, unos pocos meses después de la cosecha, cuando ya se les ha acabado lo que habían guardado para vivir, se ven obligados a pedir anticipos a los habilitadores. Otra oportunidad cuando tienen que pedir dinero anticipado es cuando viene el tiempo de comprar el abono, o en ocasión de la fiesta del pueblo. Los habilitadores dan usualmente entre Q2.00 y Q10.00, a veces dan hasta Q15.00 o Q20.00. Los campesinos recurren a ellos únicamente si no tienen otra solución: el 70% de ellos declararon haber estado enfermos en las fincas; como vivienda tienen allí lo más a menudo solamente un techo sin paredes ni camas, y eso es cuando lo hay; solamente el 30% de las fincas tienen letrinas; viajan amontonados como ganado en camiones, y los accidentes son muy frecuentes. También se observó que en las comunidades donde la producción agrícola ha logrado subir por algún motivo,

o donde surgen nuevas posibilidades de actividades complementarias, se reduce inmediatamente el trabajo migratorio.²

De manera que en un estudio sobre la comercialización en el altiplano, no podíamos dejar a un lado lo que es la principal venta actualmente; a saber, la venta de fuerza de trabajo. En nuestra investigación de campo, la hemos encontrado como una fuente importante de ingresos monetarios en un 60% de los municipios como se puede deducir de la lista del Anexo I. Eso es importante de por sí y nos muestra a la vez, como conclusión de todo lo anteriormente dicho, que para los trabajadores migrantes (cuadrilleros que van a través de un habilitador y voluntarios que van por su cuenta), para los operarios y los artesanos, la agricultura se limita cada día más a atender el sustento familiar, y tiene un nivel tecnológico estancado, ya que los que atienden la parcela son antes que todo los hijos, la mujer o los ancianos.

4. *La situación de los precios agrícolas y sus consecuencias*

Un aliciente fundamental de la producción del campesino son los precios que él encuentra en el mercado. Precisamente allí va a intervenir un factor exógeno a la comercialización, que es de primera importancia en el altiplano. El campesino minifundista, que según el estudio de Hill-Gollas representa en la zona el 90% de los agricultores, se *dedica exclusivamente* a la producción de productos vegetales y animales de consumo interno del país.

Ahora bien la historia de Guatemala se ha caracterizado desde la Colonia y en mayor grado desde la Reforma Liberal por intervenciones del gobierno central para mantener lo más bajo posible los precios de los productos de consumo interno. Cada vez que por algún motivo tendían a subir, se realizaban importaciones, se prohibían las exportaciones, se fijaban precios topes, se establecían expendios populares que los vendían a bajo precio. Esas intervenciones tenían como finalidad mantener bajo el costo de la vida, en un afán de defensa de las clases más desfavorecidas, pero en realidad quizás también bajo la presión de los grandes terratenientes que podían así seguir pagando salarios bajos a sus trabajadores (teoría objetiva de la determinación de los salarios, en función del costo de mantenimiento y reproducción de la mano de obra). Además, los dueños de las fincas grandes siempre

² Eso lo observamos muy marcado en municipios del departamento de Chimaltenango, que no cubre la presente investigación: en muchos (Tecpán, Santa Apolonia, Patzicía, etc.), más de la cuarta parte de la población bajaba a los latifundios hace unos 40 años. Pero más recientemente, debido al progreso técnico agrícola que permitió subir los rendimientos, sólo el 10% de la población sigue bajando.

han sido los mayores compradores de maíz para las raciones que acostumbran dar a sus trabajadores. En fin, como lo puntualiza el Lic. Manuel Villacorta Escobar (Revista Economía No. 12), hay un dicho entre ellos que "año de altos precios para el maíz, año de dificultades con la mano de obra", porque cuando los campesinos ganan más con la venta de sus productos son más reacios a bajar a las fincas. Así es que nos encontramos ante una clara situación clásica de "transferencia de plusvalía" de un sector al otro de la economía, cosa que sucede como es normal a través de los mecanismos de precios. Los minifundistas, que aparentemente son independientes y libres de la explotación, en realidad no lo son.

El resultado ha sido que si comparamos los precios de venta con los costos de producción del campesino, observamos que muchas veces vende con pérdida lo que además de un perjuicio a su economía, desalienta mucho su producción comercial.

De acuerdo con el estudio del IIESO, los porcentajes de los productores cuyos costos de producción fueron superiores durante el año agrícola 1974-75 a los precios de garantía de INDECA, o de la Gremial Nacional de Trigueros (Institución intervenida por el gobierno central) eran los siguientes:

	Maíz	Trigo	Frijol
Precio de garantía (Q./qq)	6.00	8.40	15.00
Porcentaje de las microfincas	51	59	23
Porcentaje de las fincas subfamiliares	54	58	26
Porcentaje de las fincas familiares	48	72	
Porcentaje de las fincas multifamiliares	17	67	

Además de un nivel general demasiado bajo en los precios, los productores han sufrido los efectos de las fluctuaciones estacionales y anuales. Recordemos el famoso "efecto King" en mercado agropecuario según el cual, debido a la inelasticidad de la demanda de productos alimenticios, cuando la producción aumenta en cierto porcentaje los precios bajan en un porcentaje mayor, es decir, que el ingreso total baja; y cuando la producción baja en cierto porcentaje los precios aumentan en un porcentaje mayor, es decir, que el ingreso total sube. Dicho en otras palabras los años de buenas cosechas son una maldición para el agricultor, y los años de malas cosechas, una bendición. Precisamente en relación a eso, su misma pobreza obliga al agricultor a vender su producción inmediatamente después de la cosecha, cuando los precios

están lo más bajo. Como, según vimos, tiene que comprar más tarde para asegurar el consumo familiar, pagará en esa oportunidad precios muy superiores a los que recibió en el momento de la venta. Incluso se da el caso bastante frecuente del endeudamiento del campesino con algún prestamista de su comunidad, al cual da como garantía su cosecha. Es decir, que se compromete anticipadamente a venderle su producción a un precio fijado de antemano, que siempre es muy bajo.

En conclusión, las condiciones generales de precios para los agricultores del altiplano son extremadamente desfavorables y han provocado la quiebra de muchos de ellos. Si recordamos que frecuentemente ha sucedido lo mismo en la artesanía y el comercio ambulante, comprenderemos mejor la baja en el nivel de vida de la población que puntualiza el Banco de Guatemala, la reducción de la producción comercializable, el proceso actual de formación de fincas relativamente grandes en la zona, la dependencia cada día más grande hacia la venta de fuerza de trabajo en las fincas, y por ende el éxodo rural masivo hacia las grandes ciudades. Este proceso es irreversible, y muy preocupante en cuanto a las probabilidades de desarrollo de la región.

Para terminar tenemos que considerar el caso especial del trigo que, por no ser un producto de consumo popular, y por lo tanto no influir sobre el nivel de los salarios en el campo, se ha beneficiado de precios relativamente más altos garantizados por las autoridades con tal de fomentar su cultivo y reducir la fuga de divisas que surgen de las importaciones, ya que hoy en día representan las dos terceras partes del consumo nacional. Por ese motivo se creó el 5 de octubre de 1960 la Gremial Nacional de Trigueros, que se ha encargado de velar para que los molinos paguen un precio garantizado a los productores. Actualmente (1977) este precio es de Q12.00 por quintal, al cual hay que quitar los timbres y una pequeña cuota para la Gremial Nacional de Trigueros. Los molinos están obligados a comprar todo el trigo que les ofrecen los productores: sólo en la medida en que lo hacen reciben autorización por parte de la oficina reguladora de la importación de trigo (adscrita al Ministerio de Economía) para importar trigo extranjero que sale más barato que el trigo nacional (actualmente más o menos Q10.00 por quintal).

SEGUNDA PARTE

CANALES DE COMERCIALIZACION

1. *Principales productos que se comercializan y mercados donde lo hacen.*

En base a la investigación de campo, pudimos ver que los artículos que son objeto de una amplia comercialización dentro del altiplano y que se encuentran a la venta en la mitad o más de los mercados son los siguientes:

- Productos artesanales: cortes, güipiles, perrajes, sombreros, zapacaites, sandalias, ponchos, trastos de barro, candelas, muebles, canastos, lazos, redes, petates y cal. De esos 14 artículos, 5 se elaboran con materia prima industrial: cortes, güipiles, perrajes, zapacaites, sandalias y candelas.
- productos industriales: artículos de sastrería, suéteres, ropa interior, hilo, zapatos de plástico, chamarras de algodón, artículos de plástico, trastos de peltre y loza, jabón, baratijas, artículos de ferretería. De esos 11 artículos, 2 se terminan de elaborar en la región: el producto de la sastrería (pantalones, camisas, chumpas y sacos) y los suéteres.
- productos agrícolas no procesados: maíz, frijol, papas, verduras de clima frío, verduras de clima caliente, manzana, naranja y banano.
- productos agrícolas procesados: panela, especies, chile seco, pescado seco, manía, pan, arroz, azúcar, café, fideos y sal.

Agрупando la información del capítulo anterior podemos elaborar el Cuadro 2. (Ver página siguiente).

CUADRO 2

Productos (sólo los que se encuentran en la mitad o más de los mercados)	Artesanales	Industriales	Agrícolas no procesados (granos, verduras, frutas)	Agrícolas procesados	TOTAL
Número de productos	14	11	8	11	44
Son producidos principalmente dentro de la Región I	14	0	3	3	20
fuera de la Región I	0	11	5	8	24
Van de Guatemala o del lugar de producción, al de consumo:					
— directamente	10	10	7	6	33
— pasando por CR *	1	1	0	3	5
— las dos cosas	3	0	1	2	6
Venden al consumidor minoristas:					
— fijos	0	0	8	5	13
— ambulantes	7	4	0	0	11
— los dos tipos	7	7	0	6	20
Hay 10 o más vendedores en cada plaza:					
— sí	3	5	6	10	24
— no	11	6	2	1	20
Hay mayoristas:					
— sí	2	9	8	10	29
— no	12	2	0	1	15

* CR ... Centros de Redistribución (centro intermedio donde se negocia el producto, entre su lugar de producción y su lugar de consumo).

Si observamos la segunda línea, vemos que todos los productos artesanales que se comercializan en la región se producen dentro de ella; ninguno viene de fuera. Al contrario, los productos industriales vienen todos de fuera del altiplano. Más específicamente, tenemos 9 productos artesanales hechos totalmente en la región, 5 productos artesanales elaborados con materia prima industrial, 2 productos industriales que se terminan de elaborar en la región, y 9 productos industriales que se hacen totalmente fuera. Es decir que al momento hay una situación bastante equilibrada entre la artesanía y la industria. Pero la industria, que ya logró desplazar a la artesanía de la mitad del mercado, seguirá en el futuro aumentando su ventaja en relación a la producción local.

Entre los productos agrícolas, tanto los no procesados como los procesados, observamos una clara predominancia de los que se producen fuera del altiplano. De 19 solamente 6 se producen en la región: papas, verduras de clima frío, manzana, manía, pan y café. Los demás, incluyendo productos de consumo tan importantes como el maíz, el frijol, las verduras de clima caliente, la papa, el chile seco y el pescado seco, la sal, etc., deben ser importados. Es decir, que el altiplano, a pesar de ser a primera vista eminentemente agrícola, es claramente deficitario en este campo, y depende del comercio para la satisfacción de sus necesidades. En el Anexo III, damos unos ejemplos de las condiciones de producción y de comercialización de artículos agrícolas no procesados.

En total de 43 productos estudiados 24, es decir un poco más de la mitad, se producen fuera de la zona. 19, es decir menos de la mitad, corresponden a productos agrícolas, lo que nos muestra la importancia en los mercados de los productos artesanales e industriales.

Los lugares donde se comercializan los productos antes mencionados son usualmente las "plazas". Una plaza es una gran área ubicada en el casco urbano del municipio donde se reúnen una o varias veces a la semana, en determinadas horas, todos los vendedores y compradores. Generalmente las plazas no cuentan con ninguna instalación y las transacciones se efectúan al aire libre. Sin embargo, en los centros comerciales más importantes se han construido "mercados", que constan de un techo y mostradores donde colocar las mercaderías. A veces hay divisiones entre los puestos, lo que les hace aparecer como pequeñas tiendas.

Los municipios del altiplano son los que más frecuentemente tienen plaza en el país. Así, el porcentaje de los municipios de cada departamento que tienen plaza es el siguiente, por orden decreciente: Totonicapán 100%, Baja Verapaz 100%, El Quiché 94%, Huehuetenango 94%, Alta Verapaz 86%, Jalapa 86%, Retal-

huleu 78%, San Marcos 76%, Chimaltenango 75%, Quezaltenango 71%, etc. En Sololá sólo el 47% de los municipios tiene plaza porque el territorio del departamento es muy pequeño, de manera que es fácil ir a otra plaza vecina. En resumen, cada campesino siempre se encuentra cerca de una o varias plazas, donde acude a pie para vender y para comprar. Regresa a su casa el mismo día.

La plaza se lleva a cabo una vez por semana en cada municipio, en algunos casos dos veces. Es más raro que sea diaria; eso ocurre cuando se trata de un centro muy poblado. Los días de plaza están repartidos en la región a todo lo largo de la semana. Sin embargo, podemos colocar por orden de frecuencia: domingo (37%), jueves (22%), martes (11%), sábado (10%), viernes (7%), miércoles (6%), lunes (2%). La plaza es diaria en el 5% de los casos (mercados más importantes).

El hecho de que las plazas se lleven a cabo en días diferentes según los municipios permite a los comerciantes, en particular a los ambulantes, ir de un lugar a otro. Ellos acostumbran viajar en vehículo (camión o camioneta). Además deben pagar a las autoridades municipales un derecho de plaza (o piso) proporcional a la cantidad de producto; usualmente es alrededor de Q0.05 por quintal o bulto. Eso se agrega al precio de venta.

La venta en plazas hace que el vendedor no necesite invertir en instalaciones. Sin embargo, en los centros comerciales más importantes a la par de las plazas hay tiendas fijas. En ellas se vende un poco más caro que en la plaza, pero: 1) están abiertas diariamente, y 2) usualmente dan crédito. Los comerciantes que tienen tiendas fijas poseen más capital, gustan de la vida urbana y mantienen un mayor contacto con las fábricas; usualmente son ladinos. Los comerciantes que venden en las plazas poseen menos capital, conservan un apego mayor a la agricultura y a la vida rural.

Como lo podemos observar en la quinta línea del Cuadro 2, hay pocos vendedores en el caso de los productos artesanales e industriales. Podríamos pensar que eso da lugar a monopolio y márgenes excesivos de comercialización. Sin embargo, como se trata de artículos cuya compra es relativamente poco urgente, el vendedor no puede cobrar demasiado so pena de quedarse con su mercadería, y eventualmente de haber hecho el viaje en balde.

Al contrario, se observan muchos vendedores en el caso de los productos agrícolas, tanto procesados como no procesados. En este caso, las transacciones se realizan en mercados donde tienen la oportunidad de juntarse un gran número de vendedores y compradores. Es decir, que se trata de un mercado de competencia perfecta. Esta situación se ve reforzada por el hecho de que en

las plazas todos los vendedores de un mismo producto tienden a agruparse en una misma zona. Es de hacer notar que en teoría económica, siempre se relacionan los mercados agrícolas de competencia perfecta con una tecnología atrasada y una producción de poco monto.

Según una encuesta realizada en trece mercados de la región por el Instituto Indigenista Nacional en 1969, los artículos para los cuales había el mayor número de vendedores eran en su orden: verduras y fruta, ropa, maíz, frijol, panela, arroz y papas.

2. *¿Quién participa en los mercados, y cómo?*
El problema de las cooperativas.

Los tipos de vendedores más acostumbrados en las plazas son los siguientes:

- los mismos productores: Ellos venden pequeñas cantidades, lo que pudieron transportar en sus espaldas, o lo que corresponde al dinero que necesitan para sus compras. El productor usualmente vende a medida que tiene necesidad de dinero para la casa o la producción. Prefiere guardar productos más bien que dinero (lo gasta en licor, se lo roban, etc.). Por ello sus ventas se alargan en el tiempo, a pesar de que se concentran en las épocas cuando los campesinos tienen determinados gastos: fiesta patronal, compra de abono, etc. Se acostumbra decir que la frecuencia de los mercados permite al campesino usarlos como "banco".
- vendedores ambulantes: Ellos recorren cada semana una misma serie de mercados, entre 3 y 5. Acostumbran regresar semanalmente a su municipio de origen uno o dos días, a pesar de que a veces pueden irse durante quince días o un mes. Viven casi exclusivamente de esta actividad, especializándose en la venta por menor de unos pocos productos, ya sea alimentos, o ropa y telas, o sombreros, o zapatos, o lazos y redes, o ponchos y chamarras, etc. Llevan una vida muy dura: están expuestos a la lluvia, al polvo y al frío, duermen en los corredores de los edificios municipales, comen mal, viajan amontonados en camionetas o en camiones.
- minoristas fijos, que se llaman "rescatones": Usualmente son de la propia comunidad, y compran allí a mayoristas que les traen de fuera. Sin embargo, ellos mismos van a veces a comprar en CR o en lugares de producción; eventualmente llevan productos de su propio municipio de origen a vender en el lugar donde se abastecen. En el caso de la verdura de clima frío

y de la papa, por ejemplo, no son del lugar donde venden sino que vienen del municipio productor o de algún CR. Esos rescatones casi siempre se siguen dedicando parcialmente a la agricultura.

Si observamos la línea cuatro del Cuadro 2 vemos que para el caso de los productos artesanales e industriales, son fundamentalmente comerciantes ambulantes quienes los venden. Al contrario, en el caso de los productos agrícolas procesados y no procesados, son minoristas fijos y los propios productores los que se encargan de la comercialización.

Si miramos la última línea del cuadro, vemos que no intervienen mayoristas solamente para los productos artesanales, que son los únicos en producirse principalmente dentro de la región. Personas de los lugares de producción compran allí a los productores, y luego van a vender como ambulantes en toda la región a los consumidores. Al contrario, intervienen mayoristas en la comercialización de los productos industriales y agrícolas, ya que se producen principalmente fuera de la región y, por lo tanto, pasan primero por las manos de esos intermediarios antes de llegar al minorista.

Debido a que todos los minoristas que analizamos son muy pobres y tienen poco capital, aun si la oferta es mayor que la demanda, no pueden bajar los precios ni vender con pérdida; prefieren inclusive esperar para otro día y no hacer nada, que perder el poco capital del cual disponen. En conclusión observamos una fuerte inelasticidad de los precios a su nivel; será por lo tanto el productor quien soportará las fluctuaciones de precios.

Como lo indicábamos al inicio del estudio, los comerciantes ambulantes provienen de ciertos municipios que se han especializado en esta actividad. Indicamos a continuación dichos municipios, subrayando los de mayor dedicación:

- departamento de Totonicapán (aquí todos deberían subrayarse): Totonicapán, San Cristóbal Totonicapán, San Francisco El Alto, Momostenango, Santa María Chiquimula, Santa Lucía La Reforma.
- departamento de Quezaltenango: *San Francisco la Unión, Almolonga, Salcajá, Olinstepeque, San Mateo, Concepción Chiquirichapa.*
- departamento de El Quiché: *Santa Cruz del Quiché, Chichicastenango, Quiché, San Antonio Ilotenango, San Juan Cotzal, Nebaj.*
- departamento de Sololá: *Sololá, San Pedro la Laguna, Nahualá.*

- departamento de San Marcos (aquí todos deberían subrayarse): San Pedro Sacatepéquez, Concepción Tutuapa, Tacaná.
- departamento de Huehuetenango: *Soloma*, Nentón y La Mesilla (esos dos últimos comercian con México).

Vale la pena recalcar la gran actividad comercial del departamento de Totonicapán, ya que se han especializado en ella la casi totalidad de sus municipios. Eso se debe a la reducida extensión del departamento y a su falta de tierras, que se confronta a una alta población. En el siglo pasado Totonicapán era el departamento más poblado del país con Guatemala. Por eso tuvo que desarrollar desde ese entonces actividades complementarias como la artesanía y el comercio ambulante. Inclusive, los municipios de Quezaltenango y de El Quiché que se han especializado en el comercio ambulante son en general muy cercanos al departamento de Totonicapán.

Dentro de este orden de ideas, podemos decir que el gran número de pequeños comerciantes que se encuentran en el altiplano se debe a la falta de otras oportunidades de trabajo, ligada al problema agrario y al estancamiento del desarrollo industrial. Este gran número permite lograr cierta competencia perfecta, pero mantiene estructuras anticuadas de comercialización, en particular el trabajo en pequeña escala. Un indicativo de que el sistema actual es poco rentable radica en el hecho de que los precios en general se duplican entre el productor y el consumidor.

Las cooperativas, como tentativas de modernizar los canales de comercialización y evitar la proliferación de intermediarios, han funcionado poco. Primero porque el productor quiere vender y regatear él mismo. Además, muchas veces no hay confianza entre los miembros ladinos y los miembros indígenas. En fin, la mayoría de los miembros se desespera antes de que se consiga la personería jurídica: los trámites son tan largos y tan complejos que no tienen el suficiente dinero para terminarlos (a lo menos sin ayuda externa).

Aun cuando se ha logrado organizar la cooperativa y se ha conseguido la personería jurídica, suceden los siguientes problemas:

- Cuando se han firmado contratos de venta, los miembros los respetan mientras los precios en el mercado sean inferiores a los pactados. Cuando sucede lo contrario, ya no abastecen a la cooperativa, de manera que hay mucha desconfianza hacia ellas y consiguen difícilmente mercados.
- La cooperativa se funda para eliminar al intermediario y sus altos márgenes. Pero éste se ve obligado a reaccionar redu-

ciendo su ganancia, de modo que la cooperativa difícilmente compite con él. Los socios no se dan cuenta de la baja que se obtuvo en los márgenes del intermediario; sólo ven el fracaso de la cooperativa en sí. Además, estas ventajas las obtiene la comunidad entera, de modo que se cansan ellos de estar manteniendo a la cooperativa con aportes de capital.

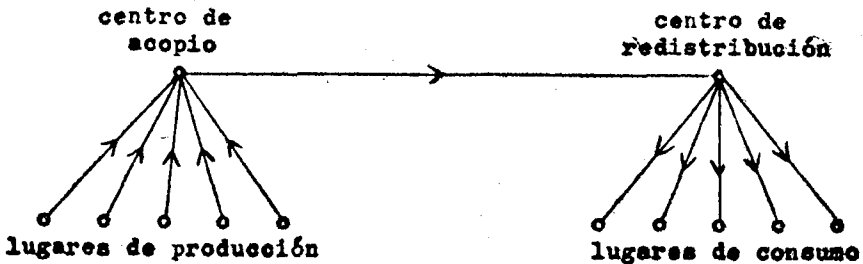
Lo que sí ha funcionado son las asociaciones de productores para analizar mercados, intervenir frente a las autoridades, ayudar a tecnificar la producción, etc. Pero esas asociaciones sólo las han formado los agricultores grandes (caso del café, algodón, azúcar, hule, etc.) y no los pequeños campesinos, salvo en el caso del trigo gracias al apoyo oficial (Gremial Nacional de Trigueros). Inclusive, en el caso de la papa, han sentido cierta oposición de las autoridades a su organización.

3. *Las relaciones de los mercados, el problema de los precios y del almacenamiento*

En teoría económica se distinguen dos sistemas diferentes para la comercialización de las mercaderías: el sistema de mercado central y el sistema de dos niveles.

En el sistema de mercado central no hay comunicación directa entre mercados de un mismo nivel. Las mercaderías pasan a través de centros de acopio-redistribución (que hemos llamado hasta ahora Centros de Redistribución —CR—). En este sistema la información de precios se difunde rápidamente.

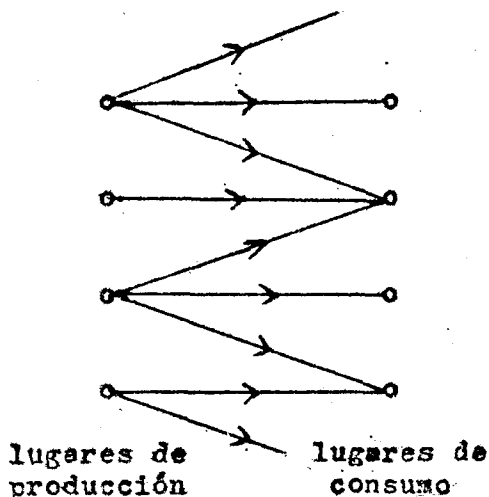
Esquema 1



En el sistema de dos niveles cada municipio tiene relación con cierto número de otras plazas del mismo nivel, donde vende directamente su producción. Solamente a través de esos mercados donde vende, tiene relación la gente del municipio considerado

con las demás plazas del sistema; es decir, que la información de precios camina lentamente.

Esquema 2



Si observamos la tercera línea del Cuadro 2, vemos que las mercaderías van directamente de Guatemala o del lugar de producción al lugar de consumo. Casi no hay CR, es decir que en el altiplano impera la distribución por el sistema de dos niveles. Esa es una conclusión muy importante porque nos muestra que no hay puntos estratégicos de acopio-redistribución de donde se puede controlar la comercialización en la región. En los pocos casos donde hay tales centros (por ejemplo para productos agrícolas procesados) no hay, como en un sistema de mercado central perfecto, centros de acopio distintos de los centros de redistribución, sino que ambas funciones están reunidas en un mismo lugar.

En base a este análisis podemos considerar como poco acertadas las conclusiones a las cuales llega la Dra. Carol Smith en el principal estudio que existe actualmente sobre el problema de comercialización en el altiplano, titulado: "Domestic Marketing System in Western Guatemala: an economic, locational and cultural analysis" (PhD Stanford University: 1972). Las mercaderías que vienen de Guatemala van directamente a los lugares de consumo y pasan muy poco por CR, que serían las principales

ciudades de la región. Los productos artesanales y agrícolas de la zona también van directamente a los municipios donde se consumen, y sólo muy raras veces pasan por centros de acopio y redistribución. Mucho menos se observa una dualidad entre la comercialización de los productos ladinos (que se distribuirían a través de una jerarquía de ciudades llamadas "Centros de Mercados Ladinos") y de los productos indígenas (que se difundirían a través de CR específicos llamados "Centros Rurales de Mayoreo").

Se hubiera podido pensar que, para determinado artículo, una producción difundida en muchas zonas de la región permitiría su venta directa al lugar de consumo; pero que una producción concentrada en unos pocos municipios, lo que es el caso habitual en la región, haría necesaria la presencia de CR. Vemos que no sucede así. Inclusive en el caso de los productos que se venden fuera del altiplano, éstos salen directamente desde los centros de producción sin pasar por CR. Eso se debe precisamente a la especialización de cada municipio (no hay necesidad de acopiar en un lugar central la producción de numerosos lugares), y a la intensidad de la vida comercial: cada municipio compra muchas cosas que vienen a dejar camiones; esos mismos camiones se llevan de regreso la producción comercial del lugar. La competencia entre los camioneros, debida a su gran número, hace que vayan a buscar las mercaderías directamente en los lugares de producción, y que las lleven directamente a los lugares de consumo.

En cuanto a la transmisión de los precios entre las plazas (influencia de unas sobre otras), vamos a utilizar la interesante tesis del Dr. Phillip E. Church: "Traditional Agricultural Markets in Guatemala" (PhD, University of Oregon: 1970). El buscó para el maíz, frijol, arroz, papa, panela, banano y marranos, en qué pares de mercados fluctúan en forma paralela los precios promedios mensuales al consumidor que da la Dirección General de Estadística del Ministerio de Economía. Para eso efectuó un análisis de bivarianza entre las series estadísticas de precios de un mismo producto, estudiando los mercados de par en par, según todas las combinaciones posibles (varios miles).

No encontró coeficientes de correlación satisfactorios (superiores a 0.6) para el arroz, papa, panela, banano y marranos; en el caso del maíz y del frijol sólo los encontró en un 10% de los casos, es decir, en forma poco significativa. Eso precisamente es característico de un "sistema de dos niveles" donde la información circula mal, lo que no sucedería con un "sistema de mercado central". Si sus defectos son menos marcados para el maíz y para el frijol es debido a un intercambio muy activo, es decir, a la gran cantidad de vinculaciones entre todos los pueblos.

Las desventajas que apuntamos en el "sistema de dos niveles" para la formación de los precios se evitan parcialmente en el altiplano gracias al frecuente traslape de regiones comerciales, y a la proximidad de los mercados que son muy numerosos. Sin embargo, los productores dependen de los intermediarios (minoristas o mayoristas) que les vienen a comprar, y que a menudo se ponen de acuerdo para pagar precios bajos, como sucede con los camioneros.

Hay que recalcar la importancia enorme que han cobrado en los últimos 30 años los camiones, gracias al desarrollo de las carreteras. Usualmente el propietario consigue su camión a plazos (este financiamiento sale muy caro y por lo tanto eleva los costos de comercialización), y lo maneja él mismo. A veces sólo hace fletes; pero, por la competencia, cada día más se tiene que dedicar él mismo a comprar y vender.

Hay actualmente muchísimos camiones, y pocas instalaciones para el almacenamiento. El productor, que además sufre la necesidad de dinero (pago de deudas, compra de abonos, etc.), prefiere vender su producción agrícola en temporada de cosecha, aún si tendrá que comprar más tarde, o si habrá déficit en la región unos meses después, o si los precios subirán mucho en los meses de escasez. Sin embargo, eso significa gastar en transporte de productos agrícolas que mejor se hubieran quedado en el mismo lugar (ya vimos en el Anexo III el caso de Huehuetenango para el maíz).

Para que el campesino no venda su producción cuando los precios son más desfavorables, sería bueno que las instituciones de crédito no exijan el reembolso inmediatamente después de la cosecha, sino que dejen unos seis meses para que el productor pueda esperar mejores precios. También para que el campesino almacene su producción en lugar de venderla inmediatamente a los camioneros que llegan, sería bueno desarrollar los Almacenes Generales de Depósito, cuyos certificados sirven de garantía para nuevos préstamos. Eventualmente el INDECA pudiera encargarse de eso en sus instalaciones; tenemos el caso en México de ANDSA (Almacenes Nacionales de Depósito) que trabaja junto con CONASUPO (organismo encargado de la estabilización de precios). La primera tarea sería quitar el límite mínimo de capital que la "Ley de Almacenes Generales de Depósito" (1968) fija en Q250.000.00. Actualmente no hay crédito para instalaciones de almacenamiento, sino que se dirige todo para la producción.

En realidad, cada campesino tiene su propio sistema de almacenamiento de granos con trojas, más raramente con silos de metal. Almacena el maíz no desgranado: así circula mejor el aire dentro y el grano no se pudre por exceso de humedad. Pero este

sistema es bastante deficiente, y se calcula un porcentaje comprendido entre 10 y 30% de pérdida de la cosecha por roedores, etc. Sería muy necesario que existan facilidades crediticias para la compra de silos, de la misma manera que las hay para la compra de camiones.

* * *

ANEXO I

A continuación indicamos para cada uno de los municipios que fueron cubiertos en la investigación de campo la lista de las actividades en las cuales se ha especializado, y que por lo tanto constituyen su fuente de ingresos monetarios. Se indican primero los productos agrícolas y pecuarios que son objeto de comercialización, luego los productos artesanales e industriales, y en fin el comercio ambulante o el trabajo migratorio cuando esas actividades ocupan a lo menos al 10% de la población. Para cada municipio aparecen usualmente varias especializaciones, pero eso no significa que un mismo campesino se dedique a todas ellas. Lo que sucede es que la especialización se plantea en realidad no a nivel de municipio, sino a nivel de aldea: cada una de ellas se dedica a una o dos, lo más tres actividades. Como hay varias aldeas en cada municipio, en total aparecen más especializaciones.

Debido a la enorme cantidad de información que debió ser recabada para obtener esta lista, es posible que existan en ella algunas pequeñas omisiones o errores. En el estudio original, ésta se redactó en una forma mucho más detallada, indicando para cada municipio la importancia relativa de cada una de sus actividades complementarias.

HUEHUETENANGO

1. Huehuetenango: melocotón, durazno, naranja, membrillo; dulces; cubrecamas, telas de cuadros, manta, sastrería; cajuelas, guitarras.
2. Chiantla: papa, trigo, haba, ajo y cebolla; lana, chamarras; plomo, cal, artículos de bronce; trabajo migratorio.
3. Cuilco: manía, maíz, verduras y frutas; panela; trabajo migratorio.
4. Soloma: papa, manzana; jerga de lana, capixays; comercio ambulante, trabajo migratorio.
5. Ixtahuacán: manía, frutas, café; panela.

6. Santa Bárbara: durazno; trabajo migratorio.
7. San Miguel Acatán: manzana, naranja, melocotón, verduras, café, trigo; artículos de lazo, capixays; trabajo migratorio.
8. San Rafael la Independencia: manzana, frijol, mucho trigo; lana; trabajo migratorio.
9. Santa Eulalia: manzana, maíz, trigo; lana; trabajo migratorio
10. San Mateo Ixtatán: manzana, papa, mucho trigo; sal negra; trabajo migratorio.
11. Colotenango: manía, naranja, frutas, café; panela; trabajo migratorio.
12. San Sebastián Huehuetenango: tomate, cítricos, verduras, café; panela; cerámica.
13. San Juan Ixcay: manzana, frijol, café, trigo; lana; trabajo migratorio.
14. San Sebastián Coatán: manzana, café; artículos de lana; trabajo migratorio.
15. Aguacatán: ajo, cebolla, cebollín, toronja, naranja, verduras, trigo; canastos; violines y violones.
16. San Rafael Petzal: naranja, granadilla, maíz, frijol.
17. Nentón: maíz, achiote; petates gruesos; comercio ambulante.
18. San Pedro Necta: naranja, maíz, café.
19. Jacaltenango: mucho maíz, frijol, achiote, chile seco; ganado porcino.
20. La Democracia: maíz, frijol; trabajo migratorio.
21. Todos Santos Cuchumatán: manzana, papa, haba; lana, ropa típica; trabajo migratorio.
22. San Juan Atitán: trabajo migratorio.
23. Tectitán: trabajo migratorio.
24. Concepción: anona, maíz, frijol, trigo; trabajo migratorio.
25. San Antonio Huista: café, tabaco, maíz, frijol; panela; trabajo migratorio.
26. Santa Ana Huista: naranja, tabaco, maíz, frijol.
27. Santa Cruz Barillas: café, maíz, frijol.
28. Camojá: café.
29. Santiago Chimaltenango: trabajo migratorio.

QUEZALTENANGO

1. Quezaltenango: mucho trigo; principal centro urbano, con industria textil, de vidrio, de licor, metalúrgica, carrocerías de madera. Artesanías: mueblerías, zapaterías, tenerías.
2. Salcajá: manzana, trigo; quesos; aguardiente de olla; cortes típicos; comercio ambulante.

3. Olintepeque: manzana, haba, mucho trigo; ganado bovino; comercio ambulante.
4. San Carlos Sija: manzana, durazno, melocotón, mucho trigo; quesos; aguardiente de olla; cal; trabajo migratorio.
5. Sibilia: manzana, papa, avena, mucho trigo; cal; ganado ovino y caballar.
6. Cabricán: manzana, mucho trigo; cal; trabajo migratorio.
7. Cajolá: manzana, trigo; trabajo migratorio.
8. San Juan Ostuncalco: manzana, papa, mucho trigo, arveja, güicoy; ganado bovino; muebles de mimbre y pita, juguetes de madera; trabajo migratorio.
9. San Mateo: papa, ciruela, trigo; comercio ambulante.
10. Concepción Chiquirichapa: manzana, papa, trigo; comercio ambulante; trabajo migratorio.
11. San Martín Sacatepéquez: trabajo migratorio.
12. Almolonga: verdura; comercio ambulante.
13. Cantel: manzana, mucho trigo; trabajo en la fábrica de tejidos.
14. Zunil: cebolla, verdura, fresa.
15. San Francisco la Unión: trigo; lana; comercio ambulante, trabajo migratorio.
16. Huitán: manzana, durazno, trigo; trabajo migratorio.
17. La Esperanza: manzana, mucho trigo; huevos, queso.
18. Palestina de los Altos: manzana, ciruela, mucho trigo; ganado ovino.

SAN MARCOS

1. San Marcos: manzana, durazno, papa, trigo; lana.
2. San Pedro Sacatepéquez: verduras, trigo; suéteres, telas típicas; comercio ambulante.
3. San Antonio Sacatepéquez: verduras, papa, trigo; lana; trabajo migratorio.
4. Comitancillo: frutales deciduos, papa, mucho trigo; artículos de lana, camisas.
5. Concepción Tutuapa: maíz, trigo; ganado bovino, poco ovino; cal, jarcia, ollas de barro; comercio ambulante.
6. Tacaná: mucho trigo, copal; comercio ambulante.
7. Sibinal: verduras, papa; trabajo migratorio.
8. Tajumulco: maíz, trigo, café; lazos; trabajo migratorio.
9. Tejutla: frutales deciduos, mucho trigo; ganado ovino; trabajo migratorio.
10. San Rafael Pie de la Cuesta: trabajo en fincas de café.
11. Ixchiguán: papa, trigo; ganado ovino; candelas; trabajo migratorio.
12. San José Ojetenán: manzana, papa, trigo; trabajo migratorio.

13. Sipacapa: lazos; trabajo migratorio.
14. Río Blanco: manzana, mucho trigo; trabajo migratorio.
15. San Lorenzo: papa, mucho trigo; ganado ovino y bovino.

SOLOLA

1. Sololá: verdura, higo, granadilla, durazno, melocotón, jocote, manzana, aguacate, trigo; canastos; comercio ambulante.
2. San José Chacayá: hortalizas, trigo; trabajo migratorio.
3. Santa Lucía Utatlán: manzana, ajo, maíz, trigo, espárrago; conejos y productos derivados.
4. Nahualá: mucho trigo; ganado ovino; tela de telar de pie, muebles coloniales, piedras de moler; comercio ambulante, trabajo migratorio.
5. San Andrés Semetabaj: hortalizas, mucho trigo; crianza conejos; trabajo migratorio.
6. Panajachel: naranja, verduras; prendas de tela típica para turistas.
7. Santa Catarina Palopó: verduras, anís; trabajo migratorio.
8. San Antonio Palopó: ajo, cebolla, trigo; camisas de tela típica; trabajo migratorio.
9. San Lucas Tolimán: café; panela, aguardiente de olla; trabajo migratorio.
10. San Pablo la Laguna: lazos, esteras; trabajo migratorio.
11. Santa Cruz la Laguna: trabajo migratorio.
12. San Marcos la Laguna: trabajo migratorio.
13. San Juan la Laguna: cebolla, café; lazos, esteras; trabajo migratorio.
14. San Pedro la Laguna: cebolla, garbanzo, chile, aguacate; camisas de tela típica, alfombras típicas; comercio ambulante, trabajo migratorio.
15. Santiago Atitlán: hortalizas, pescado seco; petates, canoas; trabajo migratorio.

TOTONICAPAN

1. Totonicapán: frutales deciduos (mucho durazno), papa, cebada, mucho trigo; pan; cortes, güipiles, perrajes, delantales, cintas y fajas, sastrería; zapatos de cuero, sandalias, caites, cinchos; alfarería, muebles y cofres de madera, juguetes, cajuelas, esteras de pajón; comercio ambulante.
2. San Cristóbal Totonicapán: mucho trigo; alfarería; cortes, güipiles; ganado ovino y bovino; comercio ambulante.

3. San Francisco el Alto: mucho trigo; ganado ovino y bovino; sastrería, suéteres; comercio ambulante.
4. San Andrés Xecul: trigo; ganado vacuno y derivados; trabajo migratorio.
5. Momostenango: mucho trigo; ponchos y sacos de lana, escobas, cepillos de raíz; comercio ambulante.
6. Santa María Chiquimula: trigo; cal, pan; lana; sastrería; comercio ambulante.
7. Santa Lucía la Reforma: naranja, lima, aguacate; lana; lazos y redes; comercio ambulante, trabajo migratorio.
8. San Bartolo: canastos; trabajo migratorio.

EL QUICHE

1. Santa Cruz del Quiché: manzana, melocotón, durazno, maíz; sombreros; comercio ambulante.
2. Chiché: maíz, güicoy sazón, aguacates, anonas; ganado en general; lana; candelas.
3. Chinique: maíz; ganado porcino.
4. Chichicastenango: mucha manzana, granadilla, durazno, aguacate, trigo; lana; sastrería, ropa típica, chamarras y sacos de lana, canastitos de pajón, cerámica, máscaras, sandalias de cuero; comercio ambulante.
5. San Antonio Ilotenango: maíz; crianza de cerdos y chompiques; hilo de lana; comercio ambulante, trabajo migratorio.
6. San Pedro Jocopilas: maíz; ganado porcino; alfarería; trabajo migratorio.
7. Cunén: cebolla, ajo, trigo; panela, sal de tierra; trabajo migratorio.
8. San Juan Cotzal: haba, granadilla; lazos, redes, canastos; comercio ambulante, trabajo migratorio; fincas de café.
9. Chajul: haba, granadilla, café; ganado porcino; trabajo migratorio; fincas de caña, ganado.
10. Nebaj: papa, granadilla, anona; panela, quesos; comercio ambulante, trabajo migratorio.
11. Uspantán: papa, ciruela, manzana, melocotón, maíz; panela; ganado porcino; escobas, petates; trabajo migratorio; fincas de café, azúcar, ganado.
12. San Andrés Sajcabajá: petates, sombreros, sopladores; trabajo migratorio.
13. Sacapulas: naranja, mango, verduras, maní; dulces, jícaras, mecapales.
14. Canillá: tabaco, nance, trabajo migratorio.
15. Zacualpa: tabaco, manía, tomate, maíz, jocote, güicoy, verduras; ganado bovino y derivados, aves.

16. Joyabaj: maíz, frijol, jocote; panela, aguardiente de olla; ganado ovino, bovino y porcino, aves; trabajo migratorio.

ANEXO I I

A continuación se indica la situación de la artesanía en algunos de los municipios donde tenía la mayor importancia, mostrando con ello su transformación en pequeña industria, que opera fundamentalmente en base a operarios a domicilio.

Salcajá:

La actividad característica del lugar es la fabricación de cortes típicos, habiendo introducido el hilo jaspeado que se ha vuelto tan popular. El hilo se tiñe en el pueblo y en cada casa hay por lo menos un telar, contribuyendo toda la familia a la elaboración del producto. Esta artesanía tiene unos cien años y en la actualidad los comerciantes, que muchas veces son productores, acostumbran adelantar dinero a otros tejedores que tienen su propio telar. Los productores importantes poseen varios telares donde les trabajan operarios.

San Pedro Sacatepéquez:

La fabricación de suéteres es una actividad de primera importancia, la cual ha surgido desde hace unos doce o catorce años. Hay tres industrias, con menos de doce trabajadores fijos, que fabrican los suéteres de mejor calidad utilizando para ellos muchas máquinas complejas y especializadas. Cada una cuesta entre mil y dos mil quetzales y llevan a cabo una labor diferente en la fabricación del suéter. Tienen como mínimo tres o cuatro, sin embargo, parece que en dos de ellas el capital en maquinaria pasa de los cincuenta mil quetzales. Debido a que tienen el monopolio de los suéteres de buena calidad, sus ganancias son muy fuertes. Gran cantidad de mujeres han llegado a trabajar como operarias en las fábricas, con un salario bajísimo. Les pagan Q0.15 por suéter y logran hacer cinco suéteres al día, con lo cual obtienen un ingreso diario de Q0.75. Las muchachas de trece y catorce años para aprender a tejer, trabajan gratuitamente para un patrono que tiene varias máquinas en su casa durante uno o dos años, y además deben pagar por hacerlo. También hay dos fábricas medianas y muchas pequeñas.

La lana que se usa está hecha en fábrica y el municipio se limita a tejer los suéteres, lo que nos muestra que esa actividad no es más que la transformación de un producto claramente industrial. Pero la elaboración de los suéteres en sí se ha vuelto una actividad industrial, no solamente por las fábricas indicadas sino también porque la mayoría de los numerosos pequeños productores que mencionábamos son en realidad operarios a domicilio. Los operarios a domicilio trabajan para diez o quince intermediarios con su propia máquina que les cuesta cerca de trescientos quetzales. A pesar de ello, con esta máquina hacen un suéter de partida, de no muy buena calidad. El empresario o el comerciante les entrega la lana y luego les recibe el suéter hecho mediante el pago de cierta cantidad de dinero por el trabajo realizado.

Otra actividad de primera importancia es la hechura de telas típicas con dibujos muy sobrecargados y de prendas de vestir hechas con esas mismas telas. Aquí también impera el sistema de la industria a domicilio. Sólo hay una o dos fábricas con menos de ocho trabajadores, ya que los empresarios evitan así cumplir con las leyes sociales (Código de Trabajo, IGSS). Existen entre doce y quince productores que controlan cada uno de ellos entre 30 y 150 telares. Con menos de 30 telares es muy difícil vender directamente, ya que los gastos fijos de una actividad comercial son demasiado altos; de manera que todos los que tienen menos de esa cantidad deben depender de uno de los grandes productores antes mencionados. Los telares no están concentrados en fábricas, sino que están repartidos en las aldeas, en el domicilio de los campesinos, que mantienen su actividad agrícola simultáneamente. Los trabajadores deben pagar ellos mismos su telar, que cuesta alrededor de ochenta quetzales y el patrono les da la materia prima, pagándoles Q0.70 por yarda de tela hecha. El tejedor hace diariamente una yarda, como máximo una yarda y media, ya que debe hacer él mismo sus carretes para preparar el hilo. El patrono les da trabajo regularmente y en su taller éste fabrica con la tela vestidos, capas, sacos y otras prendas para vender.

Totonicapán:

Para la fabricación de cortes hay alrededor de 20 patronos, de los cuales la mayoría tiene dos o tres operarios. Estos trabajan a veces en la casa del dueño y a veces en su propia casa, pero siempre reciben el hilo y el telar. Son pocos los patronos que tienen más de diez telares.

En la fabricación de gülpilas, parrájes y delantales sparse

el mismo sistema: el patrono reparte los telares y tiene varios operarios a domicilio trabajando para él, proporcionándoles la materia prima. En la cabecera hay alrededor de cien patronos que pagan los siguientes precios: Q0.70 por güipil, Q0.65 por metro de güipil lanceado, Q2.50 a Q2.75 por corte de ocho varas.

Hay entre cuarenta y cincuenta familias dedicadas a la fabricación de zapacaites de cuero y tienen un promedio de tres operarios por taller; los más grandes tienen diez operarios. El zapato para mujer y para hombre cuesta entre Q2.50 a Q3.00 según el tamaño; el de niño cuesta Q2.00. Compran el cuero en las tenerías de Quezaltenango y recientemente están sufriendo de la competencia del zapato de plástico que es más barato. Las sandalias y caites los hacen en talabarterías, donde también se elaboran cinchos.

Otra actividad muy importante es la alfarería con la fabricación de diversas clases de objetos. En la cabecera hay once alfareros, de los cuales sólo cinco tienen operarios (un promedio de 4 a 5 cada uno). Los operarios sólo trabajan el barro crudo y en el patio secando los objetos; los dibujos y cocido los hace el propio dueño. Para trabajar necesitan plomo, tintes, leña y barro, fabricando vajillas completas, floreros, jarras, saleros y demás objetos para la mesa.

En la cabecera y en las aldeas Palín, Choquisis y Chiyax fabrican juguetes de madera (payasos, camiones, guitarritas) y cajuelas de distintos colores y tamaños. Esta es una industria familiar y no utilizan operarios en la mayoría de los casos. Hay un productor grande con el cual trabajan ocho operarios; en la cabecera hay unos ochenta o cien productores que tienen un promedio de tres operarios.

San Francisco el Alto:

Antes habían muchos comerciantes ambulantes, y San Francisco el Alto era la plaza de primera magnitud. Sin embargo, con el desarrollo de las carreteras y de las grandes empresas de transporte, esta actividad se ha venido reduciendo.

La sastrería empezó a desarrollarse en los años 1955-1960. En lugar de seguir importando ropa de hombre (pantalones, camisas, chumpas y sacos) de la capital o del extranjero, algunos comerciantes y sastres pensaron traer solamente la tela, y luego cortarla y coserla en San Francisco. Tenían disponible para eso una mano de obra cada día más numerosa por el crecimiento demográfico, que veía reducirse las oportunidades de trabajo en el comercio ambulante. A un inicio los campesinos veían la conveniencia

de trabajar en talleres establecidos por los patronos, pero al no más poder comprar su propia máquina de coser (Q200 a Q300 actualmente, Q100 a Q200 en ese entonces), prefirieron trabajar en sus hogares, lo que les permitía laborar al ritmo que más le convenía (doce horas al día usualmente, de las 6 a las 18 horas), y de ser ayudados por su familia. Además pueden así trabajar con varios patronos con tal de asegurarse un empleo más regular.

Por su lado los patronos prefieren no verse obligados a invertir en las máquinas de coser y no tener que supervisar constantemente a los obreros y al taller, mayormente que al ser comerciantes deben salir cada semana para vender la producción. Hay actualmente unos cincuenta fabricantes de camisas, que tienen cada uno entre diez y cuarenta operarios; unos cuarenta a cincuenta fabricantes de pantalones, con un número de operarios que parece menor; unos diez fabricantes de chumpas. Se les paga a los operarios por ejemplo Q0.25 por camisa cosida (lo hacen señoritas), y Q0.50 por chumpa (lo hacen los hombres).

Los patronos van a comprar la tela en grandes cantidades en la capital, o directamente hasta El Salvador, por lo que consiguen grandes rebajas (a tal punto que logran vender después la prenda toda elaborada a un precio menor de lo que le costaría a un artesano independiente comprar solamente la tela al por menor en un almacén de Quezaltenango). Cortan ellos mismos la tela en talleres propios con máquinas, y luego la entregan junto con los botones y el hilo a los campesinos para que las cosan en su casa. Al fin de la semana recogen el producto ya listo que, ya sea van a entregar al por mayor directamente en la costa o a los almacenes de Guatemala y Quezaltenango, etc., o lo venden en San Francisco mismo a comerciantes que lo vienen a comprar y a los cuales dan crédito por quince días. De manera que dichos comerciantes sólo a ellos les compran, y no a pequeños productores que quisieran ser independientes. La ganancia neta que sacan es muy grande, porque es a lo menos igual al costo en materia prima y en mano de obra de las prendas. Como cada operario hace al día doce a dieciocho camisas, ocho a doce pantalones, y que cada patrono tiene una buena cantidad de operarios, la utilidad es muy fuerte. Actualmente esos productos de San Francisco el Alto han invadido todo el mercado nacional y han desplazado en gran parte a la competencia.

Santa Cruz del Quiché:

La principal actividad del municipio es la fabricación de sombreros y la elaboración del rollo de palma necesario para hacerlos. El manojo de palma cuesta Q0.40 de donde sacan cinco

rollos que venden ya trenzados en Q0.15 cada uno. Estos rollos los compran las diferentes fábricas, tanto a los habitantes del municipio como a otros que llegan de pueblos vecinos donde la mayoría de la gente se dedica a eso. Generalmente son las mujeres las que trenzan la palma, logran hacer un rollo de veinte metros en un día. Hay alrededor de quince fábricas, tres de ellas son grandes y utilizan un promedio de ocho operarios (pueden además pintar la palma). Las otras doce fábricas son pequeñas y trabajan a nivel familiar. Los sombreros se venden en todo el país y se exportan a Honduras; sin embargo, muchas industrias han quebrado debido a la fuerte competencia de los sombreros que vienen de El Salvador y Honduras. Además de que son de mejor calidad, los precios son menores debido a que por su cercanía a la costa consiguen más barata la palma y la pueden secar en su casa porque el clima es caliente; esto no lo pueden hacer los fabricantes nacionales por la diferencia de climas y deben pagar operarios en la costa que se lo hagan.

Chichicastenango:

Una actividad importante es la sastrería. Cada sastre tiene dos a tres operarios, no más. Hacen ropa típica, pero también pantalones, camisas, chumpas estilo ladino. Van a comprar la tela en los almacenes de la capital. La sastrería típica es más reciente y se ha incrementado con el desarrollo del turismo. Hacen faldas, vestidos, camisas que venden en el mercado en sus puestos; algunos lo van a dejar a tiendas de la capital y otros exportan directamente. La ropa ladina el mismo sastre la va a vender a rescatones de la costa o de la capital.

La producción de sandalias de cuero es también muy importante. Hay unos cien productores que viven más bien en las aldeas; por lo general tienen dos a tres operarios, no más. El cuero lo van a comprar el sábado a Chiché, ya que en Chichicastenango sólo hay una tenería.

San Pedro Jocopilas:

Hace unos años la alfarería era una actividad muy importante, con la fabricación de ollas, tinajas y pichachas; el 25% de la población se dedicaba a ese trabajo. Sin embargo, en la actualidad solamente el 10% lo hace debido a que el precio al que se puede vender, no compensa los altos costos de la fabricación. Se realiza en talleres con mano de obra familiar y a veces con operarios que pueden llegar a ser ocho por taller.

ANEXO I I I

En el estudio original se indican las condiciones de producción y comercialización de todos los principales artículos que se ofrecen en la región: 27 productos artesanales, 17 industriales, 18 productos agrícolas no procesados, 11 procesados, y 5 productos pecuarios.

Sin embargo, aquí sólo vamos a dar unos ejemplos, relativos a algunos productos agrícolas no procesados.

Maíz:

La casi totalidad de los campesinos de la región lo producen. Lo hacen antes que todo para asegurar su subsistencia y un mínimo de independencia económica. Por eso las condiciones de mercado tienen poca influencia sobre las decisiones de cultivo. A pesar de que su producción a menudo ni siquiera les alcanza para el consumo familiar, los campesinos se ven obligados a vender parte de ella en temporada de cosecha, por la urgente necesidad de dinero. En particular el campesino tiene que pagar deudas contraídas antes del tiempo de cosecha, debe comprar insumos (abonos, semilla mejorada) para la nueva temporada, tiene que conseguir su ropa del año, etc. De manera que más tarde se verá obligado a comprar a precios mucho más altos de los que vendió. Así entendemos que la compra de maíz sea la mayor erogación de dinero en el mercado de muchos campesinos, aún si se realiza en forma estacional.

La mayor parte de las zonas del altiplano son deficitarias en maíz, es decir, que compran más tarde mayor cantidad de lo que vendieron en temporada de cosecha. Eso es el caso, como ya lo habíamos dicho, de todos los municipios alrededor del lago de Atitlán, de Nahualá, Chichicastenango, Nebaj, de todos los municipios de tierra fría en Huehuetenango (incluyendo la región de Colotenango) y en San Marcos, de la casi totalidad de los municipios de Totonicapán, y de algunos de Quezaltenango. Al contrario, los lugares excedentarios de donde proviene el maíz que se comercializa en el altiplano, son los siguientes:

- fundamentalmente la costa, e inclusive El Petén y Honduras. El flete de un quintal de maíz desde la costa cuesta Q0.60 y desde El Petén cuesta Q1.50.
- en forma secundaria de zonas de tierra fría, que envían maíz criollo. Este maíz es más caro, entre Q1.00 a Q1.50 por quintal, que el maíz de la costa, es decir, que se vende solamente a la

gente que tiene más dinero. Sin embargo, lo prefieren para hacer las tortillas. Las zonas de tierra fría que venden maíz son la casi totalidad del departamento de Chimaltenango (Tecpán, San Andrés Itzapa, Chimaltenango, Patzún, Patzicía, San Juan Comalapa), el sur del Quiché (San Antonio Ilotenango, San Pedro Jocopilas, Santa Cruz del Quiché, Chiché, Chinique, Zacualpa, Joyabaj, Sacapulas), y ciertos municipios del noroeste de Huehuetenango.

El maíz lo venden al consumidor minoristas fijos, que son gente del lugar. Compran a camiones que traen de las zonas de producción (ocurre que se trae en Pickups cuando se trata de maíz criollo). Raras veces los minoristas compran directamente a productores que les traen, o ellos mismos van a traer el maíz a los lugares de producción fletando un camión. En resumen, el producto va directamente del lugar de producción al de consumo.

El patrón de transporte del maíz está creado principalmente por el hecho de que la cosecha en la costa (mayo-junio) ocurre cuando la mayor parte del maíz criollo local está terminándose, de manera que el maíz de la costa puede ser llevado directamente en camiones a los mercados de tierra fría para su venta inmediata. Como lo decíamos, no hay CR para el maíz: los camiones de las zonas deficitarias salen en búsqueda de maíz en las zonas excedentarias donde está más barato; y camiones de las zonas excedentarias llevan a vender directamente a los municipios deficitarios más importantes.

Los patrones de comercialización en Huehuetenango pudieran ser presentados como un ejemplo de contradicciones a las cuales llega este sistema de venta *inmediata* a larga distancia en camiones, desde las zonas deficitarias hacia las excedentarias. Este departamento exporta maíz parte del año e importa parte del año, añadiendo a primera vista al precio costos de transporte que pudieran ser ahorrados almacenando el producto. El problema es que Huehuetenango no constituye un área del transporte bien articulada. El sistema actual conecta sus zonas excedentarias directamente con los grandes centros urbanos de otras regiones por carreteras asfaltadas, mientras sus municipios deficitarios tienen muy malos caminos, o inclusive no los tienen para relacionarse con sus zonas excedentarias. De manera que el costo de transporte entre Huehuetenango y la costa es más o menos igual al que priva entre las diferentes zonas del departamento. El período de cosecha en ambas zonas de Huehuetenango es el mismo, de modo que los municipios deficitarios deberían pagar costos de almacenamiento a la vez que costos de transporte para comprar

el maíz de las zonas excedentarias. Al contrario, la diferencia y complementación de las temporadas de cosecha con la costa hace que se añadan solamente los costos de transporte al precio del maíz que viene del sur. En fin, las zonas excedentarias de Huehuetenango consiguen precios altos para su maíz de mejor calidad en los grandes centros urbanos, mientras los municipios deficitarios del departamento son muy pobres y solamente pueden pagar los precios más bajos que tiene el maíz costeño. En resumen, facilidades de almacenamiento en la cabecera evitarían quizás que el producto salga del departamento, pero no producirían reducción en el precio.

Se vende maíz en todos los municipios de la región. Uno a ocho camiones lo llevan a entregar en cada plaza el día de mercado. El producto ya sea es del camionero, o es de un mayorista que fletó el transporte. Esos mayoristas usualmente son del municipio donde se llega a vender. En Quezaltenango son de Almolonga: traen maíz de regreso en los mismos camiones donde llevaron a vender la verdura. En las otras plazas los camioneros o mayoristas sacan de regreso la producción comercial local con los mismos camiones donde trajeron el maíz.

Los camioneros o mayoristas venden maíz directamente al consumidor, pero la mayor parte lo entregan como ya dijimos a minoristas locales, con una rebaja de Q0.10 a Q0.20 por quintal para que eso sea su ganancia. Hay usualmente entre 10 y 15 minoristas en cada plaza. En los centros urbanos importantes donde el mercado es diario, los camiones lo dejan en depósitos de donde sacan los minoristas. Hay mucha competencia entre los transportistas, de modo que sus márgenes no son grandes. Hay que notar que cuando se vende por libra, se redondea al centavo superior lo que es otra fuente de ganancia para los minoristas, pero deben pagar un impuesto de plaza de Q0.05 por quintal; venden hasta doce quintales en un día. También venden un poco al consumidor productores locales. En los municipios excedentarios, camioneros o mayoristas locales son los que compran en la plaza el maíz a los productores para llevarlo fuera.

Los campesinos guardan su maíz con métodos rudimentarios y venden a medida que tienen necesidad de dinero. Como consecuencia, se pierde o se daña buena parte de la cosecha por malas condiciones de almacenamiento. Además, si existieran silos permitiría evitar las fluctuaciones estacionales de los precios, y el productor conseguiría mayores ingresos.

En muchas zonas los campesinos reducen en toda la medida de lo posible sus siembras de maíz para sustituirlo por el trigo. Eso se debe al precio garantizado que, como ya lo vimos, tiene

este producto gracias a la acción de la Gremial Nacional de Trigueros. En consecuencia, el campesino orienta hacia el trigo la parte de su producción que calcula vender.

Verduras de clima frío:

Bajo este nombre incluimos los productos siguientes: nabo, remolacha, zanahoria, rábano, espinaca, berro, acelga, culantro, puerro, apio, brócoli, ejote, arveja, repollo, lechuga, coliflor, cebolla, ajo, güicoy.

Las verduras de clima frío se producen en todas las zonas del altiplano, pero fundamentalmente en Almolonga y Sololá que producen el 85% del total de la región y abastecen las dos terceras partes de sus mercados. Los municipios productores son los siguientes:

- departamento de Quezaltenango: Almolonga (mayor centro de producción con Sololá), Zunil (especializado en cebolla), Quezaltenango (Llano del Pinal especializado en zanahoria, La Ciénaga), San Juan Ostuncalco.
- departamento de Sololá: Sololá (mayor centro productor con Almolonga), Panajachel (centro tradicional bastante importante), Santiago Atitlán, San Andrés Semetabaj, San José Chacayá, San Juan y San Pedro la Laguna, San Antonio y Santa Catarina Palopó (especializados en cebolla).
- departamento de San Marcos: San Pedro Sacatepéquez (Chamac, La Barranca: centro bastante importante), San Antonio Sacatepéquez, Sibinal.
- departamento de Huehuetenango: San Sebastián Huehuetenango, San Miguel Acatán, Cuilco, San Mateo Ixtatán, Chiantla (especializado en cebolla y ajo), Aguacatán (especializado en ajo).
- departamento de El Quiché: Chiché y Zacualpa (especializados en la producción de güicoy).

Muchos de los municipios enumerados cultivan verduras desde hace mucho tiempo, pero la gran expansión de esta actividad en algunos de ellos es bastante reciente. Antes la producción estaba limitada a los alrededores de las principales ciudades. Empezó a difundirse con el desarrollo de los transportes modernos, que permitieron una distribución a larga distancia de esos productos más perecederos. La expansión reciente de la producción de verduras en algunos lugares donde antes sólo algunas personas se dedicaban a ello hasta alcanzar la monoproducción actual, de-

muestra la capacidad de respuesta de los campesinos y de modernización de la agricultura cuando existen incentivos reales para hacerlo, y en particular cuando comerciantes locales controlan los canales de comercialización.

Se encuentran esas verduras de clima frío en la casi totalidad de los municipios. Hay usualmente entre 3 y 17 vendedores en cada plaza, salvo en los centros de producción donde son mucho más numerosos, hasta alcanzar los 80 o 100.

Venden al consumidor minoristas de los lugares de producción que hacen viaje cada semana a un mercado determinado con algunos bultos de verdura variada comprados en su lugar de origen. Contratan entre varios un camión para llegar a la plaza donde venderán, o van en camioneta. Se quedan allí hasta terminar de vender lo que trajeron. Lo más frecuente es que vayan a una sola plaza, siempre la misma cada semana, pero a veces van a dos o son ambulantes. Eso de los ambulantes se da particularmente en tierra fría de San Marcos y en la parte sur de Huehuetenango, donde se juntan varios para fletar un camión e ir a vender a los municipios.

Menos frecuente es el caso de la venta al consumidor por minoristas fijos del lugar de venta, que van a traer la verdura cada semana a los lugares de producción, o a quienes mayoristas de esos lugares de producción llevan. En resumen, el producto va siempre directamente del lugar de producción al de consumo y no intervienen mayoristas sino que solamente minoristas. Es de hacer notar que los productores venden muy poco directamente al consumidor porque, según dicen, no tienen tiempo; inclusive a veces venden el producto en pie a los comerciantes. Hay una pequeña excepción: Quezaltenango sirve un poquito como CR de la verdura de Almolonga. En Quezaltenango no ha prosperado la venta de verduras en el supermercado, porque las amas de casa no tienen pena de ser asaltadas en el mercado (cosa que sucede en la capital).

A pesar de que en cada plaza todos los vendedores vienen usualmente de un mismo centro productor, no parece que se aprovechen de esta situación de monopolio para cobrar márgenes excesivos. Eso se debe a que el consumo de verduras de la población indígena puede fácilmente reducirse casi totalmente si los precios son demasiado altos; si los comerciantes no venden, eso significa que hicieron el viaje en balde y que pierden el producto por su carácter perecedero. La demanda parece más inelástica a los precios en los centros urbanos y con la población ladina, pero en esos casos el abastecimiento es más diversificado.

Las verduras de clima frío se venden mucho fuera del altiplano, ya sea por minoristas de los lugares de producción que la

llevan cada quien a un mercado de la costa, o por mayoristas también de los lugares de producción que la llevan a Guatemala o al extranjero. Almolonga, Sololá y San Marcos, son en orden de importancia los tres centros productores donde hay más comerciantes dedicados a la venta al por menor o al por mayor fuera de la región. Por ejemplo Almolonga vende hasta Tapachula y El Salvador. Todos acostumbran, tanto minoristas como mayoristas, traer de regreso mercaderías propias de los lugares donde fueron a vender. La acción de los mayoristas es más marcada para la exportación de la producción en los pueblos que se han especializado en un producto específico (Zunil, Aguacatán, etc.).

En el caso del miltomate, se vende mucho en San Pedro Sacatepéquez y Chiché: de allí mismo los mayoristas lo exportan fuera de la región.

Hay que recalcar la importancia del control de la comercialización para el desarrollo de la producción de verduras ya que se cultivan únicamente para la venta. Sololá a un inicio se dedicó a la venta de las verduras de Panajachel, y sólo después desarrolló gradualmente su propia producción hasta superar a Panajachel, en base al conocimiento directo de la demanda y de sus fluctuaciones. La verdura de Zunil la comercializa gente de Almolonga, lo que explica la predominancia de este último centro.

Verduras de clima caliente:

Bajo este nombre incluimos los productos siguientes: chile, tomate, perulero, güisquil, pepino, camote, yuca, pacaya.

Casi no se producen en la región (con la excepción de Sacapulas y Cunén), de manera que deben venir de fuera (la costa y oriente). Las comercializan minoristas diferentes de los que atienden las verduras de clima frío. Las van a traer una vez por semana a Guatemala (verdura de oriente) o a la costa, llevando allí a veces productos de su propio municipio, pero no en forma sistemática como en el caso de los comerciantes en verduras de clima frío. En resumen, este producto va directamente de Guatemala o de la costa a los lugares de consumo.

Analizaremos el caso de los dos productos más importantes (tomate y chile fresco), sabiendo que la situación es la misma para el perulero, güisquil, pepino, camote, yuca y pacaya y que usualmente se venden todos asociados.

El tomate se produce en la costa y en oriente, un poco en Zacualpa y en San Sebastián Huehuetenango, de modo que viene casi totalmente de fuera. Se encuentra en la gran mayoría de los

municipios y usualmente hay un fuerte número de vendedores: entre 7 y 56.

Lo venden al consumidor minoristas fijos que van a comprar una vez por semana a Guatemala y a la costa. A veces llevan allí verdura, o van sin nada en camioneta; para el regreso se pueden juntar entre varios para contratar un camión. Algunas veces esos minoristas no van a comprar, sino que los mayoristas les vienen a entregar. Es raro que los minoristas se abastezcan en un depósito que hay en Quezaltenango; o que vendan al consumidor comerciantes ambulantes que se abastecen en un CR (como San Pedro Sacatepéquez) o con el propio productor (como sucede en la región de San Sebastián Huehuetenango). En resumen el producto va casi siempre directamente de Guatemala o de la costa al lugar de consumo. A veces la venta al por menor de tomate está asociada con la de naranja, limón, banano, flores, que los comerciantes van a comprar al mismo tiempo que el tomate.

El chile fresco (chiltepe, chile serrano) viene también de la costa y de oriente. Se encuentra en la gran mayoría de los municipios. El número de vendedores en cada plaza es muy variable; fluctúa entre 1 y 50.

Lo venden al consumidor minoristas fijos que lo van a comprar una vez por semana a Guatemala o a la costa. Parece que no llevan a vender nada allí; regresan en camioneta o en camión fletado entre varios. Algunas veces esos minoristas no van a comprar, sino que mayoristas les vienen a entregar desde Guatemala o la costa. Es raro que los minoristas se abastezcan en Quezaltenango; o que vendan al consumidor comerciantes ambulantes que se abastecen en un CR (como San Pedro Sacatepéquez), o directamente en la costa. En resumen el producto va casi siempre directamente de Guatemala o de la costa al lugar de consumo. Además de estar asociada con la de todas las verduras de clima caliente, su venta al por menor se hace muy a menudo junto con la naranja, limón, banano y flores.

Manzana:

La manzana, igual que las demás frutas deciduas (melocotón y durazno en particular), se cultiva mucho en el altiplano, pero antes que todo para comercializarlas fuera. Es decir, que se dan relativamente pocas ventas en la misma región. Esas frutas se sacan de los municipios productores con los mismos camiones que llegan a vender maíz o productos industriales. La producción se ha incrementado mucho en los últimos años con el desarrollo de

las vías de comunicación, y se destina exclusivamente para la venta. Sin embargo, no se trata de una monoproducción. Como no hay todavía un mercado muy amplio para este producto, y que las zonas del altiplano permanecen todavía bastante aisladas unas de otras, se notan grandes diferencias de precios entre ellas y variaciones bruscas en el tiempo.

En el caso específico de las manzanas, se producen en todas las zonas de la región:

- departamento de Huehuetenango: Huehuetenango, San Juan Ixcoy (centro importante), Soloma, Santa Eulalia, San Mateo Ixtatán, San Sebastián Coatán, San Rafael la Independencia.
- departamento de San Marcos: San Marcos, Río Blanco, Comitancillo, Tejutla, Concepción Tutuapa, San José Ojetenam.
- departamento de Quezaltenango: Quezaltenango, Cantel (centro importante), Salcá, Olinstepeque, La Esperanza, San Carlos Sija, Sibilia, Huitán, Cabricán, Cajolá, Palestina de los Altos, San Juan Ostuncalco, Concepción Chiquirichapa.
- departamento de El Quiché: Santa Cruz del Quiché, Chichicastenango.
- departamento de Totonicapán: Totonicapán.
- departamento de Sololá: Sololá, Santa Lucía Utatlán.

La manzana es la única fruta decidua que se vende bastante en los mercados de la Región I, ya que se encontró en más de la mitad de las plazas. Usualmente había entre 2 y 10 vendedores.

Hay venta al consumidor únicamente en los centros de producción, y por el mismo productor. Casi no hay distribución dentro de la Región I. El grueso de la producción es entregado a comerciantes que compran al por mayor para vender en los centros urbanos o fuera de la región.

Como es la fruta decidua que más se cultiva, ha habido problemas de sobreproducción. A veces se vende la producción en pie (preventa de la futura cosecha); el mayorista se encarga de cortar el fruto y venderlo. El empaque se hace en cajas de madera.

Naranja:

Una buena parte de la naranja que se comercializa en la región viene de la costa. Sin embargo, hay una producción importante en los municipios con clima apropiado en Huehuetenango (Cuilco, Ixtahuacán, Colotenango, San Rafael Petzal, San Sebastián Huehuetenango, Aguacatán, Jacaltenango, San Miguel Acatán), y en algunos lugares más de la región (Panajachel, Santa Lucía la Reforma, Sacapulas).

Se encuentra en la gran mayoría de los municipios, y hay usualmente bastantes vendedores en cada plaza: entre 5 y 25. Venden al consumidor minoristas fijos que compran en Guatemala o en la costa una o dos veces por semana. A veces, cuando van a comprar, llevan a vender verduras y otras cosas. Junto con la naranja traen de regreso de la costa banano, mandarina y tomate; y de Guatemala banano, tomate, chile fresco y pepino.

Algunas veces los minoristas compran a mayoristas que los traen de Guatemala o de la costa o, eventualmente, en algunos CR como Concepción Tutuapa, Quezaltenango, San Pedro Sacatepéquez, etc. Es raro que vendan los propios productores. En tiempo de cosecha, mayoristas de las cabeceras departamentales llegan a comprar a los lugares de producción, pero es poco para vender fuera de la región porque la naranja local compite difícilmente en calidad con la de la costa, de Rabinal, etc. En resumen, el producto va en general directamente de la costa o de Guatemala al lugar de consumo, y la región del altiplano es bastante deficitaria en este artículo.

Como ya lo hemos hecho notar, su venta al por menor está usualmente asociada con la de limón, mandarina, banano y verduras de clima caliente.

Trigo:

Se cultiva mucho en la zona: de ella (incluyendo el departamento de Chimaltenango) sale el 99% de la producción nacional. Los principales municipios productores son los siguientes (se subrayan los más importantes):

- departamento de Quezaltenango: Quezaltenango, San Carlos Sija, Olintepeque, San Juan Ostuncalco, La Esperanza, Sibilia, Cantel, Salcajá, Palestina de los Altos, Cabricán.
- departamento de San Marcos: Tejutla, San Lorenzo, Comitanillo, Tacaná, Río Blanco.
- departamento de Totonicapán: San Francisco el Alto, Totonicapán, San Cristóbal Totonicapán, Momostenango.
- departamento de Huehuetenango: San Mateo Ixtatán, San Rafael la Independencia.
- departamento de Sololá: San Andrés Semetabaj, Nahualá.

Ya dijimos que el 37% de los campesinos de la región siembran este cultivo. Acostumbran ofrecer su producto directamente a los molinos sin pasar por los intermediarios (eventualmente lo entregan allí a través de sus propias organizaciones y coopera-

tivas), de modo que el trigo no aparece en los mercados ni en los circuitos de comercialización del altiplano. Indicamos a continuación la lista de los molinos de la región, la capacidad de producción de cada uno de ellos y el municipio donde se encuentran:

Molino	Capacidad (qq/día)	Municipio
Excélsior	2772	Quezaltenango
Elvira	2754	Huehuetenango
San Carlos	2367	San Carlos Sija
San Francisco	1467	Quezaltenango
El Quetzal	1275	San Juan Ostuncalco
San Rafael	600	Totonicapán
El Progreso	564	Huehuetenango
San José	345	Quezaltenango
Atlas de Occidente	237	Quezaltenango
Fénix	228	San Pedro Sacatepéquez
El Tesoro	—	Chichicastenango
JELC	—	Sololá
La Providencia	—	Totonicapán

Espacio Arquitectónico. — Visión Materialista.

CONTENIDO

Algunos Conceptos de Principio

Unas Consideraciones sobre el *Espacio Físico* y el *Espacio Arquitectónico*.

Algo más sobre la Separación *Campo-Ciudad*

La Ciudad: ¿Un Instrumento de Producción?

La Arquitectera: Medio de Vida y Medio de Trabajo.

Bibliografía Específica.

UNA LECTURA DE ESPACIO EN ARQUITECTURA Y FORMAS URBANAS, — EN DIVERSOS TEXTOS MATERIALISTAS

Sucede que es práctica corriente entre los Arquitectos y entre estudiantes de Arquitectura hablar del *espacio* arquitectónico y del *espacio* físico y del “objeto ideológico del *espacio* arquitectónico” y, en fin, de una serie de términos y de conceptos que revisten un carácter de gran imprecisión, al grado que resulta inexplicable que se trabaje partiendo de significados cuyo sentido cabal se desconoce. Tal el caso del *espacio en Arquitectura*.

Por otra parte, es también cierto que ese fermentado *espacio* arquitectónico es objeto de una intencionada manipulación como parte del interés que se tiene en tender un velo de misterio para “impresionar” a una “clientela” que gusta de la metafísica, del ocultismo y de tantas cosas esotéricas y que “quiere creer” en que hay algo de verdad revelada en la creación de ciertos espacios emocionantes a los cuales sólo la inspiración del arquitecto es capaz de acceder. O sea que, de una parte imprecisión y de la otra intención de ocultar para impactar: En suma, ocultamiento

LIONEL MENDEZ DAVILA. Gutemalteco. Arquitecto. Fundador y codirector de la Revista ALERO en sus dos primeras épocas. En el plano teórico ha publicado —entre otras— *Teorías de la Arquitectura*. 25 autores. Actualmente ocupa el cargo de Decano de la Facultad de Arquitectura de la USAC.

de la realidad de un elemento o de una propiedad de la materia que —como veremos más adelante— al final de cuentas, nada tiene de taumatúrgico sino es algo de entera objetividad.

Habida cuenta de lo anteriormente expresado, estas líneas tienen como objetivo plantear una indagación acerca de la realidad del *espacio arquitectónico* y van destinadas —fundamentalmente— a los estudiantes de arquitectura para quienes la desmitificación de este concepto resulta de primordial importancia para la cabal comprensión de su trabajo tecnológico.

Quizá un ejemplo que ilustra en otro campo un caso similar, sirva para dar a entender lo que pensamos de esta problemática: En el relato alucinante de Gabriel García Márquez "Isabel Viendo llover en Macondo", sucede esa transustanciación de que hablamos. Al principio, en efecto, empieza a llover pero conforme uno se va adentrando en sus páginas y penetrando en ese diluvio ya la lluvia no es ni mucho menos el agua que cae que chorrea y que moja y que es capaz de vivificar la siembra y lavar las calles, sino se vuelve una sustancia mítica —agobiante— que en verdad ya nada tiene que ver con el agua llovida. Un tanto similar sucede con el espacio arquitectónico que ya no es, en todo el laberinto conceptual que se borda a su alrededor, una propiedad de la materia —su extensibilidad— sino algo opaco que escapa a la comprensión; ya que al dejar de ser *espacio físico* y trocarse en algo más —que no se precisa— se diluye entre los dedos como el milagro del diluvio de García Márquez.

Buscando en referencias concretas sobre esta temática y urgido de una explicación objetiva para situar de la manera más segura este objeto de trabajo que para nosotros representa el espacio arquitectónico, he revisado algunos textos materialistas sobre todo algunos de los denominados *clásicos*, debidos a la producción de Marx y Engels, para establecer si estos estudiosos en efecto elaboraron algunas ideas alrededor de esta temática. Es por esta razón que nuestro trabajo se basa en una lectura de textos materialistas para extraer de los mismos conceptos que caractericen o permitan caracterizar significados tales como: La materia, el espacio, el tiempo, la arquitectura y las formaciones urbanas (con ello decimos ciudades en sus diversas formas debidas a diferentes modos de desarrollo urbano o sea a diversas también formaciones sociales y por tanto niveles y determinaciones en lo que corresponde al espacio socialmente considerado).

Como se verá esta es la intención. Pero, ésta es nada más que una primera aproximación al problema, ya que el tema es en verdad vasto y resulta necesario relacionar diferentes aspectos. Inclusive establecer, cómo conceptos de un mismo autor, como Marx demos por caso, varían de una etapa de su pensamiento a

otra: o se enriquecen modificándose según va también transformándose su propio pensamiento. Uno de estos casos es cómo en *Los Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*, Marx nos habla de *Instrumentos Sociales de Producción* seguramente —como se verá— por influencia del economista Ricardo, citado en los propios Manuscritos en su libro “Rent of land” y en donde aquel autor concibe que “las naciones son solamente talleres de producción” (MEF 1844 pág. 46), y esto implica en el concepto Marxista, como se verá más adelante, en *La Ideología Alemana*, todo el trabajo que el hombre realiza sobre la naturaleza el que, en un momento determinado, llama Marx los instrumentos *civilizados de producción*, refiriéndose claramente a la ciudad, para luego, en *El Capital* —por ejemplo— ya no utilizar este concepto sino hablar solamente de *medios de vida* y de *medios de producción*, resignando en esta forma un concepto que era totalizador para dar paso a significados más específicos y precisos en el orden de la Economía Política y con la clara intención de relacionarlo dentro del Modo de Producción Capitalista. Sobre lo anterior habrá oportunidad de explicar ampliamente más adelante. La modalidad que hemos escogido para el trabajo requerirá de una inevitable enumeración y glosa de párrafos enteros de textos de estos autores para poder compararlos entre sí (ya que por no ser específicamente destinados a tratar este aspecto del *espacio* y de la *arquitectura* el tema se presenta como un modelo para armar al final del cual confiamos podrá establecerse alguna claridad o al menos redondear el concepto perseguido como es el del significado del *espacio arquitectónico* y sus diferencias con el del *espacio físico* y la razón de que se dé el concepto del “espacio como un objeto ideológico” inicialmente apuntado.*

Es por ello que le llamamos *una lectura* porque eso es en verdad.

—Nuestra participación se limita a organizar estas ideas alrededor de la temática propuesta—.

* OBLIGADA OBSERVACION

Como esta lectura comprende —como dijimos— varias de las obras más importantes de los autores materialistas Karl Marx y Federico Engels, resulta conveniente utilizar abreviaciones para la referencia de los nombres de cada una de estas. Son las siguientes:

LA SAGRADA FAMILIA	(L. S. F.)
MANUSCRITOS ECONOMICO-FILOSOFICOS DE 1844	(M.E.F. 1844)
LA IDEOLOGIA ALEMANA	(L.I.A.)
LAS FORMACIONES ECONOMICAS PRECAPITALISTAS	(F.E.P.)
ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE	
LA ECONOMIA POLITICA (BORRADOR) 1857-1858	
(2 TOMOS)	(E.F.C.E.P.)
EL CAPITAL (3 TOMOS)	(EL CAPITAL, T. 1)
Además, se cita varias veces un texto de S.T. MELIUIJIN:	
LA MATERIA EN SU UNIDAD, INFINITUD Y DESARROLLO	(L.M.U.D.)
ver, al final, la Bibliografía específica.	

ALGUNOS CONCEPTOS DE PRINCIPIO

La Arquitectura como Casa. La idea es de Besnard Bernadac,* quien reduce a distintas funciones de Casas, la Arquitectura por ejemplo: Casa para vivir, Casa para Trabajar, o Casa para Recrearse. *En el fondo hay la idea de la existencia de una cubierta o de un envolvente material en cuyo interior se desarrollan actividades humanas en función social.* Visto el problema de esta manera estamos asimilando, en una forma *genérica*, Arquitectura a Casa o a Vivienda, si se quiere. La primera aproximación conceptual tendrá entonces por objeto mostrar a la Casa como un *medio de vida*: Diremos entonces: *La Casa es un medio de vida.* Vamos en tal virtud ahora a ofrecer párrafos que contienen conceptos donde se desarrolla la idea materialista de que el hombre necesita *medios de vida* y de que uno de éstos es la Casa.

Para presentar en su concepción dialéctica la realidad del hombre —que es la base—, resulta de gran utilidad remitirnos al texto en que Marx y Engels refutan concretamente el idealismo hegeliano utilizando a la vez como instrumento de análisis la dialéctica aportada por el propio Hegel: Se trata de la “Crítica de la Dialéctica y la Filosofía Hegelianas en General”, uno de los escritos filosóficos de la primera época incluido en la obra “*La Sagrada Familia*”.

A la triada dialéctica hegeliana que plantea en resumen:

- 1o. Lo *infinito*, la abstracción general (como tesis).
- 2o. Lo real, sensorial *finito*, lo particular (como primera negación), y, la vuelta a la abstracción, lo *infinito* (como negación de la negación) que resumimos en el esquema que se ofrece a continuación:

* BERNADAC, BESNARD EMMANUEL, *La casa del Mañana*, Editorial S. XXI, México, 1966.

PRIMER MOMENTO	SEGUNDO MOMENTO	TERCER MOMENTO
LO INFINITO. ABSTRACION GENERAL. ENAJENACION DE LA SUSTANCIA. Abstracción absoluta y fijada. RELIGION - TEOLOGIA tesis El espíritu verdadero: LA ETICA CONCIENCIA	LO REAL SENSORIAL. FINITO. LO PARTICULAR LA FILOSOFIA (Superación de la religión y la Teología) negación El espíritu enajenado: LA CULTURA AUTO-CONCIENCIA	ABSTRACCION. LO INFINITO restablece la RELIGION Y LA TEOLOGIA. (implícita AUTO -afirmación. AUTO - confirmación) negación de la negación el espíritu seguro de sí mismo: LA MORALIDAD RAZON

Marx y Engels contraponen:

10. Al *hombre real* (llamado así en este trabajo de la *Sagrada Familia* y caracterizado más tarde en la *Ideología Alemana* como *Fuerza Productora* (constituyendo el primer momento de la nueva visión materialista):

“El hombre es directamente un ser natural. Como ser natural y como ser natural vivo se halla dotado, en parte, de fuerzas naturales, de fuerzas vivas, es un ser natural activo; estas fuerzas existen en él como dotes y capacidades, como instintos; y, en parte, es, en cuanto ser natural, corpóreo. dotado de sentidos, objetivo un ser que *padece* un ser condicionado y limitado como lo son también el animal y la planta; es decir, los objetos de sus instintos existen fuera de él como objetos independientes de él, pero estos objetos son objetos de sus necesidades, objetos esenciales, indispensables para el ejercicio y la afirmación de las fuerzas de su ser.

Que el hombre es un ser corpóreo, dotado de una fuerza natural, vivo, real, sensible objetivo, significa que tiene por objeto de su ser de sus manifestaciones de vida, *objetos reales sensibles*, o que sólo sobre objetos reales, sensibles, puede exteriorizar su vida." (L.I.A., pág. 33).

Esa exteriorización de su vida que se realiza por medio del trabajo constituye el *segundo momento* dialéctico. Marx y Engels lo caracterizan en *La Sagrada Familia* como una naturaleza-sentido fuera de sí (constituye la primera negación); ya, en la *Ideología Alemana*, este *segundo momento* será caracterizado precisamente como del Estado Social (L.I.A., pág. 33).

El *tercer momento* está caracterizado, en la *Sagrada Familia*, como el de la *autoexteriorización* y *autoobjetivación* como "superación como movimiento objetivo que hace retornar a sí la exteriorización"; como, "apropiación de su esencia objetiva por la superación de su enajenación"; como "reivindicación de la vida humana real como su propiedad". Este *tercer momento* es ya en *La Ideología Alemana*, identificado como la *Conciencia* (L. I. A., pág. 33). Un ejemplo para el caso podría ser el siguiente: El hombre objetivamente necesita de alimentos periódicos para mantenerse vivo "el hambre es la manifestación objetiva que un cuerpo siente de un objeto fuera de él", sin embargo, se trabaja para poder comer en el estado de alienación social y no como debería de ser: comer —cosa natural— para poder trabajar, trabajar *creativamente*. En la propia *Ideología Alemana* se lee:

"Que la vida material pasa a ser considerada como el fin, y la reacción de esta vida material, el trabajo (ahora, la única forma posible, pero forma negativa, como veremos, de la propia actividad), se revela como medio." (L.I.A., pág. 79)

Un resumen muy sintetizado de estos *tres momentos* que constituyen la base del pensamiento materialista lo ofrecemos en el esquema a continuación.

PRIMER MOMENTO	SEGUNDO MOMENTO	TERCER MOMENTO
<p data-bbox="223 143 485 165"><i>HOMBRE REAL (L.S.F.)</i></p> <p data-bbox="145 188 563 415">Estatuye (subjetivo), mediante acciones objetivas (fuerzas esenciales objetivas). Crea, estatuye solamente <i>objetos</i> porque ella es estatuida por objetos, porque es de por sí naturaleza. No sale en el acto de estatuir de su "actividad pura": la creación del objeto, producto objetivo, no hace más que confirmar su actividad objetiva. Actividad de un ente natural objetivo.</p> <p data-bbox="145 437 563 505">El hombre como ser natural objetivo se halla dotado en parte de fuerzas naturales, de fuerzas vivas (instintos).</p> <p data-bbox="145 572 563 617">No es solamente un ser natural. Es un ser natural <i>humano</i>.</p> <p data-bbox="145 639 563 729">Es un ser que es para sí mismo y por lo tanto es un ser <i>genérico</i>. Debe de actuar y afirmarse tanto en su ser como en su saber.</p> <p data-bbox="145 745 563 857">Ni los objetos humanos son los objetos naturales tal y como directamente se ofrecen, ni el sentido humano tal y como es de un modo inmediato es sensoriedad humana. objetividad humana.</p> <p data-bbox="145 874 563 964">Ni la naturaleza objetivamente, ni la naturaleza subjetivamente existe de un modo inmediatamente adecuado al ser humano.</p>	<p data-bbox="690 85 926 107"><i>SEGUNDO MOMENTO</i></p> <p data-bbox="629 146 987 191"><i>EXTERIORIZACION DE SU VIDA (L.S.F.)</i></p> <p data-bbox="596 213 893 258">TIENE UNA NATURALEZA —SENTIDO— FUERA DE SI</p> <p data-bbox="596 281 1017 370">Objetos de sus necesidades (objetos esenciales) indispensables para el ejercicio y afirmación de las fuerzas de su ser.</p> <p data-bbox="596 437 1017 549">Sólo sobre objetos reales y sensibles puede exteriorizar su vida. El hambre (por ej.) es la manifestación objetiva que un cuerpo siente de un <i>objeto</i> fuera de él.</p> <p data-bbox="596 566 1017 633">Un ser que no tiene su naturaleza fuera de sí, <i>no es un ser natural</i>, no participa de la esencia de la naturaleza.</p> <p data-bbox="657 992 926 1014"><i>ESTADO SOCIAL (L.I.A.)</i></p>	<p data-bbox="1100 152 1422 197"><i>AUTOEXTERIORIZACION AUTOOBJETIVACION (L.S.F.)</i></p> <p data-bbox="1050 241 1471 286">Superación como movimiento <i>objetivo</i> que hace retornar a sí la exteriorización.</p> <p data-bbox="1050 309 1471 398">Apropiación de su esencia objetiva por la superación de su enajenación. (<i>VIVIR PARA PODER TRABAJAR Y NO TRABAJAR PARA PODER VIVIR por ej.</i>)</p> <p data-bbox="1050 443 1471 533">Apropiación de su esencia objetiva por la determinación enajenada del mundo objetivo por su superación en su existencia enajenada.</p> <p data-bbox="1050 566 1471 611">Reivindicación de la vida humana <i>real</i> como <i>su propiedad</i>.</p> <p data-bbox="1136 992 1372 1014"><i>CONCIENCIA (L.I.A.)</i></p>

En *Los Manuscritos Económico Filosóficos de 1844* se lee al respecto de esta situación:

“La creación práctica de un mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza inorgánica, es obra del hombre como ser consciente de su especie, es decir, como un ser que se comporta hacia la especie como hacia su propio ser o hacia sí mismo como un ser de la especie.” (M.E.F., 1844, pág. 81).

y también:

“La vida genérica, tanto en el hombre como en el animal, consiste físicamente de una parte, en que el hombre (como el animal) vive de la naturaleza inorgánica”. (M.E.F. 1844, pág. 79)

“Físicamente, el hombre sólo vive de estos productos naturales, ya se presenten bajo la forma de alimento o la de vestido, calefacción, *vivienda*, etc. (el subrayado es nuestro). La universalidad del hombre se revela de un modo práctico precisamente en la universalidad que hace de toda la naturaleza su cuerpo inorgánico, en cuanto es tanto 1) un medio directo de vida como 2) la materia, el objeto y el instrumento de su actividad tal.” (M. E. F., pág. 79)

De lo anterior podemos concluir que el hombre es una “*fuera productora*” que por medio del trabajo se apropia de la naturaleza tornándola su propia naturaleza inorgánica y que la reivindicación de su vida real constituye su *conciencia*. Es por ello que en la Ideología Alemana se dice: “la primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos, y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza” (L. I. A., pág. 19) y . . .

“Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquéllas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción.” (L. I. A., pág. 19)

Y se agrega:

“Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hom-

bre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus *medios de vida*, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal". (L. I. A., pág. 19; el subrayado es nuestro).

"Ahora bien, para vivir hace falta comer, beber, *alojarse bajo un techo*, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma". (L.I.A., pág. 28. El subrayado es nuestro)

Vemos pues como el alojarse bajo *un techo* constituye la satisfacción de una necesidad natural, corpórea, objetiva y cómo la producción de ese medio indispensable es la producción de un *medio de vida*. La casa genérica de que hemos hablado, a estas alturas de nuestro razonamiento, aparece de manera clara como un *medio de vida*. Es conveniente agregar a este primer momento el que le sigue:

"Lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades, y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico". (L.I.A. pág. 28)

Y resulta también claro que: "El modo como los hombres producen sus *medios de vida* depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir" (L.I.A., pág. 19).

Finalmente el *tercer momento* de esta nueva triada dialéctica lo constituye el hecho que:

"El tercer factor que aquí interviene de antemano en el desarrollo histórico es el de que los hombres que renuevan diariamente su propia vida comienzan al mismo tiempo a crear a otros hombres, a procrear: es la relación entre hombre y mujer, entre padres e hijos, la familia." (L.I.A., pág. 29)

Vemos así como tenemos formado un cuadro con necesidades primarias *reales* —objetivas— y que ésta situación tiende a hacerse compleja al, por una parte, ampliarse las necesidades y por ende el consumo de *medios de vida*, y por la otra, a ampliarse el propio censo de la familia humana (L.I.A., pág. 29)

La Vivienda, o el *techo* aparece en el horizonte de la historia como esa "naturaleza inorgánica" que los hombres necesitan generar, para satisfacer sus necesidades corpóreas de cubierta, para protegerse de los elementos y para congregarse y para comer y procrear. Sin embargo, *la vivienda* está construida con materiales, con *materia* transformada por medio de un proceso de trabajo humano.

"El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción, su intercambio de materia con la naturaleza. En este proceso el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza." (El Capital, tomo I, pág. 130).

y también:

"Su producto es un valor de uso, y una materia dispuesta por la naturaleza y adaptada a las necesidades humanas mediante un cambio de forma." (El Capital, tomo I, pág. 133)

En los Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844, Marx citando a Pacqueur había glosado: "...El trabajo es el hombre; la materia, por el contrario, no es nada humano." (M.E.F. 1844 pág. 45). Estamos entonces frente a la necesidad de establecer también, desde el punto de vista materialista, precisamente el sentido de lo que es *la materia* que habrá de ser de gran utilidad habida cuenta que constituye el objeto del trabajo humano que en el caso de la Arquitectura permite la generación del espacio. Hasta este momento: *del espacio físico*.

"La materia es una multiplicidad de objetos existentes en el mundo que tienen capacidad de movimiento, de interacción en el espacio y en el tiempo y que son sustratos para las diversas propiedades y formas del cambio. Entre estos objetos se incluyen tanto lo que nuestros órganos de los sentidos perciben directamente, como aquéllos que en principio pueden ser percibidos en el futuro como resultados del desarrollo de la técnica de medición y experimentación... Ante el enfoque inicial y general de la materia, entre sus propiedades se evidencia primeramente la realidad objetiva, su independencia de la conciencia humana. Pero esto no implica de ningún modo que la realidad objetiva sea la única propiedad de la materia... Además de ésta, son también importantes propiedades de la materia su índole absoluta, la universal-

dad, la increabilidad e indestructibilidad, la interacción y el movimiento, el *espacio* y el tiempo." (L.M.U.D., pág. 49-50; el subrayado es nuestro)

Para construir —la casa genérica— para *hacer* Arquitectura, de la que hemos venido hablando, se requiere de materiales provenientes de la naturaleza, de ese reservorio de materias que constituye —como se señalaba en *La Sagrada Familia*— el objeto exterior con que el hombre satisface sus necesidades objetivas. En *El Capital*, Marx agrega: "El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, realiza en ella su fin" (*El Capital*, Tomo I, pág. 131). Y los fines son diversos y determinados: comer, vestirse, *disponer de un techo*, etc., por lo que para construir ese *medio de vida* que nos damos cuenta es la *vivienda* —o la casa genérica de que hemos venido hablando— se necesita de una materia y de una acción que la transforme mediante el trabajo con arreglo a un fin: el fin de *disponer de techo*. Hasta aquí, si fuera posible remontarnos a un punto del desarrollo histórico en el que se satisficieran estas necesidades primarias en forma muy primitiva, podría tal vez decirse que el *espacio* que se obtenía con materiales constructivos muy rudimentarios y que se consumía a veces sólo en forma temporal (por el carácter que en ese entonces tenía el desarrollo social) pudiera haber sido —ese *espacio de arquitectura*— equivalente, punto por punto, a un *espacio físico*: puesto que "el espacio es una forma universal del ser de la materia que expresa su estructura, extensión y coexistencia de los objetos materiales interactuantes". (Seguimos aquí adelante, paralelamente, la idea ya planteada por Marx en relación al desarrollo de la conciencia cuando dice que al principio la conciencia era el lenguaje de la vida real, del intercambio entre los hombres). Significando así que había una relación —llamémosle lineal, de la realidad a la conciencia— y que tenía que ver con la necesidad y "el apremio de intercambio entre los hombres" o sea, que no existía aún la división entre el trabajo físico y el trabajo intelectual y por lo tanto no existía, de esta misma forma tampoco, la posibilidad de abstraer de manera "pura", por lo que la propiedad de la materia que es su *extensibilidad* en el *espacio*, no era percibida como algo diferente y en tal virtud era necesariamente la misma.

"La producción de las ideas y representaciones de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el Comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se pre-

senta todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material". (L.I.A., pág. 25).

Queremos decir con ello que efectivamente el *espacio físico*, ese espacio tridimensional dentro del cual se satisfacen múltiples necesidades sociales era, a no dudarlo, el mismo *espacio arquitectónico*: planteando así que es *sólo cuando surge la ideología*, al darse la división del trabajo, al separarse el trabajo físico del trabajo intelectual, el instante en que "puede ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo distinto que la conciencia de la práctica existente, que representa realmente algo sin representar algo real", cuando nace históricamente la diferenciación que los hace históricos y socialmente distintos: el *espacio físico* y el *espacio arquitectónico*, y que, como veremos, ocurre en el momento del desarrollo histórico en el que se separan contradictoriamente, o se enfrentan, la ciudad y el campo. Conviene que digamos antes que esta idea de la separación de la ciudad y el campo, lo que implica, desde nuestro punto de vista, es que la vida urbana adquiere una *nueva* función social, o sea que esto presupone que, efectivamente, la *forma urbana*, ya existía sólo que no se daba la contradicción, en la vida real de los hombres de ese entonces, entre una manera de producir su vida de carácter urbano y otra de carácter rural, sino los hombres vivían en aglomeraciones urbanas pero trabajaban en el campo y en la ciudad; asunto que viene a modificarse radicalmente al generarse funciones "desconocidas", nuevas necesidades sociales que vienen a darle el sentido que hoy asignamos a las funciones urbanas: la administración, los cultos, la educación, la producción de conocimientos, etc., que ya no implican *trabajo rural*. También habría que agregar que, de acuerdo con estudios antropológicos, estas formas urbanas que como *medios de vida* —las viviendas agrupadas— constituyen el soporte de la actividad productiva, fueron al principio *casas colectivas* y no *casas unifamiliares* por lo que ello implica un carácter distinto de lo que pudiéramos haber pensado que fueron los "embriones urbanos": aglomeraciones de casas unifamiliares. Nos remitimos para ello tanto a los estudios de Morgan, particularmente a su libro sobre *La Vivienda y el Desarrollo Social*,* como a una cita de pie de página en la que Engels modifica la idea que en su tiempo había tenido el propio Marx sobre el Desarrollo de la vida Social partiendo equivocadamente del núcleo familiar conocido convencionalmente; cuando,

* MORGAN LEWIS H: *House and house-life of American Aborigines*, the University of Chicago Press 1965.

en realidad, su formá original es la familia consanguínea que reclamaba *viviendas colectivas*.

La cita de pie de página dice:

“Nota a la 3a. Ed. Posteriores y muy concienzudos estudios sobre la prehistoria humana llevan al autor posteriormente a la conclusión de que, en un principio, no fue la familia la que se desarrolló para formar la tribu, sino que por el contrario, ésta constituye la forma primitiva y natural de las asociaciones humanas basadas en los vínculos de sangre, de la que luego, al disolverse, surgen las múltiples formas de familia. F.E.” (El Capital. Tomo I. pág. 285)

Unas consideraciones sobre el espacio físico y el espacio arquitectónico.

Hemos dejado establecido que, por lo que se explicaba, en un momento dado, estos dos conceptos pudieron haber sido idénticos, pero, a partir de aquella división del trabajo señalada ya históricamente, se vuelven, en efecto, realidades distintas. Resulta también conveniente advertir que esta nueva modalidad de la abstracción “pura” no debe de equivocarse con el otro hecho de concebir de manera previa en su imaginación, el hombre, objetos que necesita, en cierta forma de estatuirlos antes de materializarlos, que constituye la herencia socio-histórica que viene siendo una condición diferente. Expliquémonos: Esto tiene que ver con lo que hoy en el lenguaje del diseño se conoce como la *prefiguración*, que no es, ni más ni menos, que una resultante del hecho social de que el hombre reciba ya al nacer una inapreciable herencia socio-histórica por la cual sabe como son todas las cosas de su realidad. Es a partir de este hecho que el hombre “agrega” a su paso por el mundo; pero ello quiere decir que no lo descubre todo sino que recibe un legado inmenso de conocimientos sociales acumulados en todo el transcurso de la historia humana. El hecho que el hombre “conciba” antes en su imaginación un objeto que más tarde haya de construir, modificando la forma de la materia por medio del trabajo, es más por su herencia socio-histórica que por la división del trabajo intelectual y físico. No ver esto así equivaldría a proponer que antes que aquella división se diera, el ente social no hubiera sido capaz de concebir *previamente* la forma del instrumento que mejor se adaptara a la necesidad a resolver. Me refiero concretamente a los instrumentos de trabajo. Y es cosa sabida que en el horizonte de la historia humana

aparece primero la producción de herramientas de trabajo y hasta mucho después la división del trabajo físico y el intelectual. Tanto es así que ésta se sucede —de acuerdo con los textos clásicos materialistas— que hoy revisamos, al darse la división entre la ciudad y el campo. Sobre este particular es oportuno glosar lo siguiente:

“Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un arquitecto. Pero, hay algo en que el peor Arquitecto aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero: es decir, un resultado que tenía ya existencia ideal.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 130)

En los *Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844*, se asienta también el siguiente concepto:

“Ciertamente que también el animal produce, construye su nido, su morada, como la abeja, el castor, la hormiga, etc., pero sólo produce aquello que necesita directamente para sí o para su cría; produce de un modo unilateral, mientras que la producción del hombre es universal; sólo produce bajo el acicate de la necesidad física inmediata, mientras que el hombre produce también sin la coacción de la necesidad física y, cuando se halla libre de ella, es cuando verdaderamente produce, el animal sólo se produce a sí mismo, mientras que el hombre reproduce a toda la naturaleza; el producto del animal forma directamente parte de su cuerpo físico, mientras que el hombre, se enfrenta libremente a su producto. El animal produce solamente a tono y con arreglo a la necesidad a la especie a que pertenece, mientras que el hombre sabe producir a tono con toda especie y aplicar siempre la medida inherente al objeto; el hombre, por tanto, crea también con arreglo a las leyes de la belleza” (*M.E.F.*, 1844, pág. 81).

De la anterior glosa interesa resaltar además del aspecto que hemos estado tratando en cuanto al hecho de la *prefiguración* como condición diferente del trabajo humano otros dos —que pueden ser seguramente uno sólo más— que coadyuva a hacer

la diferencia entre *espacio físico* y *espacio arquitectónico* que hemos estado tratando de establecer: es el hecho que "El hombre produce también sin la coacción de la necesidad física, y cuando se halla libre de ella, es cuando verdaderamente produce", por una parte, y por otra que, el hombre "crea también con arreglo a las leyes de la belleza".

Cuando líneas arriba anotábamos que en la alienación social *se trabaja para poder comer* y no *se come para poder trabajar*, creativamente, significábamos, precisamente, lo que a estas alturas ya ha aflorado de una manera más amplia: el trabajo no forzado por la necesidad física sino impelido por un destino genérico, consustancial al hombre mismo cual es la creación y la transformación del mundo por medio del trabajo: Sólo el trabajo creativo le permite apropiarse del objeto de su propio trabajo cumpliéndose así la autoobjetivación que planteábamos en el inicio. (Por razones de la extensión de este ensayo preliminar no será posible detenernos aquí con la suficiente amplitud para examinar, como sería necesario, todo ese campo del trabajo alienado, tan propiamente expuesto por Marx sobre todo, en *Los Manuscritos Económicos-Filosóficos* de 1844; sino, nos conformaremos con exponer más que todo el proyecto histórico no alienado del trabajo. Aunque en medio de esta realidad y de su propio desarrollo histórico esto no resulte exacto). Pero continuando el orden de ideas que nos proponemos para establecer las diferencias que se generan por el desarrollo histórico entre el *espacio físico* y el *espacio arquitectónico*, conviene poner de manifiesto que su concreta diferenciación surge cuando la conciencia imagina realmente *que es algo más y algo distinto —repetimos— que la conciencia de la práctica existente, o sea que representa realmente algo sin representar algo real*": Cuando se produce precisamente la división entre el trabajo físico y el trabajo intelectual. Este hecho sin precedentes permite, o mejor dicho propicia, una captación diferente entre el espacio físico y el que ahora empieza a sustantivarse frente a su propio creador, cual es *el espacio arquitectónico*. O sea que, estamos planteando que esta nueva realidad es una realidad cuyas esencias son netamente sociales. A partir de este hecho, este nuevo género de espacio —pleno de realidad— varía de manera constante y de acuerdo con el desarrollo histórico: Puesto que varían con él tanto el hombre como la naturaleza. Es por ello que el *espacio arquitectónico* así concebido no es algo irreductible y ahistórico: constante en sus características y esencias sino, como producto social generado por aquella experiencia histórica, sobre la base de un acontecimiento netamente económico y por ende fundamental, es esencialmente dinámico y por ello decimos que su forma y significado varían dialécticamente con-

forme varía a la vez la relación entre el hombre y la naturaleza, y entre el trabajo humano y la materia de la naturaleza, cuyos comportamientos interdependientes debemos entrar a considerar.

El concepto variable del espacio y la variación de las formas materiales de acuerdo con el movimiento de la sociedad

Partiendo del hecho que el *espacio arquitectónico* es un espacio que ha dejado de ser sólo físico para transformarse en social, juntamente con todos los productos del trabajo industrial que el hombre realiza con la naturaleza, transformando a la vez, su propia naturaleza, podemos ahora relacionar algunas referencias que se encuentran en los textos con que estamos trabajando para dar un apoyo a estos planteamientos. Desde este punto de vista se dice que el hombre...

“Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de este modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que permitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina”. (*El Capital*, Tomo I, pág. 130).

“La afirmación de que la vida física y espiritual del hombre se halla entroncada con la naturaleza no tiene más sentido que el que la naturaleza se halla entroncada consigo misma, ya que el hombre es parte de la naturaleza” (M.E.F., 1844, pág. 80).

Desde nuestro punto de vista, la explicación más vigorosa y a la vez creativa de este doble condicionamiento social del hombre con la naturaleza, que representa la explicación también de por qué aquel *espacio físico* luego de transformarse en un objeto teórico —pero no por ello menos real que es el *espacio arquitectónico*— no permanece nunca inmutable sino viene siendo distinto en cada época histórica, como distinto es el hombre que lo estatuye con su trabajo durante toda la evolución social, se encuentra en el Tercer Manuscrito, de los mencionados Económicos Filosóficos de 1844, en la parte aquella que dice:

“El ojo se ha convertido en ojo humano, del mismo modo que su objeto se ha convertido en un objeto social, humano, procedente del hombre y para el hombre. Por tanto, los sentidos se han convertido directamente, en su práctica, en teóricos. Se comportan hacia la cosa por la cosa misma, pero la cosa misma es un comportamiento humano objetivo hacia sí mismo y hacia el hombre, y viceversa. (Sólo puedo comportarme, en la práctica humanamente ante la cosa siempre y cuando que ésta, a su vez, se comporte humanamente ante el hombre). La necesidad o el goce han perdido, por tanto, su naturaleza egoísta y la naturaleza su mera utilidad, al convertirse ésta en utilidad humana.” (M. E. F., 1844, pág. 119).

De la misma manera como los sentidos se han convertido directamente en su práctica, en teóricos, siendo inicialmente fuerzas vivas, fuerzas que existen en el hombre como dotes y capacidades (L.S.F., pág. 59), el *espacio físico* se ha convertido, en la práctica, en *espacio arquitectónico*, en objeto teórico. Es por ello que —como se ha señalado— el *espacio físico*, demos por caso, es un objeto homogéneo, y el *espacio arquitectónico*, no. No todos los puntos de un recinto tienen el mismo valor. Como afirman los arquitectos Mendoza y Jacobsen,* quienes exponen que el *espacio arquitectónico* está “sancionado por ejes humanos”. El caso de un auditorium es claro al respecto: no hay duda que el proscenio es más importante que cualquiera de los puntos del patio de butacas. Es más, el esfuerzo de su forma está encaminado precisamente a destacar esta situación jerárquica. Y ésta constituye una *realidad* teórica pero que cobra una vigencia para su funcionamiento como un *medio de vida*.

Resulta conveniente, sin embargo, que volvamos un poco atrás para revisar lo que hasta este momento hemos estatuido: la materia, en su infinitud y desarrollo, tiene como una de sus propiedades el *espacio físico*; el hombre, tiene una realidad corporal, física, que reclama, en su desplazamiento, y para la producción de su vida, de *espacio*; además, por su particular naturaleza: *de cubiertas* para protegerse de los elementos. Socialmente consume espacio que produce, al cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza. Sin embargo, en su devenir histórico, ese espacio, inicialmente sólo físico, se ha transformado, debido a la posibilidad de abstraer, de imaginar algo que tiene el hombre

* INGRID JACOBSEN, y ALBERTO MENDOZA, *El Espacio y la Poética del espacio*, Separata de la Revista de la Universidad de San Carlos, No. LXVIII, Guatemala, 1966.

logrado como consecuencia de la división del trabajo entre trabajo físico e intelectual, en otra realidad espacial teórica que es el *espacio arquitectónico*. Conviene por ello detenernos de nuevo en los aspectos de la materia y el espacio físico.

“Todos los estados de la materia tienen determinados atributos universales y leyes dialécticas del ser. Entre los atributos universales pueden incluirse la increatividad e indestructibilidad de la materia, la interacción, el movimiento, la estructuralidad, la tendencia hacia la estabilidad cualitativa de estado, *el espacio*, el tiempo, la infinitud cualitativa y cuantitativa, la tendencia al autodesarrollo de algunos otros.” (L.M.U.D., el subrayado es nuestro).

Es claro entonces, que el espacio y el tiempo no son otra cosa más que el conjunto de propiedades temporales-espaciales de los sistemas materialistas, y que, el espacio, es una de las manifestaciones de las propiedades de la materia. Al apropiarnos de la naturaleza transformando su forma —si lo deseamos—, generamos una de sus propiedades, su extensibilidad y espacialidad: *el espacio físico*. Debemos también de decir que este *espacio inicialmente físico* y que ahora sólo podemos pensar como un espacio arquitectónico, tiene un carácter de tridimensionalidad, y que las indagaciones de carácter teórico sobre la naturaleza del espacio, como propiedad de la materia, no necesariamente modifican la realidad teórica del *espacio arquitectónico*. Nos referimos a que, aquellas investigaciones y las propuestas de Aristóteles para la concepción del espacio geométrico, la teoría del espacio absoluto de Newton y después, los aportes de Einstein, actúan sobre el conocimiento del *espacio físico*, sobre las leyes de la naturaleza, enriqueciendo el núcleo de sus verdades; pero el *espacio arquitectónico* sigue ya leyes sociales que se apartan —aunque son interactuantes— de las leyes físicas. Algunas referencias pueden contribuir a aclarar esta situación. Dice el Dr. Max Jammer refiriéndose al concepto del *espacio* en la antigüedad “Para la mente primitiva ‘espacio’ no era más que un conjunto accidental de orientaciones concretas, una multitud más o menos ordenada de direcciones locales, asociada cada una de ellas con determinadas reminiscencias emotivas. Este ‘espacio’ primitivo, según lo experimentaba y lo integraba subconscientemente el individuo, puede haber estado relacionado con un ‘espacio’ común al grupo, la familia o la ‘tribu.’”*

* JAMMER, MAX. Concepto de Espacio, Colección DINA, Editorial Grijalbo, México, 1970, pp. 25-26.

Por otra parte, los arquitectos Mendoza y Jacobsen en su trabajo, ya citado, refieren que espacio es un término que significa "claro del bosque, talado". Vemos de esta manera como allí, objetivamente, en ese inicio, *ese espacio es un espacio físico*. En investigaciones que hemos realizado sobre el proceso de urbanización en el período prehispánico en pueblos del área de Mesoamérica, encontramos que la denominación de pueblo o poblado, es en lengua Maya, *amac* y que, de acuerdo con las referencias del cronista Fray Francisco Jiménez, viene de *AM* un término que quiere decir araña, puesto que los poblados, que desde luego no tenían las trazas en damero de la colonización, se extendían irregularmente en medio de la vegetación circundante talada para ello —como inmensas arañas—. Resulta también útil transcribir las referencias que sobre el radical *AC*, hace Eric Thompson en su obra "Historia y Religión de los Mayas".*

"Ac era un clasificador numérico para lo que podríamos llamar objetos huecos; casas, iglesias, canoas, cuevas, agujeros en el suelo, cubetas, vasijas; pero también lo que el Maya veía desde dentro mirando hacia fuera, como los espacios cerrados por muros" (pág. 7).

y agrega

"Entre los objetos del grupo clasificador *AC* estaban las milpas y los pueblos. ¿Ilógico? no hay tal; una milpa es un claro en la selva, un espacio hueco rodeado por paredes vivas de alta vegetación. Lo mismo sucede con el pueblo o el pequeño poblado, que es también un claro en la selva" (pág. 7-8).

En estos casos, el espacio es objeto de conocimiento empírico y directo en su captación, no se da todavía este desarrollo civilizatorio que provoque la ya descrita división del trabajo físico e intelectual, por la contradicción campo-ciudad. El Dr. Jammer anota relacionado con ello: "Es posible demostrar que aún con la introducción de normas convencionales para la medición en las primeras sociedades urbanas, ni las longitudes, ni las áreas, ni tampoco los volúmenes eran concebidos *in abstracto*, como extensiones puramente espaciales. Seguramente la medición conduce finalmente a la generalización y, en última instancia, al pensamiento abstracto; ignorando el color, la forma y la textura del objeto que ha de ser medido, el pensamiento humano, a tra-

* THOMPSON, ERIC. Historia y Religión de los Mayas, Siglo XXI, 1975.

vés de la 'abstracción', comienza a concentrarse en la idea de la extensión misma y del espacio sin calificación. Sin embargo, no ha de suponerse que este fue un proceso simple y breve.* El mismo autor aporta un ejemplo de lo que estamos planteando "La antigua unidad de superficie sumeria —y, casualmente, también unidad de peso— era el sé o 'grano'. Ese nombre significa claramente que, en estos tiempos, la extensión superficial se concedía a partir de la cantidad de semillas necesarias para sembrar el área en cuestión".* Como puede verse, no se daba aún esa "abstracción pura", puesto que no se daba tampoco aquella división del trabajo. En estos estadios históricos, la vida urbana y la vida rural no se negaban sino se complementaban. Los ejemplos también permiten apreciar que era la propia materia en sus exigencias de trabajo la que daba la pauta de las medidas, sin posibles abstracciones a propiedades que como *el espacio* permiten imaginar objetos separados de su base real cuando en efecto son tan sólo atributos de su materialidad.

Aún, a riesgo de hacerlo en forma muy superficial, conviene hacer unas cortas referencias sobre la *materia*, *el espacio* y *el tiempo*, en los textos debidos al propio Marx.

Es en los Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844, donde hallamos referencia a la infinitud de la materia y a la vida como *generatio aequivoca*:

"El estudio de la creación de la tierra ha experimentado un formidable impulso gracias a la geognosia, la ciencia que estudia la formación de la tierra, la génesis de la tierra, como un proceso, como una autogeneración. La *Generatio aequivoca* es la única refutación práctica de la teoría de la creación". (M.E.F., pág. 125)

y razonando sobre la reducción al absurdo dice:

"Cuando preguntas por la creación de la naturaleza y del hombre, te abstraes del hombre y de la naturaleza. Los estatuyes como no existentes y pretendes, sin embargo, que yo te los demuestre comò algo que existe.

Pues bien, yo te digo: si renuncias a tu abstracción renunciarás también a tu pregunta; pero si te aferras a tu abstracción debes ser consecuente, y si, al pensar, concibes al hombre y la naturaleza como no existentes, debes pensarte como

* JAMMER, MAX, *Ibid*, pp. 26.

* *IBID*. Pág. 26.

no existente a ti mismo, ya que también tú eres naturaleza y el hombre. (M.E.F., pág. 126)

En realidad más preocuparon a Marx el tercer tipo de movimientos de los posibles de la materia a saber, en la *sociedad*, como vamos a verlo por breves referencias en su obra *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (borrador)* 1857-1858. Los tres tipos de movimientos que se realizan en el espacio, en un tiempo determinado, son los siguientes:

- “1. *En la naturaleza inorgánica* el movimiento de las partículas elementales y de los campos...; el movimiento de los átomos y moléculas, base de todas las reacciones químicas: el movimiento de los cuerpos macroscópicos (calor, sonido, procesos de cristalización, etc.), el movimiento de los sistemas cósmicos de diferente orden (planetas, estrellas, galaxias, etc.).
- “2. *En la naturaleza viva* los procesos biológicos de los diferentes sistemas (micro-organismos, cuerpos unicelulares, multicelulares, especies, etc.).”
- “3. *En la sociedad* el pensamiento humano y las distintas formas de movimiento inmanentes del hombre, de las colectividades integrales, del Estado y toda la sociedad.”

Lo común de estas tres clases son los distintos tipos de desplazamiento espacial inherentes a todos los objetos materiales en una medida u otra. Esto obedece a que todo movimiento se despliegue en el espacio.” (L.M.U.D., pág. 95...).

En sus análisis sobre la circulación del capital, Marx señala que esta circulación se establece *en el espacio y en el tiempo* (E. F. C.E.P., Tomo 2, pág. 24 y siguientes) y los caracteriza como un *momento espacial* y un *momento temporal* “Como procesos particulares recíprocamente indiferentes” (E.F.C.E.P., Tomo 2, pág. 25), concluyendo que como es contingente que su condición esencial, la continuidad de los diversos procesos constitutivos de su proceso total, se produzca o no se produzca, la supresión, por el capital mismo, de ese carácter contingente es el *crédito*.” Dice así sobre estos dos momentos:

“La circulación se efectúa en el espacio y en el tiempo desde el punto de vista económico la condición *espacial*, el transporte del producto al mercado, forma parte del proceso mis-

mo de producción. El producto no está realmente terminado hasta tanto no se encuentre en el mercado. El movimiento en cuyo curso llega a aquél, forma parte aún de sus costos de producción. *No constituye un momento necesario de la circulación considerada como proceso particular del valor*, ya que se puede comprar e incluso consumir un producto en el lugar mismo de su producción. *Este momento espacial sin embargo, es importante en la medida en que guarda relación con la expansión del mercado con la posibilidad que el producto tiene de intercambiarse. La reducción de los costos de esta circulación real (en el espacio) cae dentro del desarrollo de las fuerzas productivas por el capital, en la merma de los costos de la valorización de este último*". (E.F.C.E.P., Tomo 2, pág. 21).

y luego,

"En segundo lugar, el momento temporal. El mismo, en esencia, cae dentro del concepto de la circulación. En el supuesto de que el acto de conversión de la mercancía en dinero se fije contractualmente, esto insumirá tiempo: Calcular, pesar, medir. La reducción de este momento es, asimismo, desarrollo de la fuerza productiva. Estamos ante el tiempo concebido exclusivamente como condición exterior para la transición de la mercancía a dinero. La transición se da por supuesto, se trata aquí del tiempo que transcurre durante este acto presupuesto. Esto cae dentro de los costos de circulación. Diferente es, en cambio, el tiempo que transcurre en general antes que la mercancía se convierta en dinero: o el tiempo durante el cual la misma se mantiene como mercancía, calor sólo potencial, no real. Este último es pérdida pura. (E.F.C.E.P., Tomo 2, pág. 26).

Resulta finalmente también muy interesante en este aspecto del movimiento en la sociedad que más preocupara a Marx, anotar lo que se señala en cuanto a la diferencia entre trabajo *objetivado* y *no objetivado*.

"Lo único diferente al trabajo objetivado es el no objetivado. O, también, el trabajo objetivado, es decir, como trabajo existente en el espacio se puede contraponer en cuanto trabajo pasado al existente en el tiempo por cuanto debe existir como algo temporal; como algo vivo sólo puede existir como sujeto vivo, en el que existe como facultad, como posibilidad, por ende como trabajador" (E.F.C.E.P., Tomo 1 pág. 213. Los subrayados son nuestros).

Sólo cabe agregar que en el sentido particular que aquí interesa el espacio, Marx hizo muy ocasionales consideraciones tal aquella contenida en el capital sobre la *División Territorial del trabajo* que ha sido desmedidamente utilizada por los teóricos urbanos y cuyo sentido es más restringido que el que generalmente se le da. Se refería más bien a la unidad del conjunto productivo, por las distintas órbitas de producto, antes que a la fractura o parcelamiento del territorio físico, ya que se habla de mercado mundial y es dentro del modo de producción capitalista que siempre tiende a la universalización.

“La explotación manufacturera encargada de fabricar todas las especialidades da un nuevo impulso a la *división territorial del trabajo*, que circunscribe determinadas ramas de producción a determinadas regiones de un país. La expansión del mercado mundial y el sistema colonial, que figuran entre las condiciones generales del sistema, suministran al período manufacturero material abundante para el régimen de división del trabajo dentro de la sociedad. (*El Capital*, Tomo 1, pág. 288).

Algo más sobre la separación campo-ciudad

Debido a la importancia que se ha dado a este hecho para la diferenciación del *Espacio Físico* y el *Espacio Arquitectónico*, consideramos necesario agregar que, como veremos, a toda esta realidad de naturaleza inorgánica del hombre, producida por el trabajo en la sociedad que constituye la unidad o el conjunto urbano, se le identifica de diversas maneras —como ya señaláramos— y es parte de la realidad espacial nueva que a nosotros interesa: *El Espacio Arquitectónico*.

Hemos ya aclarado cómo, por investigaciones posteriores, sobre todo debidas a Lewis Morgan, se ha logrado determinar que fue la Familia Consanguínea la base de las gens, sin embargo, salvado este aspecto, el razonamiento sociológico que aparece en *La Ideología Alemana* nos permite seguir este panorama de desarrollo para las formas urbanas, que luego generan su propio carácter de vida por los sucesos económicos apuntados.

“Esta familia, que al principio constituye la única relación social, más tarde, cuando las necesidades, al multiplicarse, crean nuevas relaciones sociales y, a su vez, al aumentar el censo humano, brotan nuevas necesidades, pasa a ser (salvo en Alemania) una relación secundaria y tiene, por

tanto, que tratarse y desarrollarse con arreglo a los datos empíricos existentes y no ajustándose al 'concepto de la familia' misma, como se suele hacer en Alemania'. L.I.A., pág. 29).

Entendiéndose que la relación primaria es la necesidad del intercambio al darse la producción social en distintas órbitas, tal como lo explica años después, en *El Capital*, Carlos Marx.

"Aquí la división social del trabajo surge por el cambio entre órbitas de producción originariamente distintas, pero independientes las unas de las otras. Allí donde la división fisiológica del trabajo sirve de punto de partida, los órganos especiales de una unidad cerrada y coherente se desarticulan los unos de los otros, se fraccionan —en un proceso de desintegración impulsado primordialmente por el intercambio de mercancías con otras comunidades— y se independizan hasta un punto en que el cambio de los productos como mercancías sirve de agente mediador de enlace entre los diversos trabajos. Como se ve, en un caso adquiere independencia lo que venía siendo dependiente mientras que en el otro, órganos hasta entonces independientes pierden su independencia anterior." (*El Capital*, Tomo I, pág. 286).

En efecto, el planteamiento inicial era menos explícito porque estaba dictado, más por reflexiones de carácter sociológico y filosófico que de orden económico, aunque es obvio su sentido globalizador:

"Esta producción sólo aparece al multiplicarse la población. Y presupone a su vez, un intercambio entre los individuos. La forma de este intercambio se halla condicionada, a su vez, por la producción." (L.I.A., pág. 20).

Marx destaca cómo:

"Diversas comunidades descubren en la naturaleza circundante diversos medios de producción y diversos medios de sustento. Por tanto, su modo de producir, su modo de vivir y sus productos varían. Estas diferencias naturales son las que, al entrar en contacto unas comunidades con otras, determinan el intercambio de los productos respectivos y, por tanto, la gradual transformación de estos productos en mercancías." (*El Capital*, Tomo I, pág. 286).

y luego:

“Dentro de la tribu surge una división natural del trabajo, basada en las diferencias de edades y de sexo, es decir, en causas puramente fisiológicas, que, al dilatarse la comunidad, al crecer la población y, sobre todo, al surgir los conflictos entre diversas tribus, con la sumisión de unas por otras, va extendiéndose su radio de acción.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 286).

Para luego, referir lo que constituye la base de este modelo Social en donde se debió de haber operado la dicha división del trabajo entre lo físico y lo intelectual que calificara como el Modo de Producción Asiático, en la pequeña obra conocida como *Las Formaciones Económicas Precapitalistas* (F.E.P.). Nos referimos al intercambio de tribu a tribu, al principio, para, finalmente, al superponerse un grupo tribal, que se apropia del excedente social de producción, sobre los otros grupos, dan lugar al germen del estado que ya había avisorado, de alguna manera, en la propia *Ideología Alemana*. No podemos, sin embargo, detenernos aquí con amplitud en este aspecto.

“De otra parte, brota, como ya hemos observado, el intercambio de productos en aquellos puntos en que entran en contacto diversas familias, tribus y comunidades, pues en los orígenes de la civilización no son los individuos los que tratan, sino las familias, las tribus.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 286).

No es casual, que unas páginas adelante, haga Marx la referencia a las comunidades indias que le sirvieran para establecer el modelo del Modo de Producción Asiático:

“Aquellas antiquísimas y pequeñas comunidades indias, por ejemplo, que en parte todavía subsisten, basándose en la posesión colectiva del suelo, en una combinación directa de agricultura y trabajo manual y en una división fija del trabajo, que, al crear nuevas comunidades, servía de plano y de plan. De este modo, se crean unidades de producción aptas para satisfacer todas sus necesidades y cuya zona de producción varía de 100 a 1,000 o a varios miles de acres.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 290).

Soy del criterio que fue bajo ese modelo de formación social en donde se dio la división del trabajo aludida y donde surge por ende —en su interior— lo que hemos definido como la vida urbana dicha, tal cual hoy la conocemos. Desafortunadamente,

existe poca elaboración teórica sobre estos aspectos tan importantes, a pesar, que, en efecto, en diversas partes de la tierra se hallan los testimonios que objetivamente pueden apoyar estos acertos. Una de esas regiones es —precisamente— la que habitamos, pero, esta situación ha merecido poca atención de los investigadores sociales. Es evidente que los estudios sobre la tipología o evolución de las ciudades realizadas por los europeos se localiza, sobre todo, a partir de la época medieval, aunque hay referencias a formas urbanas más antiguas; pero estas visiones no van acompañadas de su lectura de vida económica o mejor dicho, de análisis de economía política. Uno de los trabajos más conocido como es el de Max Weber, sobre “Concepto y Categorías de la Ciudad” * arranca virtualmente de la Edad Media y no penetra en esta problemática, aunque contiene informaciones de otra índole de inestimable valor.

Pensamos que es la disponibilidad de un excedente social de producción, en esos estudios, lo que deparó la posibilidad de que se estatuyera, en un principio, una pequeña cohorte administrativa y al mismo tiempo administradora del culto de corte religioso natural. Su relación es del todo razonable y su signo histórico es de legítima racionalidad. La fertilidad como aspecto más importante de la producción (*El Capital*, Tomo I, pág. 429) se refleja plenamente en el culto religioso a la propia fertilidad humana: el jefe posee a la mujer más gorda, a la que se asocia a la tierra más fecunda. La tesis es de racionalidad o de funcionalidad si se quiere. Su negación, es, la entronización de ese grupo en apropiación irracional de ese excedente para transformarlo en objetos suntuarios y de autoglorificación para justificar su papel de dominación económica, ahora apoyada en la religión, que deja de ser natural para volverse algo hermético y de gran elaboración; y luego, su tercer momento es ya la superación de aquel nivel de producción limitado, por medio de la gran industria y la administración funcional sin apreciaciones ingenuas sino en el dominio de la ciencia.

Como vamos a ver, en la glosa siguiente de *La Ideología Alemana*, Marx y Engels, apreciaron en forma inexacta las condiciones por medio de las cuales la producción se incrementó, atribuyéndolo —fundamentalmente— al incremento de la población, cuando realmente fue al contrario y se debió a una diferencia de tipo cualitativo en el proceso de producción de *medios de vida*, a saber, al descubrimiento de la agricultura y a las mejoras genéticas de los cultivos, nos referimos al planteamiento siguiente:

* WEBER, MARX. *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, Segunda Reimpresión, 1974, pp. 938 1046.

“Esta conciencia gregaria o tribal se desarrolla y perfecciona después, al aumentar la producción, al acrecentarse las necesidades y al multiplicarse la población, que es el factor sobre el que descansan los dos anteriores.” (L.I.A., pág. 32).

“La más importante división del trabajo físico y espiritual es la separación de la ciudad y el campo. La contradicción entre el campo y la ciudad comienza con el tránsito de la barbarie a la civilización, del régimen tribal al Estado, de la localidad a la nación, y se mantiene a lo largo de toda la historia de la civilización hasta nuestros días (Anti-“Corn-Law”-League (2)).” (L.I.A., pág. 55).

“Con la ciudad aparece, al mismo tiempo, la necesidad de la administración, de la policía, de los impuestos, etc., en una palabra, del régimen colectivo y por tanto de la política en general.” (L.I.A., pág. 55).

Evidenciándose la existencia, en la base, de un excedente social de producción. Para ello era necesaria la administración, también el régimen de impuestos (que son más bien tributos) y la policía que ejercía coacción para lograr la función económica. Desde luego, la política emerge con el propio estado.

“La separación de la ciudad y el campo puede concebirse también como el comienzo de una existencia y de un desarrollo del capital independientes de la propiedad territorial, de una propiedad basada solamente en el trabajo y en el intercambio.” (L.I.A., pág. 56).

Es evidente que esta consideración está hecha sobre un modelo medioeval, el burgo, y en este contexto está realizada. Marx y Engels no tuvieron oportunidad de informarse, en profundidad, sobre formaciones pretéritas que operaron en forma diferente, tal el caso de los aztecas, civilización en la que el excedente social de producción, del que se apropiaba una “unidad superior” que concentraba el poder y el control territorial, era intercambiado por un grupo ¿quizá clase? —por mejor decir fracción de clase— que tenía como función el comercio como eran los POCHTECAS.

Quiero decir con esto, que sin perjuicio de que en teoría, esto resulta válido aún también, constituye referencias de menor complejidad y más sencilla lectura.

Ya en la obra de *El Capital*, acerca de este hecho de división del trabajo se lee:

“La base de todo régimen de división del trabajo un poco desarrollado y condicionado por el intercambio de mercancías es la separación entre la ciudad y el campo. Puede decirse que toda la historia económica de la sociedad se resume en la dinámica de este antagonismo, en cuyo análisis no podemos detenernos aquí.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 286).

Retomando el hilo conductor de este análisis sobre la base de *La Ideología Alemania*, tenemos:

“La división del trabajo, con que nos encontrábamos ya más arriba (32-35) como una de las potencias fundamentales de la historia anterior, se manifiesta también en el seno de la clase dominante como división del trabajo físico e intelectual, de tal modo que una parte de esta clase, se revela como la que da sus pensadores (los ideólogos conceptivos, activos de dicha clase, que hacen del crear la ilusión de esta clase acerca de sí misma su rama de alimentación fundamental), mientras que los demás adoptan ante estas ideas e ilusiones una actitud más bien pasiva y receptiva, ya que son en realidad los miembros activos de esta clase y disponen de poco tiempo para formarse ilusiones e ideas acerca de sí mismos.” (L.I.A., pág. 51).

Se significa así que la división que se ha operado en toda la estructura social, también se particulariza en la clase dominante y es cuando surgen los artistas, los intelectuales, los sacerdotes para producir la ideología de esa clase. Aquí surgen los constructores de templos y de obras de ingeniería para incrementar la producción con ayuda del cielo y del suelo. El espacio físico es jerarquizado y adquiere un valor diferente, se vuelve teórico, al igual que los propios sentidos que permiten captarlo. Pero esa teorización que responde a una ideología, que se instala por medio de una superestructura, no es nada que no responda a una explicación coherente que encuentra respuesta en la propia estructura social; no es nada misterioso ni ajeno al hombre; no es ningún arcano sino, por el contrario, algo propio de este salto cualitativo del desarrollo de la humanidad.

Las formaciones urbanas se organizan en el mismo sentido que las clases sociales. En las ciudades prehistóricas de ese entonces —por ejemplo— surge un orden urbano que hace la ciudad: avenidas procesionales y montículos religiosos que llevan

a los aparatos de las “unidades superiores” sobre el suelo agrícola, aproximándolos al nivel celeste del cual forman parte por “derecho divino” (se trata de sacerdotes y sabios —administradores). El espacio urbano adquiere direccionalidad y simbolismo, se humaniza— aunque su intención sea divinizarse gracias al trabajo de los grandes núcleos de pobladores de las aldeas agrícolas que padecen una “esclavitud generalizada”. Ya no es más el espacio físico tan solo, porque se ha modificado el suelo llano con las plazoletas y las calzadas para el culto y el intercambio comercial que permite el excedente social de producción. El sentido social reduce el significado del espacio físico a la tridimensionalidad: le da una nueva realidad al dotarlo de una nueva significación intelectual; cobrando a partir de ese hecho su existencia de *espacio arquitectónico* o de *espacio urbano*, según su caso. Con el objeto de contribuir a esta lectura trasladaremos, muy brevemente, algunos párrafos de la obra ya citada de Marx, *Formaciones Económicas Precapitalistas*, en lo que se refiere a sus observaciones sobre la formación de las ciudades:

“Las ciudades propiamente dichas surgen junto a las aldeas, sólo allí donde la situación es particularmente favorable para el comercio exterior o allí donde el déspota o sus gobernantes cambian sus ingresos (El producto excedente) por trabajo, ingresos que invierten para conseguir trabajo en cantidad”. (F.E.P., pág. 120).

y líneas adelante:

“La base no es aquí la tierra, sino la ciudad, centro ya creado de la población rural (terrateniendo). La superficie cultivada es territorio de la ciudad; en el otro caso, la aldea era, por el contrario, un simple apéndice de la tierra.” (F.E.P., pág. 120).

Al caracterizar la situación de las ciudades generadas por el modelo del Modo de Producción Asiático, Marx escribe:

“...LA HISTORIA DE ASIA ES UNA ESPECIE DE UNIDAD INDIFERENCIADA DE LA CIUDAD Y EL CAMPO (la gran ciudad propiamente dicha ha de ser considerada como una especie de campamento de los reyes superpuesto a la verdadera estructura económica)”. (F.E.P., pág. 128).

Nos parece que la connotación que tiene el párrafo anterior es muy importante porque pone de manifiesto, cómo, hasta física-

mente, la generación de una superestructura que se establece con este tipo de formaciones cobra una realidad concreta.

“Al especializarse el conjunto urbano y dejar de ser “el centro de la vida rural, el domicilio de los trabajadores de la tierra, así como el núcleo de las actividades guerreras”. (F.E.P., pág. 128).

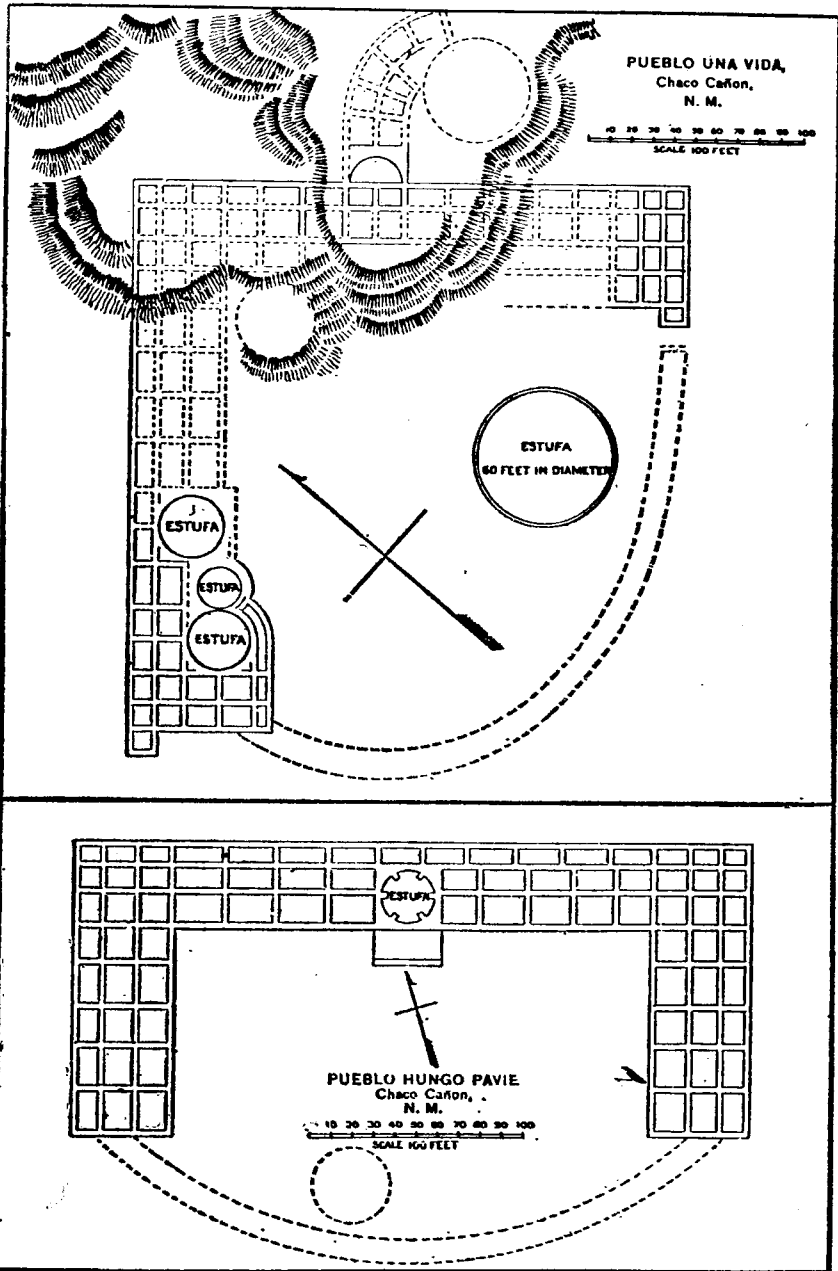
“Algo distinto de las casas separadas”, sin componerse necesariamente de “sus partes diferenciadas; se torna en un organismo independiente (y ocurre un hecho contradictorio observado por Marx en el texto que estamos utilizando): “LA HISTORIA MODERNA CONSISTE EN LA URBANIZACIÓN DEL CAMPO Y NO COMO ENTRE LOS ANTIGUOS, EN LA RURALIZACIÓN DE LA CIUDAD”. (F.E.P., pág. 128).

Con lo anterior confiamos haber agregado algunos conceptos que permitan una más clara inteligencia de esta problemática que resulta fundamental para la diferenciación histórica que se genera socialmente entre el *espacio físico* y el *espacio arquitectónico* en un momento dado del desarrollo histórico de la humanidad. Sólo agregaríamos que estamos entendiendo con ello que consideramos que el Modo de Producción Asiático o Tributario, no ocurrió sólo en una región o regiones geográficas sino se dio como etapa de desarrollo social para la formación del Estado en todos los procesos civilizatorios.

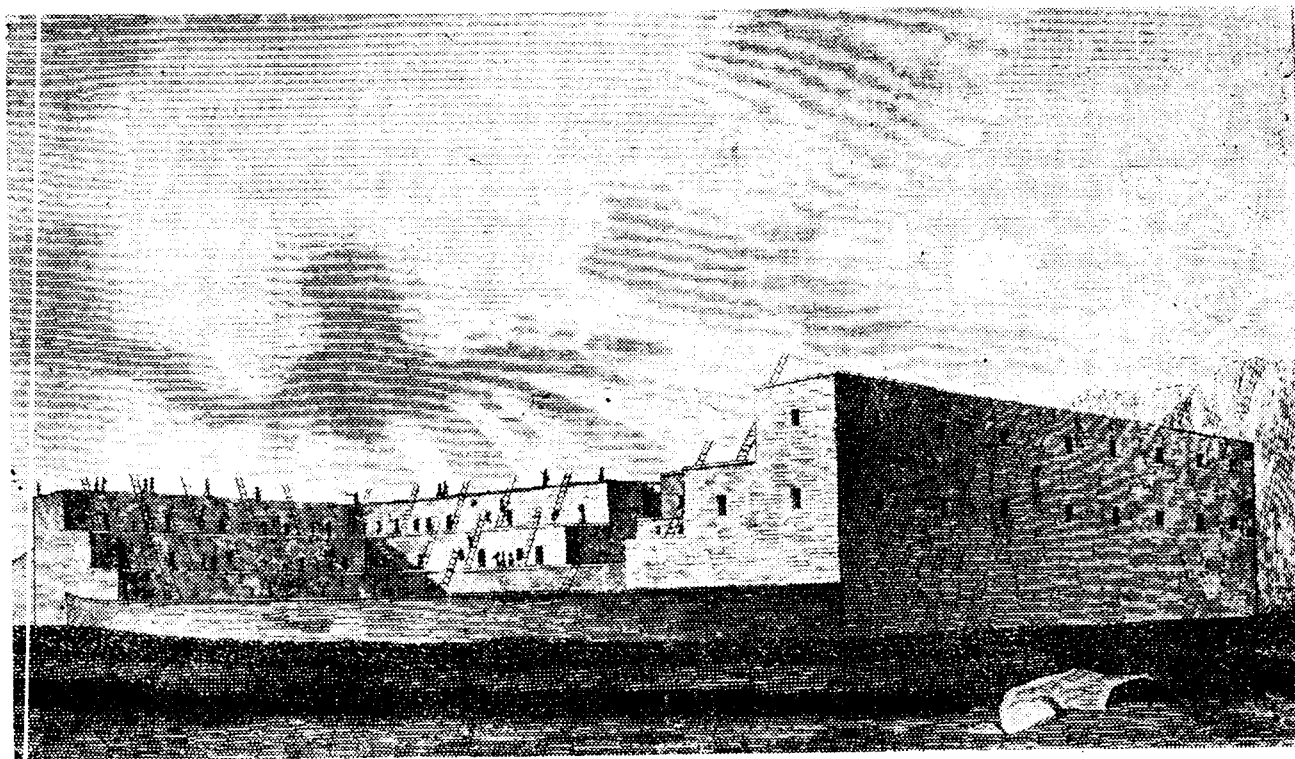
Hasta aquí, y con la intención de ampliar estas ideas en un futuro, relacionándolas con el proceso de urbanización en el período prehispánico (que tenemos en preparación) dejaremos este aspecto para pasar a hacer algunas consideraciones sobre otra faceta de esta división del trabajo campo-ciudad que se propicia en los estudios de Marx y Engels. Se trata de la concepción de la ciudad y sus formas de producción social como un *Instrumento Civilizado de Producción*, en contraposición al campo como otro que se define como natural.

La ciudad: ¿Un instrumento de producción?

Hemos ya, luego de lo andado, ofrecido evidencia acerca de la Arquitectura presente en *la casa*, como un *medio de vida*. Trascendió el hecho de la aglomeración urbana como “domicilio de los trabajadores de la tierra, etc.”, y tomada en existencia “algo distinto de las casas separadas para lo cual ya habrá transcurrido mucho tiempo a las formas de consanguinidad o de organización



Esta planta muestra la situación de un núcleo urbano en donde no se definen viviendas en forma individual o unifamiliar, aunque hay una zonificación interna por apartamentos. Los servicios son comunes. La estructura, ya considerablemente evolucionada, permite relacionarla con formas urbanas mucho anteriores de grandes habitaciones colectivas.



Pueblo Hongo Pavie.

basadas en el sexo y de organización basadas en el parentesco). Se torna ésta en "un organismo independiente". Principia su contramarcha para ruralizar el campo. Genera la vida urbana en contraposición con el campo. Es este pensamos el momento en que Marx y Engels la conceptúan un *instrumento civilizado de producción*. Sin embargo, desafortunadamente, este capítulo de la Ideología Alemana que está distinguido como el (3) bajo el acápite de (instrumentos de producción y formas de propiedad naturales y civilizadas), adolece de una mutilación puesto que le faltan cuatro páginas iniciales al manuscrito. Es indudable que en estas páginas se habrá examinado el desarrollo de la ciudad desde el punto de vista de la economía política, por el sentido del propio texto. Creo, sin embargo, que mucho de su sentido tiene una relación orgánica con el pequeño manuscrito elaborado en los años 1857-1858, como preparación a las obras *Crítica de la Economía Política y El Capital*, ya citado en este trabajo como es las *Formaciones económicas precapitalistas*. Un cotejo cuidadoso de sus contenidos, que no es posible hacer aquí sino como muy cortas referencias, así podría ponerlo de manifiesto.

En el capítulo (1) de *La Ideología Alemana* "Intercambio y Fuerza productiva" y refiriendo la división del trabajo físico y espiritual en la separación de la ciudad y el campo se señala:

"Se manifiesta aquí por vez primera la separación de la población en dos grandes clases, basada en la *división del trabajo* y en los *instrumentos de producción*. La ciudad es ya obra de la concentración de la población, de los *instrumentos de producción* del capital, del disfrute y de las necesidades, al paso que el campo sirve de exponente cabalmente al hecho contrario, al aislamiento y la soledad". (L.I.A., pág. 56).

Se utiliza pues el término *Instrumento de producción* que resulta obviamente genérico. Páginas antes en la misma obra se estableció que luego del *primer momento* de la existencia concreta de esa fuerza productora que es el hombre que necesita mantenerse viva con la apropiación de la naturaleza por medio del trabajo y tomándola su naturaleza inorgánica, su naturaleza "fuera de sí, el *segundo momento* "es la satisfacción de esta primera necesidad y la acción de satisfacerla y la adquisición del *Instrumento* necesario para ello conduce a nuevas necesidades y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico" (L.I.A., pág. 28, El subrayado es nuestro).

Ese instrumento de producción, que vemos genérico, comprende seguramente tanto los *medios de vida*, como los medios de producción (concepto ulterior y los *medios de trabajo* —con-

cepto también ulterior). A nosotros nos interesa destacar el hecho que ese gran Taller Social implica espacio *arquitectónico* y *espacio urbano* y que es producto de la actividad constructiva del hombre en sociedad y forma asimismo la idea que el cambio operado por el suceso económico ha sobredeterminado a la vez una transformación global sobre la que hemos venido insistiendo. Nótese que no se habla de *instrumento de trabajo*, SINO QUE DE PRODUCCION, PUESTO QUE TIENE UN SENTIDO AMPLIO Y TOTALIZADOR, LO QUE ENTENDEMOS por arquitectura como transformación del espacio de función social por la práctica del trabajo industrial de modificación de la materia de la naturaleza puede ahora apreciarse en forma más objetiva.

Marx había escrito en la pequeña obra citada refiriéndose a este instrumento natural de producción.

“La tierra es el gran laboratorio, el arsenal que proporciona los medios y los materiales de trabajo, así como la base geográfica de la comunidad”. (F.E.P., pág. 117).

y luego más adelante y ya contrastando con la ciudad como posibilidad contradictoria:

“Por grandes que sean los obstáculos que la tierra pueda tener en el camino de quienes la cultivan y se la apropian en la realidad, no es difícil establecer con ella una relación en su calidad de naturaleza inorgánica del individuo, a modo de Taller, de medio de trabajo, de objeto de su trabajo y media de subsistencia del sujeto.” (F.E.P., pág. 120).

Aquí aparecen eslabonados muchos conceptos que tienen relación con la *práctica arquitectural* y con la *realidad urbana* de suscitarse no ya dentro del instrumento natural de producción sino, en la nueva dimensión social del *instrumento civilizado de producción*. En *La Ideología Alemana* se lee: en el primer caso (refiriéndose seguramente a lo natural): “es necesario reunir a los individuos” (L.I.A., pág. 75) y luego, “en el segundo se los encuentra ya, como instrumentos de producción, junto al *instrumento de producción mismo*” (que se connota como las ciudades) y en efecto, en las *formaciones económicas precapitalistas* encontramos este razonamiento:

“Entre los germanos, donde los jefes viven en la Selva, a largas distancias unos de otros, la comunidad existe sólo en virtud de los actos de unión entre sus miembros, claramente, cuando se reúnen (nota del autor de este trabajo), por

tanto la comunidad no tiene en realidad existencia como *Estado*, como *entidad política*, como sucedía entre los antiguos porque no tiene existencia como *ciudad*." (F.E.P., págs. 128-129).

La que al cobrar existencia como tal se transforma en un *instrumento de producción civilizado*, en un instrumento humano por excelencia.

Las tres formas de casas genéricas de que habláramos inicialmente se perfilan de manera objetiva: la casa como *medio de vida*, en la vivienda, la casa del trabajo, en la *fábrica* y el *taller*, y la casa de recreación para la reproducción de la ideología y el conocimiento social (artes y ciencias). Todas articuladas dentro del gran taller social de la ciudad, del *instrumento civilizado de producción*. La actividad arquitectónica, la práctica arquitectural empiezan a encontrar de esta manera una mejor explicación. Sin embargo, este concepto es realmente genérico y conviene que, a partir de él realicemos las particularizaciones del caso, de conformidad con las particularidades del propio desarrollo histórico ulterior. Para ello será necesario que nos remitamos a los textos más recientes y que busquemos aclarar las diferencias que en el proceso de producción se dan entre una *vivienda* y una *fábrica* por ejemplo, en un esfuerzo por comprender mejor el sentido de la práctica arquitectural y esta diferencia es —como vamos a ver— la que se establece entre un *medio de vida* y un *medio de trabajo* y sus puntos de contacto con un medio de producción, demos por caso.

LA ARQUITECTURA:

Medio de Vida y Medio de Trabajo

Para la mejor comprensión de estas diferencias conviene analizar, aunque sea muy generalmente, cuáles son las actividades humanas esenciales: recordemos las necesidades a satisfacer para garantizar el hecho mismo de *estar* en condiciones de seguir existiendo (primer momento) y el proceso objetivo del trabajo mediante el que estas necesidades se resuelven (segundo momento), y dejemos el otro momento porque, ese es ya una síntesis de los dos, habida cuenta que si bien el *primero* es un hecho natural y el *segundo* uno social (el estado social) (en L.I.A., pág. 33, reproducido en el esquema explicativo), en realidad, el *tercer momento*, es tanto un hecho natural como social. En tal virtud

las posibilidades se contraen a dos: *El medio de vida*; La cubierta, El hogar, el reducto de la intimidad y el *medio de trabajo*; los que junto al trabajo humano constituyen la condición para la producción social.

Al respecto dice Marx:

“El capital sólo surge allí donde el poseedor de *medios de producción y de vida* encuentra en el mercado al obrero libre como vendedor de su fuerza de trabajo, y esta condición histórica envuelve toda una historia universal. Por eso el capital marca, desde su aparición, una época en el proceso de la producción social.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 123).

También:

“Para poder vender mercancías distintas de su fuerza de trabajo, el hombre necesita poseer, evidentemente, *medios de producción*, materias primas, instrumentos de trabajo, etc. No puede hacer botas sin cuero. Además necesita *medios de vida*. Nadie, por muy optimista que sea, puede vivir de los productos del porvenir, ni por tanto de valores de uso aún no producidos por completo, y, desde el día en que pisa la escena de la tierra, el hombre consume antes de poder producir y mientras produce.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 123).

Agregando:

“Ahora bien; para su conservación, el ser viviente necesita una cierta suma de *medios de vida*.”

“Por tanto, la suma de víveres y *medios de vida* habrá de ser por fuerza suficiente para mantener al individuo trabajador en su estado normal de vida y de trabajo. Las necesidades naturales, el alimento, el vestido, la calefacción, la *vivienda*, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 124).

Y en lo que corresponde al momento de la reproducción al que habíamos dado esa categoría de síntesis social-natural, en la enajenación capitalista tiene lugar, más como un acto natural, para conservar la mano de obra, que como un sentido social.

Al respecto, en *El Capital* se lee:

“La suma de los *medios de vida* necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye por tanto, los *medios de vida* de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado.” (*El Capital*, Tomo I, pág. 125).

Y es posible que estemos llegando a establecer la diferenciación que inicialmente previmos. El hecho de la existencia de una fuerza de trabajo generada por un individuo REAL, presupone la conservación de éste y son los *medios de vida* los que hacen posible esta realidad. Como, en la situación social que hemos caracterizado, este hombre-obrero carece de *medios de producción*, su trabajo se realiza en condiciones en que hay *medios de trabajo* que él no posee, y es por ello que su *casa*, su *habitación*, no es en este sentido un medio de producción o un medio de trabajo, sin embargo, si observamos el hecho contradictorio que trabaja para sobrevivir podemos pensar que los términos pueden estar invertidos y que su vivienda cobra el carácter de un medio de trabajo al garantizar exclusivamente la reproducción de la fuerza de trabajo como una prolongación de la fábrica y no como un lugar para la apropiación humanizada de su vida. Pero habíamos dicho anteriormente que no consideraríamos el proyecto alienado, sino el que consume la *Auto-objetivación*, por lo que nos conformaremos con seguir el orden de ideas inicial.

El trabajo sobre la naturaleza (materia) requiere de medios que se interpongan entre la fuerza de trabajo y el objeto:

“Entre los objetos que sirvan de *medios para el proceso de trabajo* cuéntase, en un sentido amplio, además de aquellos que sirven de mediadores entre los efectos del trabajo y el objeto de éste y que, por tanto, actúan de un modo o de otro para encausar la actividad del trabajador, todas aquellas *condiciones materiales* que han de concurrir para que el proceso de trabajo se efectúe. Trátase de condiciones que no se identifican directamente con dicho proceso, pero sin las cuales éste no podría ejecutarse, o sólo podría ejecutarse de un modo imperfecto.”

“Y aquí, volvemos a encontrarnos, como *medio general de trabajo* de esta especie, con la tierra misma, que es la que brinda al obrero el *locus stanaí* y a su actividad el campo de acción (field of employment). Otros medios de trabajo de

este género, pero debidos ya al trabajo del hombre, son por ejemplo, los locales en que se trabaja, los canales, las calles, etc." (*El Capital* Tomo I, pág. 133).

Con lo cual llegamos a deslindar los dos tipos de realidades de la *Arquitectura* como apropiación del espacio físico por medio del cambio de la materia debido al trabajo humano, al trabajo social, generando una nueva realidad teórica —como los propios sentidos que permiten su captación— en el *espacio arquitectónico*. Estas dos categorías son la arquitectura como *medio de vida* y la arquitectura como *medio de trabajo*. Hemos dejado, pero es debido a la extensión y propósito primario de este trabajo, de lado —sólo aludido tangencialmente—, la parte sin duda más importante de estos hechos concretos y es la ya señalada particularidad genérica del hombre: Que no “sólo produce bajo el acicate de la necesidad física inmediata sino también sin la coacción de esa necesidad física, y cuando se halla libre de ella es cuando *verdaderamente produce*.” La *Arquitectura* como *medio de vida* o como *medio de trabajo*, agregado a todo lo expuesto, sólo se legitima bajo este supuesto.

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

- Carlos Marx y Federico Engels*: LA SAGRADA FAMILIA y otros escritos de la primera época, traducción de Wenceslao Roces, Segunda Edición, Editorial Grijalbo, México, 1967.
- Carlos Marx*: MANUSCRITOS ECONOMICO-FILOSOFICOS DE 1844, Versión Español de Wenceslao Roces, Primera Edición, Colección 70, Editorial Grijalbo, México, 1968.
- Carlos Marx y Federico Engels*: LA IDEOLOGIA ALEMANA, traducción de Wenceslao Roces, Tercera Edición, Ediciones Pueblos Unidos, Uruguay, 1971.
- Carlos Marx*: FORMACIONES ECONOMICAS PRECAPITALISTAS, Traducción de Gregorio Ortiz, Primera Edición, Editorial Ciencia Nueva, S. L., Madrid, 1967.
- Carlos Marx*: ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA (Borrador) 1857-1858, Segunda Edición, Siglo XXI, México, 1971. (2 Tomos).

Carlos Marx: EL CAPITAL. Crítica de la economía política, Traducción de Wenceslao Roces, Octava Reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

S. T. *Meliujin*: LA MATERIA EN SU UNIDAD, INFINITUD Y DESARROLLO, Primera Edición, Ediciones Suramérica Ltda., Colombia, 1970.

Dinámica Social y Programas de Comunicación

Ideología en la Imagen Publicitaria y la Propaganda

El presente trabajo es una aproximación teórico-crítica a los procesos de la comunicación humana dentro de las relaciones sociales de producción de la vida material y espiritual en un momento histórico determinado. Relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres y que condicionan las formas de su interrelación y comunicación por medio de programaciones de tipo económico-social, político-cultural y las diferentes formas ideológicas detectables a nivel de comportamientos, hábitos y reacciones ante la realidad circundante. Se parte pues de la dinámica social o modo de producción para la explicación de ciertas formas de comportamiento que pueden englobarse dentro del concepto de comunicación, tal como en la actualidad ha quedado definido a partir de la *Teoría de la Comunicación*, la *Semiótica* o ciencia que estudia los sistemas de signos y, en parte, por intermedio de la *Teoría de la Información* y la *Cibernética*.

Se realiza en primer lugar, un reconocimiento crítico de algunos mecanismos conceptuales que aluden al proceso comunicativo haciendo abstracción de las condiciones de producción en que se sustenta ese proceso y, que por otro lado, eluden los problemas político-ideológicos de las programaciones sociales: en la comunicación social los hombres utilizan diferentes tipos de signos como portadores de aspectos esenciales de los objetos y procesos existentes en la realidad objetiva y que la conciencia refleja de manera dinámica, reaccionando por medio de diferentes prácticas que en su esencia son transformadoras o cosificadoras. Decimos entonces que la comunicación es producto del trabajo humano; es

* ROBERTO CABRERA: Guatemalteco. Pintor y grabador. Maestro de arte especializado en lenguajes visuales. Actualmente es catedrático en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Como pintor y grabador realiza su trabajo dentro de un realismo crítico y crónica de la realidad social. Autor de numerosas páginas sobre estética y crítica de arte.

parte de un intercambio entre los hombres en sociedad para la satisfacción de necesidades humanas, sociales.

En la exposición inicial del planteamiento teórico, se alude a planteamientos de tipo neopositivista, estructuralista, teorías de la comunicación sustentadas en la psicología behaviorista y ciertos análisis de los signos desde la mira de una "semiología" que pretende modelizar cualquier forma de comportamiento por y a través del análisis del lenguaje fónico exclusivamente, descuidando la dialéctica entre la forma y el contenido de cualquier sistema de significación social.

Partimos de las siguientes hipótesis para el desarrollo de este trabajo:

10. Todo proceso social se encuentra estrechamente ligado a la forma que adoptan las relaciones de producción en un momento histórico determinado. La comunicación en todos sus niveles, responde a una estructura socio-económica igualmente determinada.
20. Todos los comportamientos humanos están programados socialmente según tres dimensiones copresentes que distingue Rossi-Landi:¹
 - a) Los modos de producción (suma de fuerzas productivas y de relaciones de producción).
 - b) Las ideologías (planificaciones sociales de tipo general, a largo plazo; se sitúan aquí los desarrollos superestructurales).
 - c) Los programas de la comunicación (sea de la comunicación verbal o de la no verbal; aquí también hay desarrollos superestructurales).
30. La cultura es información conservada y transmitida por las múltiples colectividades de la sociedad humana (Lotman).² La cultura es transmisión y conservación de sistemas signícos histórica y socialmente determinados y que son la base de los comportamientos de los individuos en la sociedad.
40. Si la comunicación se realiza por medio de sistemas signícos entonces los problemas de la significación social de los comportamientos pueden ser estudiados a partir de la Semiótica

¹ ROSSI-LANDI, KRISTEVA y otros. *Semiótica y praxis*. Capítulo 1, "Programación Social y comunicación". A. Redondo, Editor. Barcelona, 1973. P. 8.
² VARIOS AUTORES. *Los sistemas de signos*. En "El problema de una tipología de la cultura" de M. Lotman. Alberto Corazón Editor. Madrid, 1972. P. 86.

(ciencia o doctrina general de cualquier tipo de signos: naturales y artificiales, lingüísticos y no lingüísticos, humanos y no humanos, biológicos y sociales, espontáneos e intencionales, etcétera).

50. El condicionamiento social de los comportamientos por medio de los programas semióticos nos remite al problema de la ideología dominante, o sea, del control que la clase dominante realiza en la emisión y circulación de mensajes portadores de signos que denotan a través de sus múltiples formas, significados y/o contenidos de clase que encubren las relaciones sociales concretas (dominio, manipulación y explotación).

Para la comprobación de lo anterior dividiremos el presente trabajo en tres partes dentro de un planteamiento general interrelacionado y dialéctico. En primer lugar, se realiza una somera revisión a los modelos de la comunicación de base idealista y/o especulativa, conductismo, formalismo, estructuralismo, biologismo, etc.), para luego desarrollar un estatuto teórico de la comunicación social y sus sistemas sígnicos (semiótica) desde la perspectiva de la teoría del conocimiento o reflejo de la realidad objetiva en la conciencia y de la práctica humana como base o fuerza motriz del conocimiento. En este sentido se concibe la comunicación como parte del proceso global de producción y reproducción de la existencia dentro de una formación económico-social determinada y, a los sistemas de signos con base material, como portadores del significado de las prácticas que realizan los hombres social e históricamente condicionados.

En segundo lugar, se tratará de la llamada comunicación *masiva* (la del consumo) en una situación social específicamente capitalista y, que, puede ser comprendida por intermedio del conocimiento de los diferentes canales (medios) en que se surten las informaciones a través de codificaciones y descodificaciones de los programas. Los *mass media* que se insertan en el período de la circulación de los capitales y los productos del trabajo transformados en mercancías: la comunicación *masiva* genera una *cultura de masas*.

En tercer lugar, se realiza un análisis de procesos comunicativos que se estructuran por intermedio de la prensa escrita a través de una información persuasiva, cuyos dominios específicos son la *publicidad comercial* (que opera en el dominio de los productos y los servicios para estimular en los receptores el deseo o la necesidad de los mismos, con fines comercial-industriales) y la *propaganda ideológica* (que opera en el campo de las ideas y de los programas especialmente, aspirando a su divulgación suges-

tiva e interesada). La publicidad y la propaganda son pues, clases de información para condicionar y controlar opiniones y comportamientos de los individuos en los campos comercial e ideológico y, cuyas respuestas están pre-determinadas por los sujetos emisores o fuentes de información: ejercen de entrada, una presión psicológica sobre los destinatarios.

Para esta tercera región se toman dos clases de mensajes aparecidos en la prensa escrita nacional. El primero es parte de una promoción publicitaria para la venta de espacios habitacionales ("suites") en un hotel de Antigua Guatemala; el segundo forma parte de una campaña contra la violencia iniciada en septiembre del año pasado por conducto de diferentes medios (radio, televisión, prensa y otros), con un total de trece imágenes diferentes, y que, en la actualidad a vuelto a circular redundando los mensajes. La promoción publicitaria hotelera es actual con seis imágenes hasta este momento. De cada una de estas dos clases de mensajes se selecciona una sola imagen para el análisis, tomando en consideración las limitaciones que esto conlleva para la comprensión global de este tipo de fenómenos. También se recurre a las imágenes aparecidas en el *medio prensa* (diaria), prescindiendo de los otros medios por considerar que la imagen impresa —aparte de su corporeidad, periodicidad, difusión y conservación entre otras—, es susceptible de configurar una materia significativa de tipo visual compleja (series informacionales): signos lingüísticos (lenguaje escrito), icónicos (fotografías, dibujos, etcétera) y paralingüísticos (compaginación, titulares y sus tamaños, tipos de tipografía, disposición espacial, etcétera). Por otro lado, la circulación y consumo de este tipo de medio y sus mensajes, es parte de un proceso comunicativo preferido por las élites dirigentes para la difusión de su ideología hacia receptores que, dentro del sistema de clases sociales, configuran particularmente a los grupos de capas medias y altas: sectores con "mayor capacidad de compra" y permeabilidad ante los estímulos ideológico-mercantiles de la prensa burguesa. Los otros grupos o sectores inferiores perciben igualmente los mensajes, pero "no pueden" consumir los objetos promocionados y/o reaccionar de igual forma ante la ideología divulgada.

PRIMERA PARTE

LA COMUNICACION Y LOS SISTEMAS SIGNICOS

La comunicación social en su aspecto filosófico, parte de la consideración primaria del lenguaje y su relación dialéctica con

el pensamiento, como proceso unitario de conocimiento de la realidad. El pensamiento es un proceso por medio del cual se refleja la realidad de manera generalizada y mediata. El pensamiento surgió, históricamente, con la aparición del hombre en el proceso de su actividad de trabajo. Desde el punto de vista funcional, el pensamiento es un producto de la materia altamente desarrollada: el cerebro. El pensamiento es un reflejo del mundo material y se produce y transmite de un individuo a otro en forma de envoltura material (palabras y combinaciones de palabras). De aquí las relaciones entre el pensamiento y el lenguaje a partir de la interrelación y la comunicación de los hombres en el proceso de la producción. El lenguaje articulado permite al hombre reflejar en su conciencia las propiedades de las cosas y sus relaciones, crear objetos ideales del pensamiento o sea conceptos, base de la actividad teórica.

“El lenguaje a base de palabras, y sólo él —dice Spirkin—, hizo posible combinar los pensamientos de manera que no fueran copia directa de los objetos percibidos y de sus relaciones, sino un reflejo de la realidad transformada con espíritu creador. O sea que gracias a su función abstractiva y generalizadora, el lenguaje puso al hombre en condiciones de rebasar los límites de la conciencia inicial de contenidos sensoriales que le era propia en el primer estadio de su desarrollo. Llegó así a la esfera del pensamiento abstracto por medio de conceptos generales y pudo crear la ciencia, la filosofía, la literatura, el arte, etc. Al proporcionar al pensamiento un carácter en cierta medida independiente, el lenguaje fue una de las poderosas fuerzas que contribuyeron a crear no sólo la cultura espiritual, además, a través de esta última, la cultural material”.³ Por tanto el lenguaje como materialización del pensamiento, no tiene solamente un fin cognoscitivo, sino también comunicativo como esencia de su función social. Por otro lado, es un medio para denominar las cosas y objetos de la realidad con todas sus concatenaciones. Por eso la comunicación se verifica por intermedio del objeto y la relación del sujeto con el objeto se verifica gracias a la relación existente entre sujetos, en su interrelación a través del trabajo. De aquí pues, la determinación de la comunicación por las relaciones de producción en cada momento histórico particular.

Se entiende entonces por qué el análisis del lenguaje articulado específicamente humano, es la base para el estudio de otros sistemas sgnicos por intermedio de los cuales se hacen concretos

3 GORSKI y otros *Pensamiento y lenguaje*. En “Origen del lenguaje y su papel en la formación del pensamiento” de A. G. Spirkin. Editorial Grijalbo. México, 1966. P. p. 63-64.

los comportamientos de los hombres y su práctica social. A partir del lenguaje se puede penetrar en las estructuras económico-sociales, político-culturales con las que los hombres se relacionan por intermedio de diferentes tipos de signos, para el intercambio de informaciones con valores y funciones diversas, con formas y contenidos múltiples. De ahí que se diga que toda cultura es comunicación y existe humanidad y sociabilidad cuando hay relaciones comunicativas (Lotman-Eco) dentro de relaciones productivas. Surge entonces la necesidad de una teoría general de los signos que se constituya en ciencia de los sistemas sígnicos que en su esencia conforman modelos del mundo comunes a toda una colectividad.

Esa ciencia requerida es la Semiótica cuya teorización puede remontarse a los estoicos y principalmente a J. Locke (*Ensayo sobre el entendimiento humano* de 1690); pero su conceptualización amplia da comienzo con el filósofo norteamericano Charles Morris que en 1938 publica *Fundamentos de la teoría de los signos*, que ampliará en 1946 con la publicación de su libro *Signos, lenguaje y conducta*. Morris se apoyó en los trabajos del filósofo y lógico norteamericano Charles Sanders Peirce (1839-1914), que en la década del 1900 afirmaba ser un adelantado en “la tarea de despejar el territorio para abrir camino a lo que denominó semiótica, es decir la doctrina de la naturaleza esencial y las variedades fundamentales de la semiosis posible”.⁴

El modelo Peirce-Morris parte de la *semiosis*, o sea, cuando “algo funciona como signo de otro algo para un tercer algo” (signo-objeto-interpretante). De aquí parte la concepción de una semiótica con base en el positivismo lógico y que en Morris se sustenta en el conductismo. De Peirce es una primera división de los signos según tres tricomías: el signo en cuanto a sí mismo (qualisigno-sinsigno-legisigno); en cuanto al objeto (ícono-índice-símbolo) y, en cuanto al interpretante (rema-decisigno-argumento). Peirce dice que la lógica en su sentido general es sólo otro nombre de la semiótica “doctrina cuasi-necesaria, o formal, de los signos”.⁵ Morris se basa en “la convicción de que una ciencia de los signos puede desarrollarse con el máximo provecho sobre una base biológica, y específicamente dentro del marco de la ciencia de la conducta (un campo que, siguiendo la sugestión de Ottó Neurath puede denominarse conductístico)”.⁶ Igual-

4 Citado por Armando Sercovich en la presentación de la obra *La ciencia de la semiótica* de Charles Sanders Peirce. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1974.

5 Idem. Pp. 21 y ss.

6 CHARLES MORRIS. *Signos, lenguaje y conducta*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1962. Pp. 8-9.

mente para Morris los signos se identifican dentro de la conducta que persigue una finalidad, por eso: "Si algo (A) rige la conducta hacia un objetivo en forma similar (pero no necesariamente idéntica) a como otra cosa (B) regiría la conducta respecto de aquel objetivo en una situación en que fuera observada, en tal caso (A) es un signo". Según él, cualquier cosa que rige el curso de una conducta encaminada a algo, es un signo "y una conducta encaminada a algo, en la cual los signos ejercen control, puede llamarse *conducta semiósica*".⁷

Morris distingue igualmente tres dimensiones de la semiótica: la *sintáctica* o relación de los signos entre sí; la *semántica* o relación de los signos con los denotados, que se constituye en ciencia de los significados y, la *pragmática* o relación entre los signos y sus usuarios. Cada una de estas dimensiones será objeto de variaciones formales que posteriormente darán respaldo a teorizaciones en diferentes campos científicos y filosóficos.

La teorización de Morris constituye una manifestación típica de la tendencia del positivismo lógico que niega los fundamentos científicos de la filosofía y se refunde en el análisis lógico-formal del lenguaje de la ciencia (Russell, Wittgenstein, Carnap, etcétera). Es pues, una concepción de la semiótica desde la perspectiva del pragmatismo: identificación de lo verdadero con lo práctico-útil. A pesar de ello, la influencia morrisiana y de todo el positivismo lógico es considerable en algunas concepciones de los procesos comunicativos e informativos.

Otro modelo es el de tipo lingüístico que se inicia con Ferdinand de Saussure (1857-1913), quien concibe la lengua como un sistema de signos que expresan ideas y por eso dicho sistema puede ser comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales camineras, etcétera. "Se puede, pues, concebir —dice Saussure— una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos *semiología* (del griego *semnion* "signo"). Ella nos enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan".⁸ Para Saussure la lingüística no es más que una parte de esta cien-

7 Idem. P. 14. Para una ampliación a la concepción morrisiana de la semiótica y la naturaleza del signo, véase "Fundamentos de la teoría de los signos" en *Presentación del lenguaje*. Compilación de Francisco Gracia. Taurus Ediciones. Madrid, 1972. Pp. 53 y ss.

8 FERDINAND DE SAUSSURE. *Curso de lingüística general*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1970. P. 60.

cia general y las leyes que la "semiología" descubra serán aplicables a la primera.

La concepción del signo en Saussure se basa en la unión o síntesis de un *significante* y un *significado*, el uno no puede existir sin el otro, como las dos caras de una hoja de papel. El significante es un mediador, la materia le es necesaria: su sustancia es siempre material (sonidos, objetos, imágenes). El significado es de naturaleza psíquica, es un concepto, según Saussure. La relación que mantienen ambas partes del signo es la *significación* y el lazo que une el significante al significado es *arbitrario*, no natural. Para Saussure el signo es social por naturaleza y "todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en principio en un hábito colectivo o, lo que viene a ser lo mismo, en la convención".⁹ El carácter arbitrario y convencional del signo según la afirmación tajante de Saussure, ha sido rebatido desde la perspectiva de la teoría del conocimiento que antepone el determinismo y condicionamiento de la realidad objetiva, en la consideración de los significados de cualquier sistema signico.

La distinción que establece Saussure entre *lengua* y *habla*, entre el sistema y el proceso que se condicionan mutuamente, va a tener una gran significación en el desarrollo posterior del análisis lingüístico y la "semiología" que se sustenta en su concepción del proceso signico. Se hablará entonces de *código* y *mensaje*, de la estructura y su función, es decir, de lo que a nivel de lengua es el conjunto de elementos, nexos y relaciones estables (invariancia) y que constituyen una norma social común a una colectividad y, lo que a nivel de habla constituye el uso o producción de esa norma o código en el plano individual (la articulación propiamente dicha como posibilidad de comunicación entre individuos que se comprenden a través del mismo código). El habla es, pues, la parte individualizable del lenguaje e incluye la fonación como proceso psico-fisiológico. La posibilidad de cambios en la invariancia del sistema-lengua, está dada por el uso y en esta dialéctica se constituye la constante estructuración de los códigos en el tiempo.

Saussure distingue igualmente dos tipos de lingüística: la estática y la evolutiva. Con la introducción de la noción de tiempo se evidencia la necesidad de diferenciar lo que es permanente en un momento determinado y los cambios que al interior del sistema producen un desarrollo. Saussure distingue así dos campos de análisis que con sus diferencias pueden ser complementarios: un *eje de simultaneidades* "que concierne a las relaciones entre las cosas coexistentes", donde se excluye toda intervención del

9 Idem. P. 131.

tiempo y, un *eje de sucesiones* “en el cual nunca se puede considerar más que una cosa cada vez, pero donde están situadas todas las cosas del primer eje con sus cambios respectivos”.¹⁰ Saussure agrega que “para señalar mejor esta oposición y este cruzamiento de dos órdenes de fenómenos relativos al mismo objeto, preferimos hablar de lingüística *sincrónica* y de lingüística *diacrónica*. Es sincrónico todo lo que se refiere al aspecto estático de nuestra ciencia, y diacrónico todo lo que se relaciona con las evoluciones. Del mismo modo *sincronía* y *diacronía* designarán respectivamente un estado de lengua y una fase de evolución”.¹¹

La concepción lingüística de Saussure y la “semiología” por él concebida, va ampliarse a partir del estudio de los sonidos del lenguaje en tanto que tales (fonología), que inicia el Círculo Lingüístico de Praga a finales de los años veinte (Trubetzky, Jakobson y otros). El método fonológico considera el sistema fonético de una lengua como un todo coherente cuyas partes se hallan en una relación mutua de tal modo que las transformaciones fonéticas son transformaciones del sistema. Estas transformaciones son de orden estructural. Con esto se le da primacía al aspecto sincrónico sobre el diacrónico. Surge el reconocimiento privilegiado de la inmanencia de los sistemas: las *variantes* infinitamente numerosas deben ser reducidas por medio del análisis, a un número limitado de *invariantes* (glosemática de Hjelmslev). Surge así el análisis de los sistemas signícos de corte imanentista.

Será Claude Lévi-Strauss quien realizará el traslado al campo de la antropología. Según él los términos de parentesco son elementos de significación al igual que los fonemas, “como ellos —dice Lévi-Strauss—, adquieren esta significación sólo a condición de integrarse en sistemas; los ‘sistemas de parentesco’, como los ‘sistemas fonológicos’, son elaborados por el espíritu en el plano del pensamiento inconsciente; la recurrencia, en fin, en regiones del mundo alejadas unas de otras y en sociedades profundamente diferentes, de formas de parentesco, reglas de matrimonio, actitudes semejantes prescritas entre ciertos tipos de parientes, etcétera, permiten creer que tanto en uno como en otro caso, los fenómenos observables resultan del juego de leyes generales pero ocultas”.¹² Ha surgido el *estructuralismo*; en lugar de acontecimientos, procesos o fluctuaciones: elementos relacionados,

10 Idem. P. 147.

11 Idem. P. 149.

12 CLAUDE LEVI-STRAUSS. *Antropología Estructural*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Eudeba. Argentina, 1968. P. 32. Como introducción a una teoría general de los sistemas de parentesco, véase *Las estructuras elementales del parentesco* del mismo autor (Editorial Paidós. Buenos Aires, 1969), clásico del *estructuralismo contemporáneo*.

relación de relaciones y nudos de relaciones en un sistema; una modificación cualquiera en uno de los elementos, entraña una modificación en todos los demás. Es la modelización de los sistemas signícos inmersos en los comportamientos humanos, la búsqueda de la invariancia estructural y la negación del movimiento.

Esta sistematización y modelización de sistemas signícos va a generar una tendencia en donde toda cultura se convierte en un juego de transformaciones estructurales al interior y, donde cada conjunto es un modelo de mundo dentro de muchos otros. La "semiología"¹³ de corte estructuralista (Morin, Barthes, Mounin, Metz y otros) buscará estructuras en los fenómenos literarios, artísticos, arquitectónicos, cinematográficos, los productos del consumo, la publicidad, la moda, los hábitos de la mesa, los mitos, etcétera. Es la semiologización de la cultura, el encuentro —dentro de la immanencia estructural— de claves para un conocimiento del "Espíritu Humano" de que habla Lévi-Strauss dentro de una concepción netamente especulativa. Las variaciones de esa concepción han sido entintadas en los últimos años con matices de toda clase y, de instrumento de observación e investigación, ha llegado a convertirse en ideología conservadora. Los intentos de conciliación con la realidad objetiva están marcados por esa concepción atomista y fenomenológica de donde surge. En la actualidad, el acercamiento entre las transformaciones sincrónico-diacrónicas y las leyes de la dialéctica, ocupa lugar privilegiado en varias de las ciencias sociales y algunos representantes lúcidos (Lefebvre, Althusser, Séve, Mouloud, Sebag, Verón, etcétera).

Dentro de los modelos no-lingüísticos para el estudio de la comunicación, merecen especial mención los de la Teoría de la Información y la Cibernética originalmente expuestos por Wiener, Schannon y Weaver (1948). Aquí se centra la atención en el *mensaje* o sistema de significados susceptible de ser efectivamente transmitido: obtención de una buena transmisión de signos por medios técnicos (ingeniería de las comunicaciones). El problema técnico de la comunicación es valorado por la exactitud o fidelidad en la transferencia de información de un transmisor-fuente a un receptor-destino. Se sustituye la noción de signo por la de *señal*

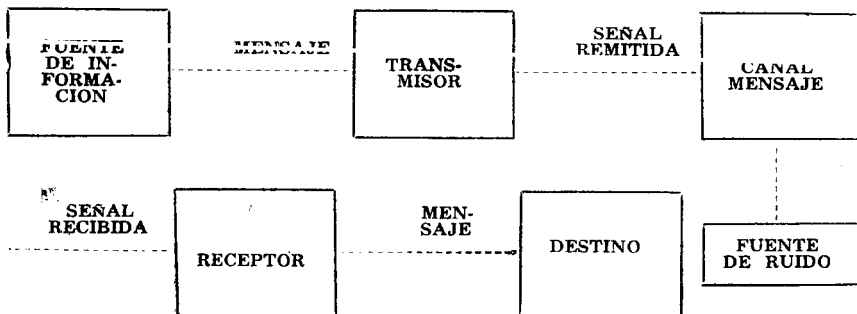
13 En 1969 en París, un comité internacional adoptó el término *semiótica* al fundar la *International Association for Semiotic Studies*, sanjando así la confusión entre la definición de Saussure y la de Peirce-Morris. En la actualidad dicho término es aceptado por teóricos de diferentes países que realizan estudios de los sistemas signícos desde la perspectiva de la cultura como comunicación. Para una visión amplia de la problemática semiótica y sus campos de aplicación, véase *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, de Umberto Eco. Editorial Lumen. Barcelona, 1972.

o sea el mensaje transmitido por intermedio de un canal que sirve de enlace entre el emisor y el receptor y un código común para ambos. La señal atraviesa el canal para llegar a su destino. Entonces la teoría informática da prioridad al medio físico de la transmisión (aire, conductores metálicos, ondas electromagnéticas, etcétera), que vehiculiza el mensaje para su descodificación por parte del destinatario.

“La cantidad que cumple unívocamente los requisitos naturales que se establecen para medir información —dice Weaver— resulta ser exactamente lo que se conoce en termodinámica como entropía, o grado de aleatoriedad, o si se quiere de ‘desorden’, de una situación. La entropía se expresa en términos de las distintas probabilidades que intervienen”.¹⁴ La información se mide entonces a partir de la entropía o grado de desorden y de la libertad de elección de que se dispone para construir los mensajes. Se llama *redundancia* de un mensaje, a la parte no necesaria, pero que en situaciones específicas incrementa las posibilidades de descodificación debidas a perturbaciones o interferencias que provienen del exterior y que pueden mermar la circulación del mensaje-signal, falseando la recepción. A esto se le denomina *ruido* que por otro lado aumenta la información o sea la incertidumbre del mensaje y la libertad de elección. Este aumento de la información debe controlarse para hacer posible la identificación de la información auténtica, disminuyendo la incertidumbre; hay, pues, que recurrir a la redundancia. Todo esto es controlable matemáticamente por intermedio de las probabilidades, la combinatoria de las señales y los procesos de realimentación (feedback) entre emisión y recepción. Se llega así al planteamiento original de la cibernética o ciencia del funcionamiento de las máquinas automáticas, que intenta encontrar los elementos comunes entre el control y la comunicación en las máquinas y los organismos vivientes. Ciencia de las relaciones entre el cerebro humano y los dispositivos cibernéticos, entre las máquinas y el pensamiento con todas las connotaciones que ello lleva aparejado: el constante intercambio de información entre los organismos y medio ambiente, entre el hombre y la sociedad tecnológica (la informática surgió de necesidades prácticas —durante la segunda guerra mundial—, referidas al control y la predicción en sistemas automáticos).

El esquema o modelo de la comunicación según Shannon es el siguiente:

¹⁴ VARIOS AUTORES. *Comunicación y cultura*. Capítulo II: “La matemática de la comunicación” de W. Weaver. Ediciones Nueva Visión. Argentina, 1972. P. 38. Véase también al respecto, los trabajos de Wiener, Cherry, Rapoport y Newman en el mismo capítulo.



Este esquema lineal cuantificador de información, se diferencia de la comunicación por el lenguaje en que en éste, el canal (ondas sonoras) no es lo más importante entre la expresión de la emisión y la comprensión de la recepción, sino las coordenadas que cada interlocutor tiene en cuenta de acuerdo al contexto o situación de la comunicación: la comunicación humana como proceso psíquico es reversible en forma no mecánica; el receptor —que es al mismo tiempo emisor— conoce no sólo la señal transmitida por el canal, sino que dispone de otros medios para la interpretación correcta. La flexibilidad de la situación en el caso del fenómeno humano es infinitamente mayor que en el fenómeno mecánico. El lenguaje es intención de comunicación y posibilidad de expresión-comprensión; la dimensión semántica (de los significados) está por encima de la estructura estadística (sintáctica) propia de la informática.

Las aplicaciones de los modelos de corte cibernético al lenguaje se fundan en una psicología behaviorista (pragmática), que en el fondo descuida la conciencia como esencia de la comunicación humana. En la teoría de la información lo más importante es la cantidad de información significativa, previamente programada para la determinación de reacciones bajo control. De ahí sus aplicaciones en el campo de los medios de difusión *masiva* en una sociedad típicamente capitalista: la información es parte de los programas de circulación de las mercancías, desde los propietarios de medios a receptores-consumidores que se mueven en ese mundo objetual y cosificador denominado mercado. La publicidad y la propaganda son netamente informativas dentro de una libertad de elección frustrada del lado de los receptores. El “hombre masa” sustituye la libre decisión por la adopción de patrones de conducta externos: no decide y obra por cuenta propia, es conducido y manipulado. El condicionamiento llega a extremos de automatización cuando un televisor puede ser apagado

desde la cama antes del sueño que repondrá energías para seguir siendo informado, "teledirigido". En otro orden de consideraciones, no puede pasarse por alto el uso de cierto tipo de dispositivos automáticos aplicados en misiones destructoras (Vietnam por ejemplo), ya que una corporación puede fabricar lo mismo bombas teledirigidas, que máquinas calculadoras de bolsillo.

La concepción de la cultura como información desde la perspectiva dialéctico-materialista puede remontarse a los trabajos realizados por Pavlov y su concepción del segundo sistema de señales y las bases objetivas por él descubiertas en relación al reflejo de la realidad por intermedio del sistema nervioso central. A partir de los años veinte se inicia en la Unión Soviética un estudio sistemático de la comunicación por el lenguaje, que va desde la fisiología pavloviana a la teoría del conocimiento y los dispositivos cibernéticos, pasando por la teoría de las ideologías.

Los años posteriores a la Revolución de Octubre dieron vida a la escuela rusa de crítica literaria conocida como *Formalismo* (Tynianov, Eikhembaum, Shklovski, Jakobson y otros). Esta escuela fue producto de la efervescencia vanguardista de la intelectualidad rusa en los momentos en que se hacía necesaria la puesta en práctica de los postulados revolucionarios. Esos años fueron de gran lucha entre las diferentes manifestaciones culturales que iban desde los análisis meramente estético-formales, a los de la producción de sentido en toda la práctica social. Suprematismo, concretismo, formalismo, productivismo, son algunos géneros de ese despertar.

Ladislav Matiekya reconoce las distintas influencias operadas en los orígenes de la investigación rusa de los sistemas signícos de tipo lingüístico. Dice él: "En Rusia, la moderna investigación acerca de la naturaleza de los signos verbales contó con el estímulo de los brillantes lingüistas de la escuela de Kazan, especialmente Baudouin de Courtenay, cuyas observaciones fenomenológicas sobre la conexión sistemática entre sonido y sentido hallaron numerosos adeptos de talento en los principales centros académicos rusos de comienzos del siglo XX. Además, la ciencia rusa de los signos adquirió sólidos fundamentos a través de las contribuciones, tanto a la investigación como a la enseñanza, del prominente profesor moscovita F. F. Fortunatov, para quien la noción de que el lenguaje humano es un sistema de signos constituyó uno de los más fundamentales conceptos de la lingüística. También el empirista clásico inglés John Locke, cuya doctrina de los signos luego influyó en la semiótica norteamericana, debe considerarse una poderosa fuente intelectual en la Rusia prerrevolucionaria, momento en que los filósofos anglosajones reclutaron muchos observantes seguidores entre marxistas y no

marxistas. Pero el impacto más decisivo en la semiótica rusa moderna fue sin duda producido por Ferdinand de Saussure, el fundador espiritual de la escuela ginebrina de lingüística".¹⁵ Se evidencian así el clima de la investigación lingüística al comenzar la década del 20.

En este sentido se reconoce a Valentín N. Voloshinov (1895-?), como iniciador de la semiótica en Rusia por su concepción binaria del signo y de la noción de la base social de la semiótica en general. "Los signos son también objetos materiales particulares —dice Voloshinov—; y, como hemos visto, cualquier objeto de la naturaleza, de la tecnología o el consumo puede llegar a ser un signo, adquiriendo en el proceso un significado que va más allá de su particularidad específica. Un signo no existe simplemente como una parte de la realidad, sino que refleja y refracta otra realidad. Por lo tanto, puede distorsionar esa realidad o serle fiel, o percibirla desde un punto de vista especial, etcétera. Cada signo está sujeto a los criterios de evaluación ideológica (si es verdadero o falso, correcto, honrado, bueno, etcétera). El dominio de la ideología coincide con el dominio de los signos. Son equivalentes entre sí. Dondequiera que está presente un signo lo está la ideología. *Todo lo ideológico posee valor semiótico*".¹⁶

La concepción de los signos desde una perspectiva materialista en donde éstos son productos del reflejo de la realidad objetiva y al mismo tiempo la designan, sienta las bases para una semiótica y teoría de la comunicación de condicionamiento histórico-social. En este sentido, el reconocimiento de que todos los comportamientos humanos están programados socialmente desde las tres dimensiones copresentes que señala Rossi-Landi (modo de producción-ideologías-programas de comunicación), es la cimentación para una lectura crítica de las programaciones sociales por intermedio de una semiótica como ciencia de las ideologías en la producción y reproducción de la existencia de los individuos en sociedad.

Las relaciones entre semiótica y producción hacen alusión a la noción de *valor* de los comportamientos significantes que se realizan por intermedio de la práctica social y sus diferentes manifestaciones en el *trabajo*, como conjunto de reacciones específicamente humanas para la satisfacción de necesidades sociales: pensar lo social como un *modo de producción*. La concepción marxiana cobra una significación especial en este nivel: producción,

15 En el apéndice I: "Acerca de los primeros prolegómenos de semiótica en Rusia", de la obra *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje* de Valentín N. Voloshinov. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1976 Pp. 195-196.

16 VOLOSHINOV. Obra citada. Pp. 20-21. El subrayado es del autor.

circulación, intercambio y consumo de signos con valor de cambio en una sociedad en donde la relación trabajo-producto está mediada por la enajenación y el extrañamiento. Es la cosificación de las prácticas y la fetichización de los productos. Es, pues, la mediación de las relaciones sociales en la producción de signos que realizan los hombres en el mundo objetual que los rodea.

A partir de la década del sesenta se desarrolla en la Unión Soviética, una intensa actividad bajo el influjo de la cibernética y de la teoría de la información. Sus trabajos sobre los “sistemas secundarios” (basados en el lenguaje, pero no idénticos), son de gran originalidad. El psicólogo Lev S. Vygotski (1896-1934) con su obra *Pensamiento y lenguaje* —publicado poco después de su muerte—, puede ser considerado promotor de este otro despertar.

Al considerar que el estudio de los sistemas de signos constituye uno de los medios fundamentales para estudiar al hombre, los especialistas soviéticos dicen que la semiótica establece un puente entre las ciencias humanas, la psicología experimental, la fisiología y las demás ciencias naturales dedicadas al estudio del hombre. “Se puede evaluar a una colectividad —dice Ivanov— mediante la descripción de todos los sistemas de signos de diferentes niveles (lenguas naturales, lenguajes artificiales, lenguajes mímicos, reglas de cortesía, señalización de carreteras, divisas, publicidad, lenguajes científicos, ceremonias religiosas, papel moneda, vestimenta, etc.), que son utilizados en ella. De la misma manera, para valorar a un solo individuo, resulta de extrema importancia conocer el máximo número de sistemas en sus distintos niveles (desde los más simples hasta los más complejos) y el grado de difusión de los mismos dentro de la colectividad que se estudia, en cuyo ámbito sucede a menudo que el grado de difusión, es decir, la proporción entre el número de individuos que poseen un determinado sistema y el total de la colectividad, depende del nivel del sistema dado (cfr. el papel que desempeñan los medios de difusión masiva: radio, televisión, cine, prensa). La presencia de varios sistemas de un mismo nivel dentro de la colectividad puede utilizarse como parámetro para medir su grado de fraccionamiento”.¹⁷ Se concibe la semiótica como un instrumento para el estudio del comportamiento humano y del modelo del mundo común a toda una colectividad. Cualquier sistema de signos es un modelo del mundo y cada sistema de signos posee un papel modelador distinto.

Las relaciones entre semiótica y praxis, entre sistemas signícos y comportamientos humanos y, por ende, entre procesos su-

¹⁷ V. V. IVANOV. “La función de la semiótica en la investigación cibernética del hombre y la colectividad”. *Los sistemas de signos*. Obra citada. P. 27.

perestructurales y modo de producción, es parte de una teoría de la cultura como transmisión y conservación de sistemas signícos histórica y socialmente determinados. Partiendo del reconocimiento generatriz lenguaje-pensamiento-trabajo como proceso indisoluble y, partiendo asimismo de los sistemas signícos verbales, se puede considerar toda la práctica social como conjunto articulado de sistemas signícos. Todos estos sistemas signícos sociales no verbales emplean códigos basado en diferentes tipos de objetos existentes: en la naturaleza, producidos por el hombre para otros fines o para ser empleados directamente como signos o que surgen en el momento mismo de la producción en general. Su uso abarca diferentes niveles de la conciencia social, desde el pleno conocimiento a una inconciencia que nada o poco tiene que ver con el "inconsciente" freudiano. El comportamiento es un programa que se realiza, es un programa prefijado socialmente. La interacción humana está basada en códigos que se reproducen y/o transforman en cada situación signíca y contextos particulares. Desde la base a la superestructura, los programas de comunicación se articulan a través de signos materiales percibidos, conservados y transformados para la transmisión de información relativa a los objetos de la realidad exterior, son parte del proceso cognoscitivo y comunicativo del hombre y, en determinadas circunstancias, pueden connotar diferentes formas de ideología conformando un modelo del mundo de la alienación: el de "Alicia en el país de las mercancías" o fetichismo de la mercancía (Ludovico Silva).

La teoría de la comunicación y la semiótica actual, que han conservado lo más valioso del aporte de los modelos anteriores (Peirce - Morris Odgen - Richards; Saussure - Hjelmslev - Martinet; Shannon - Wiener - Weaver - Neuwman; Voloshinov - Vigotski - Lotman - Ivanov; etcétera), se vuelven hoy disciplinas científicas coadyuvantes en la explicación de la esencia humana como producto de las relaciones sociales: el individuo humano concreto más allá de la alienación económica o de cualquiera otra de tipo superestructural. De la teoría de las ideologías a la teoría de la personalidad dentro del marco de relaciones sociales plenamente transformadoras y liberadoras.

SEGUNDA PARTE

COMUNICACION "MASIVA" Y CULTURA DEL CONSUMO

Producto de la revolución técnico-científica (industrial) y de la revolución político-social (burguesa) surgidas a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, la sociedad contemporánea que se rige por el modo de producción capitalista en su fase monopólico-imperialista, propicia la concepción de la cultura como información *masiva* y programación de los comportamientos a través de múltiples canales de transmisión y reproducción de la ideología dominante. En esa sociedad en donde los bienes se transforman en mercancías, los medios de comunicación participan en la circulación de las mismas, siendo ellos mismos fetiches que conforman una nueva mitología de esa racionalidad tecnológica que va del teléfono a las emisiones televisivas directas por satélite. Es la era de la reproductibilidad técnica de los mensajes, más allá de lo imaginado por Benjamin en relación a los productos artísticos. Largo camino el recorrido desde las ondas sonoras del lenguaje humano articulado, al dispositivo cibernético que incluso se sueña con duplicar, no sólo la estructura del cerebro humano, sino también su funcionamiento específico. Y si la "tortuga" (*machina speculatrix*) de Grey Walter que reacciona por intermedio de circuitos eléctricos (sustitución de las fibras nerviosas por alambres), es un autómatas de reacción controlada que puede llegar a ser comprable en el *supermarket*, los satélites de comunicación tipo *Intelsat* (International Telecommunications Satellite Consortium) no son simples juguetes, sino medios sutiles y sofisticados de penetración y dominio a escala transnacional.¹⁸ No debe olvidarse el origen práctico-militar de la informática después de la segunda guerra mundial.

Definir la comunicación "masiva" implica realizar un recorrido desde el *comics* (y tal vez desde el folletín y la prensa burguesa decimonónicos) al televisor de colores y todos aquellos canales que portan los mensajes de una sociedad que alberga en su seno muchas contradicciones dentro de su modo de producción y, donde el carácter social de la producción y la apropiación privada de sus productos, constituye su contradicción fundamental. En la sociedad capitalista —dice Mattelart— toda actividad y todo producto "participan del mundo y de la lógica de la mercancía. El lenguaje mismo que permite transmitir al público el sentido de dicha actividad y de dicho producto —cualquiera fuera —es el

¹⁸ Para un conocimiento amplio de esta problemática, véase *Agresión desde el espacio* de Armand Mattelart. Siglo XXI Editores. México, 1975. Quinta edición.

lenguaje del hombre de la mercancía que se transforma en amo de todo lenguaje. La forma mercantil es la forma general del intercambio. La actividad y el producto comunicacional no escapan a la relación social dominante. Ahora bien, para legitimar y asentar la forma mercantil de comunicación, hacer de ella una actividad 'natural', una actividad que se desempeña sin que los dominados o receptores puedan sospechar el carácter de instrumento de dominación de una clase, el medio de comunicación pasará por el proceso de *fetichización* por el cual transitan todo producto y actividad. En el fetichismo los hombres vivos se metamorfosean en 'cosas' ('factores de producción') y las cosas viven. Así el dinero 'trabaja', el capital 'produce'. De igual modo el medio de comunicación 'actúa' ".¹⁹ Los medios de comunicación social son portadores de mensajes que denotan fetiches que encubren las condiciones de la producción de objetos. Los canales igualmente fetichizados, son pues, instrumento de la legitimidad del poder sobre los medios de producción y son consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas en un momento históricamente condicionado. El McLuhanismo ("el medio es el mensaje") y su concepción de los medios como prolongación y/o extensión de un "humano" más integrado y "feliz" dentro del consumo programado, es la explicación de la esencia de la comunicación por intermedio del fenómeno, el querer ver el contenido por la forma del "cómo se dice": es mitagogia disfrazada de teoría científica. Es ideología tecnológica orlada de misticismo.

El concepto "medios de comunicación masiva" (que deviene de las expresiones anglosajonas *mass media* y *mass communication* dentro del *american way of life*) alude a una "sociedad de masas" en donde el término "masas" contiene una pluralidad de significados según diferentes concepciones de eso que ha dado en llamarse "civilización técnica", como caracterización del tipo de producción surgido a partir del desarrollo pleno de fuerzas productivas y relaciones sociales de producción capitalistas. La llamada revolución industrial —qué va de los dispositivos de quema de carbón para la producción de vapor, al desarrollo y difusión (después de la primera gran guerra) de los motores de explosión que utilizan combustibles de petróleo, pasando por el uso y generalización de la electricidad obtenida de la energía hidráulica (pasaje del siglo XIX al XX)—, con sus múltiples efectos en la estructura y funcionamiento de diferentes formaciones socio-culturales (Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Alemania, países escandinavos y expansión posterior a otras "zonas" que adquieren

19 ARMAND MATTELART y otros. *Comunicación masiva y revolución socialista*. Editorial Diógenes. México, 1974. Segunda Semana edición Pp. 19-20..

posición superior de dominio y riqueza, llevando a otras a la subordinación dentro de la dependencia y la explotación), es la que hace surgir esa "masa" que desde la segunda mitad del siglo pasado, se identifica como fuerza bárbara y destructora de la cultura y que viene a sustituir a una élite guardiana de los bienes culturales (Le Bon, Taine, Nietzsche, Ortega y Gasset, etcétera). Es la visión aristocratizante de "minorías selectas" que no pueden explicarse de otra manera la irrupción de fuerzas productivas totalmente nuevas: la clase trabajadora asalariada (fuerza de trabajo) y los medios de producción (nivel tecnológico), con los que produce dentro de relaciones sociales antagónicas donde impera la propiedad privada. Los conceptos "sociedad de masas" y "medios de comunicación masiva" esconden, pues, un hecho histórico concreto a través de una conversión de las clases en "masas", refiriendo el término a los grupos que dentro de ciertos límites no tienen acceso a esos "bienes culturales" y que, dentro de su práctica político-social, aspiran a ellos o luchan por transformarlos. *La rebelión de las masas* de Ortega y Gasset es una voz de alerta del lado de los guardianes, intermediarios serviles de los propietarios.

Igualmente muchos críticos o defensores de esa "sociedad de masas" penetrada por los medios de comunicación surgidos igualmente del desarrollo técnico-científico, intentan realizar una explicación del fenómeno por el fenómeno mismo. Y si en la actualidad la "cultura de masas" es llamada "industria cultural" (Horkheimer, Adorno y otros), los medios de comunicación o canales de transmisión de esa "cultura", deben ser analizados como formando parte del proceso de circulación, mediadores entre la producción y el consumo: los medios de comunicación son portadores de sistemas de significación ideológica, codificados por emisores propietarios hacia receptores-consumidores que en la actualidad conforman principalmente los grupos denominados "clase media", como bisagra entre las clases fundamentales; aunque la penetración y difusión de los medios de comunicación en la actualidad, alcanzan a la totalidad de la sociedad. Y si a partir del siglo pasado, el obrero tuvo más "tiempo libre" (reducción de la jornada de trabajo como producto de su misma práctica política dentro de relaciones sociales que "traban" su desarrollo), su contraparte la burguesía también dispone cada vez de mejores medios para "aprovechar" ese tiempo que poco a poco va siendo programado a través de la gráfica impresa, la radio, el cine, la televisión y sucedáneos. Medios que operan como reforzamiento de condicionamientos previamente elaborados dentro y fuera del trabajo obligatorio y la división del mismo en la sociedad. De aquí la confusión de las clases con la "masa".

En este orden de confusiones es como hay que ver los trabajos de "críticos del sistema" como Dwight MacDonal y su famosa concepción de la *masscult* y la *midcult*; Daniel Bell que conjuga modernidad y sociedad de masas o el optimista Edward Shils apoloquista del "orden existente".²⁰ Producto de las mismas contradicciones de la cultura burguesa, estos planteamientos se han hecho prolijos inmediatamente después de la segunda guerra mundial y hacen referencia a una sociedad de la producción en serie de objetos que "satisfacen necesidades" creadas por intermedio de múltiples canales comunicativos, portadores de mensajes subliminales o simplemente redundantes hasta la saturación de la ideología dominante. Mensajes reforzadores de esa ideología en donde todos los medios son transmisores-condicionadores colectivos para la creación de valores, representaciones e imágenes (conciencia fetichizada), destinados a salvaguardar y justificar —a nivel de estructura psíquica— las relaciones reales de la producción capitalista (dominio, manipulación y explotación). Eso que Vance Packard —sin mayores pretensiones científicas y con el uso de una "investigación de mercado"— nos describe en relación a los mecanismos ocultos de la propaganda y la publicidad como sistemas de señales-estímulos o "motivadores" dirigidos conscientemente a la inconsciencia de los consumidores.²¹

Dentro de este tipo de "reveladores" de la esencia ideológica de los mensajes, destacan los trabajos de Horkheimer, Adorno, Marcuse, Wright Mills, Roszak y otros, en diferentes sentidos. La interpretación de estos teóricos se conjuga, en parte, con el rechazo —dentro del sistema mismo— a la "cultura" del *american way of life* y su institucionalización a nivel multifuncional y masificador-alienante, que a partir de los años sesenta genera una especie de "contracultura" a través de movimientos antidogmáticos y radicales (la mayoría de ellos), encabezados por jóvenes procedentes de las capas medias de las sociedades tecnocráticas: desde los actos y comportamientos de corte evasivo y/o autorrepresor de la llamada "cultura hippie" y sus ramificaciones, a la oposición consciente y hasta militante —universitarios en su mayoría— que intentan participar en la lucha política por la subversión del *status quo*, como los acontecimientos-rebelión del mayo francés y de otras ciudades norteamericanas y europeas. Este tipo de crítica es similar a la de algunos teóricos de concepción democrático-

20 Véase BELL, MACDONALD y otros. *Industria cultural y sociedad de masas*. Monte Avila Editores. Venezuela, 1969. En esta obra se incluye el conocido trabajo de Max Horkheimer y Theodor W. Adorno "La industria cultural", de la obra *Dialéctica del iluminismo* (Editorial Sur. Buenos Aires, 1970).

21 VANCE PACKARD. *Las formas ocultas de la propaganda*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1974. Décimo primera edición. También del mismo autor *Los artífices del derroche*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1970.

liberal surgidos en los años 30, como consecuencia de la desilusión de la intelectualidad europea frente al fascismo y el socialismo de esos años (E. Fromm, G. Arendt y entre otros, los de la misma escuela de Frankfurt).

La concepción de la sociedad contemporánea como multitud indiferenciada, pasiva y sumisa, como "masa" o "mayoría solitaria" o "silenciosa", es pues, producto de ese "malestar en la cultura" de corte freudiano con el que cierta intelectualidad identifica las contradicciones de una producción que estandariza los comportamientos a nivel de programación multitudinaria. Concepción que entre los teorizadores franceses alcanza vuelos "racionalistas" en el análisis de la sociedad desde el punto de vista de la masificación, el consumismo, la tecnificación e industrialización de ese "bienestar" y "confort" que la producción capitalista en su fase actual, puede proporcionar a partir del "derroche" de que habla Packard (Touraine, Friedman, Fourastié, Morin, etcétera). Concepción de la "masa" opuesta a la de la teoría marxista y su concepción del "despertar de las masas populares" (principalmente el proletariado industrial), como fuerza propulsora en el movimiento social, desde la espontaneidad a la conciencia (de la huelga reivindicativa a la acción organizada como "clase para sí", dentro del marco de la lucha de clases).

En nuestros días, el fenómeno de la "masificación" comporta para algunos autores caldo de cultivo para movimientos "antidemocráticos" (Kornhauser) que socavan la democracia liberal y el desplazamiento de las élites en el poder. Mientras que otros autores identifican a la sociedad contemporánea de tipo burgués, con el totalitarismo de los años treinta (fascismo) que con su adhesión a la teoría política de las élites y la supremacía de un líder o jefe carismático —más la estatización del conjunto de la vida social—, ejerce control autoritario sobre el resto de individuos en los órdenes económico, político e ideológico, a nivel de conciencia individual e incluso de la estructura de la personalidad. Similitud con el "capitalismo de guerra" (monopolista-imperialista) de los años posteriores a la segunda guerra mundial y las estrategias de dominación por intermedio de una centralización del poder hacia la periferia. A nivel de comunicación social y uso de medios transmisores, el sistema propagandístico de tipo goebbelsiano se ha vuelto gigantesco y politécnico en la actual "comunicación masiva" (totalitarismo tecnológico).

En la sociedad burguesa los medios de comunicación social son alienación ideológica que proyecta la de tipo económico. La comunicación se inserta en el período de la circulación del capital que como proceso tiene un costo; el acortar ese período constituye un ahorro significativo. Los medios de comunicación rea-

lizan ese papel y se encuentran al servicio de la rápida realización de la plusvalía, que sólo puede hacerse efectiva cuando los productos se incorporan al mercado y son adquiridos por el consumidor (la masificación de los procesos productivos implica la masificación de las necesidades de consumo).

Los mensajes de la "comunicación masiva" son percibidos por los diferentes "estratos", capas, clases o grupos sociales, según la desigualdad de la proporción en que participan de lo producido dentro del marco de la distribución según leyes sociales que determinan, igualmente, el tipo de intercambio y consumo posible para cada individuo de acuerdo a su situación y determinación en cada grupo y el sistema global de producción históricamente determinado. Cada sociedad, pues, tiene una estructura de clases diferente dentro de la estructura social de que se trate, estableciéndose entre ellas relaciones de explotación, dependencia y/o subordinación. Constituyen unidades —dice Bartra— "relativamente poco permeables (escasa movilidad social vertical), que tienden a distribuirse a lo largo de un *continuum estratificado* cuyos dos polos opuestos están constituidos por oprimidos y opresores, que desarrollan en algún momento de su existencia histórica formas propias de ideología (sea de manera sistematizada y rudimentaria o con plena conciencia de sí) que expresan directa o indirectamente sus intereses comunes, y que se distinguen entre sí básicamente de acuerdo a: I. El lugar que ocupan en un *sistema de producción históricamente determinado* (relaciones con los medios de producción y/o distribución, función en la división social del trabajo, cuantía y forma de adquirir la parte de la riqueza social que poseen. II. La relación que mantienen con el sistema de instituciones y órganos de coerción, poder y control socio-económicos, sistema que no es más que la expresión política de la manera en que se articulan —en un momento y lugar dados— uno o varios modos de producción (posición con respecto al poder de decisión, relación con los medios de represión y control ideológico, etc.)"²² La sociedad es, pues, a este nivel, un sistema de clases y no la suma o agregado de grupos sociales ("masas"): conforman una unidad con su lucha de contrarios entre todas las clases.

Esa lucha es la que habría que detectar en el plano de la recepción y condicionamiento que operan los mensajes por intermedio de diferentes canales de transmisión. Concebir el consumo como generalizado a partir de grupos intermedios, equivale a esconder la esencia del movimiento real de la sociedad. La *masscult*

22 ROGER BARTRA. *Breve diccionario de sociología marxista*. Editorial Grijalbo. Colección 70. México, 1973. P. 44.

y la *midcult* que rodean a una "highcult" (si puede decirse así) según la visión de MacDonald, es una simplificación dentro del proceso de producción actual entre dominados y dominantes en el plano internacional. Ciertamente en la sociedad burguesa circulan todo tipo de artefactos con una gran carga de *kitsch* y que son promocionados por los medios publicitarios principalmente o por una propaganda no necesariamente comercial. Son en sí, alienación ideológica. Pero de esto no puede deducirse simplemente que la cultura elitaria es el patrón que debería regular ese "tiempo libre" de que hablan muchos autores. Para Ludovico Silva el "tiempo libre" en la sociedad capitalista contemporánea "es un 'simple no trabajo', un escaparse durante el resto del día a la alienación del trabajo para hundirse en la alienación ideológica y la alienación de las necesidades... *es un 'tiempo libre' en el que trabajamos para la preservación del sistema, es el tiempo de producción de la plusvalía ideológica*".²³

Un medio de comunicación es eso precisamente, un medio, cuya posesión determina indiscutiblemente el *quién-dice qué cosa-en qué canal-a quién-con qué efectos* (Harold Lasswell), pero cada uno de esos pasos está polarizado por diferentes tipos de emisores o fuentes (instituciones "públicas" o "privadas") y diferentes tipos de receptores o destinatarios (sistema de clases). La relación emisor-receptor a través de un canal de comunicación "masivo", es ciertamente unilineal ("input-output" / estímulo-respuesta), como también es cierto que dentro de eso que puede denominarse "era atómico-cibernética" a partir de la segunda guerra, la información ha dilatado los espacios de la interrelación humana y su misma proporción, haciendo mella en algunas tensiones y contradicciones (ciudad-campo, trabajo intelectual-manual, cultura erudita-popular, explosión demográfica, urbanización generalizada y anárquica, migraciones de todo tipo, marginalidad, aculturación, etcétera) abriendo grandes posibilidades de penetración a nivel mundial. Todo lo anterior no es equivalente a una homogeneización absoluta entre dominantes-dominados a nivel internacional: un receptor "medio" en Estados Unidos no es lo mismo que un campesino o cualquier individuo de las capas medias de un país latinoamericano, por ejemplo. En cada situación concreta, la codificación y descodificación de los mensajes opera de distinta manera dentro de la estructura de clases específica. El *slogan*

23 LUDOVICO SILVA. *Teoría y práctica de la ideología*. Editorial Nuestro Tiempo. México, 1971. P. 205. El subrayado es del autor. Silva entiende por "plusvalía ideológica", la energía y el tiempo de trabajo psíquico que en forma pasiva consumimos en la recepción profunda y continua de todo tipo de mensajes, por los que se transmite una concepción del mundo que justifica el sistema de dominación material; es, pues, un excedente de trabajo inmaterial.

de la *cocacola* que canta la "chispa de la vida" o el "hombre internacional" de *niceroy* son ideología embotellada o empaquetada para un "público consumidor" urbano fundamentalmente: la recepción de estos mensajes-tipo tiene muy poca fuerza en grupos cuya existencia transcurre dentro de una economía de subsistencia, donde la explotación y dominación adquieren disfraces menos sutiles. Habría que ver entonces por qué la concepción de la "cultura como empresa multinacional" (Mattelart), requiere códigos de lectura especiales según el lugar de donde se parta para el análisis de esos medios de transmisión ideológica.

Esta es la labor de algunos críticos y científicos sociales en Europa y algunos países latinoamericanos, desde diferentes ángulos de observación, análisis y crítica (Eco, Dorfles, Bozal, Mattelart, Pasquali, Silva, Verón, etcétera). "Para leer al Pato Donald", *Superman*, *James Bond*, *Buen Hogar*, *Selecciones* o *Cosmopolitan*; para penetrar la estructura de cualquier tipo de prensa o anuncio y descodificar su carga ideológica; para realizar una visión crítica de los "programas" de televisión o las "carteleras" cinematográficas o para conocer la realidad concreta de un "satélite educativo" entre muchos otros ejemplos, hay que partir de una teoría global de esa sociedad denominada "técnica" o "industrial" (capitalismo monopólico-imperialista) y su correlato dialéctico de la teoría de la dependencia (o del subdesarrollo para algunos), que pueden determinar el contexto histórico-social en donde operan los medios de comunicación portadores de mensajes-fetiches y dominación. Del lado de los mensajes (pero igualmente del lado de los emisores), la lectura puede realizarse por intermedio de una teoría de las ideologías o por medio de una semiótica como ciencia de los sistemas de signos, cuya base es material y que sirven para percibir, conservar, transformar y retransmitir esa información fetichizante. Y por último, del lado de los receptores, la lectura coincide con una teoría de la personalidad o del individuo humano concreto, que reconoce la esencia humana como el conjunto de las relaciones sociales (según se desprende de la *Sexta tesis sobre Feuerbach* desarrollada por Schaff, Séve, Kon y otros). Esta quizá puede ser la teoría global para la práctica crítica de la comunicación social alienadora, en países subordinados con modo de producción capitalista "dependiente neocolonial".

TERCERA PARTE

SIGNIFICACIONES SOCIALES EN LA IMAGEN PUBLICITARIA Y LA PROPAGANDA

“¡Ahora usted puede comprar un pedazo de historia!”

“Una vida vale más de 20 cts. Vivamos en paz. Abajo la violencia”.

Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala.

Según la teoría de la comunicación y la semiótica apuntalada en la primera parte de este trabajo, se puede evaluar a una colectividad mediante la descripción de todos los sistemas signícos materiales que se utilizan en ella y que conforman un modelo del mundo dentro de relaciones sociales concretas. La publicidad y la propaganda como sistemas de signos dentro de la dinámica social, son portadores de significaciones sociales cuya materia encierra los contenidos que expresan determinados puntos de vista e ideas sociales de los grupos propietarios de los medios que vehiculizan esa clase de mensajes. Son, pues, conductores ideológicos con una larga historia en el campo de las ideologías. Como partes de la conciencia social, los mensajes publicitarios-propagandísticos tienen un carácter de clase. En la sociedad burguesa contemporánea, son transmisores de ese fetichismo que metamorfosea a los hombres en cosas y donde éstas adquieren vida: “Los fascinantes ojos de Polaroid. Nadie conoce mejor el sol que Polaroid” (anuncio de “lentes cognoscentes” de Polaroid Corporation Cambridge, Mass., U.S.A.); o, igualmente: “Soy *El Rótulo Feliz*. Estoy con ustedes forjando una nueva industria que hará feliz y luminosa a toda Guatemala” (logotipo “parlante” de una empresa de servicio para el mantenimiento de limpieza de rótulos luminosos y metálicos, Guatemala).

Los mensajes publicitario-propagandísticos vertidos a través del medio *prensa* (diaria), son susceptibles de ser analizados desde los puntos de vista morfológico y de contenido, como parte de los análisis globales que realiza la *hemerografía* o metodología para el examen, estudio y descripción totales de los periódicos diarios (fundamentada en los trabajos de Jacques Kayser del Instituto Francés de Prensa, la “teoría del diario” del alemán Otto Groth y los “content analysis” que se inician en Norteamérica con Bernard Berelson, Harold Lasswell y colaboradores, todos a partir de los años treinta). Los análisis morfológicos y de con-

tenido pueden ampliarse a partir de la *hemerocrítica* que incluye un diagnóstico de eficacia (valoración sistemática de la presentación del mensaje en relación a su legibilidad y efectos: aspectos de la materia significativa, la infraestructura material y las series informacionales) y un diagnóstico ideológico (descubrimiento de la organización implícita o no manifiesta de los mensajes: la ideología propiamente dicha y los procesos de semantización).²⁴

Para el descubrimiento de los mecanismos ideológicos (lectura ideológica) que operan en distintos niveles y fases del proceso de la comunicación social y los procesos particulares de semantización en ella elaborados, es importante definir la ideología de los medios como “un sistema de reglas semánticas que expresa determinado nivel de organización de los mensajes” (Verón). La ideología es un “nivel de significación” presente en cualquier tipo de mensajes y puede ser detectado al descomponer los mensajes para estudiar los mecanismos de *selección* (dentro de un repertorio de unidades disponibles) y de *combinación* (de las unidades seleccionadas para formar el mensaje), que son operaciones realizadas por el emisor del mensaje. Por medio de ellas, el emisor realiza el proceso de semantización, o sea, la incorporación a los contenidos de un medio comunicativo —bajo forma de significaciones—, de cualquier hecho o fenómeno ocurrido en la realidad objetiva.²⁵

Con estos lineamientos y los expuestos en la primera y segunda parte, se realiza el análisis de dos mensajes cuya materia significativa es visual: un anuncio comercial de una empresa de inversiones inmobiliarias “turísticas” (hoteles) y una imagen que forma parte de la campaña contra la violencia promovida por la Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala. El vehículo de los dos mensajes es el medio prensa (diaria) y su expresión y concreción es publicitaria en el primer caso y propagandística en el segundo. La “lectura ideológica” de ambos mensajes se realiza por separado para al final establecer relaciones en cuanto a sus efectos dentro de la estructura socio-económica guatemalteca y su sistema de clases a nivel de recepción.

24 Para un conocimiento más amplio de las perspectivas de estudio de las comunicaciones sociales y de los métodos de análisis de los medios, véase *Ideología y análisis de medios de comunicación* de José M. Casasus. Dopesa, Barcelona, 1972.

25 Véase ELISEO VERON: “Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política”, en *Lenguaje y comunicación social*. Varios autores. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 1971.

UNA INVERSION MONUMENTAL
CON LA ELEGANCIA DEL PASADO
CON SU CALIDAD HISTÓRICA Y LA REGULARIDAD MENSUAL



GRAN HOTEL PALACIO DE DOÑA LEONOR

INURISA CREDITO NACIONAL HOTELERA

LA HIJA DEL ADELANTADO
 DE VENTA EN PAGO
 DEL ADELANTADO DE 1950

El Hotel Monumental, en Antigua Guatemala, Central Guatemalteca de Inversión, S.A. de C.V. - Calle 10 y 11, Antigua, Guatemala, Guatemala, C.A.

UNA INVERSION HISTORICA TRASCENDENTAL Y MONUMENTAL
CON RENTABILIDAD INMEDIATA Y LIQUIDACION MENSUAL

ANTIGUA GUATEMALA



GRAN HOTEL PALACIO DE DOÑA LEONOR

INURISA CREDITO NACIONAL HOTELERA

LA HIJA DEL ADELANTADO, EN ANTIGUA GUATEMALA, CENTRAL GUATEMALTECA DE INVERSION, S.A. DE C.V. - CALLE 10 Y 11, ANTIGUA, GUATEMALA, C.A.

RENTABILIDAD INMEDIATA Y LIQUIDACION MENSUAL

GUATEMALA... un país para invertir!

1. "GRAN HOTEL PALACIO DOÑA LEONOR LA HIJA DEL ADELANTADO"

El anuncio publicitario objeto de diagnóstico (de eficacia e ideología), es el primero de seis aparecidos hasta el momento y que comunica la puesta en venta de "suites" en una casona restaurada y rediseñada de Antigua Guatemala. Todos los anuncios son a página completa con inclusión de signos lingüísticos (lenguaje escrito) de tipo referencial o denotativo y connotativo-simbólico y, signos no lingüísticos (fotografías e ilustraciones) con las mismas funciones. Para establecer las características propias del anuncio escogido en relación a los otros seis, se recurre a un registro descriptivo de todo el corpus, según orden de aparición (secuencia).

SIGNOS LINGUISTICOS

A) *"¡Ahora usted puede comprar un pedazo de historia!"*

"En Antigua, ciudad monumento de América, surge el más exclusivo e histórico proyecto turístico: el palacio auténtico de la hija del Adelantado, Don Pedro de Alvarado, habilitado como Gran Hotel de la cadena nacional hotelera"

"¡Solamente 33 maravillosas suites!"

"Gran Hotel Palacio de Doña Leonor, otro proyecto de Iturisa, la cadena hotelera que construye siempre en los puntos de verdadera atracción turística y mayor rentabilidad"

"¡Consúltenos hoy mismo!"*

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Fotografía de la entrada al hotel con recorte circular que prolonga la perspectiva de dos arcos que dejan ver el patio del inmueble con jardinizaci3n y la indicaci3n de los dos niveles del objeto arquitect3nico.

Dos logotipos tipo blas3n con los aditamentos de un caballero medieval: escudo, puntas de lanza y casco coronado de plumas.

Uno de los logotipos con fondo negro tiene a su alrededor el nombre del hotel.

Recuadro del anuncio con orlas en la parte superior.

* En los seis anuncios se repite, en mayor o menor tama1o, el logotipo de la empresa (Iturisa), la direcci3n, tel3fonos y los horarios de venta. A nivel visual, los tama1os y tipos de letras de los textos van de los m1s grandes en la parte superior, a los m1s peque1os en la parte central e inferior del anuncio. Los textos subrayados funcionan como capitulares o t3tulos con car1cter connotativo-simb3lico.

SIGNOS LINGUISTICOS

B) *"Una inversi3n monumental con la elegancia del pasado"*

"Antigua Guatemala es una ciudad 3nica en Am3rica. El Gran Hotel Palacio de Do1a Leonor —La Hija del Adelantado— ser1 tambi3n 3nico en Guatemala y tambi3n es 3nica la oportunidad que usted tiene ahora para participar como copropietario de este interesante y exclusivo proyecto tur3stico de 29 suites".

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Imagen fotogr1fica recortada que muestra el port3n de la entrada principal y balc3n superior. La fotograf1a fue tomada de abajo hacia arriba, dando el aspecto de una torre.

Peque1o dibujo de una figura femenina con atav3o manierista, realizado en alto contraste (tomado de un cuadro del pintor Garavito).

SIGNOS LINGUISTICOS

"Dé un paso decisivo ingresando como propietario al Palacio de Doña Leonor —La Hija del Adelantado, Don Pedro de Alvarado— y haga una inversión monumental".

"Un hotel monumental en Antigua Guatemala, Ciudad Monumento de América".

"Precio copropiedad suite: Q3,300.00. Enganche: Q1,650.00".

"Gran Hotel Palacio d. Doña Leonor".

C) *"Una inversión histórica con la elegancia del pasado"*.

"Con rentabilidad inmediata y liquidación mensual".

"El Gran Hotel de Doña Leonor —La Hija del Adelantado— es un proyecto turístico exclusivo para personas que como usted desean participar en un sistema moderno de inversión".

"Esta inversión hará historia en su futuro económico, pero debe decidirse lo más pronto porque es un proyecto de 29 suites".

"Dé un paso decisivo ingresando como propietario al Palacio de Doña Leonor —La Hija del Adelantado, Don Pedro de Alvarado— y haga una inversión histórica!"

(Los otros textos que aparecen en "B").

D) *"Una inversión trascendental con la elegancia del pasado"*.

"Con rentabilidad inmediata y liquidación mensual".

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Un nuevo logotipo (blasón) diferente al del primer anuncio, en cuanto a la distribución de los mismos elementos, incluyendo el nombre del hotel en su interior: más marcada su connotación caballeresca (¿conquistador?).

Imagen del retrato ideal de "Doña Leonor" pintado por Humberto Garavito. De tipo manierista. De este cuadro se ha tomado un detalle (torso en alto contraste) que en otros anuncios opera como logotipo.

El mismo logotipo del segundo anuncio.

Línea de recuadro del anuncio, que en la parte superior le sirve de paréntesis al primer texto-título.

Imagen fotográfica recortada de un detalle de la fuente del s. XVI en la Plaza de Armas de Antigua Guatemala.

“Lo más trascendental que puede a usted sucederle en 1977 es de incorporarse al núcleo exclusivo de copropietarios que ya forman parte del proyecto turístico Gran Hotel Palacio de Doña Leonor —La Hija del Adelantado— que consta de 29 suites”.

“Dé un paso con la decisión característica de un legítimo Conquistador, ingresando como propietario al Palacio de Doña Leonor —La Hija del Adelantado, Don Pedro de Alvarado— y haga una inversión trascendental”.

(Los mismos textos que aparecen en el anterior).

E) *“Una inversión histórica”*

“Con rentabilidad inmediata y liquidación mensual!”

“En Antigua, ciudad monumento de América y uno de los centros de mayor afluencia turística de Guatemala, surge el más exclusivo e histórico proyecto hotelero: el acondicionamiento del palacio auténtico de la hija del Adelantado, don Pedro de Alvarado. ¡Solamente un reducido número de maravillosas suites!”

“Beneficiése usted también del siempre pujante negocio turístico de esta hermosa ciudad, adquiriendo su histórica suite en el Gran Hotel Palacio de Doña Leonor”.

“Usted invierte hoy y recibe —¡desde ya!— una atractiva renta pagadera cada mes”.

“Única empresa construida al

La imagen fotográfica es “ascendente” como en “B” y ocupa todo el alto del anuncio del lado derecho.

Logotipo en alto contraste del torso de “Doña Leonor”.

Logotipo del hotel (blasón).

Todo el anuncio se enmarca con una línea negra, que en la parte superior contiene una ilustración de un interior “colonial” con arcos y techos de tejas. Dentro de la ilustración se intercala el logotipo del hotel.

En la parte inferior izquierda, otra ilustración que muestra el interior de una “suite” con todos los elementos de tipo “colonial”: artesonado, muebles tallados, lámparas de hierro forjado, etc.

Este anuncio es el más denso en cuanto al uso del espacio (página), ya que está saturado de ilustración y textos. Es quizá el menos “artístico” desde el punto de vista publicitario.

SIGNOS LINGUISTICOS

amparo de la ley de Fomento Turístico Nacional”.

“¡Invierta en lo nuestro: Guatemala!”

“¡Guatemala: Un país para invertir!”

(Los otros textos que aparecen en los demás anuncios).

F) “*Una inversión histórica trascendental y monumental*”

“Con rentabilidad inmediata y liquidación mensual”.

“—Antigua Guatemala—”

“Palacio auténtico de Doña Leonor de Alvarado”.

“¡Inauguración: 1977!”

“Gran Hotel Palacio D. Doña Leonor”.

“Un hotel monumental, en Antigua Guatemala, Ciudad Monumento de América”.

“¡Guatemala... un país para invertir!”

(Los otros textos que aparecen en los demás anuncios).

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Al centro del anuncio y formando una especie de bandera, la imagen fotográfica de Antigua (vista aérea). La imagen representa el centro urbano de Antigua y los objetos arquitectónicos que rodean la “Plaza de Armas” o centro: “Catedral”, “Ayuntamiento”, “Palacio de los Capitanes Generales”, “Antigua Universidad de San Carlos” y “Capuchinas” (típica distribución de la estructura interna de la ciudad colonial: trazo en damero). Todos estos objetos están señalizados por pequeños letreros puestos encima de los mismos. Una flecha blanca, señala el objeto “Gran Hotel” de la promoción, que surge del logotipo del hotel recortado en la parte alta y central de la imagen. Esta imagen es un recurso visual para hacer notoria la ubicación del objeto-mercancía y su “rentabilidad”.

En la parte baja, a la izquierda, aparece otro logotipo (blasón) de mayor tamaño.

Todo el anuncio se enmarca por medio de una línea negra redondeada en las esquinas.



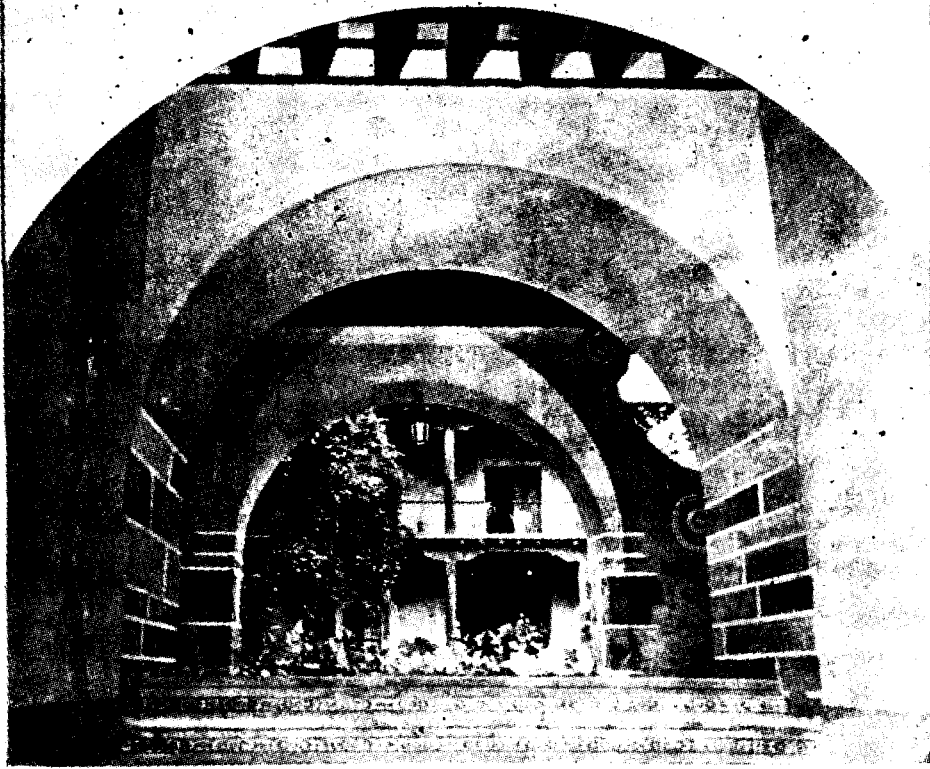
Ahora usted puede comprar su pedazo de historia!

En Antigua,
ciudad monumento de América,
surge el más exclusivo e histórico
proyecto turístico: el palacio auténtico de la hija del Adelantado
Don Pedro de Alvarado, habilitado como Gran Hotel de la cadena nacional
hotelera ¡Solamente 29 maravillosas suites!
Gran Hotel Palacio de Doña Leonor, otro proyecto de ITURISA, la cadena
hotelera que construye siempre en los puntos de verdadera atracción
turística y mayor rentabilidad.

¡Consúltenos hoy mismo!

iturisa CADENA NACIONAL
HOTELERA
11 Av. 9 - 06 Zona 1. Teléfonos: 223072 2-2476 84781-84201-88857
Reservaciones en Centroamérica, S.A. 4023

Horario de ventas:
Lunes a Sábado de 8:00 a.m. a 7 p.m.
Domingos: 9:00 a.m. a 1:00 p.m.



De los anuncios descritos anteriormente se escoge el "A" con las características señaladas. Primeramente se realiza el diagnóstico de eficacia en cuanto a presentación y efectos. La materia significativa del anuncio (como la de los demás) es de orden sensorial visual. Según Verón se entiende por materia significativa "el tipo de elementos sensoriales con que están contruidos los significantes del mensaje"; siendo "fácil establecer una clasificación de materias significantes, según el orden sensorial involucrado: visual, auditivo, olfativo, táctil, gustativo".²⁶ En el anuncio "A" sobre su base visual se constituyen asimismo, varias series informacionales: la serie visual lingüística o sea la transcripción gráfica del lenguaje escrito; la serie visual no lingüística o imágenes fotográficas e ilustraciones (dibujos) y, la serie visual paralingüística o sea los elementos que se asimilan a ciertos rasgos del lenguaje articulado (tono de voz, volumen, timbre, etcétera): tamaño de titulares, disposición espacial de los elementos y otros recursos propios del mensaje publicitario. La infraestructura material del anuncio es el soporte físico (página) en que se instala el mensaje y que en los medios impresos forman parte de una secuencia de espacios o páginas. El lugar en que se encuentra un determinado mensaje en esa secuencia, determina el "efecto" propio de una presentación que quiera ser realmente persuasiva. El anuncio escogido apareció en una página par, o sea, que su presentación a nivel de lectura se encuentra del lado derecho de la secuencia informativa del diario. Estos aspectos significantes y de infraestructura están codificados a nivel de programación informativa, por emisores conscientes de los efectos en el plano inconsciente y hábitos de lectura por parte del receptor. Recurso que utiliza la publicidad hasta extremos de hacerse subliminal.

En el anuncio "A", la serie visual lingüística se encuentra compactada en la parte superior del mensaje-anuncio, con uso de diferentes tipos de letras rectas y cursivas. El "título" del anuncio (*Ahora usted puede comprar un pedazo de historia*) es en bajas y altas "negritas" y que junto con el logotipo del hotel y su nombre, se sitúan del lado izquierdo de la página para guiar la lectura según hábitos preestablecidos y uso de un recurso visual que destaca la "marca" del producto, reforzada por un texto aparentemente incongruente (*¿Se puede comprar un pedazo de historia?*). Luego un texto de letras más pequeñas y con una capitular tipo "civil war" (según los códigos estilísticos de los productos para publicidad en *presstype*), que hace referencia a un pasado exótico, ajeno al contexto en que se sitúa el mensaje objeto de diag-

26 VERON. Obra citada. Pp. 145-146.

nóstico. En este texto se denota la función referencial del anuncio: venta de espacios habitacionales. Dentro de este texto se hace uso de connotaciones simbólico-ideológicas que explican el "título" del anuncio: la casa-palacio perteneció a "la hija del Adelantado" conquistador de Guatemala y está situada en una "ciudad monumento de América". Otro texto ("¡Consúltenos hoy mismo!") es de tipo imperativo. Los otros textos conforman la razón social de la empresa promotora, su dirección y teléfonos, incluyendo la indicación de su representación en la ciudad de Quezaltenango. Otro texto es indicativo del horario y ventas.

La serie visual no lingüística la conforman una imagen fotográfica de la entrada al hotel, el logotipo del mismo que con diferente fondo aparece en el extremo derecho de la imagen fotográfica en la parte baja. La imagen fotográfica como ya se apuntó, está recortada formando arco con los arcos de la entrada al hotel, dejando entrever un patio jardinizado y la indicación de los dos niveles del objeto arquitectónico. Es una representación en perspectiva que recuerda al recurso espacial a partir del Renacimiento italiano y que alude a un escenario con sus varios rompimientos. El recurso del artesonado también hace alusión a cuadros-escenografía. Es, pues, una puesta en escena —dentro del anuncio— del objeto-mercancía. Los otros elementos no lingüísticos lo constituyen dos logotipos tipo blasón o escudo de armas de reminiscencias medievalistas: caballero por conquistador. Igualmente el recurso del marco lineal orlado en la parte superior, hace alusión a decoración pergamino tipo "título" (¿de propiedad?).

El anuncio está realizado por un diseñador de la agencia publicitaria (empresa de servicio al capital circulante), siguiendo un patrón primario de composición y estructura espacial frontal-simétrico, como queriendo abrir —por medio de los arcos de la imagen fotográfica— un hueco en ese espacio o entrada al "palacio auténtico de la hija del Adelantado". Es el tipo de representación anunciante más común en la presentación de objetos-mercancía.

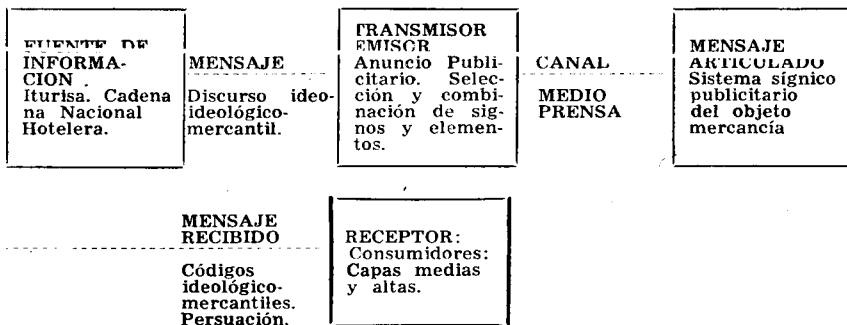
El diagnóstico ideológico de esta imagen publicitaria y su nivel de significación, puede determinarse a partir de los mecanismos de selección y combinación de los elementos descritos anteriormente y que conforman el programa intencional de los emisores para persuadir a destinatarios-consumidores de este tipo de objetos "exclusivos" y con "poder de compra" asegurada. La totalidad de la imagen hace referencia a lo "histórico" visto desde la perspectiva del "conquistador" contemporáneo que busca tesoros en un pasado que, por medio de la especulación "turística" e ideología conservadora, ha sido congelado como "monumento de Amé-

rica". Este tipo de visión del mundo de ayer y su actualización, es parte de una tendencia en los gustos de ciertos grupos que sienten la "necesidad" de consumir o promocionar algo exótico y privilegiado. El "pedazo de historia" que ofrece el anuncio esconde un fenómeno económico particular como lo es la especulación del suelo urbano (espacio económico) a nivel de la renta del suelo que determina el precio de ese "pedazo". Este proceso es el que se esconde en todas las promociones de objetos arquitectónicos localizados en los diferentes espacios o "zonas" de la trama urbana, con distinta renta diferencial según su ubicación o inversión de capital. De ahí las frases "mayor rentabilidad" y "rentabilidad inmediata" en varios anuncios de esta promoción y la señalización de la ubicación espacial dentro de la trama urbana de Antigua Guatemala, que se realiza en el anuncio "F".

Este proceso económico se realiza en Antigua Guatemala como en cualquier estructura urbana, sólo que aquí su esencia está disfrazada por un discurso ideológico más etéreo pero no por eso menos representativo de relaciones sociales concretas, donde se producen mercancías (los espacios arquitectónicos incluidos) para ser intercambiadas en un mercado (elitista en este caso). Y como ya se dijo anteriormente, el anuncio publicitario hace posible la puesta en circulación de la mercancía para la realización de plusvalía cuando el objeto es adquirido por el consumidor.²⁷ El mensaje del anuncio es, pues, mitagógico en su presentación, para satisfacer una demanda suntuaria que se vive en el viejo mundo "arcádico" de "nuestros antepasados", según una concepción conservadora e idealista de la historia. El negocio turístico se funda en los mitos y miserias existentes, según planes de desarrollo nacional consecuentes con relaciones sociales de un modo de producción capitalista subordinado.

Puede esquematizarse a nivel de comunicación, el diagnóstico del anuncio tomando en cuenta las características propias del medio prensa y la imagen publicitaria. El esquema puede ser el siguiente:

27 Para un conocimiento crítico de todo este proceso, puede consultarse el trabajo de tesis de graduación de Marco Antonio Tó Quiñonez: *Antigua: mito y realidad*. (Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976), donde se sientan bases para una lectura crítica de la mercantilización del suelo urbano en Antigua, desde la perspectiva de la economía política marxista.

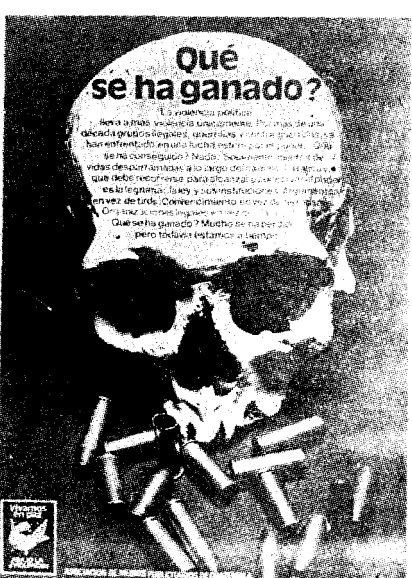
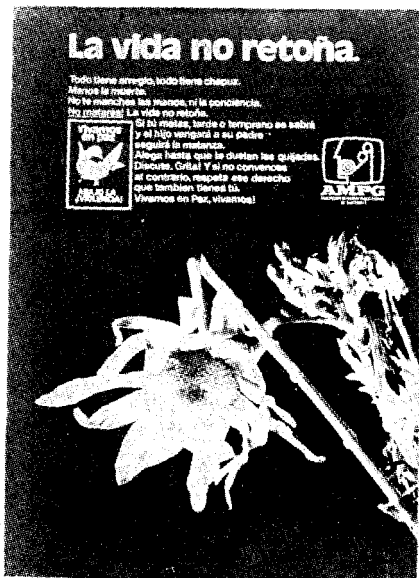


El proceso de semantización (selección y combinación) corre a cargo de la agencia de publicidad que articula un discurso ideológico dictado por un grupo promotor (inversionista), que ofrece la mercancía-objeto arquitectónico-hotel. Ya se dijo que en la sociedad burguesa, son los propietarios de medios de producción y capital, los que establecen los códigos de la comunicación social como reflejo de relaciones sociales caracterizadas por la explotación, manipulación y dominio. En este sentido, no hay que olvidar que el medio prensa es parte del poder político de una clase, ya que los periódicos se sostienen en un porcentaje muy alto con la venta de espacios a anunciantes poseedores de bienes materiales (muchas veces el mismo promotor de objetos mercancía es propietario de su medio de difusión y circulación). Estos bienes se presentan al mercado aureolados de connotaciones simbólico-ideológicas que encubren esas relaciones. Y lo mismo se puede “promocionar” un cepillo de dientes, como un pedazo de espacio convertido en palacio tipo escenario de *Hollywood*, para un teatro de fantasías.

2. CAMPAÑA CONTRA LA VIOLENCIA: “VIVAMOS EN PAZ. ABAJO LA VIOLENCIA”

Dentro del campo de la comunicación social de corte persuasivo, la propaganda —a diferencia de la publicidad comercial que es ocultadora y fetichista— tiene una función imperativa y comunica directamente contenidos normativos. Su intención es reforzar cierto universo de pautas sociales por medio de una presentación sugestiva e interesada. Desde el punto de vista socio-económico, es ejercicio de la voluntad de una clase y de sus inte-

reses, según el grado de control y dominio que tenga sobre las instituciones de poder. Sus códigos son, pues, político-ideológicos. Uno de esos poderes lo constituyen los órganos de prensa que se articulan a través de mensajes que contienen ideas y programas de clase, para el control y manipulación del comportamiento político de receptores heterogéneos que se interrelacionan a nivel de dinámica social. La propaganda es un instrumento de divulgación comunitaria de que se vale el poder de una clase y su representación en el Estado, para moldear la conciencia de quienes con su práctica política amenazan las relaciones sociales vigentes y sus instituciones, con “actos al margen de la ley”. Este tipo de comunicación que adopta numerosos disfraces tiene una esencia represora y en algunos casos adquiere carácter brutal, por intermedio de aparatos en poder que actúan como “organismo judicial” para “la aplicación rápida y efectiva de la ley y la justicia”, como reza una de las imágenes de la “campana contra la violencia”.



En la página cinco del diario “El Gráfico” de 13 de enero del presente año, leemos los siguientes títulos y subtítulos: “Violencia. 1976: UN ASESINATO CADA 10 HORAS. Del 1o. de enero al 15 de dic. 826 personas fueron asesinadas. Sigue la triple violencia: 192 hombres habían sido secuestrados y torturados antes de morir”. Sigue una información de tipo estadístico según los archivos del mismo periódico, donde se detallan porcentajes de

los asesinatos: campesinos o trabajadores rurales asalariados (4.3%); trabajadores o empleados urbanos asalariados (13.1%); administradores de fincas, finqueros, empresarios o comerciantes (7.5%); profesionales, maestros o estudiantes de secundaria o universidad (4.3%) y, elementos de distintas policías —nacional o privadas— y del ejército (8.4%). Se afirma asimismo, que el carácter de la violencia en ese año “no tuvo variables notorias en cuanto a lo sucedido en los años pasados”. Después de detallar que la triple violencia afectó a la población campesina principalmente y de exponer algunos casos concretos, se afirma nuevamente que “la criminalidad en el país”, puede dividirse en violencia “común” (delincuencia), violencia “espontánea” llevada a cabo por personas sin antecedentes policíacos, violencia de origen mal conocido “al menos oficialmente” que siendo la más virulenta de todas afectó en mayor grado a campesinos, violencia “anti-delincuencial” “atribuida al tristemente célebre Escuadrón de la Muerte” y, violencia “claramente enmarcada en el hecho político” (“miembros de organizaciones subversivas” y “miembros más o menos destacados de partidos políticos”). No se entra al reconocimiento de las causas de la violencia detallada.

Al día siguiente, en el mismo diario y la misma página, aparece la segunda parte y final. Los títulos y subtítulos dicen: “Violencia. 1976: una criminalidad irracional. Ancianos, niños y mujeres cayeron víctimas de la violencia. El 88% de los asesinatos ocurrió en la capital, la costa y oriente”. Después se afirma que si bien el mayor número de asesinatos afectó a la población campesina y a hombres entre 20 y 50 años, también murieron algunos ancianos y un niño recién nacido ahogado por sus padres. De entrada se establece una hipótesis que dice: “No es imposible por otra parte que los efectos síquicos del violento terremoto del 4 de febrero sobre la población y la indudable agudización de la precariedad de vida en sectores marginales, haya tenido alguna incidencia en el súbito despertar de una violencia irracional”. Se detallan algunos casos concretos y se afirma que “estadísticamente, hubo un asesinato por cada 6,350 personas, o sea 13 asesinatos por cada 100,000”, para luego realizar una comparación con las estadísticas de criminalidad en U.S.A. donde “en 1975 hubo 7 asesinatos por cada 100,000 habitantes”. Nuevamente estadísticas sobre la generalización de la violencia en la capital y otras ciudades principalmente de la costa del Pacífico y en el oriente del país. Se dice también a manera de sugerencia que “es necesario recordar también que el mayor número de muertes ocurrió con armas de fuego, cosa ésta que permite pensar en la generalización de su portación”. En las dos informaciones se presentan estadísticas y porcentajes de las características de los asesinatos, su fre-

cuencia según meses del año, su número en toda la república y la ocupación de los hombres asesinados.

Las dos informaciones se ilustran con fotografías del “nuevo equipamiento normal para los efectivos de la policía nacional” (pistolas Smith & Wesson, calibre 38 mm. especial, grilletes, máscaras anti-gas, etcétera), de “un traje de asbesto para uso en la desactivación de bombas”, de unos cadáveres sin identificación y, en las dos partes de la información y a la derecha del titular principal, presentan la imagen fotográfica de dos “efectivos de la policía nacional” debidamente equipados.

Esta es la presentación de la violencia en un medio de comunicación social con todos sus artificios visuales y retóricos, que en algunos casos se vuelven contradictorios al connotar —por ejemplo— como criminal, hechos que previamente han sido tipificados como económico-políticos dentro de nuestro sistema de clases. O bien, al afirmar que un fenómeno natural en sí (el terremoto) es una causal de la violencia generalizada a partir de la acción de los marginales. En muchos casos el discurso se hace tautológico y la violencia se explica por la violencia con el uso de lo que Verón llama “operadores semánticos” o sea, categorías de uso muy institucionalizado en los medios masivos y de gran complejidad desde el punto de vista semántico, al estar asociados a campos bastante complejos de significados sociales. Son como “condensadores” de significados cuyos efectos son difíciles de precisar. Verón pone el ejemplo del operador “terrorismo” como distorsión del significado concreto de “violencia política”.²⁸ En la información detallada, el operador semántico es el de “criminalidad irracional”. para volverse acción exclusivamente delictiva y asocial: es una neutralización para despojar de sentido un hecho social como lo es las contradicciones sociales y sus relaciones en el marco de la lucha de clases. Es la acción que —según el medio de comunicación— rompe los códigos establecidos o conjunto de normas y preceptos jurídico-políticos, que cabalgan sobre una base o estructura económica incuestionable. Es un deseo de vivir en paz por encima de la dinámica social.

El mensaje objeto de diagnóstico es el número ocho de una secuencia de trece, aparecido en los diferentes medios prensa a partir de septiembre del año setenta y seis y que culmina en diciembre del mismo año, para volver a desarrollarse en el presente por los mismos medios y con las mismas intenciones. Es la campaña contra la violencia organizada y presentada por la Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala a través de la prensa,

28 VERON. Obra citada. Pp. 180-181.

la radio y la televisión principalmente. Al igual que con el anuncio publicitario del "Gran Hotel Palacio de Doña Leonor", se recurre al registro de los signos lingüísticos y no lingüísticos de todas las imágenes (trece) que conforman la campaña a nivel de prensa, para detectar las características propias de la imagen objeto de diagnóstico directo en relación o contradicción con las otras. El *corpus*, según secuencia de aparición, es el siguiente:

SIGNOS LINGUISTICOS

- A) "*La vida no retoña*"
 "Todo tiene arreglo, todo tiene chapuz. Menos la muerte. No te manches las manos, ni la conciencia. ¡No matarás! la vida no retoña. Si tú matas, tarde o temprano se sabrá y el hijo vengará a su padre y seguirá la matanza. Alega hasta que te duelan las quijadas. Discute. ¡Grita! Y si no convences al contrario, respeta ese derecho que también tienes tú. ¡Vivamos en paz, vivamos!" *

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Los textos y logotipos en blanco y en la parte superior, destacan sobre el fondo negro del anuncio. Sobre ese fondo, en la parte inferior derecha, la imagen fotográfica recortada de una flor (¿girasol?) con su tallo quebrado.

Uno de los logotipos —que a partir de esta imagen identificará a la campaña— es un rectángulo de línea blanca en cuyo interior se encuentra la imagen fotográfica (en silueta) de una "palomita de Chinautla" (cerámica popular), más los textos "Vivamos en paz" y "Abajo la violencia". La "A" de "abajo" se prolonga a la derecha y hacia abajo en forma de flecha. Otro logotipo que identifica a los informadores, es un diseño gráfico de línea blanca sobre el fondo negro. Representa una síntesis de los *medios*, a través de una cabeza de perfil con la indicación de los órganos de los sentidos auditivo y visual, además de la indicación del aparato fonador. Todo ello dentro de un espacio con "línea de televisor". Abajo de es-

* Los primeros textos se subrayan para indicar la función de "títulos" que cumplen en cada imagen: obran como sentencias, interrogaciones o afirmaciones y, en algunos casos, son expresiones "populares" muy conocidas por los receptores. Los demás textos forman un bloque como aparentando "trozos poéticos".

SIGNOS LINGUISTICOS

B) *"Machete estate en tu vaina"*
"No salgas de allí sino pará matar culebra. O para chapear la milpa. Que nunca te alcen contra tu hermano. Nunca para causar agravio o injusticia. Estate allí. Acurrucado, listo para defender a tu dueño. Que no te saquen sin motivo, ni te guarden sin honor. El machete no es arma. Es el tercer brazo del hombre, útil instrumento para trabajar, jamás para matar."

C) *"No gastemos pólvora en sanates"*
"Ni en palomas, ni en venados y mucho menos en cristianos. La pólvora es para quemarla en canchinfines celebradores o para iluminar toritos en las ferias o para ir a decirle qué tal a la nube con la vara del cohete. Ni los bullangueros sanates merecen el bramido de la pólvora. Hasta ellos, pobres y deslucidos, son vida. No hay nada más grande que la vida. Guatemalteco: respeta la vida de los otros para que respeten la tuya. ¡Vivamos en paz! ¡Vivamos!" "Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala".

SIGNOS NO LINGUISTICOS

te logotipo, las siglas del grupo informador y el texto del nombre de esa asociación.

Sobre el fondo gris de la trama fotográfica enmascado por una línea negra muy delgada, destacan los textos y los mismos logotipos de "A", del lado derecho de la imagen.

Del lado izquierdo y en diagonal, la imagen de un tronco descascarado del que cuelga un machete (instrumento de trabajo en el campo). Es de notar que el objeto-machete escogido es nuevo, sin uso y muy parecido a los objetos "típicos" de intercambio turístico.

Sobre un fondo negro que forma el cuadro-espacio, se destacan los textos blancos.

En la parte baja, la imagen de un "torito de feria" (estructura de madera y papel con apariencia de toro, armada con diferentes tipos de juegos pirotécnicos y que es cargada por un hombre al interior de la estructura). Imagen de la tradición popular en el área rural. Siempre en la parte inferior y del lado izquierdo, el logotipo que identifica a la campaña ("palomita de Chinautla").

A partir de esta imagen desaparece el logotipo de los informadores y sólo se usa su denominación como parte del texto.

SIGNOS LINGUISTICOS

D) *"Tengo una idea. Respéteme. Yo haré lo mismo."*

"Pongamos un alto a la violencia. Abramos el diálogo que es camino de dos vías dentro de la ley. Cada quien tiene derecho a pensar como quiera y obligación de respetar las ideas de los demás. Esta es la base de la convivencia. Usemos los cauces democráticos. Hablemos. Discutamos. Dialoguemos."

"Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala"

E) *"Tengo en mi pecho clavado / un gran dolor / viendo en mi tierra querida adolorida / madres que lloran, hijos con rencor / y entre mi gente odio en vez de amor."*

"Vivamos en paz, vivamos, / no más violencia entre hermanos, / si Guatemala es la tierra que / a todos nos vio nacer."

"Traigo en la mano / la flor de la amistad / para entregártela a ti / y hacerte amigo / pues yo no quiero / que en mi tierra y en mi hogar / alguien se sienta mi enemigo."

"Respeto a tus semejantes / y tu serás respetado. / La paz siempre se ha ganado, / no se regala la paz."

"Yo quiero ver en mi cielo / siempre azul / volar tranquilas y alegres / las palomas. / Y no aves negras / que vengan a anunciar / que habrá muy pronto / otra cruz / allá en la loma."

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Sobre el fondo gris enmarcado por una línea negra delgada, los textos se concentran en la parte superior. Al centro y hacia abajo, emerge una señal de tránsito vehicular en mal estado, con las indicaciones "Alto" al centro de un octaedro y, en un rectángulo en forma con el anterior una especie de cruz, una doble flecha que dice "doble vía".

Abajo a la izquierda, el logotipo de la "palomita" que identifica a la campaña.

El texto poema-canción (muy divulgado como canción por el medio radio), destaca por encima de una fotografía con recurso de esfumado que representa a una mujer joven en actitud melancólica o quizá representando pureza, con una rosa blanca en la mano. Este tipo de imagen recuerda las presentaciones de perfumes o jabones, a nivel de códigos estilísticos de tipo publicitario.

El texto-canción forma una columna del lado izquierdo en el que destaca la frase "Traigo en la mano la flor de la amistad". Abajo del texto y en la esquina, el logotipo de la campaña, cumpliendo papel de marca.

SIGNOS LINGUISTICOS

“Vivamos en paz, vivamos, / no más violencia /entre hermanos, / si Guatemala / es la tierra que / a todos nos vio nacer.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”.

- F) “*Las leyes no sirven para nada... si no las respetamos.*”

“Letras muertas, papel desperdiciado. El ciudadano debe cumplir y exigir el cumplimiento de la ley y el juez aplicarla con justicia y rigor. El respeto a la ley es el basamento de nuestra sociedad y la clave de la paz. Jueces de Guatemala: a ustedes les corresponde librar la batalla contra el crimen y cumplir con la histórica responsabilidad que la Patria les asigna. La ciudadanía lo pide y les acuerpa.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

- G) “*La cenicienta del Estado.*”

“El Organismo Judicial ha sido siempre la Cenicienta del Estado. Asignaciones magras. Personal escaso. Equipos anacrónicos e inoperantes. Y por lo tanto, funcionamiento deficiente y lento. Montañas de expedientes. Y sin embargo, nada es tan importante en nuestro presente como la aplicación rápida y efectiva de la ley y la justicia. Aquí está la clave de la paz. Es urgente fortalecer

SIGNOS NO LINGUISTICOS

Nuevamente sobre fondo gris con línea negra delgada como marco, del lado derecho, emerge de abajo una balanza fin de siglo francés (estilo “bourgeois”) posiblemente. Uno de los brazos de la balanza sostiene un platillo con libros viejos que se supone son de legislación. El otro platillo queda cortado y no es visible, sólo se percibe que tiene más peso que los libros (¿será la violencia?).

El texto o título principal, queda espacialmente cortado por el platillo con libros. El resto del texto, juntamente con el logotipo-marca de la campaña, se encuentra abajo en la esquina izquierda.

Sobre el mismo tipo de fondo que el anterior, el texto se concentra en la parte superior, al centro, incluyendo en su interior el logotipo-marca de la campaña.

Abajo y emergiendo, la imagen simbólica de la justicia (una mujer de tipo clásico que alza una balanza con un sólo platillo). Esta figura es parte del Monumento al Ejército que se encuentra al inicio del Paseo de la Reforma en la ciudad de Guatemala.

SIGNOS LINGUISTICOS

y modernizar el aparato Judicial, para que nadie piense en hacerse **justicia por propia mano**. Justicia retardada, no es justicia.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

- H) “Una vida vale más de 20 cts.”
“Y más de 30. Y más de 100. Y más de mil millones porque una vida no tiene precio. Una bala cuesta en cambio sólo 20 cts. Es justo que esos 20 centavos de plomo valgan más que una vida? Y sin embargo, todo el mundo tiene balas en su poder y armas para dispararlas.

Urge la despistolización para que única y exclusivamente las autoridades legalmente facultadas puedan tener armas. Urge también la acción coordinada y decidida de la ciudadanía para hacer esto posible. La bala no está hecha de plomo. Está hecha de lágrimas y ya hemos derramado demasiadas.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

- I) “¿Qué se ha ganado?”
“La violencia política lleva a más violencia únicamente. Por más de una década grupos ilegales, guerrillas y contra-guerrillas, se han enfrentado en una lucha estéril **por el poder**. ¿Qué se ha conseguido? Nada. Solamente cientos de vidas desparramadas a lo lar-

SIGNOS NO LINGUISTICOS

La organización de todos los elementos en el espacio-página, conforma un triángulo cuyo vértice es la sentencia que relaciona a “La Cenicienta” con el Estado.

De nuevo un fondo negro sobre el que se destacan en blanco, el texto y el logotipo-marca.

En la parte baja y como en un escenario, aparece iluminada como una estrella del drama, una bala que proyecta su sombra “má-cabra”.

Visualmente, la bala y su resplandor apuntan hacia arriba, al texto, prontos a ascender.

Sobre un fondo negro que se aclara ligeramente en la parte baja, la imagen de una calavera y algunas balas y “cascabillos”, con una iluminación de impacto teatral: es una puesta en escena de la muerte por tiros o plomo.

El texto completo aparece sobre la parte frontal del cráneo que

SIGNOS LINGUISTICOS

go del camino. La única vía que debe recorrerse para alcanzar o conservar el poder es la legítima: la ley y sus instituciones. Argumentos en vez de tiros. Convenimiento en vez de terrorismo. Organizaciones legales en vez de clandestinas. ¿Qué se ha ganado? Mucho se ha perdido, pero todavía estamos a tiempo.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

J) *“Estamos en guerra”*

“Como producto de la violencia en que vivimos, han muerto más guatemaltecos que en las guerras que Guatemala ha librado en toda su historia. Día a día siguen cayendo compatriotas de distintas tendencias y la delincuencia común avanza incontenible. En nuestro sistema democrático la Constitución de la República asigna al Ejecutivo y al Ejército la conservación del orden público y el mantenimiento de la paz. Este imperativo es categórico e indeclinable. La ciudadanía respalda con determinación la lucha contra la violencia y el crimen común y político siempre y cuando sean dentro del marco legal. Guatemala tiene fe en la democracia, repudia la violencia y ansía la paz. Estamos en guerra... contra la violencia.”

“Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

SIGNOS NO LINGUISTICOS

en su redondez le sirve de marco circular.

El logotipo de la campaña se instala en la esquina izquierda de la parte baja. Esta imagen recurre a los códigos gráficos que con sus signos remiten a términos como “muerte”, y “peligro”, “veneno” y otros. Es también una metáfora visual que denota “muerte descarnada” y otros enunciados mítico-mágicos.

Sobre fondo negro, todos los textos se concentran en la parte superior.

Abajo, una imagen fotográfica de soldados del ejército nacional, desfilando o “en pie de guerra”, recortándose sobre el fondo negro. En la parte baja y a la izquierda, el logotipo-marca de la campaña.

- K) *"Aquí está el poder más alto."*
"Pero más arriba está la ley."
 "Los funcionarios no deben olvidar jamás que su poder procede de la ley y que nunca pueden ser superiores a ella. Y si las más altas autoridades están subordinadas a la ley, también toda persona que ejerza el poder en nombre del Estado. La ley es pareja. Ante ella todos somos iguales. Acatemos la ley, autoridades y pueblo. Es la única ventana abierta hacia la paz."
 "Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala"

- L) *"¿Escuela de Crimen?"*
 "Las cárceles son todavía, universidades del crimen a donde van a doctorarse los delincuentes, en vez de oportunidad de reforma y rehabilitación. Urge una revisión de nuestros sistemas penitenciarios y penales para evitarlo. De lo contrario seguiremos egresando profesionales de la violencia que mañana con el acero o la pistola te harán su víctima. Hombres del Derecho: ¡Debe hacerse algo!"
 "Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala"

- M) *"Ya estamos de nuevo en navidad y todos queremos vivir en paz / no más violencia, no más rencor en esta tierra que Dios nos dio."*

Sobre el fondo gris de la trama fotográfica, todos los textos se localizan a la izquierda, con el logotipo-marca de la campaña siempre en la esquina izquierda en la parte baja.

Del lado derecho y emergiendo, la imagen del objeto arquitectónico Palacio Nacional. Es una parte de la fachada con la entrada principal visible en la parte baja, en el límite del anuncio.

La fotografía fue tomada oblicuamente y el efecto es de ascensión, como para connotar "el poder más alto" y el "más arriba está la ley" del texto-título.

De las 13 imágenes ésta es la de menor tamaño, no ocupando toda la página como las demás.

Sobre fondo gris, los textos resaltan en la parte superior.

Abajo y al centro, la imagen de un exvoto (nuevamente la tradición popular), que representa a un preso en la cárcel y perceptible a través de los barrotes-ventanas. Para reforzar el reconocimiento de este objeto, se coloca la palabra escrita "exvoto" junto al logotipo-marca que se encuentra siempre en la parte baja, esquina izquierda.

Imagen fotográfica ampliada al tamaño de la página, que muestra a un coro infantil dirigido por una religiosa que aparece de espaldas. La acción se desarrolla en el in-

SIGNOS LINGUISTICOS

“En estas navidades y todo el año vivamos en paz, desterremos el odio y el rencor, amémonos más... hagamos de Guatemala un mundo mejor.”

“Son los deseos de la Asociación de Medios Publicitarios de Guatemala”

SIGNOS NO LINGUISTICOS

terior de una iglesia tipo “barroco” con muchas velas encendidas. Es una imagen tipo “tarjeta de navidad”, no sólo por el motivo en sí representado, sino también por el tipo de letras del texto-título y la disposición ondular del mismo.

El logotipo-marca, en el mismo lugar que en las anteriores imágenes.

Las trece imágenes que estructuran la campaña y según el registro anterior, van —a nivel de significación— desde el mensaje de tipo emotivo y moralizante, al de tipo exhortativo e imperativo, pasando por el netamente político-ideológico y de reconocimiento a las instituciones del Estado que le sirven de respaldo. Todas las imágenes obran como propaganda-cartel por su diseño y el espacio que ocupan en la secuencia del medio prensa (página completa). Podrían funcionar como carteles al ser desprendidos de esa secuencia, para poder montarse sobre cualquier fondo en la “vía pública” junto con muchas otras imágenes.

Para el diagnóstico (de eficacia e ideología) se escoge el “H”. Se procede de la misma manera y sobre la misma base metodológica del diagnóstico operado con el anuncio publicitario “Gran Hotel Palacio de Doña Leonor”. La serie informacional lingüística (lenguaje escrito) o sea el texto, se encuentra en la parte superior. El texto en blanco se recorta sobre el fondo negro, dividido en dos y centrado. El tipo de letras es corriente en altas y bajas. El texto-título (“Una vida vale más de 20 cts.”) de signos grandes, está centrado en el ancho de la imagen. Bajo de éste, el resto del texto se divide en dos columnas incluyendo el logotipo-marca de la “palomita de Chinautla” con los textos “Vivamos en paz” y “Abajo la Violencia”. La significación del texto opera por comparación y ajuste en relación al valor de una bala y la de “una vida” que “no tiene precio”. Entonces —según la lógica del texto— como no es justo que los “20 centavos de plomo valgan más que una vida” y “todo el mundo tiene balas en su poder y armas para dispararlas”, urge la despistolización para que “única y exclusi-

Una vida vale más de 20 cts.

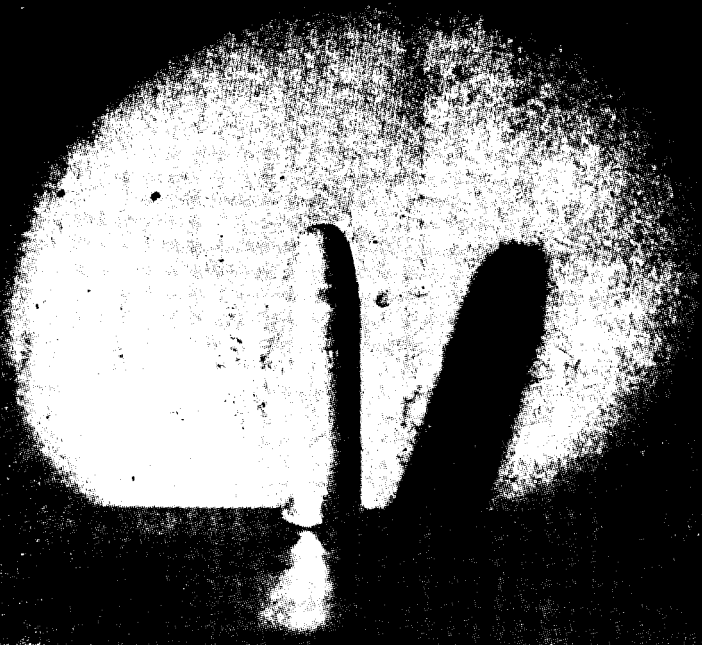
Y más de 30. Y más de 100. Y más de mil millones porque una vida no tiene precio. Una bala cuesta en cambio sólo 20 cts. Es justo que esos 20 centavos de plomo valgan más que una vida?



Y sin embargo todo el mundo tiene balas en su poder y armas para dispararlas. Urge la despistolización para que única y exclusivamente las autoridades legalmente facultadas puedan tener armas. Urge también la acción coordinada y decidida de la ciudadanía para hacer esto posible.

La bala no está hecha de plomo. Está hecha de lágrimas y ya hemos derramado demasiadas.

ASOCIACION DE MEDIOS PUBLICITARIOS
DE GUATEMALA



vamente las autoridades legalmente facultadas” hagan uso de ellas, con el respaldo y “la acción coordinada y decidida de la ciudadanía para hacer esto posible”. Además, dice el texto, la bala no está hecha de plomo sino de lágrimas. Podría incluso resumirse en parte lo anterior por medio de una cuasifórmula en donde *vida más 20 centavos de plomo, igual a muerte; entonces, muerte menos despistolización más autoridades-ciudadanía colaboradora, igual a paz (vivamos en paz — abajo la violencia)*.

La serie visual no lingüística es como en todas las imágenes de esta campaña, una imagen fotográfica ampliada que abarca la casi totalidad de la infraestructura material que le sirve de soporte (página), con un pequeño recuadro blanco. Esto es lo que le da apariencia de cartel y su posibilidad de poder ser desprendido de la secuencia informativa del diario y funcionar como otro medio más de divulgación (piénsese en la propaganda electoral o el tipo de propaganda-cartel en períodos de guerra y reclutamiento). La base de la serie visual no lingüística la constituye el signo icónico bala “de pie” en una especie de escenario. El objeto-bala se presenta iluminado lateralmente por medio de un foco de luz en redondo que permite la proyección de la sombra inclinada de ese personaje solitario a punto de ascender como un cohete, atravesando todo el alto de la imagen. El plomo de la bala si fuera disparado tocaría al logotipo de la “palomita” que se encuentra como primer obstáculo de la trayectoria supuesta, partiendo la imagen en dos. Su posición en ese espacio o es, pues, dinámica y opera como metonimia: bala por “violencia generalizada”. En otro orden de descodificación del mensaje, la bala es una metáfora: Bala igual a pistolización o despistolización; o bien, bala igual a autoridad legal o grupos al “margen de la ley” y/o muerte-lágrimas. La presencia y localización del elemento bala, es parte de una retórica de tipo persuasivo común a todos los mensajes de la llamada comunicación “masiva”, ya que las figuras retóricas como la metáfora y la metonimia, son formas de sustitución útiles para sugerir de manera analógica los problemas que no pueden o quieren analizarse a fondo.²⁹

La serie informacional paralingüística la constituye prácticamente el diseño en sí de la imagen, o sea, del trabajo técnico del publicista y su empresa, contratados por los informadores. Este tipo de información es codificado a nivel de juego espacial o estructuración de la página: es la selección y combinación de signos

29 UMBERTO ECO: “El mensaje persuasivo: La Retórica”. En *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Editorial Lumen. Barcelona, 1972, Pp. 193 y ss.

dentro de un repertorio, para la semañtización de un hecho o fenómeno real por medio de significaciones insufladas a los contenidos del mensaje. Los espacios vacíos de la imagen, entre el texto y el objeto-bala, funcionan como entonaciones particulares dentro del espacio total que se divide en dos en relación a los textos y logotipo-marca en la parte superior y, el espectáculo "bala iluminada" en la parte inferior. El mismo foco de luz funciona como paréntesis del discurso y la sombra de la bala proyectada oblicuamente, rompe la simetría y da movilidad a la secuencia informativa.

Para el diagnóstico ideológico y su lectura, habría que recurrir a la síntesis de todo lo anterior en relación al contenido real de la violencia social en el contexto económico-social, político-cultural en donde surge el mensaje. Parte de ello ha sido ya considerado con respecto a las dos informaciones del diario "El Gráfico" del 13 y 14 de enero del presente año, detalladas al principio de este apartado. Lo que allí se denomina "triple violencia" (secuestro-tortura-asesinato) y que se dice afectó principalmente a la población campesina y a trabajadores rurales asalariados, es un fenómeno social cuyos orígenes se remontan a los primeros años de la década de los sesenta, como parte de la agudización de las contradicciones en el plano nacional e internacional y, el nuevo carácter del desarrollo dependiente de los países latinoamericanos en relación al centro dominante monopólico-imperialista. Es parte igualmente, de la lucha política y la subversión en la sociedad dependiente: de su papel subordinado dentro de la división internacional del trabajo y la apropiación privada de los productos a través de la explotación, la manipulación y dominio a escala multinacional.

Dentro de ese marco histórico, la violencia política se agudiza y sus múltiples manifestaciones adquieren una dimensión continental (guerra y luchas por la "liberación nacional"), determinadas por unas relaciones de producción contradictorias con el desarrollo del nivel técnico-humano como fuerza motriz del movimiento de la sociedad, en un momento particular del modo de producción capitalista subordinado. Es lo que la *teoría de la dependencia* explica en el plano de la ciencia política, partiendo del análisis de la estructura socio-económica que caracteriza a cada país latinoamericano en el contexto de la expansión y evolución del capitalismo mundial. Del papel subordinado que ocupan esas sociedades en la satisfacción de sus necesidades y posibilidad de goce de los bienes materiales y espirituales, dentro de la producción y reproducción de su existencia en la fase de la integración

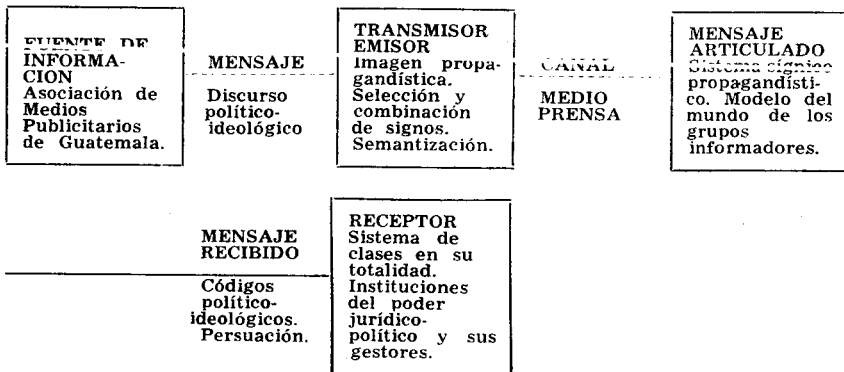
monopólica mundial que se inicia a partir de la posguerra de 1945.³⁰

La violencia social tiene sus causas entonces en la misma sociedad en donde surge y su grado de inserción en la esfera de dominio del capitalismo monopolista y transnacional. En este contexto, una bala también es un producto del trabajo humano como cualquier otro y es en este sentido, que una bala puede estar hecha "de lágrimas": pertenece y satisface un determinado tipo de "necesidad", según quién posea los medios para producirla y el respectivo control del aparato jurídico-político que justifique su uso de acuerdo a una concepción del mundo a nivel de superestructura. La violencia es irracional como el mismo sistema social que la genera.

La imagen objeto de diagnóstico es muy clara en ese sentido. Su formulación implícita o no manifiesta (ideológica), encubre la esencia de los hechos reales: las instituciones del Estado son las "legalmente facultadas" para realizar la conversión de las balas en paz y para salvaguardia del *status quo*. El mensaje "H" es parte de una secuencia informativa que intenta persuadir para que "no gastemos pólvora en sanates" porque "la vida no retoña" y aunque "estamos en guerra", "las leyes no sirven para nada... si no las respetamos" y, mejor "machete estate en tu vaina" porque "una vida vale más de 20 cts.". Es un mensaje que toca las puertas de los cuentos infantiles y de los mitos de la tradición popular, con toda su carga conservadora e inmovilista (desde *Caperucita Roja* a las "aventuras" de Disney y sus "muñecos", pasando por los cuentos y leyendas de la imaginación medievalista que llega a nuestros países con los conquistadores-colonialistas). Son formas narrativas ampliamente utilizadas en la comunicación "masiva", en donde los contenidos son determinados por las necesidades ideológicas de los emisores-propietarios de medios de producción y comunicación social. Es la administración de los mitos por la burguesía y aunque muchas veces esta operación es inconsciente, corresponde a la dinámica conservadora de su imaginación, dentro del sistema de relaciones vigente.

El esquema comunicativo del mensaje diagnosticado puede ser el siguiente:

30 Dentro de la múltiple bibliografía sobre las contradicciones internas de las sociedades latinoamericanas y su inserción en el sistema capitalista mundial, destaca la obra de Vania Bamirra: *El capitalismo dependiente latinoamericano* (Siglo XXI Editores, México, 1975. Segunda edición), que continúa la línea teórico-crítica de Theotonio Dos Santos sobre las relaciones dependientes en América Latina.



Los promotores (fuente de información) constituyen una asociación de propietarios y/o personeros de medios de comunicación social ("masivo") que se dirigen a las instituciones estatales y privadas, a otros grupos organizados o asociados y al "ciudadano común y corriente", con el propósito de "reducir los actos al margen de la ley" y para poner "un alto a la violencia" según información de diario "El Gráfico" de 29 de diciembre del año pasado (pág. 5). Tipificado como uno de los sucesos más importantes del año porque "los alcances humanísticos y de todo orden de esa campaña, están implícitos en su propio contenido y propósitos: detener, disminuir y eventualmente erradicar del suelo patrio, los hechos de sangre, de daño a los bienes, a la dignidad del hombre, a las instituciones que conforman la nación guatemalteca". Y porque "los orígenes de la violencia en su etapa más cruda de los últimos años, son difíciles de precisar. Podrían estar tácitos en algunas conciencias; en el recuerdo de hechos bélicos; en el surgimiento de grupos armados de los llamados 'paramilitares'; en la inconformidad que origina el no disfrute equitativo de satisfactores; en acciones discriminatorias para determinados sectores ciudadanos: en la mala y lenta aplicación de la justicia, etc.". Los medios de comunicación social de tipo "masivo" al servicio de los "medios publicitarios", hablan a partir de una abstracción producto de la conciencia de los hombres: la ley. Persuasión aparentemente indiscriminada hacia cualquier receptor, pero que en esencia se dirige a las instituciones del poder jurídico-político y sus gestores, para una mejor aplicación de los preceptos legales y las normas de justicia que deben regir en una sociedad pacificada y sin violencia política.

El mensaje es retórico porque los mismos medios publicitarios ejercen violencia al orientar el consumo y, como consecuen-

cia de ello, regulan la producción y circulación de objetos portadores de los nuevos mitos y ritos de la sociedad consumista. Como ya quedó dicho, el medio de comunicación “masivo” —y la publicidad es uno de sus instrumentos— se inserta en el período de circulación del capital, entre la producción y el consumo. Los medios están al servicio de la rápida realización de la plusvalía, que sólo puede hacerse efectiva al incorporarse los productos al mercado y ser adquiridos por los receptores-consumidores. El “vivamos en paz” es una necesidad de libertad de acción que requieren los emisores de mensajes con códigos mercantiles, en el “mundo maravilloso” de la producción de mercancías. Un medio publicitario y/o propagandístico es un poderoso instrumento de control social a través de la persuasión y la creación de falsas necesidades y libertades de elección. Son instrumentos para la realización de plusvalía económica e ideológica. Y como en las plazas-mercados de las primeras ciudades, el medio prensa con su secuencia de páginas, cumple parecido “papel” que la manta, tabla o pedazo de suelo en que los antiguos mercaderes colocaban sus objetos de cambio, entre los gritos y resplandores de aquellos primeros “centros comerciales”.

SINTESIS Y CONCLUSIONES

1. El lenguaje y el pensamiento forman una unidad dialéctica y surgen, históricamente, con la actividad práctica del hombre en sociedad (trabajo social). El lenguaje es la envoltura externa del pensamiento: gracias a su función abstractiva y generalizadora, es la forma de existencia del concepto. Al ser el pensamiento un reflejo del mundo material, se produce y transmite de un individuo a otro por medio de su envoltura material, o sea, las palabras y sus combinaciones. El significado de las palabras es el reflejo generalizado de un contenido objetivo, material: el significado de una palabra, que refleja un objeto de forma generalizada, está determinado por la función de ese objeto dentro del trabajo social. La palabra y el lenguaje poseen un contenido semántico, o sea, sentido y, una significación (reflejo del objeto en forma generalizada). La relación de la palabra con el objeto que designa, es una relación cognoscitiva. Este carácter semántico y significativo que surge y se realiza en la actividad social, es lo que determina la función comunicativa del lenguaje por intermedio de portadores materiales (signos) en forma de sonidos, gestos, imágenes visuales, etc.

2. La función primaria del lenguaje es la comunicación como expresión y afecto, como expresión y comprensión entre emisores y receptores que intercambian información dentro del conjunto de las prácticas sociales. La comunicación se realiza dentro de las relaciones de producción de la vida social de los hombres, correspondientes a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales: tiene su base en la estructura económica de la sociedad y ella misma es base para la realización de las diferentes formas de conciencia social a nivel de desarrollos superestructurales (las ideologías).
3. La comunicación social permite la conservación y transmisión de la cultura histórica y socialmente determinada y, todos los procesos culturales (relaciones de los hombres en su actividad transformadora dentro de la sociedad y los resultados materiales y espirituales de esa actividad) son procesos de comunicación: la cultura es comunicación porque sólo existe humanidad y sociabilidad cuando hay relaciones comunicativas dentro de las relaciones productivas.
4. La comunicación se realiza por medio de sistemas sígnicos (programas semióticos), verbales y no verbales, que constituyen procesos de semantización y significación social que determinan el comportamiento de los hombres en sociedad, dentro del sistema de clases correspondientes al modo de producción donde se realiza la actividad concreta de los hombres (trabajo social).
5. La semiótica es la ciencia general de los signos y sus sistemas. Para ser realmente científica debe partir de la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico y su investigación apoyarse en los resultados obtenidos en otras ciencias (lingüística, psicología, lógica, economía política, etcétera). La semiótica estudia la estructura de los signos y las reglas de su organización en los distintos sistemas sígnicos o relaciones de los signos entre sí (sintaxis); las reglas del empleo de los signos o relaciones entre los signos y el hombre que los utiliza (pragmática) y, los nexos entre los signos y sus significados o relaciones entre los signos y los objetos que designan (semántica). La semiótica investiga los distintos sistemas sígnicos desde el punto de vista del papel que desempeñan en la actividad del hombre y su comunicación (lingüísticos y no lingüísticos, naturales y artificiales, humanos y no humanos, biológicos, sociales, etcétera).

6. El signo es un objeto, fenómeno o acción material, perceptible sensorialmente, que interviene en los procesos cognoscitivos y comunicativos representando o sustituyendo a otro objeto u objetos: se utiliza para percibir, conservar, transformar y retransmitir información relativa al objeto representado o sustituido por el signo. El objeto representado o sustituido por el signo es un objeto designado. El signo, en sentido amplio, es un objeto que posee significado conceptual para cualquier sistema organizado, sea éste hombre, animal o dispositivo cibernético. Todo signo es significativo porque expresa un pensamiento (proceso cognoscitivo). El signo funciona explícitamente como medio de comunicación y para el propósito de la comunicación (proceso comunicativo): su principal función es comunicar algo a alguien, informar a alguien acerca de algo (objeto, fenómeno o acción). La conciencia refleja al objeto, el signo lo designa comunicándolo. Los sistemas signícos que investiga la semiótica van de la base a la superestructura o a la inversa. Los sistemas signícos están determinados social e históricamente: son productos del trabajo social.
7. Una sociedad puede ser evaluada a partir de los sistemas signícos que utiliza, desde la lengua natural a los objetos de intercambio y consumo, producidos y reproducidos en ella. Productos del trabajo social, los sistemas signícos están igualmente determinados por la dinámica social: reflejan esa realidad pero también pueden reflejar o refractar otra realidad de carácter superestructural (ideológica). El dominio de la ideología es coincidente con el dominio de los signos y todo lo ideológico posee valor semiótico. Se puede concebir una semiótica como ciencia de las ideologías a través de una tipología de las prácticas significantes (significación social) que realizan los hombres dentro de una estructura socio-económica.
8. El modelo de la comunicación comprende una fuente de información y un destino en sus polos, entre los que median los mensajes seleccionados y combinados dentro de un repertorio o programa de signos que denotan objetos, fenómenos o acciones en el plano de la realidad objetiva y, que, son introducidos al medio-vehículo en forma de significaciones (semantización). Este proceso se fundamenta según modelos particulares de producción de sentido, acorde con el modelo del mundo de los informadores-fuente y a través de códigos ideológicos. Los emisores-propietarios de medios sis-

tematizan y semantizan los mensajes para lograr un efecto a nivel de comportamiento en los receptores. En una sociedad donde priva la propiedad privada, los medios de comunicación son un instrumento de manipulación y control que esconden la esencia de las relaciones sociales basadas en la dominación y la explotación. La sociedad capitalista en su fase monopolístico-imperialista, masifica el consumo a través de la masificación de la producción. Los medios de comunicación social son el instrumento apropiado para la circulación y el intercambio de los productos del trabajo: generan necesidades de consumo dentro del arsenal de mercancías-fetiches. Los medios de comunicación se hacen igualmente "masivos" dentro de un modelo comunicativo estadístico, matemáticamente construido.

9. La llamada *comunicación masiva* que alude a la *sociedad de masas*, es un recurso retórico que esconde, a conciencia, la lucha de clases a nivel de la división del trabajo en el plano internacional y de sus manifestaciones concretas en cada contexto socio-económico particular. La homogeneización de la recepción de las informaciones es una aspiración y un deseo manifiesto en la comunicación social de grandes recursos tecnológicos, desde el control de la interacción humana a nivel de participación personal-intima a su inserción social global, pasando por la manipulación de un tiempo que se supone libre del trabajo obligatorio pero que está saturado de información para extraer un tipo especial de plusvalía (ideológica). La *industria cultural* —que va del *comics*, las fotovelas y los *best sellers* entre muchos otros, a la emisión vía satélite y la propaganda política propiamente— adquiere su significación última cuando se hace transnacional a nivel de programaciones centralizadas (totalitarismo tecnológico).
10. La publicidad y la propaganda son información persuasiva transmitida por múltiples canales, para hacer más viable y homogénea la ideología dominante. Sus códigos ideológicos de tipo mercantil y político son portadores de sistemas signícos estructurados para la circulación del capital y el sistema de ideas (programas) de los grupos de decisión que actúan como promotores o "clase gerencial" (financistas-comerciantes-empresarios) y que son los que determinan los códigos de la comunicación, sobre la base del modo de producción capitalista inmerso en una formación económico-social y cultural (sociedad global).

11. Los medios de comunicación social y sus programas están condicionados en primera instancia, al contexto y la situación en que se realizan como vehículos de significaciones sociales. Las fuentes de información pueden ser las mismas pero la forma en que realizan los procesos de semantización, varían según el contexto socio-económico y la situación espacio-temporal en que se mueven los destinatarios. A nivel de comunicación persuasiva (publicidad y propaganda), los programas parten de premisas preestablecidas de acuerdo a datos obtenidos por intermedio de “encuestas de opinión” o de análisis y/o investigaciones “de mercado” entre otros recursos-tipo, presentando mensajes redundantes disfrazados de lo novedoso y espectacular (el ciclo de la moda o del *styling* como cosmética de los objetos-mercancia para darles un nuevo atractivo, por ejemplo), para amortiguar el constante desgaste y obsolescencia de los productos (dentro de una sobreproducción amenazante y el consiguiente estancamiento económico), o bien, para reafirmar un modelo del mundo acorde con los intereses y necesidades de control y dominación que tienen los propietarios de medios, ante los ciclos económicos del capitalismo monopolista (dominio político). Por eso mismo, el deseo de la masificación de los códigos culturales y las pautas de comportamiento, que los medios y sus emisores intentan desde una perspectiva netamente pragmática.
12. La lectura ideológica de los mensajes en una sociedad con modo de producción capitalista “dependiente”, debe iniciarse a partir del análisis del capitalismo monopolio-imperialista dominante y a través de una teoría de esa “dependencia”, que tome en cuenta la particularidad del contexto socio-económico en donde operan los mensajes publicitario-propagandísticos y su forma específica de inserción en la expansión y evolución del capitalismo mundial. Sólo así es posible percibir el grado de dependencia a códigos comunicativos que conforman la *cultura transnacional*, o bien, detectar el subdesarrollo de una comunicación —dentro de la sociedad “dependiente”— que pretende hablar su “propio lenguaje”: la publicidad de *Pan American la línea de mayor experiencia en el mundo* o la propaganda de *USIS* por ejemplo, proyectan su sombra sobre la promoción de una “agencia de viajes” o los mensajes de cualquier “secretaría de relaciones públicas” de gobierno, en un país capitalista “dependiente”, por ejemplo. Los arquetipos de la sociedad dominante se convierten en arquetipos de la sociedad “dependiente”; son in-

teriorizados y luego expresados como ideología de las clases dominantes en los países neocolonizados. Esto conforma parte de la *dependencia cultural* (proyección de la económica) y que se expresa fundamentalmente en una *alienación del consumo* (los países subordinados aprenden a consumir antes que a producir) y una *dependencia tecnológica* (alienación de la estructura técnica de los países dominados a la tecnología de los países dominantes).

13. Los mensajes publicitario-propagandísticos vertidos a través del medio prensa, pueden ser analizados —al igual que ésta— por medio de la *Hemerocrítica* que incluye un diagnóstico de eficacia y un diagnóstico ideológico (valoración sistemática de la presentación en relación a legibilidad y efectos y, descubrimiento de la organización implícita o no manifiesta de los mensajes). Estas dos operaciones nos remiten al problema de la ideología dominante, o sea, del control que la clase dominante realiza en la emisión y circulación de los mensajes. Surge así una información de clase y una cultura como información conservada y transmitida por los grupos de decisión o fuente de los mensajes.
14. Los mensajes analizados en el presente trabajo, son portadores de signos con valor de cambio dentro de códigos que apuntalan el lenguaje de las mercancías en el primer caso y, signos con función política dentro de códigos de comportamiento social bajo control y manipulación, en el segundo caso. Sus receptores son todos los lectores de periódicos, pero el estímulo sólo opera respuesta real —dentro del sistema de clases del contexto en donde surge— en la capas medias y altas o sus representantes-gestores. La “campana contra la violencia” intenta dirigirse también al “hombre común y corriente, pero a través de esa misma consideración de “común y corriente”, sin poder de decisión en cuanto al “control” de la violencia social.
15. Los dos mensajes y la secuencia informacional a la que pertenecen, son comunicación que encubre los hechos reales y los mitifica. En el primer caso, se oculta la especulación del suelo urbano de Antigua Guatemala (espacio arquitectónico como mercancía sofisticada) por intermedio de connotaciones simbólico-ideológicas que se refunden en el mito y la leyenda: se vende “un pedazo de historia” según una concepción *criollista-costumbrista*, pero dentro de una especulación netamente burguesa. La historia a que hace referencia

el mensaje, no es la de la conquista y dominación a partir del siglo XVI, sino de aquella que los herederos "del Adelantado" han reconstruido como "arcadia colonial", para sus inversiones presentes.

En el segundo caso, un fenómeno social cuyas causas están en la estructura económica particular de la sociedad guatemalteca y su relación con el sistema capitalista mundial, se encubre por intermedio de una retórica que deshumaniza los movimientos sociales y sus manifestaciones políticas. La violencia social no es una abstracción reducible a "criminalidad irracional", sino una manifestación concreta dentro de la totalidad dialéctica que es la sociedad, con su lucha de contrarios, cambios cuantitativo-cualitativos y negaciones. La violencia social es estructural y reflejo de las contradicciones en el plano nacional e internacional.

Guatemala, abril de 1977.

Por: *Mario René Matute* *

El Hombre y sus Necesidades

Origen de las Necesidades:

Todos los organismos vivos mantienen una activa relación con el medio circundante. La búsqueda del equilibrio bioquímico los mantiene en un intercambio ininterrumpido de sustancias, el cual alcanza ciertos grados de una relativa estabilidad, para volver a situaciones de desajuste. Cuando el desbalance es muy pronunciado, el organismo corre el riesgo de alterar su funcionamiento normal pudiendo llegar a sufrir alteraciones patológicas o incluso la suspensión de la vida.

Desde los protozoos unicelulares hasta el hombre, esa relación de intercambio de sustancias es un requisito inevitable para el mantenimiento y el desarrollo del ciclo vital.

La necesidad de vivir y de evitar todos los agentes que obstaculizan o amenazan el mantenimiento de la existencia, forman la base biológica de donde se desprenden todas las necesidades particulares de cada especie. Algunos animales requieren de un espacio vital insignificante, otros de grandes extensiones; hay especies a las que les es indispensable el aire, mientras que a otras les es el agua para el aprovisionamiento de oxígeno.

Debido a la tremenda e inconmensurable complejización que caracterizó el advenimiento de la especie humana, las necesidades que cimentan su existencia, son asimismo, cada vez más elaboradas y más distintivas del género humano. Ciertamente se perfilan en las acciones de las especies que antecedieron a la aparición del *Homo Sapiens*, como factores de un incipiente desarrollo que iba despegando, cada vez más acentuadamente a aquellos seres de la vida propiamente animal.

* **MATUTE, MARIO RENE:** Licenciado en Psicología; actualmente Profesor de Psicología Social en la Escuela de Ciencia Política y de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Complejización de las Necesidades:

A medida que los homínidos tuvieron que enfrentar a la naturaleza con recursos que rebasaban las posibilidades puramente animales, iban apareciendo ciertas modalidades que transformaban, cada vez con mayor aceleración y profundidad, su género de vida. Estas transformaciones no se operan de uno a otro amanecer, hubo de transcurrir lapsos enormemente prolongados para que una simple innovación, se convirtiera en práctica colectiva y asumiera el papel de elemento constitutivo de la naturaleza de aquellos seres. Así, en ese enfrentamiento eliminatorio —de cuyo espectáculo Carlos Darwin infirió las categorías básicas de una interpretación evolutiva del Universo— sucumbieron una gran cantidad de especies, entre ellas las inmediaciones prehumanas, que no pudieron encontrar las respuestas adecuadas que garantizaran su supervivencia, ante un medio cambiante —y que comenzaba a modificarse precisamente bajo el influjo de su parvularia influencia— derrotadas biológicamente ante los fríos, la escasez de alimentos, la agresividad de otras especies, lo inhóspito de los habitantes donde se anidaron.

Las leyes biológicas de la adaptación, las transformaciones, las mutaciones convertidas en rasgos hereditarios, la búsqueda del equilibrio por la creación de innovaciones orgánicas —morfológicas o fisiológicas— se hacían insuficientes para soportar los embates de una realidad brusca y agresiva. Algo nuevo, cualitativamente diferente, debía surgir para que la evolución no se detuviera y el encuentro con la naturaleza, esa permanente contradicción secular, se superara plenamente.

Surgen entonces todas las características del hombre actual, modificando el cuadro de las necesidades en las que se sustenta su vida diaria. La historia, el acopio cultural de cada comunidad, entregan una versión, poco más o menos elevada, de las modificaciones que se fueron buscando para satisfacer todas las necesidades, cada vez más complejizadas que se imponían a la vida humana.

Las necesidades que procedieron al Homo Sapiens (Homínidos), anduvieron en muchos lugares del planeta resistiendo la crudeza de climas y el enfrentamiento con un sinnúmero de factores que trataban de aniquilarlos. Hubo diferentes especies, todas ellas derivadas de los primates pero con rasgos biológicos diferentes a los de los monos; por lo general se habían incorporado sobre los dos remos traseros y andaban sobre la tierra en manadas; algunos llegaron a utilizar el fuego, se armaron de palos y hasta astillaron y partieron premeditadamente algunas piedras

que les servían como mazas, como sostén de guaridas, como primitivísimos instrumentos de cocina . . .

Como es fácil comprender, en estas especies que poblaron buena parte del continente Europeo y Asiático-africano hace más de un millón de años, todavía era primordial todo aquello que garantizara la supervivencia, en medio de un ámbito cargado hasta la saciedad de elementos destructivos. Así, en la contradicción entre el organismo y el medio, continuaba prevaleciendo la ley de la adaptación, en cuya expresión máxima aparecían las mutaciones biológicas que iban dando origen a cambios radicales en las especies (pelambre más espesa, mayor agudeza olfativa, garras más afiladas, colmillos más pronunciados . . .). Además, solamente los mejor dotados conseguían vencer al medio y al superar las circunstancias, prolongaban la existencia en seres que heredaban rasgos adquiridos a través de largos períodos experienciales en el orden filogenético, lo que traducido a la lucha de las especies, significa que solamente se mantenían aquellas que de una u otra manera, lograban acomodarse al medio en detrimento de otras que sucumbían.¹

Un falso criterio científico ha pretendido aplicar este principio, válido para la existencia biológica y la lucha entre las especies, a la sociedad humana, confundiendo varios conceptos entre sí. Por ejemplo, se explota la frase de Jobs tan perfectamente explicada en el Leviatán: "El hombre es el lobo del hombre", para remarcar que la lucha biológica continúa, obligando a unos hombres a destruir a otros para poder continuar subsistiendo.² Además, con intenciones ideológicas mucho más peligrosas aún, se confunde intencionalmente el concepto de especie con el de raza, y aunque en la actualidad ya no es posible hablar de razas puras,³ se dice que es una "necesidad" natural la del enfrentamiento entre uno y otro grupo étnico; o bien, con la misma distorsión anticientífica, se asienta que las clases sociales luchan en-

1 En la lucha por la supervivencia dominan los individuos mejor dotados mientras que sucumben aquellos que tienen menos defensas. A la larga esto representa el predominio de unas especies y el desaparecimiento de otras.

2 Considerando la lucha por la vida como una ley general de la naturaleza, los social-darwinistas (Lange, Ammon, Kidd, Wolrmann, Weismann, etc.; afirman que ella rige para la sociedad humana donde, dicen, sobreviven los individuos fuertes y bien adaptados, mientras que los débiles sucumben. La esencia de estas ideas reaccionarias consiste en justificar las iniquidades y los aspectos más horribles de la vida social bajo el capitalismo, en oscurecer la conciencia de las clases trabajadoras. . .

Rosenthal M. y P. Iudin. Diccionario Filosófico Abreviado. Editorial Pueblos Unidos, Pág. 466-7. Montevideo 1959.

3 Las mutaciones y las adaptaciones a los diferentes climas, produjeron rasgos diferenciales entre los distintos grupos humanos. Por lo menos son cuatro tipos derivados de un tronco común: El negro, el amarillo, el caucásico y el australiano. Sin embargo en la actualidad la mezcla es de tal magnitud que se encuentran amarillos de pelo crespo, negros de pelo lacio y estatura baja, blancos con rasgos negroides. Es, científicamente impropio hablar de razas puras ante este cuadro tan abigarrado de la humanidad.

tre sí por meras razones biológicas, sin comprender el fondo político, ideológico y moral de este enfrentamiento, lo que llevaría a conclusiones totalmente erróneas en cuanto a la búsqueda de un equilibrio social, puesto que vistas de este modo las cosas, bastaría con una redistribución de alimentos para que se aplacaran las multitudinarias protestas en contra de la escasez y la colectividad volviera a entenderse. Por supuesto no se trata de esto, y en ello ya se vislumbra que el hombre ha transformado la mera necesidad biológica, en compromiso social.

Esto significa, que una vez detenida la evolución morfológica que procuraba mayores adaptaciones a los seres que antecedieron al Homo Sapiens, se detuvieron gracias a un equilibrio ecológico entre la especie y el medio, fue ineludible el encuentro de nuevos instrumentos, cualitativamente diferentes, para poder romper ese peligroso equilibrio y buscar de nuevo el enfrentamiento más eficiente a la naturaleza. Esto porque cuando en el universo, en cualquiera de sus niveles, se llega a estabilizar las relaciones de un proceso con el sistema de todos aquellos procesos que lo rodean, adviene de inmediato su paralización, lo que en términos biológicos significa la muerte.

Así muchas especies sucumbieron por el equilibrio que lograron alcanzar gracias a la búsqueda de una mejor adaptación, la cual llegó a ser tan perfecta que al modificarse cualquier factor ambiental, los organismos no podían ya reiniciar el esfuerzo adaptativo y se comportaban como extraños hasta que el mismo medio los hacía sucumbir.

Al hombre no le ocurrió esto, pese a ser uno de los seres biológicamente más indefensos del reino animal.

Sus necesidades se multiplicaron y se complejizaron cada vez más. Su desarrollo ya no dependería de las leyes biológicas que ciegamente daban respuesta a las demandas impuestas por el medio natural, ya no hubo modificaciones orgánicas substanciales, se había alcanzado un óptimo grado de superación que situaba muy por encima de sus antecesores, al hombre y sus nuevas cualidades. Poseía ya una bóveda craneana capaz de contener una masa encefálica de mucho mayor peso que la de los monos antropoides, la mano se había transformado hasta oponer el dedo pulgar a los cuatro restantes, las extremidades inferiores se habían especializado en la marcha erecta, la curvatura de la columna vertebral permitía flexiones rápidas y precisas, la agudeza visual y la distinción de matices le permitían diferenciar selectivamente los objetos, las cuerdas vocales se habían perfeccionado para emitir los más sutiles cambios de sonido y las inflexiones que reflejaban los estados de ánimo (probablemente antes de un lenguaje propiamente articulado, en el uso de una onomatopeya inicial, ya

se dejaba sentir la entonación del mensaje), las cavidades bucal y nasal formaban una cámara de resonancia adecuada para la emisión de palabras...

Ya las especies que antecedieron al Homo Sapiens debieron utilizar todo un instrumental en su diario enfrentamiento con la naturaleza: piedras, palos, huesos de otros animales; quizá en alguna medida comenzaron a transmitir el conocimiento acerca de su uso a las generaciones más jóvenes. Estas especies sucumbieron porque no lograron encontrar la vía que permitiera su supervivencia ante los embates del medio. Solamente una rama de aquellos seres comenzó a desplegar recursos mucho más eficientes que a la postre, la declararon vencedora. Desde luego, sus necesidades fueron aumentando, pues el trabajo —único medio de domeñar a la naturaleza— le obligó a buscar formas de relación y comunicación totalmente nuevas. Con el trabajo surge la asociación entre los hombres y el lenguaje, pero ni el trabajo, ni la organización social, ni la palabra hablada, se dieron espontáneamente ni en forma acabada y definitiva. Son expresiones distintas de un mismo proceso, que no es otro que el proceso de hominización.

El trabajo es entonces la característica esencial que diferencia al hombre del resto de los animales. Los castores, las hormigas, las abejas y otros miembros del reino zoológico, producen ciertas transformaciones en el medio y lo realizan con algún grado de cooperativismo. La diferencia básica entre el trabajo humano y estas actividades estriba en que el hombre tiene ya una intencionalidad antes de efectuar su labor, la cual lleva a cabo planificadamente.⁴

El trabajo viene a crear nuevas necesidades: instrumentos de trabajo, formas de organización social, comunicación. Comprendido dentro de este marco de necesidades, el lenguaje viene a ser un instrumento más que permite el trabajo social a los seres humanos.

Las necesidades humanas responden entonces, ya no a las leyes biológicas de la transformación morfológica y fisiológica, sino a nuevas leyes, las sociales.

Estas leyes comienzan a operar mucho antes de que apare-

⁴ La especialización de la mano implica la aparición de la herramienta, y ésta implica actividad específicamente humana, la acción recíproca transformadora del hombre sobre la naturaleza, la producción. También los animales tienen herramientas en el sentido más estrecho de la palabra, pero sólo como miembros de su cuerpo: la hormiga, la abeja, el castor; los animales también producen, pero el efecto de su producción sobre la naturaleza que les rodea es en relación a esta última igual a cero.
F. Engels. Introducción a la "Dialéctica De La Naturaleza". Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos. Editorial Juan Grijalbo. Colección 70. Tomo No. 72. Pág. 99.

ciera el primer Homo Sapiens, en forma incipiente, más es precisamente con el establecimiento de esta especie, cuando llegan a tener plena significación. Sin ellas la vida humana volvería a su estado estrictamente animal y no tendría ninguna característica diferencial con aquélla.

Estas leyes, las sociales, son las que transforman todas las necesidades meramente naturales, en necesidades humanas. La moral, las creencias, los hábitos de relación, la gran división del trabajo,⁵ el surgimiento de las clases sociales, la política, etc., comienzan a determinar las necesidades reales del reino de los humanos.

Las debilidades orgánicas, fuente de nuevas necesidades:

En el camino evolutivo por el que marcharon las especies de los homínidos, se fueron perdiendo paulatinamente, elementos biológicos que garantizaban una relativa defensa frente al medio. El ser humano sale a la palestra natural a librar una batalla a muerte con el medio y queda como triunfador, pese a que su dotación biológica, no fue ni es en la actualidad, propicia para una defensa directa.

El hombre no cuenta con afilados colmillos, ni garras fuertes, ni pelambre espesa; sus músculos y tendones, aún cuando se tiemplan en el ejercicio del trabajo, son en relación con otros animales, notoriamente débiles, su piel es suave y su capacidad para asimilar alimentos, tremendamente limitada; su primera infancia muy prolongada en comparación con otros ejemplares próximos a su especie y de una absoluta impotencia frente al medio. Lo asombroso es que es de estas debilidades de donde surge toda la fuerza y la resistencia humanas. Un caballo nace y camina, un niño debe esperar un año o más para que la mielinización de su sistema nervioso se complete y le permita los movimientos coordinados y firmes de la marcha. La gran mayoría de los animales comienzan a ingerir toda suerte de substancias alimenticias —aun durante el período de la lactancia— mientras que el hombre se encuentra desprovisto de dentadura y debe por ello, tomar alimentos muy blandos.

Con todas estas desventajas, el hombre necesitó transformar

⁵ El trabajo es el esfuerzo del hombre para transformar a la naturaleza y ponerla a su servicio, es decir: La praxis. Como tal sólo puede comprenderse como una unidad indisoluble en sus dos expresiones: El esfuerzo del conocimiento y el esfuerzo físico. El uno no se da al otro y a la inversa. Sin embargo a partir del surgimiento del esclavismo, una clase se erigió en "Pensadora" mientras recargó a la otra la tarea de todas las labores físicas, negándole la capacidad de pensar.

la naturaleza para poder ponerla a su servicio, valerse de ella para sobrevivir. Sólo el trabajo permitió empresa tan descomunal.

Así, mientras satisfacía crecientes necesidades, el propio trabajo iba creando otras. En el proceso del trabajo el hombre no sólo se pone en contacto físico con la naturaleza, también la va conociendo, es decir, va penetrando en sus leyes y aprende a manipularla al hacer variar las condiciones (las leyes son permanentes e invariables, sin embargo las condiciones para que se produzcan pueden modificarse).⁶

Al conocer, el hombre aumentó su poder, comenzó a organizar conceptos, esto es, ideas que reflejaban en su mente, el acontecer de la realidad. La elaboración de los conceptos no se realiza individualmente sino que es producto de un proceso histórico colectivo, de modo que el hombre, su práctica en el trabajo y su conocimiento, desde el simple contacto sensorial, el dato primario de las cosas y los fenómenos, hasta los sistemas de conocimientos más organizados y comprobados de nuevo en la práctica: la ciencia, no emergen de un cerebro único sino del esfuerzo colectivo. Todo ese esfuerzo está destinado a satisfacer las necesidades y como el hombre es débil frente a la naturaleza, debe resguardarse de sus inclemencias por medio de recursos artificiales inventados por él mismo. En lugar de la pelambre, el vestido; en lugar de la resistencia orgánica ante el frío y el viento, el albergue, el fuego; en lugar de un escaso equipo de reacciones poco más o menos fijo que poseen los animales desde el nacimiento, todos los cuidados de la crianza que paso a paso se va transformando en la educación y el aprendizaje, que actualmente ocupa la tercera parte de la vida dentro de los sistemas escolares y toda ella en las formas asistématicas más variadas. Y todo porque la necesidad de pertrecharse con los conocimientos acumulados por la sociedad, se convierte en un factor vital para el hombre. Este fenómeno, por medio del cual se "introducen" en la mentalidad individual los conocimientos, las creencias, las costumbres y hábitos de cada comunidad y que los antropólogos denominan como enculturación, sólo puede realizarse en la convivencia con otros seres semejantes. La experiencia de las niñas lobas lo demuestra así, pues una vez rescatadas de la manada de fieras y puestas entre humanos, fue imposible que aprendieran a expresarse y apenas si lograron entender algunas palabras.

El manejo del fuego y la necesidad de ingerir alimentos relativamente blandos, llevó al hombre a la cocción de las sustancias

⁶ Sólo el hombre posee la libertad de modificar conscientemente las condiciones necesarias para que una ley se produzca o no. Tal situación le entrega la posibilidad de producir aquellas circunstancias bajo las cuales, la sociedad rebasa los moldes actuales y entre en nuevas relaciones de producción, lo que significa que el hombre es el propio constructor de su historia.

animales y vegetales para su nutrimento. La carne de otros habitantes de este planeta podía ser masticada y tragada sin previa preparación, pero los cereales y semillas resultaban sumamente duros, de modo que cuando logró cocinar los encontró una fuente riquísima de alimentación, a la par que producía con ello cambios sociales importantes, pues mientras a los animales debía perseguirlos a las plantas debía cuidarlas. Surge así la vida sedentaria, que más tarde incorpora la domesticación del ganado y otros animales. Plantas y carne vienen a satisfacer la necesidad de comida, mientras que la tierra y el ganado se van transformando en la primera riqueza colectiva. Paulatinamente esta riqueza va acumulándose en pocas manos, las de aquéllos que habían sido encargados de la administración y que de administradores van transformándose en “propietarios”; surge así la propiedad privada y con ella la gran división del trabajo. De ahí en adelante la satisfacción de las necesidades comienza a marcar variantes según las posibilidades económicas de cada grupo.

Desde entonces los propietarios comenzaron a satisfacer sus necesidades a través del trabajo de los demás, mientras que los que sólo poseían su fuerza de trabajo, debían esforzarse para satisfacer en alguna medida las suyas y darle plena satisfacción a las de los propietarios.

Primero hubo una división natural del trabajo en la cual se realizaron las tareas según la edad y el sexo; después se produjo la primera división del trabajo según el género de labor: los unos se aplicaban al cuidado del ganado, los otros a la agricultura. Por último la segunda y gran división que lleva a unos hombres a convertirse en administradores, dedicados al “trabajo intelectual” y a las grandes mayorías al trabajo físico productor de la riqueza.

Formas diversas de satisfacer las necesidades humanas:

El hombre se enfrentó a la naturaleza por medio del trabajo, con ello satisfacía sus necesidades primarias o vitales —alimentarse, protegerse y albergarse—, pero producía otro tipo de necesidades, las psicológicas y sociales: la organización, el acatamiento de normas, el uso de utensilios, la producción y manejo de herramientas, la transmisión de conocimientos, etc.

Sólo en limitadas y muy precarias ocasiones, el hombre satisface directamente sus necesidades. Aún en las sociedades más primitivas, la relación con otros seres humanos, ha ido produciendo una especie de ritual en la satisfacción de cada necesidad. Incluso aquéllas ligadas a exigencias puramente orgánicas. Así la

relación sexual se envuelve con una serie de hábitos, según cada comunidad, que la distinguen de la manera puramente animal de satisfacción. Las palabras, el enamoramiento, la exigente selección de pareja, etc., convierten al acoplamiento biológico, en un ritual poco más o menos complicado, en el cual juega un papel de primer orden la moral de cada sociedad.

El hombre se dispersó sobre vastas extensiones de la tierra, formó tribus, pueblos, naciones. En cada lugar se aprovechó lo que la ecología ofrecía para satisfacer las necesidades del grupo. Cerca del mar se alimentó de pescado, en los bosques de frutos; en las montañas construyó viviendas de madera, en las regiones glaciares de hielo recubierto de pieles animales en el interior; en el trópico bastaron taparrabos de hoja de palma, mientras que en las regiones frías se hicieron indispensables las pieles.

Hay, sin embargo, una marcada diferencia entre el progreso de unos y otros grupos. Mientras que algunos pueblos tienen que cazar sus alimentos, otros los envasan bajo técnicas altamente desarrolladas. Mientras unos viven en cuevas, otros construyen rascacielos. ¿A qué puede atribuirse científicamente tales diferencias?

Los grupos de hombres satisfacían sus necesidades con los elementos naturales que tenían a la mano. Ello creó hábitos y costumbres diferentes. Mientras aquí se usaban unos materiales y se ingerían tales alimentos, allá se aprovechaban otros distintos y se comían carnes o vegetales desconocidos en la población anterior.

El desarrollo de las comunidades actuales facilita al máximo la irradiación de rasgos y hasta de instituciones de uno a otro hemisferio. En Europa se bebe el ron americano y en Centro América se usa el poliéster japonés.

El hombre se regó por todo el globo y comenzó a encontrar fórmulas para vivir en todos los climas y todas las alturas; en cada región se formaron sistemas de hábitos, motrices y de pensamiento y el trabajo comenzó a producir rasgos materiales útiles para la convivencia; así se formaron las diferentes culturas en el mundo.

Sin embargo, a lo largo de todos los tiempos el desarrollo tecnológico no se marca con igual aceleración en todos los pueblos.

Hay pueblos que se encuentran muy desarrollados. Otros subdesarrollados y algunos más que aún permanecen en etapas prehistóricas. Desde luego, los recursos que forman el patrimonio de cada sociedad, permite un grado determinado de satisfacción de las necesidades.

Con todo, ni siquiera dentro de una misma sociedad el progreso marcha uniformemente, lo que significa que unos hombres

—inevitablemente la mayoría— satisfacen deficitariamente sus necesidades, mientras que aquéllos los menos— que poseen los recursos económicos pueden satisfacerlas plenamente si no hasta el hartazgo.

Las diferencias en el desarrollo técnico y social no pueden atribuirse, si se comprenden con rigor científico, a distintos niveles de inteligencia entre los pueblos. Los factores que determinan estas diferencias son estrictamente económicos y tienen vasta repercusión social.

Leontiev lo señala meridianamente así: “Si un ser inteligente llegado de otro planeta describiera, al visitar la tierra, las aptitudes físicas, mentales y estéticas, las cualidades morales y particulares del comportamiento de la gente que vive en las distintas regiones y países del mundo y que pertenece a distintas clases o capas sociales, apenas podría creer que se trata de individuos de una sola y misma especie. La desigualdad no estriba en diferencias biológicas naturales. Es creada por la desigualdad económica, la desigualdad de clase y la diversidad consecutiva de las relaciones que la vinculan a las adquisiciones que encarnan el conjunto de las fuerzas y de las aptitudes de la naturaleza humana formadas en el curso del progreso sociohistórico”.⁷

El aislamiento de algunos conglomerados y el dominio de ciertos grupos sobre otros, comenzó a marcar las diferencias económicas y por lo tanto, la capacidad para desarrollarse.

A partir del siglo XVII comenzaron a acumularse capitales en determinados países. La depredación y el saqueo colonial habían agotado amplísimas regiones, mientras que se habían enriquecido pequeños grupos de mando.

El comercio, la industria y la banca comenzaron a desarrollarse aceleradamente. Se abrieron mercados internacionales para el consumo de toda la producción. Los capitales se centralizaron en zonas estratégicas y desde allí, comenzaron a operar sobre amplios sectores de países, abastecedores de materias primas y mano de obra barata. Unas naciones acumularon riqueza y otras se empobrecían.

Más aún, dentro de las más ricas, no todo se distribuye por igual entre la población. Hay quienes poseen las fuentes de riqueza (medios de producción) y las grandes mayorías que se ven obligadas a trabajar para aquéllos a fin de obtener un salario que les permita llenar, por lo menos, sus necesidades vitales.

El mayor o menor grado de satisfacción de necesidades, tanto entre el pueblo como entre las clases sociales de una misma

⁷ Leontiev: “El hombre y la Cultura”. En el hombre Nuevo. Editorial Martínez Rosa, S. A. Barcelona. Pág. 60.

nación, está determinado por la distribución económica que además, genera poder político.

Como a través de la historia las leyes sociales se cumplen inelectablemente, la ciencia aplicada a la sociedad, ha encontrado fórmulas que encaminan a los pueblos hacia la satisfacción, cada vez más llena de las necesidades colectivas en general. Desde aquellas meramente básicas como el alimento, el vestido, el albergue, hasta las espirituales como la educación, el arte, la participación, la recreación, el descanso, la salud psíquica, el trabajo, etc.

El Hombre como Unidad Bio-Psico-Social:

En un sentido total, el hombre ha llegado a conformar una unidad bio-psico-social. Es un ser cuya evolución lo ha llevado a alcanzar expresiones cualitativas jamás conocidas en otra criatura terrestre. Es un organismo biológico, que sin embargo, gracias a la complejización cerebral, posee conciencia. Su conciencia no es un producto individual, sino conformado históricamente, a través de la experiencia y la acumulación social. Así el hombre, es un ser esencialmente social, no puede desarrollar sus atributos humanos si no es en la convivencia con sus semejantes.

Hablando de las necesidades, el hombre debe llenar aquellas que corresponden a cada uno de los tres niveles. Mas ocurre que para él ya no se diferencian entre sí y llegan a formar un todo único. Una necesidad fisiológica como el vestido por ejemplo, cumple con funciones estéticas y morales en cuanto al pudor.

El hombre necesita de techo, necesita expresarse y necesita solidaridad. La vida en sociedad logró elevar sus cualidades intelectivas y afectivas, su razón, su inteligencia y su sensibilidad se perfeccionaron al máximo. Necesita el cotidiano entrenamiento de todas estas facultades para encontrarse en una síntesis progresiva con la sociedad, la cual parece avanzar y dejarlo tras sí, para luego permitirle alcanzarla en el momento en que da un paso más hacia adelante. Esto en todos los órdenes de la existencia, lo que implica la constante necesidad de una amplia y profunda interrelación con la sociedad.

Pero el hombre no es sólo espíritu. Es más, su espíritu o sea su conciencia, es producto de una larga y complicadísima evolución de la materia que llegó a estructurar órganos como la corteza cerebral. El hombre es pues, biología, conciencia y relación social. Ninguno de estos aspectos puede separarse de su ser porque dejaría de ser lo que es. Su unidad exige la satisfacción de necesidades de los tres órdenes, siendo que una misma necesidad, abarca los tres niveles a la vez.

El Caso de Guatemala 1954. La CIA y la Voz de la Liberación

NOTA INTRODUCTORIA: este documento es una traducción libre de los fragmentos más importantes del segundo capítulo "Guatemala 1954" del libro *The Night Watch*¹ del ex-agente de la Central de Inteligencia Americana (CIA) David Atlee Phillips. Con la publicación de este documento esperamos contribuir al esclarecimiento de lo acontecido en esa época de la historia política de Guatemala y, en especial, el papel que jugó la CIA.²

La traducción y las notas fueron hechos por el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.

(El agente de la CIA David Atlee Phillips regresó a los Estados Unidos, proveniente de Chile en marzo de 1954. Mientras estaba en Miami esperando órdenes para su misión futura fue capturado por la policía acusado de pagar con un cheque que aparentemente no tenía fondos, por lo cual fue a parar a la cárcel. Como no podía revelar su verdadera identidad tuvo que declararse culpable y salió en libertad bajo una sentencia suspendida).

Cuando ví a Brad le expresé mi disgusto en términos enfáticos. "Y ahora", le pregunté, "¿me podrías decir cuál es mi misión? De otra manera puede ser que vaya a la cárcel otra vez y me pudra ahí sin saber por qué abandoné a mi familia en Chile". Brad me dijo que sería informado al día siguiente por dos visitantes de la sede central de la CIA. Uno de ellos sería Tracy Barnes.³

- 1 David Atlee Phillips, "Guatemala 1954", en *The Night Watch* (New York: Atheneum, 1977), pp. 30-54.
- 2 Recientemente se publicó una bibliografía bastante extensa sobre los sucesos acaecidos en este periodo: Roberto Díaz Castillo, "El 'caso Guatemala' (1954): contribución para una bibliografía", *Anuario de la Universidad de San Carlos*, 1974 (Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala, 1974), pp. 41-62. Ver también: North American Congress on Latin America (NACLA), "Anatomy of an Intervention: The U. S. 'Liberation' of Guatemala", en *Guatemala* (New York: NACLA, 1974), pp. 57-73. Hay traducción del libro por la editorial Siglo XXI, S. A.
- 3 Barnes era un amigo y asociado de Dulles. Dentro de la CIA, después de haber sido escogido asistente de Frank Wisner, desempeñó varios trabajos especiales para Dulles: por ejemplo, en medio de la crisis de la invasión de la Bahía de Cochinos, en la cual había jugado un papel importante, fue enviado a informar al embajador de los Estados Unidos ante la ONU, Adlai Stevenson, NACLA, op. cit., p. 63.

un oficial experimentado del Departamento de Dirección de planes, un eufemismo para nombrar el brazo de ultramar del servicio clandestino de la CIA.*

Tracy Barnes fue el primer oficial de más alta graduación con quien me reuní. (Los empleados de la CIA trabajan dentro de la estructura normal del escalafón gubernamental, siendo el grado más alto el GS-18. Los que alcanzan el grado GS-16 o más, son los de más alta graduación y se les describe como oficiales superiores. Brad era un GS-15, el equivalente aproximado a un coronel en el ejército; Tracy era un general de la CIA). Barnes era un hombre excepcionalmente agradable, con una sonrisa fácil y un estilo informal. Vestía una discreta chaqueta deportiva a cuadros, camisa de vestir, una vieja corbata distintiva de su universidad, pantalones grises de franela y mocasines. Era muy correcto en sus maneras y seguro de sí mismo (estudios en Groton y graduado en derecho en Harvard y Yale; dos veces en misiones detrás de las líneas enemigas en la Organización de Servicios Secretos (O.S.S.), trabajó para Allan Dulles en Suiza durante la Segunda Guerra Mundial). Me agradó inmediatamente.

Barnes estaba acompañado por un asistente, quien fue presentado solamente como Howard. El también mostraba mucha corrección pero no con el mismo estilo que Barnes. Estaba vestido menos conservadoramente y llevaba un sombrero tropical de paja con el ala cubriendo sus ojos. Jugaba constantemente con una pipa y su equipo de fumar.

“Se trata de Guatemala”, dijo Barnes. “El gobierno de Arbenz se está desviando cada vez más hacia la izquierda. Su Partido Guatemalteco del Trabajo cuenta con dos mil miembros disciplinados y una dirigencia decididamente marxista. Jacobo Arbenz está siendo cada vez más receptivo a la influencia de Moscú”.

“La Federación de Trabajadores puede ser importante”, dije, “pero en Latinoamérica es el ejército el que cuenta”. El asistente de Barnes asintió con la cabeza.

Barnes continuó. “Eso es lo que me dicen. En este caso los militares en servicio parecen ser en su mayoría apáticos, y los oficiales superiores generalmente apoyan al presidente. Uno que no lo apoya es Carlos Castillo Armas, un coronel que recientemente escapó a través de un túnel de la prisión en la ciudad de Gua-

* Tracy Barnes es un nombre verdadero. En este libro el personal de la CIA (así como otras personas que no pueden identificarse), que no han sido previamente identificados en la prensa o aún trabajan para la Agencia son presentados con un seudónimo, un primer nombre escogido al azar, como en el caso de “Brad”.

temala y está ahora en el exilio.⁴ El está organizando la resistencia anticomunista contra el gobierno de Arbenz e invadirá el país si puede reclutar suficientes soldados y obtener suficiente equipo militar". "Supongo", dije, "que él encontrará este apoyo". "Sí", replicó Barnes. "Por eso es que estamos aquí".

"Pero Arbenz fue electo presidente en una elección libre", dije yo. "¿Qué derecho tenemos de ayudar a alguien a derrocar su gobierno y a expulsarlo de su puesto?"

Barnes evadió la respuesta. Por un momento vi en su cara un chispazo de preocupación, una duda, la reacción de un hombre sensible. "No solamente se trata de Arbenz", dijo. "Tampoco de Guatemala. Tenemos reportes de inteligencia fidedignos sobre que los soviéticos tienen la intención de brindar un apoyo sustancial a Arbenz. Con armas. Hay seis mil soldados en el ejército guatemalteco, dos mil comisionados militares, y varias unidades paramilitares organizadas por el gobierno. De obtenerse el respaldo soviético esto significaría problemas en todo Centroamérica. Una cabeza de playa que se puede expandir fácilmente, si usted desea utilizar el término corriente".

El asistente de Barnes golpeó su pipa y prendió. "Guatemala está rodeada por Honduras Británica, El Salvador y México. Esto significa que es inaceptable que un comunistoide maneje a Guatemala". Sonrió complacido.

"Todavía no estoy seguro de que eso nos dé derecho a intervenir", dije. "¿Por qué tiene la CIA que hacer este trabajo?"

"La CIA fue creada por Truman en 1947", dijo Barnes. "Nuestro reglamento es suficientemente claro acerca de tres de nuestras funciones: recolección de inteligencia, contrainteligencia y pro-

4 Castillo Armas era un coronel del ejército que había recibido su adiestramiento militar en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos en Fort Leavenworth, Kansas. Estaba exilado en Honduras después de haber escapado de la cárcel en la ciudad de Guatemala a través de un túnel. Había sido apresado al fracasar su insurrección unos pocos días antes de las elecciones de 1950. Fue presentado a la CIA como un posible líder de la "Liberación" en 1952 por el asistente de Truman, el General Vaughan. Anteriormente otros dos posibles candidatos habían sido descartados: el Lic. Juan Córdova Cerna, terrateniente y abogado, asesor legal de la United Fruit Company, había sido considerado como líder de las fuerzas de "liberación" y futuro presidente de Guatemala para reemplazar a Arbenz, pero tuvo que ser eliminado de la lista al descubrirse que tenía cáncer en la garganta, del cual fue operado en una clínica de Nueva Orleans. El otro candidato descartado fue el Coronel Miguel Ydígoras Fuentes a quien no se le consideró lo suficientemente confiable y manipulable por el Departamento de Estado, además de no tener el tipo de héroe militar y por tener un pasado político nebuloso.

De todos modos Ydígoras Fuentes y Castillo Armas mantuvieron una relación desde 1952. Llegaron a firmar lo que se conoce como un "Pacto de Caballeros", en el cual se supone que acordaban realizar elecciones libres para escoger un nuevo presidente al ser derrocado Arbenz. Cf. NACLA, op. cit., pp. 68-69; y Miguel Ydígoras Fuentes, *My War With Communism* (Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall, 1963).

tección de fuentes y métodos; pero entonces nos dieron también la facultad general de llevar a cabo 'aquellas otras funciones y obligaciones que el Consejo de Seguridad Nacional pueúa, de vez en cuando, ordenar'. "Esta es una de esas funciones no especificadas".⁵ Barnes se paró. "Para ser aún más concretos, nuestras órdenes de acción en esta operación vienen del Presidente, de Eisenhower. El nos ha pedido que ayudemos a los guatemaltecos que se oponen a Arbenz". "Podría haber una guerra civil", dije. "Un montón de gente podría morir". "Sí", dijo Barnes lacónicamente. "Trataremos de hacerlo sin derramar sangre, si eso es posible". Barnes se excusó; tenía que regresar a Washington. Su asistente me informaría más adelante, y viajaría entre Washington, Florida y Centroamérica como oficial encargado de la acción política del proyecto. Al irse Barnes, su asistente hizo una sugerencia. "¿Qué te parecería un trago y algo de comer? Conozco un lugar donde el cantinero hace los mejores daiquiris de Miami. trabajaba en Floridita, en la Habana. ¿Alguna vez has probado una *Mulata*? Tres tipos de ron, oscura y sexy".

"Vamos", le dije a Howard. "¿Alguna razón por la cual no deba saber su apellido?"

"No, ninguna. Hunt. E. Howard Hunt".⁶

Durante los siguientes días llegué a simpatizar con E. Howard Hunt, Jr. Era amigable, ansioso por ayudarme y considerado. Sus credenciales parecían impecables: estudios en la Universidad de Brown; Organización del Servicio Secreto en China; escritor prolífico y exitoso. Después de dos novelas serias y bien escritas y *Bimini Run*, la cual fue adaptada cinematográficamente, se dedicó a escribir una serie de novelas de espionaje. Como un escritor frustrado yo estaba impresionado. Era evidente desde el principio que Howard era excepcionalmente conservador para ser oficial de la CIA. Aunque habían algunos derechistas en la Agencia, la mayoría de la gente que conocía llenaba el patrón de estudios en universidades exclusivas, servicio en la O.S.S., y liberales. Los conservadores en la CIA con frecuencia se referían a los comunistas, como Howard lo había hecho, como "comunistoides", mientras

5 Existen dos libros que detallan y revelan las actividades de la CIA: David Wise y Thomas B. Ross, *The Invisible Government* (New York, Bantam Books, 1965). Philip Agee, *Inside the Company: CIA Diary* (New York: Bantam Books, 1976).

6 Howard Hunt confirma la mayoría de lo escrito por Phillips sobre su participación. Cf. E. Howard Hunt *Give Us This Day* (New York: Arlington House, 1973) del cual parece haber traducción al español con el título de *Memorias de un Espía*, citado en *Cuarto Poder* No. 44, Mayo de 1977, p. 4. Posteriormente Hunt toma parte activa en una acción parecida a la de Guatemala con la planificación de la invasión de Bahía de Cochinos a Cuba. En 1971 y 1972 se dedica a reclutar a un grupo de exilados cubanos para realizar una serie de operaciones clandestinas para la Casa Blanca, que desembocan en el famoso "Caso Watergate".

que el oficial típico seleccionaba sus etiquetas políticas más cuidadosamente, haciendo una distinción clara entre comunista, marxista o socialista (ya que la distinción podía ser importante, si no vital, en la elaboración de los reportes de inteligencia así como en la planificación y conducción de la mayoría de operaciones).

La afición de Howard Hunt por lo tortuoso era obvia en casi cualquier conversación. Por ejemplo, la mayor parte de la propaganda se maneja clandestinamente porque no puede ser manipulada en forma abierta, pero Howard se inclinaba a considerar la opción de utilizar al Departamento de Estado o a la Agencia de Información de los Estados Unidos si la CIA no podía hacerla con cautela.

Hunt también mostraba en ocasiones una tendencia por lo grotesco y hasta lo macabro. Recuerdo que cuando me informaba sobre Arbenz, relataba las circunstancias del suicidio del padre de Arbenz: él, farmacéutico de origen suizo, había llenado su boca de agua antes de insertar una pistola 45 entre sus labios cerrados y disparar el gatillo. "Como una bomba", dijo Howard. "Es el agua la que lo hace. Realmente efectivo. La cabeza completa estalla".

Howard Hunt salió en uno de sus viajes y Brad me describió mi papel en la futura operación. Castillo Armas tendría tres viejos bombarderos B-26 y varios aviones de carga y de caza, unos para ser pilotados por guatemaltecos pero la mayoría por mercenarios extranjeros.⁷ Una base para la acción militar había sido arreglada con el gobernante de un país fronterizo a Guatemala; otro país vecino serviría para colocar una estación rebelde de radio clandestina.⁸ Un equipo de técnicos de radio, escritores y locutores, incluyendo dos mujeres, había sido reclutado en la ciudad de Guatemala. Se reunirían en Florida para tener sesiones de planificación antes de ir al tercer país donde el transmisor estaba siendo construido. Yo iba a actuar como un asesor del equipo de radio.⁹ Mientras tanto, me dijo Brad, él deseaba que viajase a Guatemala por una semana para empaparme todo lo que yo pudie-

7 Estos mercenarios eran pilotos de una compañía que había sido formada por el General Chennault para apoyar a Chiang-Kai Shek durante la guerra civil china. Esta compañía, llamada "Los Tigres Voladores" fue utilizada posteriormente en Corea. Un socio de esta compañía era el Embajador de los E.E. U.U. en Honduras, Whiting Willauer, quien jugó un papel importante en la "liberación". Cf. NACLA, op. cit., pp. 70-71.

8 La llamada "Fuerza Aérea Rebelde" operaba desde Nicaragua, con el consentimiento de Somoza; la estación de radio operó desde la frontera entre Honduras y Guatemala.

9 El equipo estaba formado por un total de nueve personas, incluyendo a las dos mujeres. Según Hunt: "Nuestro cuartel general ocupaba un cuartel de dos plantas en la base de Infantería de Marina, parcialmente cerrada, de Opa-Locka, Florida. Todos vivíamos y trabajábamos en el mismo edificio y comíamos en los comedores de la base, situados no muy lejos de nuestro alojamiento", y... "Un joven oficial, altamente competente, al que llamaré Knight" (con toda probabilidad David Atlee Phillips), "estaba al frente de mi unidad de propaganda,

se de la historia del país, las costumbres, la gente y, sobre todo, el clima político de la población. “Una sola falla en las transmisiones, el más pequeño error en el detalle”, advirtió, “haría difícil convencer a los radioescuchas que la estación está dentro de Guatemala; si por ejemplo un programa menciona que los hidrantes son rojos cuando en verdad son verdes”.

“¿De qué color son?”, le pregunté.

“Ya lo verás”, dijo Brad. “Y queremos que regreses vía Washington. Los altos jefes quieren conocerte”.

“¿Cuál es la línea de comando?”, le pregunté a Brad.

“Yo soy tu jefe en el campo. De ahí está el jefe de la división del hemisferio occidental en Washington, el Coronel J. C. King, de ahí Tracy, su jefe Frank Wisner del Departamento de Dirección de Planes, Richard Bissell, y finalmente el mismo Dulles”.¹⁰

“¿Tengo que usar documentos falsos?” le pregunté. “Probablemente me guste menos la cárcel en la ciudad de Guatemala que en Fort Lauderdale”.

“Ya hemos pensado acerca de eso”, sonrió Brad. “Por lo tanto hemos arreglado que viajes con uno de los oficiales más eficientes de la CIA. El también tiene que hacer un viaje de orientación y te ayudará a mantenerte fuera de ... problemas”.

y, conjuntamente, decidimos grabar una serie de emisiones radiofónicas terroríficas que serían radiadas en el día D, con la frecuencia de la radio nacional guatemalteca. En una casa franca, Knight tenía a un grupo de periodistas guatemaltecos, a los que transformamos en propagandistas. Estos periodistas prepararon artículos periodísticos, octavillas y panfletos, y nos sirvieron para comprobar la validez de nuestras ideas propagandísticas”, citado en *Cuarto Poder*, op. cit., p. 4.

10 Cuando se hizo la planificación de la “liberación”, el Coronel J. C. King era el asistente de Wisner, pero cuando ya la operación estaba en marcha, en abril de 1954 fue substituido por Tracy Barnes, ya que se le consideró “incompetente”. Frank Wisner tenía amplia experiencia en los servicios de inteligencia, habiendo estado en la OSS durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra entró al bufete de Carter, Ledyard y Milburn, en Wall Street, que estaba relacionado con los Rockefeller y la Standard Oil Company. En 1947 fue nombrado asistente en jefe del Secretario de Estado, y de allí pasó a la CIA. En 1953 tomó el puesto de Director Comisionado de Planes de la CIA, puesto en el cual permaneció hasta la operación en Indonesia, en 1958. Renunció a su puesto de Jefe de Estación en Londres después de una crisis nerviosa, suicidándose en 1965. Richard Bissell, había sido profesor de economía en Yale y MIT, antes de entrar a la CIA. También había ocupado varios puestos relacionados con la ayuda al exterior. Entró a la CIA, en 1954, como un Asistente Especial del Director; posteriormente en 1959 reemplazó a Wisner como Director Comisionado de Planes. Allen Dulles, quien con su hermano John Foster Dulles, Secretario de Estado, pertenecían a la misma firma de abogados de Sullivan y Cromwell, la cual mantenía estrechas relaciones con la UFCO y también con la IRCA. Con amplia experiencia en la OSS durante la Segunda Guerra Mundial, trabajó después de la guerra en la organización de la CIA. Fue nombrado Director en 1953, puesto que conservó por ocho años. Bajo su dirección la CIA, fue integrada completamente en la formulación de la política exterior. También estuvo estrechamente asociado (y fue director algunas veces) del comité que operaba la Radio Europa Libre. Cf. *NACLA*, op. cit., pp. 62-63.

Peter y yo volamos a Guatemala, donde él me dirigió a través de los escollos que enfrenta el operador clandestino que viaja al exterior con documentos falsos. El llevar dos vidas, el ser dos personas, estaba volviéndose cada vez más fácil para mí.

De la ciudad de Guatemala volé a Washington y por primera vez ví el interior de la sede central de la CIA. Tuve una decepción al encontrar que, a excepción de la oficina del director, que estaba en un buen edificio, la mayoría de la gente de la CIA trabajaba en viejos y desgastados edificios de madera a lo largo del estanque reflector entre los monumentos de Lincoln y Washington. (No fue sino hasta 1962 cuando la CIA se mudó a su moderno retiro suburbano en Langley, Virginia). Me reuní brevemente con la jerarquía que presidía las operaciones de la CIA: Dulles, Wisner, Bissell, Helms y varios otros...

Brad me preguntó entonces: “¿Descubriste de qué color son los hidrantes en la ciudad de Guatemala?”

“Sí. Muchas gracias”. Yo había descubierto que no había hidrantes en la capital de Guatemala.

Los miembros del equipo que dirigirían las transmisiones de la radio clandestina —todos guatemaltecos— se reunieron en Florida, cerca de Miami, con sus patrocinadores. Había tres hombres jóvenes quienes se constituyeron en los líderes del grupo, dos de los cuales puedo identificar: Mario López Otero¹¹ y José Torón Barrios, conocido como ‘Pepe’. Eran listos, talentosos, trabajadores. Howard Hunt asistió a las reuniones. Sabía de las condiciones espartanas que pronto tendrían que afrontar, ya que el transmisor en la selva estaba siendo construido en un viejo establo de vacas y vivirían en una casa destartada. Howard sugirió al terminar nuestras discusiones que los llevásemos a disfrutar una noche en la ciudad de Miami. Propuso uno de los clubs nocturnos más grandes y ostentosos. Le preguntó a Howard si era realmente una buena idea que fuésemos vistos en público con los guatemaltecos. Pensó un momento y tomó una decisión: “Está O.K.”...

A finales de abril Pepe y Mario y su equipo viajaron a Centroamérica para preparar las transmisiones de la radio clandestina dirigidas a Guatemala. Yo los acompañé como observador y asesor. Unos pocos días antes de la transmisión Pepe describió los objetivos de las transmisiones: “Nuestra audiencia está dividida en cinco partes. El dos por ciento son marxistas de hueso colorado;

¹¹ Probablemente era Mario López Villatoro y no Otero como dice Phillips, o bien podría ser Leonel Sisnlega Otero.

trece por ciento son oficiales del gobierno y otros que simpatizan con el régimen de Arbenz; el sesenta por ciento pueden caracterizarse como neutrales, una audiencia de radionovelas generalmente desinformados y apáticos; un veintitrés por ciento están relativamente bien informados y lamentan el giro del país hacia el comunismo, pero se sienten frustrados porque no pueden hacer nada al respecto; y, finalmente, el dos por ciento son anticomunistas militantes, algunos de ellos en el exilio. Nuestro trabajo”, continuó Pepe, “es atemorizar a los radioescuchas de los dos primeros grupos, y de ahí influir a la masa de los tipos neutrales en el tercer grupo —especialmente la clase media de la ciudad de Guatemala— e inducirlos a unirse a las categorías cuarta y quinta. Podemos esperar alguna ventaja propagandística con el lanzamiento de volantes, pero serán las transmisiones de radio las que harán el trabajo principal”.

Mario explicó la técnica. “La credibilidad será nuestro mayor problema. Debemos empezar con una gran mentira: que estamos transmitiendo dentro de Guatemala. Dada la absoluta necesidad de este engaño, debemos ser muy cuidadosos en evitar decir nada que pueda comprobarse falso. El más pequeño error será usado por Arbenz para ridiculizarnos. Si debemos mentir otra vez, debemos asegurarnos que sea una mentira grande y que valga el riesgo. Una vez que hayamos establecido la credibilidad debemos definir los temas para cada uno de los grupos de los cuales habló Pepe y, en el momento adecuado, decirles cuál es la acción que se espera de cada uno de ellos. La escogencia del momento oportuno es importante, ya que no deseamos que las personas que nos apoyan actúen prematuramente y sean arrestadas. Siempre debemos ser positivos, siempre debemos tomar la iniciativa actuando, nunca reaccionando”.

La estación se llamaría “La Voz de la Liberación”. Su lema sería: *Trabajo, Pan y Patria*. Muy lejos de la ciudad de Guatemala para las señales convencionales de onda media, iba a transmitir en la banda de onda corta. Esto no era un problema en la Guatemala de 1954. La mayoría de los radiorreceptores en el país captaban la onda corta ya que los guatemaltecos acostumbraban escuchar radioemisiones extranjeras, especialmente de México. Además, las estaciones guatemaltecas más grandes transmitían simultáneamente en onda corta sus transmisiones locales regulares. En las áreas rurales todos los radiorreceptores eran de onda corta, ya que los que vivían en las fincas y rancherías dependían de las transmisiones en onda corta desde la capital para obtener su información acerca del clima, los cultivos y estadísticas del mercado, y entretenimiento, ya que no había televisión.

La primera programación se planificó para el 10 de mayo, Día del Trabajo, un feriado muy especial en Guatemala. Nadie trabaja. El gobierno daba asueto, el comercio no funcionaba, y lo más importante, no había periódicos ni transmisiones de radio (hasta la poderosa estación gubernamental no salía al aire durante ese día). El sintonizador de la radio estaba silencioso excepto por los programas de onda corta provenientes de México. Una vasta y receptiva audiencia estaba disponible para Mario y Pepe, siempre y cuando los guatemaltecos pudiesen ser informados de la primera transmisión y ser persuadidos de sintonizarla. Mas uno no puede o no debe anunciar la inauguración de una estación de radio clandestina en los periódicos.

Pero eso fue lo que Pepe y Mario hicieron. Un colega fue enviado a la ciudad de México para que enviase cablegramas a los periódicos de mayor circulación en Guatemala. El mensaje pedía a cada editor que publicara un anuncio de media página en su periódico el día anterior al Día del Trabajo. Este sugería —pero no decía— que el programa se originaría en México y presentaría una galaxia de estrellas latinoamericanas: María Félix, la bella actriz mexicana; un trío muy conocido, varios cantantes famosos y ¡Cantinflas! El cómico mexicano era en ese entonces —como lo es ahora— tal vez el hombre más conocido en Latinoamérica, y la sola mención de su nombre garantizaría una gran audiencia de radioescuchas. La frecuencia de radio donde los guatemaltecos afortunados podrían escuchar este espectacular conjunto de talentos sería impresa en tipo grande, según instrucciones del cablegrama enviado desde México a los editores. En un aparte formal el mensaje decía que un representante del empresario mexicano visitaría Guatemala un día después del Día del Trabajo, a pagar por el espacio del anuncio. Los editores estaban deleitados ante la perspectiva de llenar la mitad de una página de la edición anterior al feriado, tradicionalmente una edición pequeña. Sin excepción, todos publicaron el anuncio.

(Y, de hecho, fueron pagados. Otro asociado de Pepe y Mario les pagó con un sobre lleno de dinero después del feriado. Esta consideración no fue en vano ya que los editores de los periódicos guatemaltecos son una élite y minoría extremadamente importante).

Los radioescuchas que sintonizaron la primera transmisión de La Voz de la Liberación no fueron totalmente engañados: María Félix, el trío, los famosos cantantes y Cantinflas aparecieron en el programa —en discos—. Mario y Pepe pidieron disculpas a los radioescuchas, explicando la necesidad de este subterfugio debido a que el régimen de Arbenz no toleraba el debate político libre y abierto. Esto era verdad; solamente cuarenta y ocho horas

antes, el gobierno había anunciado la censura de todos los medios masivos de comunicación guatemaltecos. Y los oyentes estaban dispuestos a aceptar este engaño solamente porque se encontraban disfrutando el único tipo de espectáculo que sobrepasa a Cantinflas en Latinoamérica: la clase de excitante extravagancia política que induce a la mayoría de latinamericanos a comenzar a pensar en unirse al ganador y, una vez que la decisión se ha tomado determinar cómo y cuándo debe seguir al montón.

Pepe y Mario sabían que solamente tenían seis semanas para culminar su campaña de propaganda antes de que el Coronel Carlos Castillo Armas comandara a su ejército de exilados a través de la frontera de Guatemala el día 18 de junio —el día “D”—. Para ese entonces La Voz de la Liberación tenía que haber creado el clima psicológico apropiado para la rebelión y transformar a una parte de la audiencia de radioescuchas en activistas. Para lograr esto, las premisas básicas del movimiento rebelde fueron definidas en las transmisiones iniciales. A continuación se diseñaron programas para influir grupos específicos. Las mujeres locutoras exhortaban a las mujeres guatemaltecas que influyeran en el ánimo de sus esposos e hijos. A los soldados se les explicó por qué su deber estaba con los rebeldes y no con aquellos que estaban dispuestos a entregar el país a extranjeros. Los trabajadores fueron cortejados, los jóvenes lisonjeados. Había algo revolucionario para cada uno. ¡El momento de la decisión estaba acercándose! ¿Estaría el oyente con los ganadores o los perdedores?

El 10. de mayo, cuando se comenzó la campaña, la ciudad capital y el área rural habían estado tranquilas. En el término de una semana había intranquilidad por todos lados. Dos semanas más tarde la intranquilidad se volvió ansiedad y, en algunos sectores, pánico. La Voz de la Liberación era la responsable por la intranquilidad, pero la preocupación mayor tuvo su origen en Washington, no en Guatemala, debido a una ominosa declaración hecha por el Departamento de Estado el 15 de junio.

Un reporte de inteligencia había llegado a Washington unos días antes de la declaración. Este reporte fue el producto de un golpe de inteligencia clásico. Una fuente —un espía— había observado un embarque en el puerto de Stettin en el Báltico. El cargamento consistía en armas, destinadas a Arbenz en Guatemala. Una versión es que la información llegó a Washington por medio de un micropunto, un negativo fotográfico tan pequeño que pegado a una carta parece un punto para cualquier censor. Desarrollado y ampliado en la sede central de la CIA, el mensaje secreto revelaba que el M/S *Alfhem* estaba siendo cargado hasta el tope con equipo militar checoeslovaco.

La declaración del Departamento de Estado de que armas proporcionadas por los soviéticos estaban en Guatemala —ese día el barco estaba siendo descargado en un puerto del Atlántico— provocó consternación en toda Centroamérica. El embarque contenía 2,000 toneladas de armas, suficientes para proveer en exceso al ejército guatemalteco de 6,000 hombres.¹² El gobierno de Arbenz no dijo nada, pero *La Voz de la Liberación* divulgó la historia en forma estridente. En un principio el tema usado fue que la inmensidad del embarque probaba que bajo la tutela de sus patrocinadores soviéticos, Guatemala tenía propósitos expansionistas.

Sin embargo, una nueva e importante pieza de inteligencia llegó a Mario y Pepe poco después: Arbenz, desconfiando de sus oficiales militares de más alto rango, había decidido distribuir las armas recién llegadas a una milicia rural controlada por la Federación de Trabajadores que le era leal.¹³ Era de importancia vital recalcar con insistencia a los militares guatemaltecos lo que esta decisión presagiaba. Mario y Pepe utilizaron la fuerza aérea rebelde de Castillo Armas. Miles de volantes fueron arrojados en arriesgados vuelos a baja altura sobre la ciudad de Guatemala y otras ciudades. El mensaje, acompañado de una explicación similar en las transmisiones de radio, era que Arbenz planeaba la destrucción de los militares, quienes iban a ser reemplazados por una guardia civil proletaria, una perspectiva que preocupaba hasta a los civiles antimilitaristas. Con esto se agrietó la fortaleza del poder y control gubernamental. Los oficiales militares de más alto rango comenzaron a pensar en sus propios intereses, y Arbenz, dándose cuenta de eso, desconfiaba aún más de sus propios comandantes. Esta hendedura se ensancharía en los días subsiguientes.

El ocho de junio, Arbenz anunció la suspensión de las garantías civiles. En efecto un estado de sitio fue impuesto. Diferentes personas guatemaltecas comenzaron a planear su futuro ante el clímax político que se aproximaba. El Jefe de la Policía Secreta de Guatemala empezó a hacer arrestos indiscriminados en la capital. Las clases medias se conmovieron. Las armas fueron sacadas de

12 Esta compra de armas se hizo como consecuencia de las crecientes presiones que sufría el régimen de Arbenz. Las armas fueron ordenadas a Checoslovaquia para distribuir las a los trabajadores que defendían al gobierno. Las armas tuvieron que comprarse en Checoslovaquia ya que Estados Unidos se negó a venderlas, y tampoco le fue posible comprarlas en Inglaterra ni en Suiza debido a la intervención de los E.E. U.U. que impidió la salida de los cargamentos. Esta operación estaba haciéndose a espaldas del ejército; pero cuando éste se enteró, Arbenz dijo que las armas eran para él. Cf. Marta Cehelsky, "Habla Arbenz", en *Alero* No. 8, Tercera Epoca, Septiembre-Octubre, 1974), p. 123.

13 Se había pensado armar a la milicia ya que en una ocasión anterior como consecuencia de un intento de derrocar a Arévalo cuando fue asesinado Francisco Javier Arana, en 1949, los estudiantes y trabajadores habían defendido al gobierno. Arbenz pensaba que con 48 horas de advertencia se podían movilizar las milicias. Cf. Cehelsky, op. cit., pp. 121-123.

sus escondites secretos y preparadas; se comprobó la inunición. Los oponentes del gobierno se reunían y conspiraban. Las vendedoras de los mercados de la capital manifestaron en protesta, la primera indicación de una resistencia organizada. Las líneas se estaban definiendo. En cinco semanas lo que era un país apacible se había convertido en un torbellino.

Uno de los objetivos principales de La Voz de la Liberación era neutralizar a la Fuerza Aérea de Guatemala. Varias transmisiones narraron las historias de los valientes pilotos soviéticos que habían servido a la causa de la libertad desertando con sus aviones hacia Occidente. Poco tiempo después un famoso aviador guatemalteco ¹⁴ abandonó el país con su avión, aterrizando en un país vecino. El desertor fue llevado a la barraca derruida que servía de estudio. Pepe y Mario le pidieron que grabase una transmisión especial, dirigida a sus antiguos colegas, pidiéndoles que desertaran con sus aviones e instruyéndoles sobre la manera de hacerlo en una forma segura. "De ningún modo", respondió. "Mi familia está todavía en la ciudad de Guatemala". Este argumento no impresionó a Pepe y Mario; sus familias también estaban en la ciudad de Guatemala. Sin embargo, trataron al desertor bien. Esa noche los tres se pusieron a descansar en torno a una botella de whisky. El piloto era un buen aviador pero un mal bebedor. Se volvió expansivo y hablador. Pepe volvía a llenar su vaso con frecuencia. El piloto estaba sentado en el piso de la barraca, con su espalda apoyada contra un viejo sofá.

"Si usted transmitiese una apelación a sus amigos aviadores", le preguntó Mario, "¿qué les diría?".

El piloto fue elocuente y vehemente dentro de la mejor tradición latinoamericana mientras pronunciaba un discurso hipotético dirigido a sus amigos persuadiéndolos a desertar con sus aviones y unirse a Castillo Armas y los rebeldes.

"Tome otro trago", le dijo Pepe. "¿Y cómo sabrían ellos qué hacer?". El piloto, en medio de un cálido vaho de whisky, delineó los procedimientos que recomendaría siguieren los pilotos desertores que desearan aterrizar sin percances en territorio rebelde.

El piloto había tenido un día largo; enseguida sus ojos se cerraron y se durmió. Mario y Pepe sacaron la grabadora que habían escondido en los cojines del sofá. Solamente fue trabajo de

14 El Coronel Rodolfo Mendoza Azurdia, ex-jefe de la Fuerza Aérea de Guatemala, desertó del país, en compañía de Ferdinand D. Schupp, quien había sido el Jefe Comisionado de la Misión de la Fuerza Aérea de los E.E. U.U. en Guatemala, el día 7 de junio de 1954, volando hacia El Salvador donde pidieron "asilo". Cf. Wise y Ross, op. cit. p. 188.

una hora cortar la cinta, de ahí pegarla de nuevo de manera que únicamente la voz del piloto —en lo que parecía una exhortación voluntaria— se oyera en una petición apasionada a sus compañeros de vuelo a que se uniesen a los ganadores. La cinta fue transmitida el día siguiente. Desde ese momento la Fuerza Aérea de Guatemala permaneció en tierra. Arbenz, temiendo que sus pilotos desertaran con sus aviones, no permitió el vuelo de ningún avión militar mientras duró el conflicto.

El gobierno ordenó un apagón total de luces en la ciudad de Guatemala y otras ciudades, cortando la electricidad. Este edicto fue declarado como una medida de defensa contra los bombardeos de los rebeldes, aunque algunos creían que la verdadera razón era evitar que los guatemaltecos pudiesen oír La Voz de la Liberación. Cualquiera que fuese el motivo, el resultado fue un aumento de la tensión en la población. Además, la medida no fue efectiva. Algunos de los habitantes de la capital tenían radio de baterías, y toda la electricidad en el área rural provenía de baterías o de generadores de gasolina. Los agricultores escuchaban los programas nocturnos, de ahí traían el mensaje al mercado en la capital junto con sus verduras, y las vendedoras contaban de nuevo las noticias de la radio rebelde mientras daban el vuelto a sus clientes.

El apagón sí afectó, sin embargo, algunas de las operaciones aéreas de Castillo Armas. Dos aviones de carga C-46 estaban haciendo casi cada noche vuelos para transportar pertrechos a partidarios rebeldes que estaban acampados en las colinas alrededor de la capital. Pequeñas fogatas marcaban las zonas donde tenían que arrojar los pertrechos. Los pilotos rebeldes no podían encontrar estas pequeñas fogatas que les servían de señales sin las luces de la ciudad de Guatemala como punto de orientación. Finalmente los pilotos se dirigieron a Mario y Pepe para pedirles ayuda. La Voz de la Liberación transmitió una petición a los simpatizantes en la capital, pidiéndoles que pusiesen candelas encendidas en botes de lata, y que colocasen estos botes en los patios, explicándoles la razón de este llamado. Muchos guatemaltecos, frustrados debido a su inhabilidad para apoyar a los rebeldes, encontraron la manera de participar activamente —las candelas ardieron en cientos de patios, y los pilotos rebeldes dejaron la carga en el lugar deseado—.

Al día siguiente el Jefe de la Policía Secreta de Arbenz condujo su automóvil a través de los vecindarios de la ciudad de Guatemala, anunciando que cualquiera que fuese capturado ayudando al enemigo prendiendo candelas sería fusilado. Esa noche la ciudad estuvo a oscuras, y la misión aérea rebelde tuvo que ser abortada. El juego continuó: Mario y Pepe entonces tomaron

ventaja de la proclamación original del gobierno que decía que el apagón era para evitar los bombardeos rebeldes. "La Voz de la Liberación agradece a sus valientes partidarios", entonó el locutor. "Cada noche nuestros aviones encuentran la mayor parte de la ciudad iluminada por las candelas de los patriotas. Solamente las reservas militares, controladas por el gobierno, permanecen a oscuras. Esto es invaluable para nuestros pilotos. Si se hace necesario bombardear la capital, ellos sabrán donde dejar caer sus bombas: en las áreas oscuras de la ciudad".

Esa noche las candelas ardieron como nunca antes en todas partes de la ciudad de Guatemala, ¡incluyendo algunos cuarteles militares!

Un mes había pasado desde la primera transmisión de La Voz de la Liberación. Los titulares en los periódicos de la capital decían: TERROR EN LAS CALLES, INQUIETUD EN NUESTRA REPUBLICA, y ¿HACIA DONDE VAMOS? El ambiente para la revuelta se había creado. Arbenz envió a mil campesinos hacia las montañas a buscar el lugar del transmisor rebelde. Un ingenioso oficial guatemalteco platicó con el agregado militar de los Estados Unidos, solicitándole equipo de rastreo direccional para poder localizar el punto exacto donde estaba la radio. Un político prominente acusó a Arbenz de estar manejando la radio como una excusa para coartar las libertades civiles. El gobierno no fue astuto en su reacción pública a la radio clandestina. El silencio hubiese sido el camino más sabio. En lugar de eso el gobierno contribuyó a aumentar la extensión y la credibilidad de las transmisiones mediante declaraciones y reacciones mal pensadas. Mario y Pepe decidieron que era el momento que La Voz de la Liberación pretendiese que se iba a otro lugar y que hiciese creer a los oyentes que estaba operando en condiciones peligrosas. Los locutores rebeldes prepararon una representación dramática en la cual ensayaron cuidadosamente lo que parecía su propia desaparición. Se oyeron los sonidos de disparos, voces apagadas de "arriba las manos", y un murmullo urgente de Pepe y Mario diciendo: "¡Nos han encontrado! ¡Vámonos!". Su plan era volver al aire al día siguiente pretendiendo que habían eludido a los soldados del gobierno y que habían instalado su radio en un nuevo lugar. El gobierno en la ciudad de Guatemala cooperó en esta mentira. Un ingenuo comentarista del gobierno de Arbenz se creyó completamente este ataque fingido y anunció triunfalmente a la nación que el escondite de la radio rebelde había sido encontrado y destruido. Así, cuando La Voz de la Liberación volvió al aire al día siguiente —"desde un nuevo lugar"— tenía el sello de autenticidad del gobierno. Esta gran mentira era aceptada ahora, aún por los escépticos que habían asumido que la esta-

ción estaba fuera del país. Ellos habían sido informados por el gobierno que la radio había sido arrasada por el ejército guatemalteco, por lo cual ésta debía estar dentro de Guatemala. Las mujeres locutoras ya no participaron más en las transmisiones, explicando Mario y Pepe que la nueva situación era muy precaria para las mujeres rebeldes. Al mejorar la credibilidad, La Voz de la Liberación fue aceptada como auténtica por los corresponsales extranjeros que estaban en la ciudad de Guatemala escarbando por los hechos que el gobierno de Arbenz les denegaba. El *New York Times* publicó una historia basada en la información rebelde, calificándola como proveniente de "fuentes autorizadas". *Life* describió a la estación de radio como oculta "en lo profundo de la selva".

El Día-D. El 18 de junio la estación de radio anunció que el Coronel Carlos Castillo Armas y sus tropas habían empezado la invasión. Esto era verdad: varios camiones habían cruzado la frontera sin ninguna oposición; Castillo Armas iba al frente en una desvencijada camionetilla, para acampar a seis millas dentro de Guatemala. Mario y Pepe usaron una forma indirecta para hacer su propaganda: "Desde nuestro puesto de comando en la selva no podemos confirmar o negar el reporte de que Castillo Armas tiene un ejército de cinco mil hombres". En la realidad el ejército era una chusma de ciento cincuenta reclutas. "Hay reportes de una batalla en Esquipulas, pero aún no tenemos un recuento de los muertos". No había bajas; no había habido ninguna batalla. Los rumores atolondraban al país.

Los bombarderos B-26 y los cazas de la Segunda Guerra Mundial de la fuerza aérea rebelde comenzaron a volar misiones ruidosas.¹⁵ En varios lugares del país hicieron vuelos de ametrallamiento a baja altura. Cuando las noticias llegaron a la capital, los soldados del gobierno comenzaron a colocar sacos de arena anticipando el bombardeo de la ciudad de Guatemala. Un joven piloto rebelde guatemalteco, Carlos Cheeseman, convirtió su Cessna de un solo motor en un bombardero. Su "bombardero" arrojó una bomba casera de candelas de dinamita y una granada de mano en un tanque de petróleo en Puerto Barrios iniciando una conflagración que podía verse de noche a varias millas de distancia. Los aviones de la fuerza aérea rebelde pronto fueron conocidos como *sulfatos*. Esta palabra significa un laxativo, y los aviones fueron llamados así por el supuesto efecto que tenían en los gobernantes guatemaltecos.

¹⁵ Durante la invasión algunos de los P-47 de la CIA fueron derribados. Dulles, temiendo que la misión fracasase logró que se enviase un segundo cargamento de aviones a Nicaragua, bajo el disfraz de una "venta", siendo éstos pagados por la CIA, y no por Nicaragua. Cf. NACLA, op. cit., p. 71.

No todas las incursiones aéreas rebeldes tuvieron éxito. En una ocasión un piloto mercenario de un caza, quien era respetado por su habilidad en la cabina pero se sabía que era menos talentoso intelectualmente, fue mandado a bombardear la casa de concreto de la radioemisora gubernamental, con el objeto de silenciar la estación de radio de Arbenz. "Pero ten cuidado", se le previno. "A poca distancia está la transmisora de una estación evangélica, con dos señoras misioneras norteamericanas. Puedes notar la diferencia ya que la estación de Arbenz es toda de concreto y la misión tiene un techo rojo de teja". El piloto regresó de su tarea, confiado en su éxito. "¿Estás seguro que le diste al lugar correcto?" le preguntaron. "Absolutamente", replicó, "¡debieron haber visto las tejas rojas volar!" *

Otro piloto mercenario le dio al blanco pero con resultados desafortunados. Después de abortar una misión debido al mal tiempo, hizo la decisión personal de "no malgastar sus bombas", y las arrojó, con toda la precisión, en un buque carguero en el puerto de Puerto Barrios, asegurando después que él creía que el barco estaba descargando armamento soviético. La carga era algodón, el cual absorbió gran cantidad de agua del puerto al hundirse el barco hacia el fondo. Este barco estaba asegurado por Lloyd's de Londres.**

Siete semanas habían pasado desde la primera transmisión de La Voz de la Liberación, y varios días desde el inicio de la "invasión". Era claro que no habría una solución militar, con un lado o el otro ganando una victoria decisiva en el campo de batalla. Castillo Armas no tenía ni los hombres ni los pertrechos para lograrlo, y el gobierno, confundido y sin confianza en los militares, particularmente su fuerza aérea, no tenía la voluntad de enfrentar al enemigo.¹⁶ Mario y Pepe continuaron una imaginativa campaña de guerra psicológica. Hicieron una cinta en la cual un locutor rebelde imitaba la voz de un líder comunista y transmitieron el programa en una frecuencia contigua a la estación del gobierno, en una técnica conocida como "aparejarse". Oyentes incautos pensaron que estaban oyendo una transmisión oficial. La estación de Arbenz reaccionó adoptando un nuevo tema de identificación, un tañido sonoro de campanas como el de Big-Ben, anunciando: "A menos que usted oiga estas campanas, usted está oyendo a los

* Las señoras misioneras norteamericanas, afortunadamente, no se encontraban en casa.

** Según reportes de prensa, años más tarde, afirmaban que la CIA hizo un arreglo, después de una larga negociación, con Lloyd's, por la cantidad de \$1,000,000.00.

¹⁶ Arbenz había decidido distribuir las armas entre los trabajadores el viernes 25 de junio en la noche. Había platicado de esta decisión con el Coronel Carlos Enrique Díaz, el Jefe de las Fuerzas Armadas de Guatemala. Sin embargo estas armas no se distribuyeron, cosa que Arbenz nunca pudo explicarse. Cf. Cehelsky, op. cit., p. 123.

impostores". Fue una cosa sencilla para Mario y Pepe grabar las campanas y utilizarlas en la próxima transmisión rebelde. Y siguieron siendo maquiavélicos en su uso de des-información para fomentar el rumor: "No es verdad que las aguas del lago de Atitlán hayan sido envenenadas", decían. La especulación de que podían haberlo sido entonces se regaba en toda el área.

Pero el atolladero continuaba. Pepe y Mario estaban aturridos y desalentados. Habían estado preparando programas de veinte minutos cada hora en punto para cada día desde el Día-D, y sus ojos ya estaban vidriosos de fatiga. Ellos temían que el alarde y la balandronada de las operaciones psicológicas no podían substituir por más tiempo las acciones militares de hecho.

Mario y Pepe se reunieron con el alto comando rebelde para preparar un esfuerzo último. A pesar de la amenaza constante de bombardear a la ciudad de Guatemala transmitida en las radioemisiones, ningún bombardeo había ocurrido. Se decidió arrojar una sola bomba en la capital. El veinticinco de junio un piloto rebelde dejó caer una en medio de un campo de maniobras del cuartel militar más grande. El ruido fue tremendo y una ominosa columna de humo negro se levantó sobre la capital. Nadie fue herido pero los habitantes de la ciudad de Guatemala se prepararon para lo peor, algunos de ellos huyendo de la ciudad.

Pepe y Mario decidieron que era tiempo para una última gran mentira. La Voz de la Liberación transmitió que dos columnas de los soldados rebeldes estaban convergiendo hacia la ciudad de Guatemala. En realidad, Castillo Armas y su improvisado ejército estaban todavía acampados a seis millas de la frontera, lejos de la capital. Las carreteras se llenaron, pero con ciudadanos asustados que huían de la ciudad de Guatemala y no con soldados aproximándose a ella. La radio hábilmente creó la ilusión de que la capital pronto estaría bajo ataque. Se hicieron dramáticos llamados a los refugiados en las carreteras, instruyéndoles dejar libre la vía para los camiones rebeldes. Se transmitieron mensajes militares simulados a los "comandos rebeldes". Pepe y Mario otra vez utilizaron una forma indirecta para lograr sus efectos propagandísticos: "Al Comandante X, al Comandante X. Lo sentimos pero no podemos proporcionarles los quinientos soldados adicionales que desea. No tenemos más que trescientos disponibles; se le unirán mañana a mediodía". Y, "A Comandante Y, a Comandante Y, por favor destaque y envíe al Comandante X a trescientos de sus hombres, para arribar al mediodía mañana". En la realidad no había Comandante X, ni Comandante Y, y ni siquiera tres hombres disponibles. Solamente existía la esperanza de que Arbenz y sus seguidores perdieran las esperanzas.

La bomba fue lanzada el viernes, y el anuncio radial de dos

imaginarias columnas de soldados fue transmitida el domingo en la mañana, el veintisiete de junio. Arbenz renunció en un discurso transmitido por la radio a toda la nación esa noche.¹⁷ Manejó su vehículo hacia la Embajada de México para buscar asilo, y seiscientos de sus partidarios lo siguieron allí y a otras embajadas extranjeras.

La revolución había terminado.

Castillo Armas y sus hombres fueron llevados en avión a una pista de aterrizaje fuera de la ciudad de Guatemala, y de allí marcharon triunfalmente hacia la capital. Una banda formada a prisa tocaba el tema musical de La Voz de la Liberación. Mario y Pepe estaban en la vanguardia, vistiendo ropa de batalla y hombreras cosidas a mano.

Uno de los altos oficiales de Arbenz, graduado en la academia militar francesa de St. Cyr y comandante y estratega capaz, le fue leal hasta el fin. Arbenz no había confiado lo suficiente en él para permitirle salir en búsqueda de la fuerza invasora, la cual habría podido aplastar fácilmente. El coronel de St.-Cyr no buscó asilo en una embajada extranjera. El permaneció en sus barracas y, por varios días, lloró.

Varios de nosotros volamos de regreso a Washington. Tracy Barnes había enviado un mensaje a Brad, diciéndole que teníamos que reportarnos a la Casa Blanca. El Presidente Eisenhower estaba complacido y deseaba escuchar los detalles de la operación. Brad y Peter, así como otros oficiales de la CIA que habían estado involucrados en la operación, estaban en el avión. Entre ellos estaban "Héctor" un elegante oficial para-militar, y su constante compañero "El Indio", un norteamericano macizo de origen mexicano e indio, a quien yo había visto brevemente durante la revuelta y con quien iba a trabajar en otras operaciones a través de los años. Cada uno de nosotros iba a hablar por diez minutos en la sesión de información presidencial, y trabajamos en nuestras notas durante el vuelo...

Fuimos a la Casa Blanca en la mañana. En el teatro del Ala Este estaban reunidos más personajes de los que yo haya visto alguna vez: el Presidente, los Jefes del Comando del Ejército, el Secretario de Estado —el hermano de Allen Dulles, Foster—, el Fis-

¹⁷ Al enterarse Arbenz que las armas no se habían entregado, amenazó con renunciar. Dijo eso para poner en peligro cualesquiera ambiciones presidenciales de los ministros, quienes no podrían renunciar con tiempo suficiente antes de las posibles elecciones. El Coronel Díaz, admitió que la falta en la entrega de las armas había sido un error suyo. Posteriormente el mismo Díaz, le informó que las fuerzas militares en la frontera se mantenían inactivas esperando que Arbenz renunciara. Nadie estaba peleando para defender a Guatemala de la invasión del exterior. Cuando Arbenz se dio cuenta que era demasiado tarde para utilizar las milicias, renunció a favor del Coronel Díaz.

cal del Estado, y tal vez dos docenas de miembros del Gabinete Presidencial, y miembros del personal de la casa. El joven John Eisenhower estaba parado al fondo del cuarto. Yo estuve parado a su lado mientras mis colegas daban su reporte, uno por uno, sobre su papel particular en la operación. Después de mi turno en el estrado, Herbert Bronell, el Fiscal del Estado, me dijo, "Muy fluido, usted podría ser un orador profesional". (Esto era estimulante, ya que estaba programado para empezar mi ciclo de conferencias el próximo mes).

Las luces se apagaron mientras Brad proyectaba transparencias durante su reporte. Una puerta se abrió cerca de mí. En la obscuridad solamente podía ver la silueta de la persona entrando al cuarto; cuando la puerta se cerró otra vez se hizo oscuro, y no pude distinguir las características del hombre que estaba parado cerca de mí. El murmuró una serie de preguntas: "¿Quién es él? ¿Quién tomó esa decisión?"

Yo me sentía vagamente incómodo. Las preguntas del hombre desconocido a mi lado eran insistentes, sigilosas. Brad finalizó, y las luces se encendieron. El hombre se apartó de mí. Él era Richard Nixon, el Vice-Presidente.

La primera pregunta de Eisenhower fue para Héctor: "¿Cuántos hombres perdió Castillo Armas?" Héctor dijo que sólo uno, un mensajero que se había infiltrado en Guatemala para tratar de unirse a un grupo de partidarios antes de la invasión; ¡ninguno había muerto en la invasión! Eisenhower movió la cabeza, tal vez pensando en los miles que habían muerto en Francia. "Increíble".

La siguiente pregunta del Presidente fue dirigida a Peter, quien se paró firme cuando Eisenhower le dijo, "Esos comentarios que hizo sobre la academia militar en la ciudad de Guatemala fueron interesantes. ¿Sabe usted quién fundó esa escuela?"

"¿Señor?". Peter estaba sorprendido. Él se enorgullecía de conocer cada detalle en cualquier operación en que estuviese involucrado, y esta pregunta de tipo histórico lo había agarrado con la guardia baja.

"¿Quién la creó?" dijo ásperamente el Presidente. "¿Quién fue el fundador de esa academia?"

"Me temo que no lo sé, señor", admitió Peter.

"¡Bueno, por Dios, yo fui!" dijo Eisenhower, inmensamente complacido consigo mismo.

Nixon hizo una serie de preguntas, concisas y al punto, y demostró un conocimiento amplio de la situación política de Guatemala. Estuvo impresionante —de ninguna manera el hombre disturbador en las sombras.

Eisenhower se volvió a los Jefes del Comando del Ejército. “¿Qué hay de los rusos? ¿Alguna reacción?”

El general Ridgeway contestó: “No parece que tramem algo. Pero la Marina está vigilando a un submarino soviético en el área; puede ser que esté allí para evacuar a algunos de los amigos de Arbenz, o para proveer armas a algunos de la resistencia”.

Eisenhower le dio la mano a todos. “Grandioso”, le dijo a Brad, “esta fue una sesión de información muy buena”. Héctor y yo nos sonreímos mientras Brad se sonrojaba de placer. El primer apretón de manos del Presidente fue con Allen Dulles. “Gracias, Allen, y gracias a todos ustedes. Ustedes han evitado la cabeza de playa soviética en nuestro hemisferio”. Eisenhower le habló a su Jefe de Operaciones Navales. “Vigila a ese submarino, Almirante. Si se acerca a la costa de Guatemala, hundiremos a ese hijo de perra”. El Presidente salió del cuarto.

Los oficiales de la CIA que estuvieron involucrados en la operación de Guatemala se dedicaron a otras tareas. Tracy se convirtió en el jefe de la importante oficina de la CIA en Frankfurt, Alemania. Howard Hunt fue asignado a la Embajada Norteamericana en Tokyo. Peter y “El Indio” fueron promovidos y recibieron nuevas asignaciones. A otro de los oficiales de campo que había estado involucrado no le fue tan bien. Poco después de la reunión en la Casa Blanca, Tracy escoltó a este agente en la oficina de Allen Dulles. Dulles estaba eufórico por el éxito de la operación en Guatemala, la cual había seguido a una operación similar en Irán el año anterior. A este oficial le dijo: “Tengo buenas nuevas para tí. Tu próximo trabajo será el de Jefe de Estación en Madrid, y serás promovido a GS-16”...

(El oficial reclamó diciendo que realmente merecía una doble promoción. Dulles respondió de mal genio diciendo que lo pensaría; finalmente este oficial ya no fue promovido) ...

Regresé a Guatemala en una misión temporal de un mes. Todavía tenía cinco semanas libres antes de empezar mi ciclo de conferencias, y acepté la petición que se me hizo de ir a la ciudad de Guatemala como parte de un equipo que auxiliaría al nuevo gobierno en clasificar y evaluar los documentos que quedaron abandonados cuando Arbenz y sus amigos abruptamente se refugiaron en las embajadas extranjeras. Los papeles que encontra-

mos eran una mina de oro de inteligencia, llena de pepitas de información que explicaban los motivos y los planes del régimen de Arbenz: archivos de gobierno, copias de mensajes diplomáticos, papeles privados y aún diarios de líderes comunistas que quedaron abandonados en su prisa por irse de Guatemala después de la renuncia de Arbenz. Los oficiales de contra-inteligencia que estaban trabajando conmigo estaban extasiados. Estas eran perlas que podían ser acariciadas por años. (Dentro de la CIA, los oficiales de contra-inteligencia son algunas veces considerados como desdén por los oficiales de operaciones. Los CI son vistos como avaros de la información, disfrutando de sus joyas guardadas pero nunca usándolas. Los oficiales de operaciones piensan que la inteligencia debe ser pasada alrededor y, si es ventajoso, utilizarla; que aún las gemas más finas de información pierden su lustre a menos que sean expuestas a la luz.) Mi tarea era espiar información de entre los documentos para diseminarla al exterior, especialmente en Latino América, que demostrase la extensión del compromiso soviético en el régimen de Arbenz.¹⁸

El mes en Guatemala fue agradable. Pasé varias tardes en la mesa de "bridge" con el embajador Jack Puerifoy y su atractiva esposa. El embajador era un personaje extravagante, el único emisario norteamericano que yo haya conocido que llevara una pistola . . .

Las transmisiones clandestinas de La Voz de la Liberación fueron solamente un segmento de la compleja operación que condujo a la caída de Arbenz. Armas y su abigarrada banda, a pesar de ser tan pocos e inexpertos en la pelea, invadieron Guatemala y su presencia fue el factor catalítico para la revuelta. Otras contribuciones vitales fueron los arriesgados ataques a baja altura de la fuerza aérea rebelde; la agitación de puntos de acción política por Héctor y Peter; y el embajador Puerifoy, a toda velocidad en las estrechas calles de la ciudad de Guatemala en su jeep para reunirse con influyentes líderes gubernamentales para decirles bruscamente, de la preocupación oficial en Washington por la alianza de Arbenz con Moscú. Pero Mario, Pepe y la cam-

18 Todos estos documentos están coleccionados bajo el título de "Guatemalan Transcripts", en la División de Manuscritos de la Biblioteca del Congreso, en Washington, D. C. La colección está formada por sesenta rollos de documentos microfilmados y 35,000 impresos, documentos mimeografiados y tirados en "ditto", y otro material que puede ser utilizado para la investigación. Ronald Schneider utilizó este material para su libro *Communism in Guatemala, 1944-1954*, al igual que Edwin Warren Bishop, "The Guatemalan Labor Movement, 1944-1959", para su tesis de doctorado de la Universidad de Wisconsin, 1958. También fueron utilizados por Neale J. Pearson, para escribir "B. Guatemala: The Peasant Union Movement, 1944-1954", del libro *Latin American Peasant Movements*, editado por Henry A. Landsberger (New York: Cornell University Press, 1969), pp. 323-373.

paña psicológica de La Voz de la Liberación constituyeron el único elemento del conflicto que fue decisivo. Arbenz no habría renunciado de no haber sido manipulado hacia lo que él concebía como una situación imposible por la radio rebelde, especialmente al crear el ambiente en el cual él no podía permitir a sus pilotos volar o dejar que el coronel de St.-Cyr utilizara sus tropas . . .

INVESTIGACION SOBRE LA PARTICIPACION DE LAS CLASES SOCIALES EN EL PODER DEL ESTADO DE GUATEMALA 1954-76

Dentro de la política investigativa de la Universidad de San Carlos de Guatemala, fue aprobado por el Consejo Superior Universitario de la misma, a finales del mes de marzo del corriente año, el plan general de investigación presentado por el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales de la Escuela de Ciencia Política.

El tema de dicha investigación se refiere a la participación de las clases sociales en el Estado guatemalteco, en el período que va desde 1954 hasta 1976. En el programa aludido se hace especial énfasis en el estudio de las clases dominantes que detenta el poder político y económico en la formación social guatemalteca, así como las formas de expresión política que adopta esta dominación. Dentro del mismo se ha contemplado un estudio de las fracciones que fungen como su manifestación política, no solamente los partidos políticos sino además algunos grupos de presión y organizaciones gremiales tales como las cámaras corporativas, etc.

La duración del proyecto está contemplada para dos años, y el grupo encargado de la misma ha sido escogido cuidadosamente de acuerdo a los objetivos propuestos. Es de hacer mención que a la fecha, aparte del plan general, se cuenta ya con cuatro sub-planes diferentes que desarrollan aspectos específicos de la investigación. Actualmente estamos en plena actividad, esperando poder rendir los primeros avances de investigación para el mes de noviembre del presente año.

También es necesario destacar la importancia de esta investigación en el medio universitario nacional, ya que es la primera vez que se intenta un trabajo colectivo de tal envergadura sobre este tema.